

**LA BIBLIA
DOCUMENTO CIFRADO**

Ensayo sobre la restitución de las claves
De la ciencia numeral secreta

**TOMO I: CLAVES GENERALES
POR RAYMOND ABELLIO**

LOS ENSAYOS XLI

NRF

GALLIMARD

a
PIERRE DE COMBAS

**- *Todo lo que es glorioso
será recubierto por un velo.***
Isaias, 4-5.

***No hay nada oculto que no deba ser descubierto, nada secreto que
no deba ser conocido.***

Lucas, 12-2

INTRODUCCIÓN

- *El Santo, bendito sea, no quiere que los misterios sean divulgados en este mundo. Pero cuando se acerque la época mesiánica, aun los pequeños niños conocerán los misterios de la sabiduría, ellos sabrán todo lo que debe ocurrir al final de los tiempos gracias a los cálculos.*

EL ZOHAR, I, 118 a

En la mitología escandinava, los enanos, rivales de los Elfos negros, ofrecen como regalo al dios Odín un anillo mágico. Este anillo llamado Draupnir, goza de una propiedad singular que los Eddas describen en estos términos: "Cada novena noche, se desprenden de él, como gotas, ocho anillos tan pesados como él mismo." En su obra *Tarpeia 1*, Georges Dumézil estudia esta división novenal desde el punto de vista de la mitología comparada y la relaciona con las leyendas védicas. Bajo formas diversas, otras mitologías evocan esta misma *relación epigenética* entre el número 9 y el número 8.

Relacionemos ahora el mito éddico y el mito griego:

En el décimo libro de la República (616 a.c. y siguientes) Platón cuenta la visión de ER el panfiliano, hijo de Armenis.

De un arco iris brillante parten *los hilos que unen el cielo* al eje del mundo, y este eje luminoso, que es el "huso" de la necesidad, se alinea él mismo de arriba a abajo y alrededor de él se efectúan todas las revoluciones celestes. Este huso se compone de un eje de diamante puntiagudo en sus extremidades, rodeado él mismo de un estuche *σφόδρυλος*, formado de ocho anillos diferentemente luminosos, encajados los unos en los otros como envases de diámetros decrecientes. En su comentario, Albert Rivaud equipara esta visión de los conceptos expuestos en el *Timeo* sobre la división *del círculo del Otro*, y la célebre cadena platónica

$$1 \longleftrightarrow 2 \longleftrightarrow 3 \longleftrightarrow 4 \longleftrightarrow 9 \longleftrightarrow 8 \longleftrightarrow 27$$

que constituye el *Alma del Mundo*, y agrega: "la interpretación astronómica de estos dos textos es una fuente de contradicciones insolubles e inmediatas que no pudieron habersele escapado a Platón".

En el mito escandinavo notamos la expresión de una relación que relaciona el número 9, segunda potencia de 3, al número 8, tercera potencia de 2. En el mito platónico notamos el enlace de la Unidad (eje y motor inmóvil del mundo) al número 8, expresión de un cierto grado de multiplicidad. La ciencia numeral puede ser definida, en un primer concepto, como el cuerpo de doctrina que permite entender *conjuntamente* hechos mitológicos, aparentemente tan alejados como los dos hechos encontrados aquí, y que son tomados a título de ejemplo entre una multitud de hechos similares. Y no solamente rendir cuenta de ellos por simple deducción o yuxtaposición, sino ligándolos a una visión cosmológica y metafísica general, de orden iniciático y en consecuencia, mágico. Aquí la relación del 1 y el 8, como la

del 8 y el 9, describen conjuntamente, *dos de tres estructuras fundamentales que pone en acción la procesión del nombre sagrado e incommunicable de los judíos, el nombre de Iaweh, compuesto de las cuatro letras ויהוה, Yod-He-Vau-He*. Veremos que una de estas estructuras expresa la ley de la Emanación, la segunda la ley de la Epigénesis. Según la Tradición Hebraica el nombre de Iaweh es en efecto, el nombre generador por excelencia. Si se aplican las claves convenientes, su procesión explica grandes enigmas esparcidos en diferentes tradiciones. Diversificada extremadamente en su expresión, la Ciencia de los Números es una en su principio.

I. OBJETIVO INMEDIATO DE ESTA OBRA

La presente obra se propone lograr un objetivo inmediato, sin perder de vista un objetivo más lejano. En un primer volumen intentaré sobre todo restituir, al menos en parte, las claves de la ciencia numeral perdidas hace mucho tiempo, y utilizarlas para un primer intento de desocultación de los textos antiguos. Creemos evidentemente en la existencia de una Tradición Primordial única cuya expresión ha variado según las civilizaciones y de la cual se puede encontrar en todas partes, de China a México, pasando por las Indias, Persia y Grecia, fragmentos dispersos e interpretaciones degradadas. Pero trabajaremos esencialmente sobre los textos hebraicos. Por qué? Porque la Tradición Hebraica nos ha transmitido un texto intacto y completo, *El Pentateuco* de Moisés. De todas las otras tradiciones no poseemos más que textos mutilados o bien transcritos a una lengua involucionada. Por ejemplo, de la tradición china no hemos recibido más que el *Yi-King*, o Libro de las Mutaciones en la revolución circular. Se han perdido el *Lienshan* o Libro de los principios inalterables, y el *Koueit-Sang*, o Libro al que todas las preguntas deben ser llevadas para encontrar una solución. Por su lado los textos hindúes lastimosamente están escritos en sánscrito, alejado de la lengua primitiva por su vocalización y sobrecargado de letras advenedizas. El hebreo se presenta al contrario, en toda su pureza de Lengua Sagrada, compuesta exclusivamente por *veinte y dos glifos originales* preservados por la ciencia de Esdras de cualquier aumento. Los documentos hebraicos son por excelencia documentos iniciáticos. No han sido vocalizados más que por la adjunción de "puntos-vocales" distintos de las letras, lo que les deja su carácter esencial de textos cifrados sin alterar posteriormente su transmisión y su utilización orales. Y, por otra parte, nosotros los Occidentales, que recibimos en este momento la misión, si no de renovar la Tradición, por lo menos de darle la expresión adecuada a la nueva Edad Post Diluviana que se anuncia, somos los herederos de los judíos. En el plan general de evolución de las razas, los Arios suceden inmediatamente a los Judíos, y es de ellos que reciben el depósito, y no de otros. Entre Judíos y Arios, en un plan superior, las relaciones son aquellas que ligan iniciador e iniciado. Tales relaciones nunca han sido pacíficas. Sepamos reconocerlas por lo que son.

Consideremos entonces *La Biblia* y los textos de explicación que la acompañan, el *Sepher Yetzirah* (o Libro de la Creación) y el *Sepher-ha-Zohar* (o Libro del Esplendor), estos dos últimos constituyen la *Kabbala* (o Tradición propiamente dicha), como el depósito y el campo de aplicación de la ciencia numeral. El primer tomo dará las primeras claves generales. Un segundo tomo será consagrado a los *séfiros* considerados como modos operatorios. La construcción y el mecanismo sefiróticos constituyen el centro mismo de la Kabbala y el centro de nuestra ciencia. Su estudio es el preliminar obligado de toda desocultación de la Biblia. Haremos un exámen de los pasajes más antiguos del Zohar, notablemente del *Siphra-Di-Tzeniutha* o Libro Oculto, y del *Idra Rabba*. En un tercer volumen completaremos este expuesto introductorio con el estudio del *Sepher Yetzirah* y abordaremos, en fin, el estudio del *Pentateuco*. Pero desde el primer tomo que presentamos hoy, abordaremos forzosamente el texto de Moisés y hablaremos largamente del primer versículo del Génesis, que contiene ya tres números-clave. De paso, señalaremos también, en la medida de lo posible, las concordancias con otras Tradiciones. Como se sitúa nuestro trabajo dentro de la cantidad considerable de obras consagradas a la Ciencia de los Números?

Los autores modernos pueden ser clasificados desde este punto de vista en tres grupos:

Primero, los que tratan menos la ciencia de los números que su *Simbólica*, y se empeñan en encontrar la coloración cualitativa y el significado sagrado de cada número considerado aisladamente, más que las relaciones genéticas que unen a los números entre sí. Una distinción esencial debe ser efectuada de hecho entre la Simbólica y la Genética de los Números, tema del cual trataremos más adelante en esta

misma introducción. La Genética da menos atención a los números aislados que a los ciclos de los números. Intenta conservar un soporte científico. Al contrario, la Simbólica no puede tener al momento actual más que un carácter para-científico. Sólo al final, cuando haya afianzado sus conquistas y sus descubrimientos en el dominio genético, la Ciencia Numeral podrá florecer como simbólica. Hasta ahí, los estudios simbolistas, sin ser jamás inútiles, contienen inevitablemente una gran parte arbitraria, y se pierden frecuentemente en el "casi" y en las falsas analogías. La última obra publicada sobre este tema: *El Simbolismo de los Números* del Dr. R. Allendi Charconac (1948), que de alguna manera es el resumen de toda la documentación que se puede reunir sobre este tema, manifiesta también, evidentemente, sus límites. Otras dos categorías de investigadores han abordado la genética propiamente dicha. Clasificaremos en un primer grupo a aquellos que, como Matila Ghyka y D. Néroman, se han consagrado al estudio del *Número de Oro*, y de las relaciones platónicas, así como de sus aplicaciones arquitectónicas, musicales, estéticas y hasta astrológicas. Ellos no han logrado, por lo menos hasta el momento, ascender en esta vía hasta el plano metafísico o esotérico¹.

En un segundo grupo, en fin, aquellos que siguiendo las enseñanzas de la Kábbala han otorgado un valor numeral simbólico a las letras del alfabeto hebreo y han procedido sobre las palabras de los textos sagrados hebreos, por suma de estos valores, a las operaciones llamadas de *Guametría*. Se sabe que la Kábbala propone tres tipos de operaciones. Las de Guametría consisten en sumar el valor numeral de las letras de una palabra y en despejar de esta manera el valor mismo de esta palabra. Aquí se introduce en consecuencia la noción de *clave*. Las operaciones de *Notárica* consisten en agrupar letras cogidas en diversos lugares de una palabra, aquellas de la *Themoura* consisten en proceder a mutaciones entre las letras. Así, palabras con ortografía y significados diferentes pero de valor numeral igual se encuentran final y artificialmente acercadas, lo que abre las puertas de par en par a las deducciones más fantasiosas y al simbolismo más desvergonzado. Estas operaciones que uno considera como Tradicionales, mientras que no se ha penetrado ni la verdadera técnica ni el espíritu, no han contribuido poco a que se considere mal no sólo a los cabalistas sino a la Kábbala misma, lo que es muy lamentable. (Un ejemplo de estas fantasías está dado por *The Source of Measures* "La fuente de las medidas", la obra americana de la cual la Sra. H.P. Blavatski, en su *Doctrina Secreta*, hace atolondradamente tanto caso).

Lo que sigue de la presente obra, hará comprender por qué las tentativas modernas en esta vía han fracasado sin excepción.

Primero utilizaban el valor *exotérico* de las letras hebráicas (para los hebreos las letras sirven también de números y poseen un valor propio de 1 a 400) mientras que la guametría debe estar basada sobre valores *esotéricos*. Los ejemplos de guametría exotérica que contiene la Kábbala no son más que ejercicios vacíos, tanto como trampas o velos suplementarios.

Segundo, las letras y los números se combinan según modos operatorios mucho más complejos que aquél de la simple suma utilizada por los cabalistas modernos, y las permutaciones o agrupamientos que las comandan y que satisfacen las técnicas de la Notárica o de la Temoura toman entonces un significado totalmente distinto. El objetivo de la presente restitución es pues doble:

- Reestablecer los valores esotéricos de las letras del alfabeto sagrado
- Reencontrar algunos de los modos operatorios según los cuales estos valores se combinan y proceden los unos de los otros, es decir, despejar los primeros fundamentos de una genética numeral realmente tradicional.

El tema es inmenso y si las herramientas de que disponemos aquí son nuevas, también son imperfectas. En una materia tan vasta donde por ejemplo cada verso de la Biblia expresa una o varias ecuaciones y donde cada una de las genealogías (y se cuentan por decenas) disimula una serie de ciclos numerales cuyo sentido metafísico, cosmogónico y profético, se sitúa en todas las etapas del conocimiento, no puede tratarse por el momento más que de abrir las primeras pistas, tratando de no extraviarse a cada paso.

No se trata aquí más que de una tentativa de alguna manera empírica que deberá ser perseguida, reemprendida, verificada, corregida y completada por muchos otros. Que no se busque aquí, por lo

¹ Matila Ghyka, *El Número de Oro* (N.R.F) y Néroman, *El Número de Oro al alcance de todos* (Ediciones Arianne, París), y sobre todo la lección de Platón (Niclaus, París). En su dominio, estas obras son fundamentales y sobre todo, ninguna investigación sobre la magia de los sonidos puede ignorarlas

menos al comienzo, un expuesto sistemático. El lector se dará cuenta rápidamente que la Ciencia Numeral no se presenta como las otras ciencias donde basta al alumno o al curioso abandonarse a la corriente de las deducciones.

La Ciencia Numeral no se muestra, no se entrega más que a aquél que es capaz a cada instante de reinventarla. A cada instante la corriente de deducciones se rompe, y se trata mucho menos para el lector de conocer algunos resultados inesperados y a veces pasmosos, que de vivir por ellos una aventura espiritual.

Algunas claves que propongo me parecen ya establecidas y ciertas, notablemente aquellas que tienen que ver con el valor de las letras. Otras (sobre todo aquellas que tienen que ver con modos operatorios), constituyen hipótesis de investigación más o menos probadas. Ninguna de estas claves, que yo sepa ha sido publicada en ninguna parte, y nadie me las ha dado, quiero decir, por relación humana. Por lo tanto no me siento obligado a guardar a su respecto ningún secreto. Antes de encontrarlas, y antes de recibir en la primavera del 46 (exactamente el día de viernes santo), la brusca revelación de que la estructura poligonal del círculo y su división en 22 polígonos privilegiados podía entregar el valor aritmético exacto de las 22 letras hebráicas, había trabajado mucho tiempo sobre la genética de los números, pero sin el soporte del cifrado bíblico, bajo la dirección de mi maestro Pierre de Combas. En esta generación, Pierre de Combas será sin duda aquél que habrá penetrado lo más lejos y lo más directamente en los arquetipos. Pueda su espíritu sobrevivir aquí, pese a la degradación a que la escritura somete a la palabra, ella misma forma degradada del verbo.

Por el momento, la comprensión de las claves propuestas no necesita ningún conocimiento matemático particular, y en lo que concierne a la lectura de la presente obra, bastará familiarizarse un poco y sin más, con las 22 letras del alfabeto hebreo. Naturalmente un estudio más avanzado exigirá rápidamente el conocimiento del hebreo. (No quiero decir con esto solamente un conocimiento de orden filológico o lingüístico, sino esta comprensión metafísica de la cual hablaba Fabre d'Ollivet y que puede, ella sola, entrar en relación con la lengua sagrada). Sin embargo, existen también algunas traducciones de textos antiguos, literales o no, que permiten empujar bastante lejos el trabajo.

Para la comodidad de los investigadores eventuales indico aquí algunas obras de las que me he valido para aclarar el texto hebráico de la Biblia:

- La traducción literal de los 10 primeros capítulos del Génesis, en sus sentido metafísico, establecida por Fabre d'Ollivet, bajo el título de "Cosmogonía de Moisés" (La lengua Hebráica restituida, Vol. II, Dorban Aîné, Paris 1815-1823 y Chacornac, París 1905). Esta traducción se aleja considerablemente de las interrelaciones demóticas o vulgares que comúnmente se usan, y es con la *Gramática hebrea* que la precede, indispensable para penetrar en el corazón mismo de nuestro tema. Se completará esas lecturas con las obras de Van de Kerckhove (S.U. Zanné) y notablemente con sus *Principios y elementos de la Lengua Sagrada según la Astro-Kaballa de Al Chami* (Ediciones cosmosóficas, Lausanne, 1929).
- La traducción del *Sépher Yetzirah*, establecida por Mayer Lambert a partir del texto de Saadya de Fayyoun y publicada por la biblioteca de la Escuela Práctica de los Altos Estudios (Ciencias filológicas e históricas, Fascículo 85, Emile Bouillon, Editor, París 1891).
- La traducción del *Zohar* por Jean de Pauly (seis volúmenes, Editorial La Fuma, París 1901-1911). Ver sobre todo los *Idras*.
- En fin, la traducción literal del *Siphra di Tzeniutha* (El Libro del Secreto), obra esencial del *Zohar* por Paul Vuillaud (Emile Nourry, París 1930), cuya obra fundamental, *La Kábbala judía*, publicada por la misma casa en 1923, es una autoridad.

II. QUE ES LA CIENCIA NUMERAL?

Intentemos proponernos ahora objetivos más lejanos.

El aparato matemático, con su carácter de universalidad, permite fijar de una manera sintética, sistemática y aun iluminativa, es decir, a través de una sola operación del espíritu, toda la superposición de los sentidos jerarquizados que oculta cada verso bíblico. Pero la riqueza de esta interpretación está en función directa de la riqueza espiritual del investigador mismo, y los resultados brutos, tal cual el papel impreso los materializa y los propone, no son más que lámparas apagadas. De igual manera, aquí una actitud puramente lógica no basta. El verdadero conocimiento es a la vez *ciencia e iluminación*

interior. Esta constatación puede servir para despejar el carácter de esta obra cuyos métodos de investigación y de exposición pueden sorprender a los sabios por un cierto a-priorismo y aun una falta de rigor que solamente la acumulación de los resultados concordantes vendrá más tarde a legitimar o a corregir. Pero si, como lo creo, la renovación actual de los estudios esotéricos anuncia inmensos progresos en la vía de un conocimiento cada vez más claro y sintético, es decir, a la vez objetivo e iluminativo, no dudo tampoco que la Ciencia Numeral sea el instrumento privilegiado de este conocimiento.

La Ciencia Numeral es la ciencia de los ciclos y de las vibraciones que componen el mundo. También como toda ciencia, es a la vez un modo de representación y un medio de acción. No voy a dar aquí la definición de número que las escuelas Pitagórica y Platónica han desarrollado largamente. El gran misterio no está en el número sino en el pasaje del Número al ciclo de los Números, cuya relación es la misma que de la inmovilidad al movimiento.

La existencia del Sí, considerada aisladamente, no establece en el No Ser ninguna dualidad, ningún clivaje, y en el sentido propio ninguna *existencia*. Ella es unidad absoluta, y ninguna meditación es posible sobre el número 1 considerado en su perfección estática. El movimiento comienza con el número 2 cuando al nivel de SI aparece la conciencia de Sí, elemento de imperfección, y, por tanto de progresión, pero de progresión cíclica, porque inmediatamente el binario llama al ternario y el acto de conciencia-de-sí objetiva un tercer término, la conciencia.

En un solo movimiento entonces, están indisolublemente ligados no solo el Sí y la Sí-Conciencia sino el acto de la conciencia misma, es decir, el que conoce, el conocido y la conciencia. Este es el primero y a la vez el más simple y el más general de los ciclos. Es la procesión del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que genera intemporalmente al Hijo. *Intemporalmente* porque ningún intercambio se ha producido todavía con un mundo exterior cualquiera que fuere, ninguna salida fuera de la trinidad, y pese al dinamismo aparente de ésta, este dinamismo permanece puramente interno, no da lugar a ninguna manifestación, ninguna encarnación.

Qué es necesario para que la encarnación comience? Que el *OTRO*, en el sentido Platónico, sea a su vez existente, y que se pase así del ternario al cuaternario. Pero esta materialización por el 4 es incompleta. Para que su procesión continúe y termine, es necesario que este otro adquiera a su vez su propia conciencia de sí y objeque su propia inteligencia, es decir que al ternario primordial se confronte un segundo ternario. Es la Encarnación del Hijo por el nacimiento del número 6, cifra de la realización en la creación, simbólicamente expresada por el mito general de las 6 etapas o de los 6 días. Es de hecho este nacimiento del número 6 que expresa el Génesis desde su primera palabra: *Bereshit*. El Siphra di-Tzeniutha, en efecto da la traducción oculta siguiente: "Seis en el principio (*Bereshit*), Él creó seis (*bara shit*)". El cierre de ciclo de base resulta entonces de la confrontación y de la fusión de dos conocimientos, la del ternario de arriba y la del ternario de abajo, en un acto nuevamente intemporal, es decir, instantáneo. Es el séptimo día, integración de los seis primeros, y este día es, a la vez diluviano y epigenético. Todo ciclo se termina entonces abriéndose sobre el No-Ser, que es la plenitud del Ser, por una conclusión paradójica cuya comprensión será dada por la numerología más que por cualquier representación intelectual.

Estas consideraciones nos permiten anunciar desde ahora el objetivo final de nuestros estudios. Si el Verbo no creado se vuelve Verbo encarnado por el intercambio o más bien la confrontación de los dos ternarios del Mismo y del Otro, es decir, de Dios y del Hombre, entonces es que la Idea tri-unitaria de arriba se ha comunicado y para esto se ha hecho Palabra. Empleamos el sustantivo Palabra en un sentido extendido. Todo lo que es vibración e impulsión centrífuga y paso de la potencia al acto, sin que haya de hecho desperdicio en este paso, todo esto es Palabra. El pensamiento es palabra divina. El lenguaje es palabra humana. Toda meditación sobre la ciencia de los Números es también meditación sobre el lenguaje.

Bajo esta perspectiva, los trabajos de Fabre d'Ollivet y de Van de Kerkchove, cuando sean plenamente comprendidos, lanzarán trazos de fuego. Este día no está cercano pero llegará. *Se debe intentar reencontrar los elementos a la vez intelectuales y mágicos, discursivos y psíquicos de la Lengua Sagrada Original, en relación con los grandes temas metafísicos y cosmogónicos.* Bajo esta perspectiva se inscriben todas las investigaciones hasta hoy empíricas de la filología o de la historia de las religiones. Estas investigaciones se dedican hoy a la dispersión y a la especialización a ultranza. Uno quisiera ver el

tetragrama chino de Wen-Wang que a la cabeza del Yi-King, da según Matgioi¹ la clave del fenomenismo universal (*Uyan-Heng-Li-Tscheng*), relacionado al nombre divino Iaweh y de la procesión de las cuatro letras יהוה cuyo significado metafísico es equivalente.

Quisiéramos también que, colocando a Janus el Dios *bifrons* por encima de la jerarquía Júpiter, Marte, Quirinus, dioses funcionales de Roma, Georges Dumézil esté reconociendo la expresión mitológica del *Ain-Soph* hebreo (el Incognoscible o el Sin Fin) con el cual no solamente se impone un acercamiento filológico sino que presenta sobre todo la misma ambigüedad fundamental como nos lo enseñará enseguida su expresión numeral 666. Esta expresión está compuesta por dos números: 1, unidad estática original, y 66, valor secreto de 11, dualidad en movimiento, todo al seno de la expresión superior de la Trinidad, que es el número 1-1-1.

Y siempre en el mismo orden de ideas, se quisiera también que los maestros de la mitología comparada, cuando estudian al seno de la divinidad superior de los Escandinavos y de los Germanos, las relaciones de Asathorr y de Odhinn² reconozcan ahí el juego mismo del tetragrama cabalístico *As-at-ar-Oth*, familiar a los alquimistas y del cual presenta Van De Kerkchove, sobre el plano metafísico y alquímico, una exégesis avanzada.

Cuando la genética de los números esté lo suficientemente segura de sus técnicas, algunas transliteraciones permitirán, de una lengua a otra, por la aplicación de valores numerales universales, reconocer la identidad de las divinidades y de las palabras claves y seguir de este modo la huella del movimiento mismo y de los Avatares de las civilizaciones. Al empirismo actual se le sustituirá por un método sintético. Aun los sectores de la actividad humana hoy desacreditados, encontrarán nuestra comprensión.

Y, por ejemplo, ya parece claro que el lenguaje de la alquimia y sus operaciones no son otra cosa que una expresión velada de modos operatorios numéricos en correspondencia con experiencias materiales donde la antigua magia debía jugar cierto rol. Pero así como los comentarios de San Agustín sobre las escrituras permiten concluir que en su época las claves de la ciencia numeral ya estaban perdidas, así mismo, en la Edad Media, la gran masa de los alquimistas era seguramente incapaz de ver en la Gran Obra otra cosa que una operación material. Por ahí esos esfuerzos desesperados no perseguían más que la utopía.

Pronuncié la palabra Magia. Le doy su sentido pleno. En los tiempos antiguos, la Magia consistía en un contacto directo con las fuerzas invisibles, el vínculo entre el mago y esas fuerzas era puramente psíquico. La evolución del intelecto en las razas biológicamente dinámicas, que ponen de manifiesto, por su vanguardia, la evolución del mundo, nos ha conducido a cortar este vínculo, y a reemplazarlo por una conciencia clara. Esta mutilación no será más que por un tiempo. El contacto psíquico será restablecido, pero la novedad y la ganancia irreversible consisten en esto: será restablecido, sin que el contacto intelectual sea roto. Al contrario, la comprensión irá creciendo al mismo tiempo que la potencia. Tal es sentido de la evolución, y por supuesto, para el bien como para el mal. *La Ciencia de los Números es el soporte intelectual para la futura Magia*. Si es a la vez iluminación y sentido, y en sus actos instantáneos de conjunción de ciclos, a la vez vértigo psíquico y conciencia clara, realiza una síntesis jamás alcanzada en el conocimiento y el poder, considerados ambos como actividades directas del espíritu humano. Volveré a este tema y me disculpo por anticiparlo aquí. Pero se debe echar por lo menos un breve vistazo sobre el conjunto del problema. Más tarde, la eficacia mágica del verbo, ligada a la maestría progresiva de las vibraciones cósmicas, aparecerá más claramente. Comprendamos por encima algunos pasajes de nuestros textos: "El pueblo veía los sonidos" dice la Biblia (*Éxodo* 20-18). Se trata del pueblo judío reunido al pie del Sinaí mientras que Moisés recibía el Decálogo. "La montaña estaba rodeada de rayos y de llamas". El pueblo *veía*, no *escuchaba* los sonidos. Las traducciones

¹ Matgioi, *La Vía Metafísica*. Uyan-Heng-Li-Tscheng significa: "causa inicial-libertad-bien-perfección" y se refleja en cuatro ideogramas que significan respectivamente inicio-crecimiento-acción-evolución, juntados en el Tai-Ki, o *Gran Extremo* "cual es la gran causa inicial de la actividad? Todas las cosas le deben el comienzo de su éter constitutivo; es todo el cielo. Las nubes caminan. La lluvia extiende su efecto, los gérmenes de los seres se perpetúan en la forma. La vida universal actúa en un movimiento sin fin. El fin y el comienzo son aclarados por una gran luz. La vía es la modificación y la transformación. Cada cosa se conforma estrechamente a su naturaleza y a su destino, manteniendo y tomando para sí la armonía extrema, eso es el bien y la perfección".

² G. Dumézil, *obra citada*, pág. 249

ordinarias son incorrectas y el Gaon Saadya insiste sobre este punto. *El sonido crea formas*. De la misma manera, en el Siphra di Tzeniutha (cap. II) "El nombre fue plantado. Y así el viento sopla y la chispa es producida".

III. *Distinción entre la Simbólica y la Genética de los Números*

La exégesis oficial de los modernos no se ha apegado hasta hoy más que al sentido literal de las Escrituras, y por este hecho ya no es más que de secundario interés. En todas partes, según las leyes mismas del progreso de la Involución, las religiones han degradado la Tradición del plan metafísico al plan moral. Ciertamente, aun en su grado de calidad más bajo, la verdad, cuan relativa sea, no es jamás indiferente o despreciable, pero se debe admitir que la letra es primeramente el soporte de las alegorías. Por ejemplo, aun cuando se trata en la Ley uniones prohibidas e incestos, la Biblia apunta, más allá de su preocupación por establecer normas también en lo social, a las reglas que gobiernan las uniones de números que componen y hacen subsistir al mundo. "El Talmud prohíbe, escribe Vuillaud (*La Kábbala Judía*, I pág. 61) hablar del carácter alegórico de los incestos delante de tres personas"... "El sentido literal de la Escritura, es la envoltura, dice también el Zohar (III, 152ª). Y desdicha para aquél que toma esta envoltura como si fuera la escritura misma... La escritura tiene un cuerpo, son los mandamientos. También tiene vestidos, son los cuentos. Y, en fin, tiene un alma, que ha sido revelada a aquellos que se encontraban cerca del monte Sinaí. Es el alma de la escritura lo que constituye la parte esencial y fundamental. Desdicha a los culpables que pretenden que la Escritura no es más que una simple narración"... Aun cuando, al límite, las Escrituras presentan tantos sentidos diferentes cuantos hombres existen para estudiarlas y vivirlas, la enseñanza esotérica agrupa estos sentidos en un cierto número de categorías.

El Zohar (II, 130), declara que toda palabra de la Escritura, es susceptible de 49 interpretaciones correspondientes a las 49 puertas de la misericordia, cuya imagen es el periodo jubilar, pero esta cifra es evidentemente simbólica. En otro sitio (Zohar, I, 25B), se dice que la Escritura presenta 70 sentidos. De una manera general, se admite que existan realmente 3 o 7 clases de sentidos superpuestos al sentido literal, según las etapas o las sub-etapas de la elevación espiritual del hombre. En sus "*Principios y Elementos de la Lengua Sagrada según la Astro-Kabbala de Al-Chami*", Van De Kerkchove afirma que el valor algebráico-ideográfico de los grifos del alfabeto hebreo está compuesto de tres capas de penetración en profundidad, escondidos bajo el sentido vulgar de la superficie visible (sentido demótico). En el orden de una ocultación creciente, hay las capas *hierática, jeroglífica y alquímica*, que llevan sucesivamente la Iniciación al vestíbulo del Templo, al interior del Templo y al Santo de los Santos.

Por una reacción extrema contra las simplificaciones de las ciencias materialistas de la cantidad, y aun cuando debían contentarse con imaginar esta progresión iniciática sin recorrerla verdaderamente, los esoteristas han sido llevados a poner el acento sobre el aspecto cualitativo de los Números y en gran medida, a hacer caso omiso del significado oculto de sus relaciones cuantitativas. Pero al hacer esto, ellos amputaban la realidad y se entregaban a la tentación de jugar un juego demasiado fácil y, finalmente gratuito, pues nada es menos verificable que esas pretendidas visiones simbólicas agravadas de poesía que tal o cual ocultista pretende ligar a la vida íntima de algunos números.

Entendámonos bien, no se trata aquí de la cualidad estética o musical de algunas *relaciones*, que comandan el sentido de lo bello. Estas relaciones son inmediatamente percibidas por todo el mundo, o casi. Se pretende analizar Números aislados y no relaciones. Toda coloración cualitativa puede entonces volverse abusiva, y toda frontera desaparece entre las interpretaciones personales dadas de buena fe y el charlatanismo mas o menos conciente. Desde que ellas se alejan del fondo tradicional muy limitado que nos ha llegado, tan limitado que aún el estudio numeral de las 22 hojas mayores del tarot de Hermes queda casi enteramente por hacer, la mayoría de las interpretaciones esotéricas de los números no presentan más que un pequeño interés pedagógico, y aún los destellos geniales de Claude de Saint Martin no son mas que destellos. Después de ellos la noche es tan espesa como antes.

En realidad, ninguno de los dos aspectos del número debe ser despreciado. *La Ciencia Numeral no es solamente una Simbólica sino una Genética*. Y como el contenido de toda Idea-Número es variable según la capacidad espiritual y la cualidad misma de su evocador, este contenido se encuentra atrapado en la propia dialéctica vital de aquél que la plantea. Simbólica y genética son entonces como los dos

primeros términos de una confrontación inestable y enriquecedora que llama como todo movimiento-dialéctico, a una síntesis superior y a una fusión de contrarios. La Genética pura conduciría al materialismo. La Simbólica pura cesaría de ser un soporte para la razón y se volvería anárquica. Conjuntamente, rehusando aislar las interpretaciones ideográficas y a hacer de cada número un número cerrado, ellas crean realmente la *Idea-Número*.

Las cantidades y las cualidades van entonces juntas en una correlación y una procesión perpetuas cruzadas por concentraciones nodales y de mutaciones bruscas que regeneran y relanzan sin parar las pulsaciones de la involución-evolución¹.

Los Números se inscriben en los ciclos constantemente abiertos al seno de un ciclo más vasto y proceden los unos de los otros en un orden que, lo veremos, es muy diferente al orden pretendidamente natural. Entonces las cualidades, a su vez, se inscriben en un conjunto donde cada detalle se encuentra comandado por el Todo y ya no hay riesgo de que sean arbitrarias.

Como dar una definición precisa no del Número sino de la Idea-Número?

Esta definición resulta del proceso psicológico que dirige su nacimiento y su desarrollo. La Idea-Número es a la vez arquetipo divino creado antes del nacimiento del tiempo y supremo producto del hombre en el tiempo. La complejidad misma de los modos operatorios, a medida que irá creciendo, sin cesar de ser aprehendida en un acto instantáneo del Espíritu, provocará una diversificación y un enriquecimiento progresivos de las cualidades perceptibles.

Así como la astrología por ejemplo se encuentra subiendo sobre planos de verdad más altos cuando se descubren nuevos planetas de sentido más oculto como Neptuno y Plutón, así mismo la síntesis y las Armonías Numerales irán enriqueciéndose a medida que los modos operatorios nuevos tomarán su lugar en esta unidad esencial. De una sola mirada, el ojo capta las múltiples relaciones de un edificio o de un paisaje, sobre todo si se trata del ojo ejercitado de un pintor, que reconstituye su visión según su apreciación personal de los colores, los volúmenes, los símbolos. Del mismo modo lo hace el ojo interior en su visión espiritual. Esta comparación podría ser extendida al dominio auditivo. Ésta toma, de hecho, su pleno sentido si se considera que el Número es sobre todo definición de una estructura en el espacio y en el tiempo. Toda comprensión de cualidad puede entonces ser vista como la toma de conciencia de una simultaneidad que cubre una sucesión, lo que se aplica mejor a los ciclos y a los torbellinos de números, portando en ella, esta comprensión, un poder tanto más mágico cuanto la sucesión cíclica es más diversificada. La Idea-Número nace de esta diversidad intemporal, es la diversidad intemporal misma, es el lugar singular de encuentro de un estatismo y de un dinamismo, el eje inmóvil de un torbellino creador, y, sin embargo, el torbellino mismo.

Es en esta zona de visión donde vértigo y conciencia se refuerzan conjuntamente el uno al otro en una confrontación agónica tanto más productora de iluminación y de sentido cuanto la exploración es más avanzada. La Ciencia Numeral se confunde entonces con una experiencia espiritual. Los místicos ordinarios, hieráticos o extáticos, conocen este estado ambiguo, pero las exigencias relativamente débiles de su razón hacen de su capacidad de suspender el tiempo una virtud de alguna manera prematura, al menos si se la compara con el esquema general de la evolución humana.

Siempre más Conciencia de Sí, tal es la palabra de orden. En esta vía, los místicos ordinarios no ocupan más que posiciones retardatarias y aún reaccionarias. Al contrario, la Ciencia Numeral destruye y restablece sin cesar estos pseudos-equilibrios, pero sobre una línea de evolución cada vez más tensionada. Ella no se fija como fin la suspensión de la actividad consciente, ni tampoco la exasperación desordenada de esta actividad, sino este progreso mismo y esta integración. Ella se encuentra sin cesar situada delante del problema de lo indefinido, que es aquel de la exploración del *último* límite. Esta no puede ser lograda sino en el instante perfecto del fin del tiempo y de la historia, cuando el máximo de conciencia coincide con el máximo de iluminación y de potencia. Resulta que la ciencia de los números, pese al valor de objetividad de sus conquistas sucesivas no tiene valor sino por el flanco de avanzada donde esta objetividad cesa. Pese a su carácter de generalidad, esta ciencia no se dejará jamás reducir a un sistema directamente, enteramente e inmediatamente comunicable.

¹ Ver mi obra precedente: *Hacia un nuevo profetismo* (Gallimard, París, 1947) Cap I.

IV. Relaciones entre la Ciencia de los Números y las ciencias modernas

Por una especie de necesidad interna que corresponde sin duda a las necesidades del momento, la presente obra se ocupa mucho más de la Genética que de la Simbólica de los Números.

Luego de un largo abuso de esta última, el esoterismo necesita un "tratamiento" de Genética: basta que ésta encuentre la confirmación de sus reglas en los textos tradicionales. En el estado actual de la cuestión, no quisiera subestimar la importancia de las consecuencias a las que conduce este corte convencional y de hecho provisorio, pero antes de volver sobre el tema en el cuerpo de la obra, debo por lo menos hacer alusión aquí a la extensión apasionante que toma de este hecho la ciencia esotérica al acercarse a las ciencias matemáticas profanas sobre un plano, es cierto, bastante elevado.

He aquí, en efecto, una constatación inesperada: *No hay una sola cuestión planteada bajo este ángulo por la Ciencia Numeral tradicional, que no evoque, de manera más o menos precisa, cuestiones de la misma naturaleza planteadas por las más altas y las más recientes teorías matemáticas, sobre todo aquellas que están en curso de elaboración, y que no haga presentir la posibilidad de una futura y prodigiosa síntesis entre las ciencias exotéricas y el conocimiento secreto.*

En mi precedente obra¹, he admitido por un cierto número de razones que no encuentran su lugar aquí, que los seres matemáticos de las teorías actuales, considerados como Ideas en el sentido platónico, llegaban al punto donde el conocimiento racional se coloca infinitamente cerca, aunque de una manera invertida, del conocimiento iluminativo. Los lectores un poco familiarizados con las ciencias modernas saben la revolución por la que están pasando desde hace 50 años las matemáticas y cuanto la nueva axiomática y la noción de estructura que coronan el edificio, hacen de ella en el sentido pleno, una metafísica, una reserva de formas ideales "dentro de las cuales el aspecto de la realidad experimental viene a amoldarse de golpe, como por una especie de pre-adaptación"².

Para el teórico actual de los Conjuntos y de los Grupos, lo que importa es la estructura o el modo de encadenación mutua de las operaciones y no su naturaleza. Pronto veremos que sucede lo mismo en nuestra Genética, y que el número considerado como simple operador de cantidad se desvanece frente a las propiedades estructurales que le vienen de su pertenencia a un medio o a una filiación determinados, donde lo global determina, de alguna manera, lo local. Y, tan extraño como parezca, esos estudios de estructuras terminan por ser suficientes, independientemente de toda hipótesis sobre la realidad misma de los objetos que los soportan, para dar cuenta de las manifestaciones en el espacio y en el tiempo. El objeto desaparece, la estructura permanece, o más bien, ella sola es objeto y forma y en consecuencia, Idea. La topología invade aún el dominio de lo discreto y lo discontinuo, es decir, de los números enteros. Y, en otro dominio, es tal vez un intersigno que las matemáticas hayan tomado como símbolo de los números transfinitos la letra Hebrea *aleph* א: Se puede restar cualquier número de un aleph y aún queda idéntico a sí mismo.

Esta frase, sacada de una obra de Eddington (*Espacio, Tiempo, Gravitación*, Hermann, París), podría servir para plantear lo que llamaremos en nuestra Genética el Problema de la Emanación o de la Creación ex-nihilo. También anotaremos otras concordancias, tanto matemáticas como físicas, y desde este primer volumen veremos como la ciencia Kabbalística de las permutaciones se liga a las propiedades mismas de lo que la ciencia actual llama *enantiomorfía*, es decir, la mezcla de simetría y asimetría que caracteriza todo dipolo vital. A cada instante, el Zohar hace referencia a la polarización. Lo que la ciencia actual llama polos positivo y negativo, él lo llama Macho y Hembra. El comienzo mismo de la sección más antigua y más oculta del Zohar, el *Siphra di Tzeniutha*, emite un sonido extrañamente moderno. "*Hemos aprendido: El Libro del Secreto es aquel del equilibrio de la Balanza. Hemos aprendido: Antes de que haya habido "Balanza", la faz no estaba volteada hacia la faz...*"

Estas concordancias permiten esperar no solamente que la ciencia sagrada se beneficiará con las adquisiciones modernas, sino que algún día, las dos disciplinas pondrán en común sus resultados. Esperando que así sea, es de desear que numerosos matemáticos participen en el trabajo considerable

¹ Op. Cit. Cap. VIII

² Bourbaki, *La Arquitectura de las Matemáticas* (Cahiers du Sud, 1948)

que exige la traducción aritmética de la Biblia. Así, los métodos de investigación ganarían en vigor y muchas hipótesis propuestas aquí de una manera desordenada se encontrarían rápidamente confirmadas y unificadas, o rechazadas.

Abril 1946-Abril 1949

CAPÍTULO I

PRIMERA CLAVE:

VALOR ESOTÉRICO DE LAS LETRAS

*Has regulado todo con medida,
con número y con peso.
(Sabiduría XI-20)*

I. ESTRUCTURA POLIGONAL DEL CÍRCULO

El alfabeto Hebraico comporta 22 letras que el libro más anciano de la Kábbala, el Sepher Yetzirah, atribuido por la Tradición a Abraham presenta así:

I.1 *Por 32 vías misteriosas de sabiduría, Yah, el eterno Sebaoth, el Dios de Israel, Dios viviente, Dios Todopoderoso, elevado y sublime, que habita la eternidad y cuyo nombre es Santo, ha trazado y creado su mundo bajo 3 formas, en la escritura el número y la palabra¹.*

Diez números primordiales², 22 letras fundamentales, de las cuales 3 madres, 7 dobles, y 12 simples.

I.2. *Diez números primordiales según el número de los 10 dedos, donde 5 están frente a 5. Y la persona del Único está justo al medio, por la palabra, la lengua y la boca. Ellos corresponden a los 10 infinitos: profundidad del inicio y profundidad del fin, profundidad del bien y profundidad del mal, profundidad de arriba y profundidad de abajo, profundidad de oriente y profundidad de occidente, profundidad del norte y profundidad del sur: y un maestro único, Dios, Rey fiel, los domina a todos desde su santidad y hasta la eternidad de las eternidades.*

I.3. *Veintidós letras fundamentales, 3 madres: Aleph, Mem, Shin; ellas corresponden a la bandeja del mérito, a la bandeja del demérito y a la balanza de la ley que pone el equilibrio entre ellas; 7 letras dobles: beth, guimel, daleth, kaph, pé, resch, tau, que corresponden a la vida, la paz, la sabiduría, la riqueza, la posteridad, el favor, la dominación; 12 letras simples: hé, vaw, zayin, heth, teth, yod, lamed, noun, samech, hayin, tzadé, qoph, que corresponden a la vista, el oído, el olfato, la palabra, la nutrición, la cohabitación, la acción, la marcha, la ira, la risa, el pensamiento y el sueño.*

De este texto proviene el carácter sagrado, tanto de la numeración decimal como de las 22 letras.

El mundo donde gravitan los números es un mundo de diez infinitos, es decir, de cinco dimensiones. Al universo tridimensional de la geometría clásica, la teoría de la relatividad ha incluido un universo de cuatro dimensiones por la inclusión del tiempo que encontramos aquí bajo la forma de *profundidad de inicio y profundidad de fin*. El Sepher Yetzirah aumenta una quinta dimensión que se podría llamar moral: profundidad del bien y profundidad del mal, y que es introducida por el sujeto pensante mismo. El mundo de los números no es solamente aquel del objeto, sino aquel del sujeto-objeto.

Hechas estas observaciones preliminares, la clave fundamental de la ciencia de los números es la siguiente:

¹ Esta traducción es la de Mayer Lambert. En realidad el ternario de las tres formas: *Sepher, Sephar y Sippur*, debería ser traducido por el *nombrado*, el *número* y el *nombrante*.

² Retengamos esta palabra: בלימה. Mayer Lambert la tradujo por primordiales, señalando que se puede traducir también por sacado de la nada. Esta palabra se encuentra en Job XXVI, 7 y Crampon, en su *Biblia católica*, lo traduce por *Nada*. "Dios, dice Job, cuelga la tierra sobre la nada".

Existen 22 letras. Existen también exactamente 22 polígonos regulares que se pueden inscribir dentro del círculo de 360 grados y cuyo ángulo al centro sea un número entero de grados. A cada letra corresponde un polígono.

Toda la Ciencia Numeral reposa sobre la estructura geométrica del círculo.

Estos polígonos van del triángulo equilátero (3 lados, ángulo al centro $360/3=120^\circ$) al polígono de 360 lados cuyo ángulo al centro es de 1° .

Anotando en paréntesis el número de lados, son en orden, el triángulo equilátero (3), el cuadrado (4), el pentágono regular(5), el hexágono regular(6), el octágono regular (8), y sucesivamente los polígonos regulares de 9, 10, 12, 15, 18, 20, 24, 30, 36, 40, 45, 60, 72, 90, 120, 180 y 360 lados.

A cada letra hebrea, hay que hacer corresponder una de estas cifras en el orden de 3 a 360.

Tal es la primera clave.

En realidad hay 24 divisores enteros de 360, o sea dos más que las 22 cifras precedentes.

Se debería en efecto aumentar a la lista precedente las dos cifras 1 y 2 que dividen también exactamente 360. Pero ni la cifra 1 ni la cifra 2 corresponden a polígonos. No existe figura u objeto geométrico realmente *corporal* anterior al triángulo. Los números 1 y 2 permanecen fuera de la manifestación espacial, su exclusión está en relación con esta ley fundamental que quiere que toda manifestación exija la trinidad y comience por ella¹.

Organizando en columnas las letras hebraicas, en el orden del alfabeto (tal como lo da el Zohar) se obtiene las siguientes correspondencias:

Nº de orden de las letras	Dibujo de las letras	Nombre	Valor esotérico
1	א	Aleph	3
2	ב	Beth	4
3	ג	Ghimel	5
4	ד	Daleth	6
5	ה	Hé	8
6	ו	Vav	9
7	ז	Zayin	10
8	ח	Heth	12
9	ט	Teth	15
10	י	Yod	18
11	כ	Kaph	20
12	ל	Lamed	24
13	מ	Mem	30
14	נ	Nun	36
15	ס	Samekh	40
16	ע	Hayan	45
17	פ	Pé	60
18	צ	Tzadé	72
19	ק	Qoph	90

¹ De la misma manera que van juntos, inseparablemente, el sujeto que conoce, el objeto conocido y su relación, el conocimiento, que les hace uno en tres formas o ideas. De la misma manera el Padre, la Madre y el Hijo, o también el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ref. igualmente, en el *Timeo*, las consideraciones de Platón sobre el triángulo.

20	ך	Resh	120
21	ש	Schin	180
22	ת	Tau	360

Notas:

1. Recuerdo que las letras hebraicas tienen valor de *consonantes* y no de *vocales*. Al igual que la escritura china, la escritura hebraica no es esencialmente fonética. Para todo lo que concierne a las vocalizaciones sucesivas del hebreo y notablemente su pronunciación primitiva, referirse a la obra fundamental de Fabre d'Ollivet: "*La lengua hebraica restituída*", cap II. La vocalización involutiva de la escritura fue obtenida por la anexión ulterior de la puntuación llamada masorética, a la cual se atribuyó igualmente un valor numeral convencional pero exotérico. Nosotros no tomaremos en cuenta en nuestros cálculos los signos de la masora.
2. La lista de valores esotéricos de las letras que damos aquí arriba se aparta de los valores utilizados por los Hebreos en su numeración corriente.
Demos estos últimos valores pero solamente para memoria: Son respectivamente en el orden de las letras: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100, 200, 300, 400. Estos valores fueron utilizados en ciertos lugares del Zohar para calcular el valor guamétrico de algunas palabras. Pero es justamente el hecho que estos pasajes están en claro lo que los vuelve sospechosos. El Zohar toma a veces el aspecto de una ayuda memoria abreviativa escrita bajo dictado en los colegios de Iniciados, y sus referencias numerales son simples guías que sería equivocado tomar en un sentido literal. Además los valores numerales de aquí no se relacionan a la estructura geométrica del cosmos admitida por todos los Iniciados ancianos y no tienen, en consecuencia, valor figurativo o genético propio.
3. La división sexagesimal del círculo y el uso de la numeración decimal se remontan a la más alta antigüedad. Se encontrarán numerosas pruebas en las obras de erudición, pero no es nuestro objeto examinar aquí esas pruebas. Enfoquémonos a recordar la antigüedad y la universalidad del zodiaco, por ejemplo con su división del círculo en 12 y 36 partes (cf M Senard, *El Zodiaco*, Ed. Roth, Lausanne, 1948) y a dar una corta indicación sobre la Tradición China y la Tradición Romana. "360, escribe Granet (*El Pensamiento chino, el Renacimiento del Libro*, París, 1924, p.182), es el número de las circunstancias de tiempo y de espacio que condicionan los trabajos de los adivinos así como la obra de los Hijos del Cielo en la Casa del Calendario." Es por excelencia la cifra de la totalidad. Así mismo Ovidio (*Los Fastos*, III): "El año romano comprendía diez ciclos lunares. Y este número de diez era entonces tenido en alta estima.
4. La disposición geométrica de los polígonos da a cada letra su orientación particular y fija en el espacio direcciones privilegiadas que el carácter lineal de la cadena de números cuantitativos no basta para evocar. "Los Chinos, dice también Granet (*op. cit.* p. 160), dieron el nombre de los números a signos cíclicos concebidos para designar no rangos *sino sitios* y capaces de evocar unos arreglos más que unos totales". De aquí sale en los Chinos la confusión provocada del ordinal, del cardinal y aun del distributivo, en provecho de la función clasificatoria. "Pero más aun, la imposibilidad de concebir los números fuera del Espacio-Tiempo concreto que forma la cadena y la trama de un universo finito, tiene como consecuencia arrancar los emblemas numéricos a la disposición lineal abstracta que parece exigir el carácter ilimitado de su serie. Se ven forzados a arreglarse en forma de ciclo" (*op. cit.*, p. 173).

II. LETRAS MADRES, LETRAS DOBLES Y LETRAS SIMPLES

Según el párrafo I.3 del Sepher Yetzirah, citado antes, las letras se descomponen en tres categorías:

- Las letras madres que son: Aleph=3, Mem=30, Schin=180.

- *Las letras dobles* que son: Beth=4, Guimel=5, Daleth=6, Kaph=20, Pé=60, Resch=120, Tau=360.
- *Las letras simples* que son las restantes.

En el curso de nuestra exposición seremos llamados a examinar las razones de esta división.

III. LETRAS FINALES

Las letras hebraicas son notables por su dibujo muy estudiado. Ahora bien, cinco de estas letras no presentan el mismo trazo cuando son empleadas en el cuerpo de una palabra o al final. Estas son:

- Kaph, que se escribe כ, en el cuerpo de una palabra ך al final.
- Mem, que se escribe מ, en el cuerpo de una palabra ם al final.
- Noun, que se escribe נ, en el cuerpo de una palabra ן al final.
- Pé, que se escribe פ, en el cuerpo de una palabra ף al final.
- Tzadé, que se escribe צ, en el cuerpo de una palabra ץ al final.

Entre estas letras finales, el Mem presenta una importancia particular y el Zohar insiste en varias ocasiones sobre su significación. Consagraremos un capítulo especial al Mem final, llamado también *Mem cerrado*, por oposición al *Mem abierto*. Diremos entonces por qué fuimos conducidos a atribuir a esta letra un significado operatorio y un valor estructural particulares, manifestados por el número 40, no sin guardarle por otro lado su valor corriente de 30. Esta modificación plantea uno de los problemas más importantes de la ciencia numeral. Al contrario, para las otras 4 letras finales, conservaremos sin más los valores corrientes y diremos también por qué.

Notas:

1. Para completar, señalemos que el *Mem cerrado* se encuentra también empleado en el cuerpo de una palabra *pero una sola vez en toda la Biblia*. Se trata de la palabra *lemarbé* (Isaías IX, 6) que ha dado lugar a numerosas exégesis sobre las cuales no podemos detenernos por el momento.
2. *Otras anomalías, letras Grandes y pequeñas*. En ciertos lugares de la Biblia se puede notar el empleo de letras más grandes o al contrario más pequeñas que las letras del contexto. Es así que la primera letra *Beth* ב de la primera palabra del Génesis, *Bereshit*, es más grande que las otras letras de la misma palabra. Así mismo, en el célebre verso del *Deuteronomio* (VI, 4): "Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová es uno". La primera palabra *Schema* se termina por un gran ם (hayin-45) y la última palabra *Ehad* por un gran ך (Daleth), (ver *Zohar*, II, 160b). Pero estos casos son muy raros y, por consecuencia, difícilmente interpretables, porque en el desciframiento de un criptograma, uno se apoya sobre todo en las repeticiones intentando sacar las leyes. La relación de las grandes y las pequeñas letras no es estudiado en el *Zohar* más que de una manera alegórica. Simboliza la similitud del macrocosmo y del microcosmo, de lo que está arriba y de lo que está abajo, y esta relación que no parece introducir una diferencia cuantitativa propiamente dicha en el valor de las letras, parece anunciar mas bien modos operatorios particulares sobre la palabra interesada, una descomposición especial de esta. Veremos que es así para la palabra *Bereshit*.
No señalamos aquí estas singularidades mas que para estar completos. Su extrema rareza nos conduce por el momento a dejarlas de lado. Retengamos de este capítulo los valores de las 22 letras a las cuales se debe adjuntar el significado particular del *Mem final* que falta precisar.
3. No he intentado hasta ahora penetrar el sentido de la frase del *Zohar* (I, 55^a-56b), según la cual "a partir del nacimiento de Seth, las letras permanecieron en el orden inverso de su origen hasta el día cuando Israel fue colocado al pie del Sinaí". No creo que esta indicación apunte a una inversión en el orden de los valores esotéricos, sino mas bien a un sistema particular de mutaciones cuyo tipo será dado en el próximo capítulo. La inversión del orden de las letras es dada por el sistema de trasposición que la Kábbala llama ath-basch: La primera letra, *aleph*, se vuelve la última, *tau*, la segunda, *beth*, se vuelve la penúltima, *schin*, etc., de manera que *Babel*, בבל, por ejemplo se lee *Sésac*, ךשׂשׂ.

IV. VALOR CUALITATIVO DE LOS VEINTE Y DOS NÚMEROS-CLAVE

En este capítulo introductorio me limitaré a breves indicaciones apoyándome sobre todo en la autoridad de Fabre d'Olivet y de Van de Kerkhove, cuyo simbolismo posee sólidos lazos metafísicos. Estos dos autores no están ocupados de genética numeral propiamente dicha, y Fabre d'Olivet aún conserva para las letras su valor aritmético exotérico. Pero su intuición lo llevó más lejos que esta ciencia aprendida y, cuando despeja el sentido cualitativo, por otro lado polivalente y móvil de las letras y de las raíces hebráicas, él establece a partir de ellas verdaderas cadenas o procesiones metafísicas. No es menor objeto de reflexión constatar que los ciclos numerales que encontraremos a lo largo de nuestra obra no cesan de estar en correspondencia con estas cadenas de sentido, como si fueran la matriz. Estos ciclos obedecen por tanto en su principio y en su desarrollo a concepciones genéticas, independientes en apariencia, a todo *a priori* simbólico o cualitativo.

Determinar estos ciclos y sobre todo notar estas correspondencias, ayudarse con estos paralelismos entre la estructura y el sentido para penetrar más allá en la comprensión del conjunto, estas son las primeras tareas de la ciencia numeral.

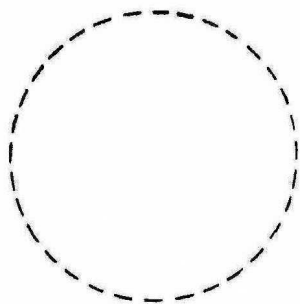
Estudiamos por ejemplo el encadenamiento de los primeros números-clave. Hay que considerar cada número no como un universo cerrado sino como un átomo químico con múltiples afinidades, que tiene valencias disponibles, y que *saca su definición misma del conjunto de estas afinidades*. Vamos a ver organizarse las primeas estructuras y dibujarse líneas de fuerza.

La letra *aleph*, y en consecuencia el número 3 deben ser considerados como el *Punto Central original e incognoscible* cuyo su desarrollo según la trinidad $1 \rightleftarrows 1 \rightleftarrows 1$, y su paso concomitante al estado de 111 (ciento once), lo ponen al centro de la Ciencia Numeral.

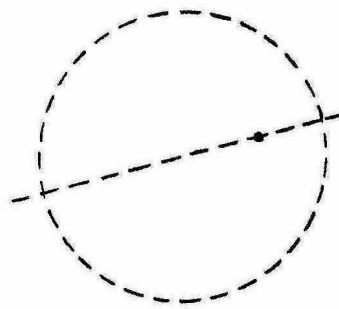
$1 \rightleftarrows 1 \rightleftarrows 1$ está formado por tres unidades idénticas y dispuestas de manera similar en el Todo. Al contrario 111 es un número bruto donde la cifra de la unidad, la de la decena y la de la centena tienen propiedades diferentes. El pasaje de $1 \rightleftarrows 1 \rightleftarrows 1$ a 111 no puede ser admitido más que si se reconoce implícitamente el carácter sagrado de la numeración decimal. Volveremos sobre este tema.

El número 3 es el signo de la Potencia original o del Ser absoluto. Lo llamaremos el *Número potencial*. Marca el comienzo y se sitúa en la frontera del mundo de la no manifestación y de la manifestación. Entonces hay que estudiarlo como el eslabón inicial de una cadena involutiva-evolutiva, que en el conjunto de los esquemas de involución-evolución será necesariamente el arquetipo de los arquetipos.

Veremos que 1 no es un número. De hecho no puede ser figurado simbólicamente. Es el centro indeterminado de un círculo cuya circunferencia no está en ninguna parte. El número 2 tampoco puede ser figurado o entonces es un diámetro igualmente indeterminado del círculo precedente, es decir, una recta de dirección cualquiera y de longitud indefinida que parte el plano en dos zonas. Solamente el número 3 puede estar indicado simbólicamente: siempre en el mismo círculo indeterminado, es el punto de encuentro de dos diámetros de dirección cualquiera, es decir, la primera determinación posible al seno de la indeterminación del Absoluto.

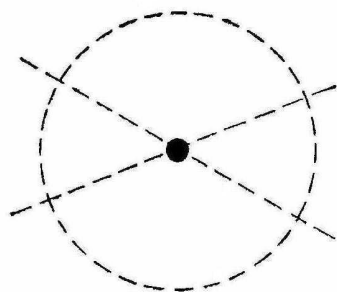


Símbolo de 1

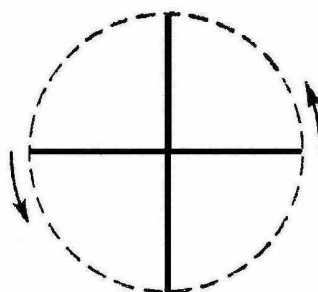


Símbolo de 2

Considerado como el segundo eslabón del arquetipo involutivo-evolutivo, el número 4, valor de la segunda letra *beth* es aquel de la acción interior. Aquí todos los diámetros del círculo precedente se vuelven determinados y activos pero bajo la misma relación. El número 4 es aquel de la vida rigurosamente homogénea o isotrópica y si se hace la imagen de la *materia* – lo que no da de este número más que una interpretación degradada – hay que precisar que la materia entendida así debe presentar las mismas propiedades en todas las direcciones y que toda propiedad es, consecuentemente indistinta. El signo potencial 3, expresaba una potencialidad de alguna manera unitaria. El signo 4 se diferencia en el sentido que expresa ya no una potencialidad única sino una multiplicidad indistinta e indefinida de potencialidades. El número 4 es la reserva indefinida de la actividad formadora, la matriz de las matrices. De aquí surge inmediatamente su segundo carácter: es un signo de continuidad a partir del comienzo. Unido al signo *aleph*, forma de hecho las 2 raíces \aleph y \beth , AB y BA, que tienen valor 7 y que permiten derivar todas las ideas de paternidad, de fuerza productiva, de movimiento determinante, de progresión, de paso de un lugar a otro. *Él fija la valencia involutiva del número 3 en el sentido de la actividad universal.*



Símbolo de 3



Símbolo de 4

La letra *beth* siendo la segunda letra, su valor 4 toma los caracteres del número 2, pero los expresa en el sentido de la manifestación. Mientras que el número 2 (exactamente el ciclo $1 \rightleftharpoons 1$) es incognoscible y expresa la dualidad abstracta y equilibrada, y, en consecuencia estática, tal como aparece en el dominio de la premanifestación, el número 4 da cuenta de la dualidad activa, de la *pareja-motor*. Es el círculo puesto en rotación por la cruz, la *svástika*. En idioma ordinario, aparece al mismo tiempo que la dualidad creadora Espíritu-Materia. En tanto que primer cuadrado 2×2 , él es la primera exaltación de la dualidad. Por él se pasa de la bipartición inmóvil $1 \rightleftharpoons 1$ a la bipartición en movimiento.

El movimiento indicado por el 4 es una rotación simple. Este movimiento constituye la primera etapa de la involución. La segunda etapa no puede consistir más que en una expansión, es decir, ya no un movimiento simplemente rotatorio sino centrífugo.

La letra *ghimel* y en consecuencia el número 5, se ligan entonces a cualquier idea de crecimiento o de magnitud. Si el número 5 se sumerge por su origen en la vida indiferenciada, esta vida se vuelve por él expansiva. Mientras que el 4 es el signo de la vida que persevera en su ser, 5 es el signo de todo lo que tiende a estar *fuera* del ser. Es, etimológicamente, el signo *ex-istencial*. Sus potencias son esencialmente productivas. Sin embargo, este carácter implica una ambigüedad. Todo poder genético siendo a la vez constructor y destructor de formas, el número 5 símbolo de la ex-istencia, junta en él, en efecto, los caracteres no ya de una génesis simple sino una epigénesis dual. Completa entonces el esquema involutivo aportando el germen de la subversión-transmutación que, en el acto de expansión alimenta la idea misma de la futura reabsorción. Introduce entonces la noción de retorno y de ciclo, que es propiamente existencial.

Con este tercer número la cadena de cualidades comienza entonces así: 3(potencia) \rightleftharpoons 4(acto, manifestación isotrópica) \rightleftharpoons 5(existencia anisotrópica) ciclo existencial.

La letra *daleth* y, en consecuencia, el número 6 que vienen a continuación, se inscriben entonces, aún más, en la multiplicidad. Aportan los signos de la abundancia nacida de la división al seno de la vida universal que manifiestan y precisan sucesivamente el 4 y el 5. El número 6 es el signo de la naturaleza no solo divisible, sino dividida y *que ha llegado a su maximum de división*. El ciclo $5 \rightleftharpoons 6$ reproduce

entonces en un estado de involución más avanzado al ciclo $3 \rightleftharpoons 4$. En efecto, de la misma manera que 4 se adelanta a su predecesor 3, en el sentido de que es un signo de acción que sigue a un signo de simple potencialidad, así mismo 6 añade a 5 un valor de manifestación cumplida de la cual 5 no hacía más que iniciar la posibilidad. El número 6 expresa el cumplimiento de la involución por la organización interna del alma universal de la cual el 4 daba cuenta y el 5 comenzaba a animar. El ciclo $3 \rightleftharpoons 4$ es entonces el arquetipo del ciclo $5 \rightleftharpoons 6$. Sin embargo, no hay que perder de vista que el conjunto $3 \rightarrow 4 \rightarrow 5 \rightarrow 6$ forma *también* una cadena, es decir, encierra una sucesión. Dicho de otro modo, hay que concebir todos los ciclos parciales a la vez como concomitantes y jerarquizados, y toda sucesión como englobando todos los retornos y todas las simultaneidades posibles. Expresaremos constantemente estos dos puntos de vista en un símbolo general de la siguiente forma:

$$3 \rightleftharpoons 4 \rightleftharpoons 5 \rightleftharpoons 6.$$

De aquí surge la idea de una reversibilidad permanente, es decir, posible en todo punto, y englobando múltiples reversibilidades locales y parciales.

En esta figura los números 3 y 5 aparecen como los polos *más*, mientras que 4 y 6 son sus polos *menos*. Pero del hecho que 5 no ha hecho más que manifestar y sobrepasar involutivamente, al mismo tiempo que conservaba la dualidad contenida en el estado potencial en 4, este último que es el polo *menos* de 3, actúa como polo *más* de cinco. Esta bivalencia es general, evidentemente, para todos los números de la cadena.

Al extremo de esta cadena las letras *He* y *Vaw* y sus números 8 y 9 introducen entonces nuevos eslabones y un nuevo ciclo parcial $8 \rightleftharpoons 9$. Pero la dualidad que ellos expresan está todavía en progreso involutivo sobre los dos precedentes. El número 8 y la letra *He* representan la *Madre universal*, encerrando en su seno el conjunto de los seres nacidos de la multiplicidad. Contiene gramaticalmente (como la letra *aleph* pero esta vez luego de una cierta realización) la idea abstracta del ser, la de la generalidad de la vida esparcida en las manifestaciones particulares. *Lo tomaremos como el signo de la vida maternante.*

El número 8 tiene, de hecho, dos orígenes. Procedente de su predecesor 6, opera la abstracción de la involución cumplida en 6 y la vuelve a conectar a su principio. Es, de alguna manera, el coronamiento abstracto y marca el instante de reposo que permite al ser una toma de conciencia infundida en su desarrollo desde el origen. Es el sistema de referencia de un nuevo origen. Estas características constituyen su calidad de polo *más*. Pero considerado como polo *menos* y procediendo de 4, es además el signo en el que la involución es llevada a un grado superior de exaltación y de contradicción. En tanto que segunda potencia de 2, el número 4 era el arquetipo de la involución en potencia de ser. Como tercera potencia de 2, el número 8 es el arquetipo de la involución en potencia de acto.

Estos ejemplos nos muestran como un número dentro de un conjunto de estructuras, puede ser considerado según los nexos particulares que se estudian bajo 2 relaciones distintas, y de alguna manera recíprocas o asociadas por polaridades. Los caracteres del número se agrupan entonces en estos dos polos en dos conjuntos que comandan dos circuitos homólogos y siempre reversibles que mantienen en la vida global del número verdaderas pulsaciones.

Viniendo después del *He* y del 8, el *Vaw* y el 9 son signos intelectuales, especificando al seno de la naturaleza maternal los pasajes y las individualizaciones. El 9 procede de 8, como 6 de 5 y 4 de 3. Fabre d' Olivet llama al *Vaw* un *signo convertible universal*. Es el que hace pasar de una naturaleza a otra. Aquí es el símbolo del progreso decisivo de la conciencia individual en comparación a la conciencia global de la madre universal, o también la medida de la distancia involutiva que separa esas dos conciencias al momento de la emancipación de cada Ego particular fuera del Sí total; pero, polarmente, es también el soporte de la comprensión superior en la cual estas dos conciencias se reunificarán en el fin. Mientras que el 8 es el número de la *Madre*, el 9 es, entonces, el del *Hijo* en sus dos actividades: Descenso primero (separación del principio), ascenso luego (vuelta al principio).

Circunstancia esencial: *el ciclo $8 \rightleftharpoons 9$ invierte y lleva a una expresión completa el contenido del ciclo $5 \rightleftharpoons 6$.* Dejamos al lector el cuidado de estudiar la inversión fundamental por la cual el 9 se vuelve el homólogo del 5 en tanto que signo de globalidad. Pero esta inversión no quita nada a esta ambivalencia del 9 que siendo también la sexta letra de la cadena de los números clave, no deja de aportar menos, simultáneamente, el mismo cumplimiento que el número 6 y que toda sexta etapa. El nacimiento y la

encarnación del hijo marcan un cumplimiento en acto mientras que el número 6, símbolo de extrema divisibilidad cósmica no significaba sino un cumplimiento en potencia.

Vamos a detener el estudio de la cadena involutiva esperando haber dicho suficiente para mostrar el mecanismo mediante el cual los números expresan una verdadera metafísica de la evolución y de los arquetipos que guían su curso. Prolongar este estudio sería prematuro. Las leyes de la genética que vamos a intentar despejar desde el próximo capítulo nos permitirán, al contrario, entrar más tarde en la simbólica de una manera menos dogmática. Limitémonos aquí a preparar la continuación de este estudio. No cesaremos de notar el carácter bipolar y la estructura, igualmente bipolar, de sus relaciones. Encontraremos la misma serie de alternancias de la potencia y del acto, de la globalidad y de la especificidad. Constataremos que la palabra *Zain* y el número 10 que suceden al *Vaw* y al 9 confirman esta alternancia y fijan una dirección determinada en el todo, justamente allí donde el 9 no había creado más que el arquetipo de la especificidad. *Zain* que imita y expresa el ruido silbante de la flecha que corta el aire, marca la dirección de un objetivo particular. Pero la letra que sigue, *Heth*, de valor 12, efectúa el retorno dialéctico necesario situando el obstáculo delante del esfuerzo, la fatiga ligada a la existencia. Ella expresa las ideas de equilibrio y de antagonismo que, integrando toda existencia particular la llevan más alto que ella misma, etc.

Nota: Van de Kerckhove consideró los 22 glifos de una manera aún más sistemática, pero cuya comprensión no puede *a fortiori* resultar más que de una penetración más avanzada en la genética. Clasifica las 22 letras en 3 grupos que llama respectivamente orden *nominal-constitutiva*, *cualitativo-constitutiva* y *colectivo-constitutiva*. El intercambio dialéctico entre los grupos toma una forma triádica cuyo curso es bastante fácil de discernir, al menos en su esquema general. Son de orden nominal-constitutivo 15 letras "viciosamente llamadas consonantes". Los seis glifos de orden calificativo-constitutivo sirven para fonetizar estas 15 primeras letras. En fin, un solo glifo, el *lameth*, es de orden colectivo. No podemos entrar en el detalle de estas concepciones. Demos solo algunos ejemplos que evocan el simbolismo sexual de la Kábala y que encontrarán su ilustración en los próximos capítulos:

El *Zain* se considera que tiene valor ideográfico "acto de coito por contacto";

El *Tzadé* se considera que tiene valor ideográfico "acto de coito por fulgurancia";

El *Beth* sostiene las ideas de baño, de cuna, de pesebre, es el molde de "las formas y las normas del ritmo vibratorio, de los principios y matrices de organización. (Este concepto se une al que hemos expuesto)".

Tres glifos sirven para especificar los diferentes estados de feminidad:

El *Hé* para la feminidad virgen, no desflorada, pero desflorable y fecundable (*Diana*).

El *Heth* para la feminidad desflorada, aún no fecundada (*Afrodita*).

El *Ghimel* para la feminidad desflorada y maternal (*Venus*).

Volveremos más tarde sobre estos conceptos cuya riqueza ha sido hasta aquí apenas sospechada.

V. COMBINACIONES Y CLIVAJES

Para terminar este capítulo y fijar el vocabulario, voy a dar algunas indicaciones sobre las combinaciones de letras y sobre los clivajes al seno de las raíces y de las palabras. *Las letras se combinan entre ellas para formar raíces y palabras* cuyo sentido resulta de esta misma combinación, es decir, de la relación que establece entre el sentido de las letras que la componen. Inversamente, son posibles clivajes al seno de los números brutos dados por estas yuxtaposiciones. Llamaremos clivajes privilegiados a los que tienden a descomponer un valor numeral bruto en ciertos valores componentes sacados del valor de las raíces o de las letras que sirvieron para su establecimiento y para dejarlos gravitar al seno del número de una manera relativamente autónoma.

Algunos de los 22 números clave pueden ser considerados ellos mismos como complejos. Por ejemplo, el número 18 puede ser obtenido directamente como valor de la letra *Yod* y constituye entonces el signo de toda potencia manifestada y del punto brillante original, pero es también por adición el valor de la raíz \aleph , TA, que expresa toda idea de resistencia, de rechazo, de resurgimiento, de lo que causa la refracción luminosa. Estos clivajes acentúan el carácter *polivalente* de los números que prolifera a medida que el número posible de clivajes aumenta. Los clivajes aparecen en cantidad limitada cuando el número es pequeño, y se vuelven cada vez más numerosas cuando el número crece. Pero mientras que en el primer caso todos los sentidos correspondientes a los diferentes clivajes permanecen vecinos y en

todo caso, estrechamente ligados, en el segundo se alejan, se diluyen y el sentido global termina por desvanecerse en la multiplicidad.

Un número está tanto más cargado de sentido cuanto más cerca está de la esencia. Cuando crece, los clivajes toman más importancia que el número mismo. Un número es siempre, en cierto modo, un número cerrado. Pero este mundo tiende a subdividirse, tanto más cuanto el número se aleja de la esencia, y pronto las partes toman más importancia que el todo.

Pero, inversamente, mientras más pequeño es un número y más cercano está de la esencia más su sentido global es rico en determinaciones principales, que no pueden ser aprehendidas, en síntesis, más que a través de sus aplicaciones al seno de los números concretos que actúan en la multiplicidad. Son los números compuestos los que permiten fijar el sentido de las raíces.

La experiencia espiritual tiende a la unidad, pero antes de llegar, debe tomar el camino de la multiplicidad. Es sobre la tierra que se avanza, no en el cielo. Tal es el misterio de la Encarnación.

En definitiva: EL VALOR CUALITATIVO DE UN NÚMERO, DE UNA RAÍZ O DE UNA PALABRA ES LA EXPRESION DE UN COMPLEJO DE DESCOMPOSICIONES TENIENDO CADA UNA SUS VALENCIAS Y ABRIENDO SUS PROPIOS CICLOS.

Comprender un número, en síntesis, es aprehender en una sola operación del espíritu todo ese cosmos y todos esos movimientos, todas esas gravitaciones simultáneas y sin embargo diferentes, y *anillarlos unos sobre los otros*.

El apunta expresamente estas combinaciones y estos clivajes cuando intenta calcular el número total de las posibles palabras:

Sepher Yetzirah (*cap III, 4*): *(El Creador) ha trazado (las letras), las ha tallado, multiplicado, pesado y permutado: Cómo las ha multiplicado? Dos piedras construyen 2 casas, trois construyen 6 casas, cuatro construyen 24 casas, cinco construyen 120 casas, seis construyen 720 casas, siete construyen 5.040 casas. A partir de ahí, ve y cuenta lo que tu boca no puede expresar, lo que tu oreja no puede oír...*

En efecto, dos letras א y ב, *aleph* y *beth*, dan dos raíces בא y אב, sea AB y BA, tres letras dan así mismo 6 palabras, etc. De una manera general, el número de combinaciones posibles con *n* letras está dado por el producto $1 \times 2 \times 3 \times 4 \dots \times n$ de los *n* primeros números. Tenemos en efecto con siete letras: $1 \times 2 \times 3 \times 4 \times 5 \times 6 \times 7 = 5.040$. El producto $1 \times 2 \times 3 \times 4 \times n$ se llama en matemáticas *factorial n*, y se representa por *n!*

Pero entre estas combinaciones las más importantes son aquellas que agrupan el más pequeño número de letras, dos o tres, y que son verdaderamente las raíces de la lengua sagrada, aquellas de las cuales Fabre d'Olivet elaboró un diccionario y que Van de Kerckhove intentó, a su vez, descodificar¹.

En principio, ¿cuántas raíces de *dos* letras existen?

Es el número de combinaciones que pueden proveer las veinte y dos letras dos a dos, excluyendo los dobles como אא o בב. Este número es igual a $\frac{21 \times 22}{2} = 231$.

Pero esta cifra está indicada igualmente por el *Sepher Yetzirah*:

Sepher Yetzirah (*cap. IV, 4*). *Las veinte y dos letras (el Creador) las ha trazado, tallado, multiplicado, pesado e intervertido, y de ellas ha formado todas las criaturas y todo lo que será creado. Y de qué manera las ha multiplicado? El aleph con todas y todas con el aleph, el beth con todas y todas con el beth, el ghimel con todas y todas con el ghimel; todas giran en círculo, resulta que salen por doscientas treinta y un puertas, resulta que todas las palabras salen bajo un mismo nombre.*

Como para los veinte y dos números-clave, se debería tomar todos los valores de estas raíces una por una y estudiar su sentido según la yuxtaposición que las ha formado. Según el diccionario de Fabre d'Olivet, algunas no son usadas en la lengua hablada ordinaria. Pero este trabajo encontrará también preferiblemente su lugar después de nuestros estudios genéticos, que tendrán por otro lado la ventaja, de paso, de señalarnos los números importantes y en consecuencia las raíces-clave.

Inversamente, estando dado un número bruto, se debe saber descomponerlo según todos los clivajes posibles y elaborar así una primera tabla de sus especificaciones y de sus gravitaciones internas.

¹ Ver también R.M. GATTEFOSSÉ *Las Sabias Escrituras*. (Ed. Derain, Lyon, 1945) y René BERTRAND, *La Tradición Secreta* (Jean Renard, París, 1943)

Por sus descomposiciones, todo número de alarga entonces *en un número indefinido de ciclos*. Y finalmente un número se encuentra conteniendo a todos los demás.
El Sepher Yetzirah no apunta a otra cosa cuando dice: *Todas las palabras salen bajo un mismo nombre*. Bastaría comprender el nombre de Iaveh para comprenderlos todos.

CAPITULO II
SEGUNDA CLAVE.
VALOR SECRETO DE LOS NUMEROS

*El Rabi Simeón se puso a llorar diciendo:
"Mal a mí si revelo estos misterios
y mal a mí si no los revelo".
Zohar 127 b.*

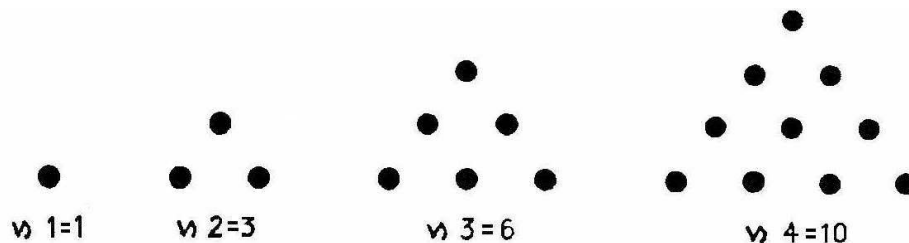
I. DEFINICION DE LOS VALORES SECRETOS

Ningún número es inmóvil y la Unidad, que solo ella es estática, no es considerada tradicionalmente como un número. Por ejemplo, el número 5 no es solo el signo figurativo de una cantidad medible por *cinco* o de una estructura particular del espacio llamada *pentagonal*, sino que sigue siendo animado interiormente por todos los Números que sirvieron a su formación y que pueden ser extraídos de ahí por una reducción cuantitativa, sea 1, 2, 3 y 4.

Yo llamo valor secreto de un Número el total de lo que contiene en apariencia y oculto, es decir, para el Número 5, el total de 5 (valor aparente) y de 1 + 2 + 3 + 4 (valores ocultos), sea 5+10=15. De aquí la relación:

$$vs\ 5=15.$$

Algunos autores llaman a este total la *suma teosófica* correspondiente al Número. Otros, como los Griegos o San Agustín hablaron de números triangulares o *trigonos*, porque se puede representar los valores secretos bajo la forma de grupos triangulares.



La ecuación $vs\ 4 = 10$ es la de la Tetraktys o Tétrada Sagrada de Pitágoras, que intentaba mostrar así que el número 4 contiene todos los números fundamentales de 1 a 10 y marca el retorno a la unidad por la decena.

De una manera general, el Valor Secreto de un número n medido por el total $1 + 2 + 3 + \dots + (n-1) + n$ es la suma de los términos de la progresión aritmética de los números enteros de 1 a n . Un cálculo simple muestra que esta suma es igual a $n \frac{(n+1)}{2}$.

De aquí la relación fundamental: $vs\ n = n \frac{(n+1)}{2}$.

El valor secreto de un número es igual a la mitad del producto de este número por el número que le sigue. Ejemplos:

$$vs\ 10 = \frac{10 \times 11}{2} = 55$$

$$vs\ 36 = \frac{36 \times 37}{2} = 666$$

$$vs\ 132 = \frac{132 \times 133}{2} = 8.778$$

$$vs\ 144 = \frac{144 \times 145}{2} = 10.440$$

He adoptado para estos números el nombre de VALORES SECRETOS a causa de su significado profundamente oculto. En efecto todo ser viviente está compuesto de dos partes, una parte masculina y una parte femenina, estrechamente entrelazadas. El macho y la hembra son dos polos que permiten el pasaje de la corriente de la vida. En tanto que arquetipo viviente y característico de un ser, sabemos ya que todo NÚMERO TAMBIÉN ES UN DIPOLO y que contiene también en su seno dos principios. ES EL VALOR SECRETO LO QUE REVELA Y PERMITE ANALIZAR ESTAS DOS PARTES, UNA MACHO OTRA HEMBRA, QUE CONSTITUYEN EL NÚMERO. La prueba y la aplicación de esta proposición, que es la segunda clave de la ciencia numeral, resultarán del estudio mismo de los textos tradicionales. Contentémonos por el momento con dar aquí el enunciado de esta ley: EL VALOR SECRETO DE TODO NÚMERO n SE COMPONE DE DOS PARTES AFINES, RESPECTIVAMENTE MACHO Y HEMBRA, CUYAS REACCIONES MUTUAS COMANDAN LA VIDA INTERNA DEL NÚMERO Y SUS POSIBLES EPIGÉNESIS.

Estas epigénesis plantean el problema de la *filiación de los números*.

RECÍPROCAMENTE, CUANDO DOS NUMEROS CONSTITUYEN LAS DOS PARTES DE UN VALOR SECRETO, TIENDEN A UNIRSE Y A FUSIONARSE EN UN SOLO NUMERO INDEPENDIENTE DE LOS DOS PRIMEROS.

Esta conjunción plantea el problema del *matrimonio de los números*.

Estos dos problemas están aclarados en el versículo 24 del 2do. capítulo del Génesis: "El hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y se volverán una misma carne".

Ej: En la expresión $vs\ 132=8778$, las dos partes afinitivas 87 y 78, simétricas, y que proceden ambas, la una directamente, la otra por inversión, del mismo número 78, que es él mismo vs de 12, tienden a provocar todas las filiaciones posibles resultantes del acercamiento de estos dos 12, y notablemente la del 2211, que es el vs de 66 que es, por otro lado el vs de 11. Así, por matrimonios y filiaciones sucesivas se abre y se desarrolla un ciclo de números. Estas descomposiciones y recomposiciones están en estrecha relación con los clivajes y las combinaciones de las cuales hablé al final del capítulo precedente. Son clivajes y combinaciones *privilegiadas*.

DE HECHO, POR SUS COPULACIONES CON LAS PARTES AFINITIVAS DE OTROS NÚMEROS, ESTAS PARTES AFINITIVAS PERMITEN A OTRAS FILIACIONES ADVENTICIAS INJERTARSE SOBRE LAS PRIMERAS.

Los números nos hacen así entrar en una multiplicidad particular que no es la de la serie indefinida de los números enteros, sino una multiplicidad genética que tiene sus propias leyes y sus propias estructuras. Entonces:

EL CONJUNTO INDEFINIDO DE LOS VALORES SECRETOS ES UN CONJUNTO PARTICULAR CUYAS PROPIEDADES SON DIFERENTES DE LAS DEL CONJUNTO IGUALMENTE INDEFINIDO DE LOS NUMEROS ENTEROS.

Encontraremos al fin de la obra una tabla de los valores secretos de los números del 1 al 1.500.

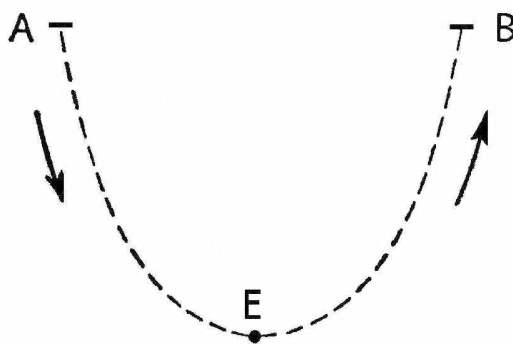
Nos referiremos constantemente a ella. Notemos enseguida, por ejemplo, que el famoso número 666 (el número de la bestia del Apocalipsis) es el vs de 36, que a su vez es el vs de 8. Así mismo, el número 153 de los peces de la pesca milagrosa (Evangelio de San Juan XXI, 11), es el vs de 17¹.

¹ De paso recordemos que en la Kábbala las palabras *peces, pequeños niños, reyes, cultivadores de los campos, etc.*, significan los *iniciados*.

Considerados en tanto que números, los valores secretos son *números privilegiados*, un primer ejemplo de *concentraciones nodales* en la serie de los números enteros. Si nos reportamos a la tabla mencionada aquí arriba, se constata que sobre los primeros 5.000 números, no hay mas que 99 valores secretos exactos, es decir, 2% apenas, y sobre los 500.000 primeros números no hay mas que 999, o sea 2 por mil, y relativamente menos y menos a medida que se avanza en la multiplicidad. En la antigüedad, los números triangulares fueron objeto de numerosos estudios aritméticos. Eran uno de los principales sujetos de investigación de Nicómaco. En la actualidad ya no se les da una atención particular, *aún cuando constituyen seguramente uno de los Conjuntos infinitos más importantes de los que podría ocuparse la teoría moderna de los Conjuntos*. El estudio que presentaremos aquí, a medida que la desocultación de los textos lo requiera, no será puramente aritmética, sino filosófica.

Todo número bruto se parece a un acumulador de energía cargado pero cuyo aspecto exterior nos explica muy poco. Al contrario, los valores secretos nos dan de alguna manera, conjuntamente con la historia de este número, la disposición misma de esta carga interna. Es ésta la que nos permite determinar la operación instantánea que, al seno del número bruto, una vez establecidas las conexiones, determina la transmutación epigenética¹.

Toda evolución sigue un ciclo $A \rightleftharpoons E \rightleftharpoons B$ en el que AE representa el período de involución y EB el período de evolución propiamente dicho, y donde el punto E es el lugar de la epigénesis. Es en E que se produce la concentración nodal.



Pero este punto al parecer inmóvil y en apariencia estático, está habitado por todas las fuerzas de retorno, de transmutación, que crean instantáneamente al seno del número y en este punto, *un nuevo orden*, antes de dejarlo subir de E a B. Una vez mas es esencial comprender bien que el conjunto AEB debe ser visto *a la vez en modo sucesivo y en modo simultáneo*. La comprensión misma de esta simultaneidad es más importante que la de la sucesión. Las operaciones $AE \rightarrow EB$ y $BE \rightarrow EA$ son operaciones biunívocas, que en el estatismo primordial son siempre contemporáneas y a la vez complementarias y antagónicas. La creación de la sucesión, es decir, del tiempo, y la proyección de un número en la historia, que crean un sentido de la evolución y abren un ciclo, no son evidentemente más que operaciones de degradación a partir del principio. Pero *a cada instante de la Historia* todo el desarrollo del tiempo está sometido a discusión a causa de esta misma bipolaridad que, generando la manifestación visible involucionada, genera al mismo tiempo los factores invisibles de la evolución, es decir, del retorno al principio. En este sentido la inestabilidad aparente y el dinamismo del ciclo no son sino las expresiones de una inestabilidad y de un poder de integración superiores. En este sentido se aclara la palabra profunda de Kierkegaard según la cual cada átomo de tiempo es también un átomo de eternidad.

Toda la ciencia numeral es primero el arte de saber descomponer los valores secretos de los Números en partes afinativas, a fin de despejar los elementos motores de los ciclos involución-evolución. Empleo a propósito la palabra "arte", menos rigurosa y mas rica que la palabra "ciencia". Pero poco a poco, la práctica de los textos tradicionales vendrá al auxilio de la intuición hasta permitir despejar reglas.

¹ Ver nuestra obra ya citada: *Hacia un nuevo Profetismo* cap I.

Por lo tanto, es en un sentido muy relativo que seremos llevados a hablar del *pasado* o del *futuro* de un número. Señalemos esta relatividad de una vez por todas. Digamos entonces que aunque el *vs* no depende más que del *pasado* del número, sin embargo, en su expresión, contiene todo su *futuro*. El dinamismo de los valores secretos ya es aparente como consecuencia de su modo de cálculo, y en efecto, el producto *vs* $n = n \frac{(n+1)}{2}$, que contiene *n*, involucra también en al número siguiente, *n*+1.

Dicho de otro modo, la suma 1+2+3+...+*n* contiene también la multiplicación *n* (*n*+1). Encontramos aquí la doble operación comandada al hombre en el Génesis: *Creced y multiplicaos*.

Antes de dar nuestros primeros ejemplos, resumamos y traduzcamos aquí, en términos de evolución temporal, la segunda clave de la ciencia de los Números:

EL VALOR SECRETO ES EL ÚLTIMO ORDENAMIENTO DEL NÚMERO ANTES DE SU TRANSMUTACION EPIGENÉTICA. AL SENO DEL ESTADISMO APARENTE DEL NUMERO BRUTO DONDE LAS FUERZAS INTERNAS Y POLARIZADAS DEL NUMERO NO ESTAN MANIFESTADAS, EL VALOR SECRETO PROCEDE A UNA SEPARACION DE ESTAS FUERZAS. EL NUMERO BRUTO ES UNA MONADA. EL VALOR SECRETO ES UNA DUALIDAD AUN NO MANIFESTADA, UNA DUALIDAD POTENCIAL PERTENECIENTE A LA VEZ AL PASADO (ASCENDENCIA DEL NUMERO) Y AL FUTURO (DESCENDENCIA DEL NUMERO). ES UN DINAMISMO EN POTENCIA.

II. PRIMEROS EJEMPLOS Y APLICACIONES

Entremos enseguida en el meollo del asunto con cuatro ejemplos tomados de la Biblia. No son por el momento más que ejemplos y no buscaremos ni sistematizar ni profundizar. Nos contentaremos incluso, para la presentación del texto Hebreo, con la traducción habitual, llamada demótica.

PRIMER EJEMPLO. Génesis, I, 1: *Al comienzo (En el principio) los Elohim crearon los cielos y la tierra.*

El texto Hebreo es el siguiente: *Bereschith bara Elohim eth ha-schamaïm v'eth ha-aretz*, es decir, leyendo de derecha a izquierda:

בראשית ברא אלהים אב האמים ואת הארץ

Se constata que la primera palabra *Bereschith* comienza por un *Beth* grande y que las palabras *los cielos* y *la tierra* están escritos respectivamente en una sola palabra.

Por el momento vamos a tomar para el *Mem final* el valor 30. El valor numeral de las dos palabras *Ha-schamaïm* (los cielos) y *Ha-aretz* (la tierra) se establece como sigue:

<i>Los cielos</i>	<i>La tierra</i>
hé = 8	Hé = 8
schin = 180	Aleph = 3
mem = 30	Resch = 120
yod = 18	Tzadé = 72
mem final = 30	
-----	-----
266	203

Nos vemos entonces en posesión de dos números: 266 y 203 y enseguida surge una pregunta. Escribimos estos números en cifras árabes, y utilizamos el *cerro de posición* que los Hebreos, se dice, ignoraban. Esta facilidad que nos estamos dando ¿no va a alejar sistemáticamente nuestros cálculos de los cálculos hebraicos?

La presente obra no busca hacer una obra de erudición y no nos atañe determinar si es verdaderamente exacto que el cero (0) haya sido descubierto en las Indias recién en los primeros siglos de la era cristiana y transmitido de ahí a los Árabes, o si, al contrario, como comenzamos a pensarlo ahora, era ya conocido por pueblos mucho más ancianos y muy alejados los unos de los otros, como los Babilonios y los Mayas.

Buscaremos en un próximo capítulo la significación del cero (ver más adelante cap VII). Por el momento presentemos sólo algunas observaciones. En primer lugar, no hay que exagerar la simplificación técnica que provoca la introducción del cero. Sin el cero los cálculos son evidentemente más complicados, pero no imposibles. En segundo lugar, el significado esotérico del cero es tan considerable que es muy normal, teniendo en cuenta las viejas costumbres teocráticas, que su uso haya estado reservado sólo a los iniciados. La numeración común se encontraba entonces abandonada a usos comerciales, es decir, a castas inferiores y estaban bajo control por los sacerdotes. En fin, hay que recordar que el cero que fue llamado en las Indias *sunya*, lo que no significa *nada* sino *vacío*, fue traducido en árabe por *sifr*, que significa igualmente *vacío* y de donde salió la palabra *cifra*. Pero este radical (*sepher*) ספך existía ya en hebreo como raíz de las palabras que sirven para designar el Número, los Séfiros, etc.

Admitamos entonces, más bien, que su divulgación constituye un proceso involutivo, ligado al proceso general de desocultación intelectual que tiene que ver con el paso mismo del tiempo.

La ciencia numeral debe ser considerada como representación vivida mucho más que como representación formal, y estos problemas de pura forma aparecerán pronto, y en el transcurso mismo de esta exposición, como secundarios.

Estudiemos entonces los dos números 266 y 203; enseguida despejamos las dos relaciones siguientes:

$$\begin{aligned} 266 &= 38 \times 7 \\ 203 &= 29 \times 7 \end{aligned}$$

Todos los números contenidos en el primer versículo del Génesis son evidentemente fundamentales. Pero constataremos que los números 38 y 29 están entre los más importantes de la Biblia y de la ciencia numeral. El primero es el *Principio de la vida de arriba*, el PRINCIPIO FORMADOR, se expresa esencialmente por el radical *Meh*, מַח = 38; es la chispa generadora, el símbolo de la movilidad, la idea-madre del movimiento. La segunda es el *Principio de la vida de abajo*, PRINCIPIO ASIMILADOR, se expresa esencialmente por las raíces *Evah*, אָוָה, el nombre de la primera mujer, la madre de todos los vivos, o *Kou*, כּוּ, ambos de valor igual a 29. Según Fabre d' Olivet (I, págs 48 y 65), la unión de las dos primeras letras אָו (Hou) del radical *Evah* sirve ya para indicar "la existencia elemental, todo lo que la vuelve manifiesta y patente, todo lo que la anuncia a los sentidos". Esta indicación es reforzada por la terminación. En cuanto a *Kou* o *Chou*, esta raíz es aquella de "toda fuerza que asimila, que comprime, que restringe, es la facultad natural que encadena el desarrollo de los cuerpos y los vuelve a sus elementos, etc."¹.

Juntos, los dos números 38 y 29 simbolizan y crean en consecuencia LA DUALIDAD ORIGINAL. Marcan la confrontación del principio activo y del principio pasivo en vista de una fecundación. Están en la apertura y en el cierre de un ciclo.

Calculemos ahora la palabra *Elohim*. Se encuentra:

$$\begin{aligned} \text{Aleph} &= 3 \\ \text{Lamed} &= 24 \end{aligned}$$

¹ Se comparará útil el sentido de la raíz CHU de valor 29 con el de la raíz GL, גל de igual valor. Según Fabre d'Olivet, GL tiene 2 sentidos complementarios: primero, aquél de todo despliegue o desenvolvimiento en el espacio, de toda cosa desarrollándose según su naturaleza; y luego al contrario, el de toda cosa que se enrolla, se acumula, se recoge, se apila. En total el sentido de recogimiento y de desarrollo orgánico. La raíz inversa LG, לג, está relacionada con la medida de extensión, el ESPACIO, mientras que la raíz UCH, וך, inverso de CHU, está en relación con la órbita de los planetas.

Lo mismo para el valor 38. La raíz HEM מם inverso de MEH, significa la vida universalizada, la potencia vital del universo, mientras que ICH y CHI וך וי, del mismo valor, están ligados a toda idea de manifestación principal.

$$\begin{array}{r}
 \text{Hé} = \quad \quad 8 \\
 \text{Yod} = \quad \quad 18 \\
 \text{Mem final} = \underline{\quad 30} \\
 \quad \quad \quad \quad 83
 \end{array}$$

El número 83 no es otra cosa que el inverso de 38. Lo llamaremos una transformación o un *avatar* de 38¹.

Procedamos ahora en orden, sin buscar interpretar por el momento, lo que sería totalmente prematuro. Sumemos los valores secretos de 38 y 29

$$\begin{array}{r}
 \text{vs } 38 = \quad 741 \\
 \text{vs } 29 = \quad 435 \\
 \text{TOTAL} = 1.176
 \end{array}$$

Y 1.176 no es otra cosa que un *vs* exacto, el del número 48.

Llamaré a 48 *el número sintético* del Génesis. Si admitimos que 38 y 29 miden respectivamente una de las siete etapas de cada uno de los dos ciclos, (cielo) y (tierra), el número 48, en su desarrollo, encierra el conjunto de dos de esas etapas: una para el ciclo de los cielos, una para el ciclo de la tierra. El número 48 es el tercer número clave del Génesis y puede ser el número más importante del *Zohar*. Es, en efecto, a este número que se refiere constantemente la Kábbala cuando dice que el mundo ha sido creado por la palabra *Mi* םי, conjunción de las dos letras *Mem* y *Yod* donde el total vale justamente 48 (ver tomo II). El paso de *Meh*=38 a *Mi*=48 es fundamental. Veremos que indica un proceso de encarnación. En particular, fija el nuevo valor del Mem final y anuncia el paso del número 30 al número 40².

2. Retomemos entonces nuestros cálculos y utilicemos este último valor para el *Mem final*. Obtenemos para la palabra *cielos* el valor 276. Estudiaremos en seguida el sentido del paso del número 266 al número 276. Confrontemos primero los dos números 203 (*tierra*) y 276 (segundo valor de la palabra *cielos*). Constatemos varios hechos:

- a) El número 276 es el valor secreto de 23.
- b) El número 203 es una expansión de este mismo número.
- c) El valor secreto de 203 es 20.706, expansión simétrica de 276. Esta última constatación es totalmente inesperada.

Para simplificar el lenguaje, en lo que sigue, consideraremos el cero como representativo del espacio vacío, que sirve de matriz a todos los Números y a todos los seres. Así por ejemplo en el mundo de los principios el número 23 es un ser (o un arquetipo) cuyas potencialidades dinámicas llaman a manifestarse en el mundo inferior, la presencia del tiempo y del espacio. Su relación fundamental con

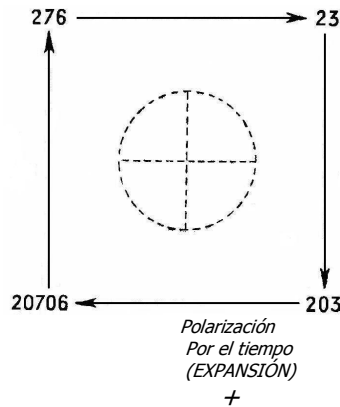
¹ Esta noción de inverso de las cifras de un número es familiar a los lectores del *Zohar*: "El Nombre Sagrado que el sacerdote escribía sobre un pergamino y que después borraba con agua para hacerla beber a la mujer sospechosa de adulterio era escrito una vez en sentido inverso para mezclar la clemencia a los rigores y los rigores a la clemencia" (*Zohar*, 124 v). Una gran parte del *Sepher Yetzirah* está igualmente consagrada a las permutaciones y a la interpretación mágica de las orientaciones...

² Conviene también señalar que 48 es el número de cromosomas que contienen todas las células reproductoras humanas, de modo que ese número puede pasar a caracterizar la *especie humana*. Estos acercamientos podrán, tal vez, un día, fundar la simbólica de los números sobre bases científicas.

Según Fabre d'Olivet, la raíz HA חא que vale igualmente 48, simboliza la *realidad-física*, mientras que la raíz LL, לל, igualmente de valor 48, es aquella del movimiento extensivo opuesto a sí mismo y contiene la noción mecánica del *movimiento circular* o de la *cupla-motor*. El número 48 se encuentra también ligado a todos los complejos ambivalentes característicos del estado último (material) del ser. La raíz און AUN, también de valor 48, caracteriza de hecho las contradicciones del ser, el todo y el vacío, el ser y la nada, todos los contrarios: virtud-vicio, fuerza-debilidad, etc.

los números originales 111 y 123 aparecerá más tarde claramente¹. Por el momento en el lenguaje demótico que es el nuestro aquí, estamos llamados a decir que el número 23, situado en el mundo de la manifestación, tiende a ser a la vez conciencia de sí, conciencia del espacio y conciencia del tiempo. En tanto que conciencia del espacio, se pone frente al cero (0) y sale de sí mismo en el estado de 230. En tanto que conciencia de sí, tiende a entrar en sí mismo, pero encerrando el espacio en el estado de 203, pues toda conciencia de sí supone una separación previa por el espacio entre el sujeto y el objeto.

*Polarización
Por el tiempo
(CONTRACCIÓN)*



*Polarización
Por el espacio
CONTRACCIÓN*
--

*Polarización
Por el tiempo
(EXPANSIÓN)*
+

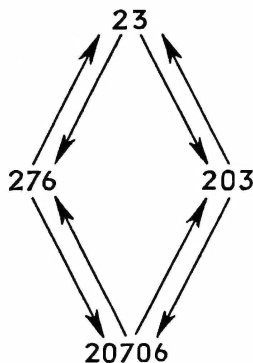
*Polarización
Por el espacio
(EXPANSIÓN)*
+

De una manera que parecerá si duda convencional y poco rigurosa pero que no se emplea aquí más que a título de primer soporte para la meditación, diremos entonces que:

- a) El número 276, valor secreto de 23, es el producto de la polarización de 23 bajo la acción del tiempo.
- b) El número 203, expansión simétrica de 23, es el producto de la polarización de 23 bajo la acción del espacio.
- c) El número 20706, doble polarización simétrica de 276 por el espacio y valor secreto de 203, es la polarización de este último número por el tiempo.

Dispongamos entonces los cuatro números: 23, 203, 276, 20706 en los vértices de un cuadrado. Obtenemos la ecuación cuadrática anterior: sean 2 contracciones (-) y 2 expansiones (+) respectivamente por el tiempo y por el espacio.

Se puede evidentemente invertir las flechas y los signos.



De aquí las traducciones siguientes del primer verso del Génesis:

En el principio, los Elohim, cuadrando el círculo, crearon la Involución y la Evolución.

¹ Al final del presente capítulo daré una interpretación de las raíces de valor 23.

O también:

En el principio, los Elohim crearon el ser y el devenir, la extensión y el movimiento, o simplemente, el arquetipo de toda dualidad y de toda polaridad.

Se observa inmediatamente que el significado esotérico del cuadrado representado aquí arriba es exactamente el del *Ying-Yang* chino y posee la misma riqueza. En su contracción ideográfica, estas dos figuras resumen todo el contenido de la Involución-Evolución, en su doble carácter de sucesión y de simultaneidad, el movimiento perpetuo, la reciprocidad y el intercambio permanente de los dos principios macho y hembra que son el polo + y el polo – de la corriente alternativa de la vida. La figura completa debe ser dispuesta de hecho con flechas dobles.

Pero esta misma cuadratura resulta, no lo olvidemos, de una verdadera encarnación del 1 al seno del número 266, que significa *Cielos*, y de la puesta en juego del total 276. Sin embargo, el acercamiento, *sin encarnación*, de los números 1 y 266 da como resultado particular el número 6.216, que no es otra cosa que el valor secreto del número 111 cuyo significado ignoramos por el momento, pero de quien presentimos debe estar en relación con la procesión de la triunidad divina. Intentemos entonces comprender el sentido de la gravitación recíproca de 1 y de 266, gravitación *previa* y en consecuencia superior a aquella de la cuadratura ya estudiada, que debe producirse al *seno del Incognoscible*, en los mundos de arriba. Calculemos para esto el valor de la primera palabra del Génesis, Bereschith.

Si no se tiene en cuenta el carácter particular del *beth* inicial, se obtiene:

beth =	4
resch =	120
aleph =	3
schin =	180
yod =	18
tau =	360

	685

En realidad el hecho que el *beth* inicial esté subrayado bajo la forma de letra grande exige que se lo ponga en evidencia en el total, no bajo su forma de 4 sino por su valor secreto que es 10, símbolo de la Tetraktys, que contiene en ella la totalidad. No hemos llegado a este resultado sin ir a tientas, pero ahora expresamos nuestra certeza de que el número 685 debe ser leído también bajo la forma:

$$\text{Bereschith} = 10.585$$

Lo que es exactamente el valor secreto de 145, a su vez igual a 29 X 5.

Esta afirmación puede parecer producto del azar. En realidad, el lector tiene esta impresión porque la estamos presentando aquí sin preparación, únicamente a título de ejemplo. Nuestra exposición tomará su carácter sistemático en el tomo II de esta obra, cuando procederemos a la desocultación de los *séfiros*, que constituyen el instrumento teogónico indispensable para penetrar en la cosmogonía de Moisés. De la confrontación de los dos números, 145 cifra de *Bereschith* y 83, valor de *Elohim*, resulta la proposición siguiente:

LA CREACIÓN APARECE COMO LA CONFRONTACIÓN DE LOS DOS NÚMEROS 29 y 38, el primero sirviendo de MATERIAL VITAL, bajo la forma de 5 X 29, el segundo como INSTRUMENTO DEMIÚRGICO bajo la forma 83. El operador 5 aparecerá de hecho constantemente, para caracterizar el *Alma universal*, es decir la vida profusa sobre la cual el número 6 debe venir a poner el sello de la organización, de la individualización, y del cumplimiento. Si se suma 145+83, se obtiene:

$$145 + 83 = 228$$

que no es otra cosa que 38 X 6.

De aquí sale esta traducción particularmente oculta que da el *Sifra di-Tzeniuta* al primer versículo del Génesis: "En el principio Dios creó los cielos y la tierra. *Seis en el principio* (Bereschith), el creó 6 (Bara schit)¹."

Este número *seis* es tan importante que es normal que el Génesis lo tome de emblema. El es, por excelencia, el *operador* de toda creación cumplida. El operador se divide en dos, según el total 5 + 1, 5 estando afectado a la medida de los materiales, 1 a la operación del demiurgo. Pero el demiurgo 38 u 83 se confunde con estos materiales al seno del total 228.

Constataremos más tarde la importancia de este número. Por el momento preguntémosnos cuál es su valor secreto. *Nuestra tabla nos da el número 26106, donde encontramos justamente, por descomposición los números 10 y 266.* Efectuemos entonces una verdadera operación de CREACIÓN EX - NIHILO restando del valor secreto de 228, seis veces el valor secreto de 38.

Como $228 = 6 \times 38$ se trata, ya lo vemos, de una creación a partir de una diferencia nula:

$$vs\ 228 = 26.106$$

$$vs\ 38 = 741$$

De donde:

$$vs\ 228 - 6\ vs\ 38 = 26.106 - 741 \times 6 = 21.660.$$

Obtenemos aquí un resultado esencial: *El producto 6 vs 38, que puede pasar por representar la totalidad de la Creación, demiurgo incluido, no es otra cosa que la diferencia Ex -Nihilo de los 2 números 26106 y 21660.* PERO ESTOS DOS NUMEROS SON AVATARES EL UNO DEL OTRO, Y AMBOS SON ADEMAS CON UN CERO DE DIFERENCIA, LOS AVATARES DEL NUMERO 6216 QUE NO ES OTRA COSA QUE EL VALOR SECRETO DE 111.

111 es el número de la tri-unidad divina, *representada en su estatismo esencial.* La adición del cero activa esta triunidad y la manifiesta. Por otra parte, los números mismos 26.106, 21.660 y 6.216 no son otra cosa, a distancia de una gravitación interior que afecta al número 1, que la unión del número 1 y del número 266 (*cielos*). EXPRESAN LA DUALIDAD DE ARRIBA, donde se confrontan dos principios: el de la no manifestación, expresada por el 1, y el de la manifestación expresada por 266. Esta unión tiende a una verdadera *encarnación* del 1 (principio divino) en su creación desarrollada. Al contrario, resulta que de la cuadratura donde se confrontan los números 276 y 203, la DUALIDAD DE ABAJO, reflejo de la de arriba, está mucho más directamente contenida en la cifra de la Tierra CONSIDERADA AISLADAMENTE, sea 203.

LOS CIELOS llaman a la encarnación, LA TIERRA es una encarnación cumplida.

Ahora podemos despejar el sentido del primer verso del Génesis:

Refiriéndonos al contenido del número 276 que resulta de la unión de 1 y de 266, convengamos en decir que estos dos números, expresando respectivamente el DIOS NO MANIFESTADO Y LOS CIELOS, rinden cuenta conjuntamente de una dualidad primordial que llamaremos ESENCIAL.

Paralelamente, el número 203 expresando *este mismo total* bajo otra forma donde el 1 se ha fundido y de alguna manera encarnado, rinde cuenta bajo el nombre de TIERRA de una segunda dualidad igualmente primordial que llamaremos EXISTENCIAL. La primera es la dualidad del No-Ser y del Ser. La segunda es su reflejo en el mundo de abajo y es ella la que constituye en el hombre la oposición a la vez agónica y armónica de los principios del bien y del mal.

PERO ESTAS DOS DUALIDADES DE ALGUNA MANERA PARALELAS CREAN INMEDIATAMENTE UNA TERCERA, actuando ya no horizontalmente al seno del mundo superior o del mundo inferior, sino verticalmente entre estos dos mundos, y es esta CUADRATURA que expresa el primer verso del Génesis. El modo operatorio que enseña es totalmente general: DUALIDAD DE ARRIBA, DUALIDAD DE ABAJO, DUALIDAD ENTRE EL ARRIBA Y EL ABAJO. Volveremos sobre esto ampliamente: toda creación es la puesta en marcha cíclica de cuatro números mutuamente dependientes. Del carácter más o menos estrecho e inmediato de esta dependencia depende el carácter divino o humano del ciclo abierto así.

¹ VULLIAUD, op. cit., pág. 138

Notas:

1. La distinción hecha aquí entre los números 1 y 266 equivale a aquella que establecen los evangelios entre EL REINO DE DIOS Y EL REINO DE LOS CIELOS.

2. Para una amplia documentación sobre la noción de Involución-evolución, el lector podrá referirse a las indicaciones contenidas en el cap I de "Hacia un Nuevo Profetismo", o a las obras de René GUENON, particularmente "El Simbolismo de la Cruz" y "Los diversos estados del Ser". En nuestra obra sobre el Nuevo Profetismo pusimos acento sobre un solo carácter de la Involución-Evolución, el de sucesión. No se llega a una plena conciencia del contenido del ideograma si no se lo considera en su carácter de simultaneidad y de equilibrio perfecto. Para el estudio del Ying-Yang chino, ver "El Pensamiento chino" por M GRANET (*ob. cit.*).

3. El número 23 ocupa una de las cimas del ideograma. Emane del número 123 del cual reconoceremos la importancia en tanto que símbolo genético de la Trinidad incognoscible, justo antes de su manifestación, cuando estudiemos el árbol Sefirótico clave de toda la Kábbala. El número 123 emana del número original 111. Esta separación del 1 plantea el *problema de la Emanación* que se podría formular así: *El Uno emana el todo sin cesar de ser el todo y se retira del Todo sin quitar nada al Todo*. Esto explica que tradicionalmente 1 no es considerado jamás un número aunque los genera a todos. Para mostrar mediante un ejemplo como el 1 se separa y como esta gravitación misma resulta de la polarización de los números, basta comparar los valores secretos de 276 y de su avatar 672. Tenemos:

$$vs\ 276 = 38226$$

$$vs\ 672 = 226128$$

226 no cambió pero 38 se convirtió en 128. Aquí se ve un ejemplo de lo que llamaremos la descomposición de *vs* en *partes afinativas*.

A veces esta descomposición resulta del juego conjunto del 0 y del 1, ejemplo:

$$vs\ 22 = 253$$

$$vs\ 220 = 24310$$

$$vs\ 2200 = 2421100$$

El tronco 253 se vuelve aquí, sucesivamente 243 y 242.

4. Recordemos aquí estas palabras de Anaxágoras: *Luego de haber hecho debutar el movimiento, el espíritu se separó de todo lo que se movía, y todo lo que el espíritu puso en movimiento, todo ello se diferenció. Pero mientras tenían lugar este movimiento y esta diferenciación, la rotación trajo una diferenciación aún más grande.*

5. La rotación de la cuadratura es objeto también del Sepher Yetzirah II-I: *Los Números corresponden a diez infinitos. Cuando se les percibe se parecen al rayo y al final van al infinito. Se ha dicho de ellos que se lanzan y vuelven, bajo la orden de Dios se precipitan como un huracán y se postran delante de su trono.*

6. Recordemos así mismo las palabras de la Biblia: "Sí, mi mano fundó la tierra, y mi mano derecha desarrolló el cielo; al llamarlos yo, desaparecen conjuntamente" (Isaías 48, 13).

En su comentario Saadya agrega: "algunos doctores decían: El cielo fue creado primero y después la tierra; y los otros decían: La tierra fue creada primero y después los cielos. Pero la asamblea dijo: *Ambos fueron creados a la vez*". En efecto proceden ambos de 23. Asimismo las palabras de Platón en el *Timeo* (38 b): "El Tiempo nació con el Cielo, a fin de que nacidos juntos se disuelvan juntos".

SEGUNDO EJEMPLO: Génesis I-27: *Dios creó al hombre; macho y hembra los creó.*

La palabra LOS, en plural, luego del término genérico *Hombre* en singular, ha suscitado numerosas glosas. Veamos lo que da el análisis numeral:

La palabra *Hombre* está escrita en una sola palabra אָדָם (ha-adam). Por el momento no haremos la exégesis de esta palabra (en efecto teniendo en cuenta la presencia de un *Mem final*, deberíamos proceder como el la palabra *cielos* del primer verso del Génesis. Contentémonos aquí con un cálculo bruto y atribuyamos al Mem final el valor 40 y no 30, lo que no da mas que resultados incompletos, pero sin embargo correctos *en su orden*). Tenemos para la palabra *Ha-adam* el valor:

$$he = 8$$

aleph	=	3
daleth	=	6
mem final	=	40

57		

El valor secreto de 57 es 1.653.

Debemos detenernos un momento sobre este número.

Se encuentra en el Zohar la frase siguiente: Dios *partió* a Adám, y de ahí separó la hembra (Zohar III-19 a).

Si se polariza vectorialmente el número 1.653 bajo la forma $1\overset{\leftarrow}{6}5 \cdot \overset{\rightarrow}{3}$ y si se le *parte* en dos, nos damos cuenta de que está compuesto de dos valores secretos exactos: 561, *vs* de 33 y 3 *vs* de 2.

El número 33 que es la suma de dos letras madres (30+3) es uno de los números más importantes de la Biblia y su *vs* 561 reaparecerá constantemente.

$\overset{\rightarrow}{561}$ y $\overset{\rightarrow}{3}$ son las dos *partes afinitivas* del *vs* de 57. Según las leyes de la Involución-Evolución, la puesta en movimiento de este número significa que cuando 561 tiende a la contracción, 3 tiende a la expansión. Se puede entonces leer el número (dinamizado) según la forma equilibrada:

$$\overset{\leftarrow}{33} - \overset{\rightarrow}{6}$$

Que tiende a volverse activo según el total $\overset{\rightarrow}{33} + \overset{\rightarrow}{6} = 39 \rightarrow 318$. Es lo que la alquimia, que es *primero* un lenguaje simbólico sobre la ciencia de los números, llama: distinguir lo sutil de lo espeso y lo espeso de lo sutil, cuya mezcla constituye la disolución y la congelación.

Dicho esto, la evaluación de las palabras *Macho* y *Hembra* da los siguientes resultados:

Macho (זכר):

zayin	=	10
kaph	=	20
resh	=	120

150

vs 150 = 11.325

Hembra (נקבה):

noun	=	36
qoph	=	90
beth	=	4
he	=	8

138

vs 138 = 9.591.

Orientemos vectorialmente estos dos valores secretos de manera que pongamos en evidencia sus partes polarizadas o afinitivas. (Repitamos que la Ciencia de los Números es antes que nada el arte de reconocer las partes afinitivas).

Obtenemos dos series de ecuaciones simples:

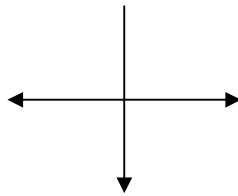
$$\begin{aligned} \text{vs de la palabra macho: } & \text{vs } 150 = 113.25 \\ & = 113 + 25 = 138 = \text{hembra.} \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} & \text{vs de la palabra } hembra: \text{ vs } 138 = 95.91 \\ & = 59 + 91 = 150 = macho. \end{aligned}$$

El macho es unificado y separativo ($\rightarrow \rightarrow$), la hembra es dividida y unitiva ($\leftarrow \rightarrow$). El macho se vuelve hembra, la hembra se vuelve macho, y los dos principios se entrelazan según las leyes de Involución-Evolución. El verso del Génesis que acabamos de estudiar propone pues, también, una ecuación algebraica, un modo de cálculo que establece relaciones cíclicas.

Notas.

1. Hay que observar que la unión macho-hembra puede ser resumida también por la cuadratura de la siguiente manera:



lo que es uno de los aspectos del simbolismo de la Cruz.

2. La descomposición de los números en partes afinitivas polarizadas que están frente a frente es el acto inicial de la manifestación y es hacia donde apunta desde el inicio el *Sifra di Tzeniutha* que es ciertamente con los *Idras*, una de las partes más viejas del Zohar. El comienzo del *Sifra di Tzeniutha* es uno de los textos más bellos que nos ha dejado la tradición Hebraica. A continuación la traducción por Vulliaud (*obra citada*, pág. 137):

Cap I. "Hemos aprendido: El libro del secreto es aquel del equilibrio de la Balanza. Hemos aprendido: Antes de que haya habido "Balanza", la faz no estaba vuelta hacia la faz. Los Reyes primitivos murieron por falta de alimento; la cabeza fue devastada hasta que la Cabeza más deseable de vestiduras preciosas la hubo ornado y fortificado. Esta Balanza fue suspendida en un lugar que no es. Fueron pesados por ella aquellos que no fueron encontrados. La Balanza es estabilizada en su cuerpo, sin adherirse a nada, invisible. En la Balanza se hizo subir, y en la Balanza suben: los que no son, los que existen y los que serán."

Qué es la *Cabeza* sino el número? La Cabeza más deseable es el Número del *Ain Soph*, el Incognoscible, del cual trataremos ampliamente. En cuanto a las vestiduras, es el valor secreto.

El *Sifra di Tzeniutha* continúa así:

"Misterio en el Misterio; fue dispuesto y preparado: 1. Una especie de cráneo lleno. 2. de rocío cristalino; 3. una membrana etérea, límpida y cerrada; 4. de la lana pura (cabellera) cayendo en equilibrio; 5. la Voluntad de Voluntades manifestándose al rezo de abajo; 6. vista premonitoria de aquel que no se adormece y observa continuamente; la visión de abajo por la visión luminosa de arriba. En el cráneo 7. dos cavidades (galerías) de la nariz, y el soplo se expande en todo".

Independientemente de la aplicación de estas líneas al árbol sefirótico, la traducción general siguiente puede ser propuesta:

Misterio en el Misterio. Fue dispuesto y preparado: 1. El Número; 2. su valor secreto; 3. las divisiones que aíslan partes afinitivas y polarizadas al seno del valor secreto, 4. las combinaciones equilibradas de estas partes; 5. su puesta en movimiento de arriba a abajo y de abajo a arriba por el juego dinámico de estos equilibrios potenciales, los ciclos de Números diferenciados; 6. la correspondencia eterna de arriba y de abajo, del macrocosmos y del microcosmos, del cenit y del nadir; 7. el retorno perpetuo al equilibrio de las partes afinitivas por su doble camino de Involución-Evolución que crea, por todo lado, a la vez la vida y la inmovilidad.

TERCER EJEMPLO. Génesis 2-21: "Entonces Iaweh Elohim hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía tomó UNA DE SUS COSTILLAS etc."

Se trata de la creación de la mujer. La frase : *una de sus costillas* forma la palabra מצלעתיו o sea:

mem	=	30
tzadé	=	72
lamed	=	24
hayin	=	45
tau	=	360
yod	=	18
vaw	=	<u>9</u>
Total	=	558

El lector que recuerda la importancia de 561, *vs* de 33, total de las letras madres 3 y 30, leerá inmediatamente:

$$558 = 561 - 3$$

$$= \text{vs } 33 - 3$$

Como el hombre (con la reserva ya señalada concerniente al empleo en estado bruto del valor 40 para el *Mem final*) está representado por la dualidad vectorial $165.\overset{\leftarrow}{3}$ (androgino inicial) donde la izquierda (561) representa tradicionalmente el principio hembra y la derecha (3) el principio macho, cogerle una de sus costillas 558, es romper esta dualidad y transformar el lado izquierdo en $561 - 558 = 3$. Sin embargo el lado izquierdo no es considerado como hembra sino cuando está "extendido". Esta palabra también es tradicional. Dios *extiende* su mano derecha o su mano izquierda.

Después del despojo de la costilla, Adán es reducido a la unión de dos principios machos $\overset{\rightarrow}{3}.\overset{\rightarrow}{3}$, es sexuado. La operación que consistió en extraer las dos partes afinitivas una de otra ($561 - 3 = 558$) resulta entonces en la *sexualización* del número.

También se debe notar que 558 es un avatar de 585, que figura en el primer número del Génesis 10585. La separación de 10 marca que 585 y, en consecuencia 558 se relacionan con la parte material de la manifestación.

Notas: 1. Estas descomposiciones vectoriales y estas divisiones en partes afinitivas *derecha-izquierda* o *macho-hembra* para las cuales se encontrará en el *Zohar* múltiples referencias alegóricas o simbólicas, constituyen el primer modo operatorio de la Ciencia Numeral tradicional. Pero es sobre este tema que también se plantea por primera vez, la cuestión a la cual hice alusión en la introducción de la presente obra: la similitud de los problemas encontrados aquí y con aquellos propuestos por las ciencias modernas más evolucionadas.

En este lugar de mi exposición me limitaré a resumir las indicaciones sintéticas contenidas a este respecto en un artículo de Albert Laudman: *Simetría y Disimetría en Matemáticas y en Física*, publicado en el número de los *Cuadernos del Sur* (Marsella 1948) consagrado a las *Grandes Corrientes del Pensamiento Matemático*. Y, al paso me contentaré con poner algunos ejemplos o hacer algunos acercamientos.

La imposibilidad de hacer coincidir dos objetos simétricos, como por ejemplo la mano derecha y la izquierda caracteriza una propiedad que fue encontrada al centro de todas las investigaciones sobre la estructura de los fenómenos. "En el lenguaje de los cristalógrafos, escribe Albert Laudman, dos cristales isómeros, simétricos en relación a un plano, y no superponibles son llamados enantiomorfos... La importancia de esta disimetría por enantiomorfía apareció con los primeros trabajos de Pasteur, cuando reconoció la conexión que existe entre la diferencia de orientación geométrica de dos cristales enantiomorfos (o hemidrícos) y la inversión de su acción sobre el plano de la polarización de la luz. Luego de estos descubrimientos, Pasteur concibió la teoría de la disimetría molecular que se manifiesta esencialmente por la hemidría de dos isómeros que es característica de los fenómenos vivientes".

He aquí un ejemplo de disimetría enantiomórfica sacado de la ciencia de los Números: El valor de la palabra אור, luz, en hebreo *Aur* (*Génesis* I, 3) es de $3 + 9 + 120 = 132$. Pero tenemos:

$$\text{vs } 132 = 8.778$$

lo que se puede leer:

$$\overleftarrow{87} \quad \overrightarrow{78}$$

Las dos partes 87 y 78 son simétricas una respecto a la otra, y no superponibles. Hemos llamado a tales números *avatares*. 87 y 78 son avatares simétricos, 123 y 132 son avatares no simétricos.

Notar que 78 es *vs* de 12. La luz es producto de la dualidad original (procesión del 2 a partir del 1 dando la cifra 12) pero con producción simultánea de una verdadera disimetría interna. Pero de la luz procede toda vida. Si se suma $87+78=165$, que orientado simétricamente da 561, es decir el *vs* de 33, cifra que está compuesta de dos partes no solamente simétricas sino absolutamente iguales y, en consecuencia sin enantiomorfía. El ciclo está entonces cerrado por el retorno al principio estático.

Notar también que si el número 8.778 es simétrico, su lectura masculina $87 + 78 = 165$, que da el principio activo y tornado hacia abajo, provee el mismo valor que el radical $\aleph \aleph$ RH, que significa *El Mal*. Esta ambivalencia de la luz, símbolo de la inteligencia, que contiene a la vez, en lectura femenina el supremo Bien no manifestado y en lectura masculina la manifestación del Mal, es en sí muy significativa.

Otro ejemplo: *vs* 77 = 30.03. Creación de una nueva disimetría, por la polarización debida a los dos ceros. Pero la contracción de 30.03 en 33 recrea la simetría no enantiomórfica.

"La idea de enantiomorfía, continúa Lautman, se presenta como una unión estrecha de simetría y disimetría... Aún si las concepciones de Pasteur sobre la conexión de la vida y de la disimetría por enantiomorfía no sabrían ser defendidas actualmente, ellas han generado la teoría del carbono asimétrico que está en el origen de todas las teorías estructurales de la estereoquímica contemporánea... Se vuelve a encontrar esta misma exigencia de mezcla entre simetría y disimetría en los trabajos de Pierre Curie sobre la simetría en los fenómenos físicos en general. La determinación de elementos de simetría de un fenómeno físico se hace, como en cristalografía, por medio de la búsqueda del centro, de los ejes y de los planos de simetría interna que presenta el fenómeno. A todo fenómeno físico está ligada la idea de una saturación de la simetría... Un fenómeno no puede existir más que en un medio que posea su simetría característica o una simetría mínima. "Lo que es necesario, escribe Pierre Curie, es que algunos elementos de simetría no existan. *Es la disimetría lo que crea el fenómeno*". Es así que la presencia de un campo eléctrico es incompatible con la existencia de un centro de simetría y de un plano de simetría normal al eje del campo, y que la presencia de un plano magnético excluye la existencia de planos de simetría que pasen por el eje de este campo. La disimetría constitutiva de los fenómenos físicos se define entonces en Curie por la idea de una simetría límite, de una presencia de elementos de simetría a la que se mezcla necesariamente la ausencia de otros elementos, y la enantiomorfía de Pasteur es *una de estas disimetrías en la simetría que engendran el mundo sensible*". (ob. Cit. p. 55).

2. Que esta noción de disimetría está constantemente presente en la Kábala, es lo que vamos a probar con dos ejemplos simples y por tanto esenciales:

a) La Tradición habla constantemente de las 32 vías de la sabiduría y de las 50 puertas de la inteligencia. Es anormal que haya más puertas que vías, su número debería ser igual. Esta dificultad se resuelve si se admite que cada número no puede vivir más que creando su simétrico enantiomórfico. 32 está puesto al mismo tiempo que 23. Así mismo 50 está puesto al mismo tiempo que 05. Pero:

$$23 + 32 = 50 + 05 = 55 = \textit{vs} 10.$$

Como la Inteligencia, la Sabiduría se expresa por el número 10, que no es más que una expresión dinámica de la unidad, Dios en potencia de acto.

b) El Zohar indica que existe en la ley 248 preceptos positivos (que tiene una obligación) y 365 preceptos negativos (que tienen una prohibición). Los primeros tiene relación con el lado derecho del árbol sefirótico que es aquel de la *Clemencia*, los segundos con el lado izquierdo que es el del *Rigor*, o también, los primeros con el *Bien*, los segundos con el *Mal*. Es anormal que estos números sean diferentes. En efecto, hay en la vida un perpetuo equilibrio entre las oportunidades del Bien y las oportunidades del Mal, y a toda obligación positiva, corresponde necesariamente una prohibición negativa. "Haz para hacer" equivale a: "No hagas para no hacer". Supongamos que los dos números

248 y 365 estén polarizados según todas sus posibilidades internas, siguiendo las 6 direcciones que permiten la 6 permutaciones, en su seno, de las 3 cifras que los componen. 248 produce entonces no solamente 248 sino 284, 428, 482, 824 y 842. De la misma manera para 365. Encontramos:

$$\sum_1^6 248 = 248 + 284 + 428 + 482 + 824 + 842 = 3108$$

$$\sum_1^6 365 = 365 + 356 + 536 + 563 + 635 + 653 = 3108$$

Los dos totales son los mismos, e iguales ambos al número 3.108, que ya habíamos encontrado bajo la forma 138 en el valor de la palabra *hembra* y que daba también, bajo otras formas:

3.081 = vs 78, él mismo vs 12, constituyente de la palabra *Aur*, אור, luz.

1830 = vs 60, doble de la letra madre 30.

318 = Número de los aliados de Abraham (Génesis XIV, 14).

183 = Valor de la raíz שן SA, el fuego.

Notar también que el conjunto de todos los preceptos, $3.108 \times 2 = 6.216$, restituye el vs 111, cifra de la trinidad estática.

Nos damos cuenta aquí de que todos los números de 3 cifras cuyo total de cifras es igual a 14 (por ejemplo 185, 257, 347, etc.) darían una $\sum_1^6 = 3108$. El total $2+4+8=14$ o $3+6+5=14$ se llama la *reducción teosófica* de los números 248 y 365 o brevemente, su *reducción*.

Por otro lado, por primera vez se introduce aquí la noción de una división en 6 componentes correspondientes a las 6 direcciones del espacio, que es evidentemente fundamental. De aquí esta noción de polarización por el espacio que habíamos señalado.

“Viendo así definir el sensible por una mezcla de simetría y disimetría, de identidad y de diferencia, escribe A Lautman (*op. cit.* págs. 55-56), es imposible no evocar *El Timeo* de Platón. La existencia de los cuerpos reposa sobre la existencia de ese receptáculo que Platón llama *el Lugar* y cuya función, como lo demuestra Rivaud en el prefacio de su edición del *Timeo*, consiste en permitir en el mundo sensible la multiplicidad de los cuerpos y su alternancia en un mismo sitio, de la misma manera que en el mundo inteligible el rol de la Idea del Otro es asegurar por su mezcla con el Mismo, a la vez la unión y la separación de los géneros. Esta referencia a Platón permite comprender que los materiales de los cuales está formado el universo no son tanto los átomos y las moléculas de la teoría física, sino estas grandes parejas de contrarios ideales como el Mismo y el Otro, el simétrico y el disimétrico, asociados entre ellos según las leyes de una armónica mezcla.”

- Estas concepciones permiten describir en el lenguaje de la ciencia numeral los caracteres que la ontología fenomenológica moderna atribuye al ser. Se sabe que ésta se funda en la oposición de lo que Jean Paul Sastre llama en *El Ser y la Nada* el en-sí y el por-sí. Si el en-sí que es plena positividad y no sufre determinación alguna puede ser representado por el 1, el por-sí introduce por el contrario la estructura del *reflejo-reflejante* que es aquella de la enantiomorfía. Del solo hecho que al seno del por-sí una creencia es tomada como creencia por la conciencia, ésta ya no es coincidente consigo misma, y se ha creado el *clivaje* intra-conciencial del cual habla Sartre, “el sujeto y el atributo son radicalmente diferentes y esto, sin embargo, en la unidad indisoluble de un mismo ser”. ¿Quién no ve la analogía con la estructura de un número como $87 \rightleftharpoons 78$ por ejemplo? La distancia entre 78 y 87 crea en la identidad de estos dos números una separación irreductible sin destruir sin embargo su identidad. Es el negativo puro, a la vez nada de ser y poder de llegar a la nada (Sartre *op. cit.* págs 117 y sig.). Pero en todo complejo enantiomórfico la distancia al seno del reflejo-reflejante es siempre un múltiplo de 9. La función de llegar a la nada está entonces contenida enteramente en este número y sus múltiplos. Conocemos por otra parte, el simbolismo del 9 en tanto que representante del *Hijo*, cuya función epigenética es justamente promover toda especificación por-sí y tender hacia la subversión unitaria e identificadora del por-sí en el en-sí. En su genialidad con la lengua hebrea y por una simple intuición metafísica, Fabre d'Olivet, que no conocía el valor numeral del *Vaw* (=9) llamó a esta letra *un factor convertible universal entre el ser y la nada, y la nada y el ser*. Y en efecto, este poder de conversión equivale a la doble función de especificación y de llegar a la nada del número 9, que así como lo dice el antiguo axioma esotérico,

no hace otra cosa fundiéndose en el 10 más que “perderse en el cero (0) para realizar de nuevo el milagro de la unidad”. Será necesario estudiar más este paso del 9 al 10: es la clave de la ontología y opera el misterio de la Encarnación. ¿Cómo traducirlo en términos ontológicos? Este misterio tiende a operarse en todos los niveles del ser. Perpetuamente, la conciencia tiende a rebasar. Pero “este ser perpetuamente ausente que persigue obstinadamente el por-sí, es él mismo fijado en en-sí. Es la síntesis imposible del por-sí y del en-sí... Y esta totalidad no puede estar dada espontáneamente, ya que agrupa en sí los caracteres incompatibles del en-sí y del por-sí... Cuando esta totalidad cuyo ser es la ausencia absoluta, es hipostasiada como trascendencia más allá del mundo, por un movimiento ulterior de la meditación, ella toma el nombre de Dios. Y Dios ¿no es a la vez un ser que es el que es, en tanto que es toda positividad y el fundamento del mundo, y a la vez un ser que no es lo que es y que es lo que no es, en tanto que conciencia de sí y base necesaria de sí mismo? (ob. cit. pág. 133). En tanto que ser que es lo que es (en sí), Dios es la unidad indeterminable y sin clivaje. En tanto que ser que es lo que no es y que no es lo que es (por sí), Dios es todo complejo enantiomorfo, es la enantiomorfía misma. Entre estos dos seres, no hay contigüidad, el complejo enantiomorfo está *obsesionado* por la unidad, él apela a esta función identificatriz que es, en el sentido profundo, la encarnación del 1.

Un ejemplo de contigüidad está dado por las relaciones del 1 y del número 266 (Cielos) al seno de $6216 = \sqrt{111}$. Esta contigüidad no realiza más que un estado metaestable, fuera de la existencia propiamente dicha. Solamente la tierra = 203 es encarnación real. El 1 se ha fundido en ella. Pero “la tierra” aparece aquí como un arquetipo del estado último y no como una realidad temporal determinada. El primer verso del Génesis contiene en resumen todos los otros versos y su última palabra “la tierra”, es la última de todas las palabras. La tierra es el logro extra-mundano de la cuadratura. Al contrario, en el tiempo, la encarnación total es imposible. “La realidad humana es sufriente en su ser, porque surge al ser como obsesionada perpetuamente por una totalidad que ella es sin poder serlo, ya que justamente no podría lograr el en-sí sin perderse como por-sí. Es por tanto, por naturaleza, conciencia desdichada, etc”. Solamente la encarnación del Hijo, porque pone en juego un poder divino y no humano, está finalmente completa. Pero es un *instante-límite*, el del fin del tiempo y de la historia, y se lo llama segunda venida, redención o juicio. Es una operación intemporal. El paso del 9 al 10 tiene por tanto, a la vez, el carácter de una operación asintótica, perpetuamente retraída en una vacuidad indefinida, y aquel de un logro paroxístico. No puede ser de otro modo si se reflexiona sobre el 9 que es también un factor de periodicidad y que, en consecuencia, la búsqueda del por-sí afecta una forma cíclica, pero cada vez más acelerada.

Este resultado está perfectamente caracterizado por el sentido de la letra *Zayin* = 10 que da cuenta, como Fabre d’Olivet y Van de Kerckhove están de acuerdo en decirlo, de toda idea de surgimiento, de tensión resuelta, de fuerza liberada por el brote.

En nuestro tomo II mostraremos, por otro lado, como los complejos enantiomorfos, cualesquiera que sean, llaman a la integración de la unidad, y como esta operación marca, conjuntamente, una “anterioridad” y una posterioridad absolutos, el primer comienzo y el último final. En una operación tal, los extremos se confunden, y veremos por ejemplo que la primera palabra del Génesis *Bereschith* = 685, que significa *Al comienzo*, o bien *En el principio*, debe ser leído igualmente, por una bipartición del 8 central, número de la Madre, $64 \rightleftharpoons 45$, que se descompone según $1 + 54 \rightleftharpoons 45$, es decir, la suma de la unidad y de un complejo enantiomorfo.

CUARTO Y ULTIMO EJEMPLO:

Apocalipsis de San Juan (13-18): “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre, y este número es 666”.

Refiriéndose nuevamente a las leyes de la estructura del espacio, se puede encontrar el número 666, con ayuda de las 2 sumas siguientes:

123	132
231	321
312	213
-----	-----
666	666

Nos encontramos así frente a la descomposición de las 6 permutaciones posibles de 1, 2, 3, en 2 ternarios: 123, 231, 312, por un lado, 132, 321 y 213 por otro lado. Los tres números del primer ternario se deducen del ciclo $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3$ por permutación circular, más no los 3 números del segundo. Aquí también, en consecuencia, un elemento de simetría se encuentra conjuntamente con un elemento de disimetría.

Notas:

1. Sin embargo dicha descomposición, con su carácter mixto, no es otra que aquella que sirve de base a la *Teoría matemática de los Grupos*.

Siendo dados tres objetos A, B, C, existen seis permutaciones posibles que permiten intercambiar estos objetos entre ellos, en totalidad o en parte. Estas permutaciones son las siguientes (ponemos en una primera columna los objetos al inicio, y en una segunda en lo que se transforman después de la permutación).

$$\begin{array}{lll}
 \begin{array}{l} (AA) \\ I = (BB) \\ (CC) \end{array} & \begin{array}{l} (AB) \\ J = (BC) \\ (CA) \end{array} & \begin{array}{l} (AC) \\ K = (BA) \\ (CB) \end{array} \\
 \\
 \begin{array}{l} (AA) \\ R = (BC) \\ (CB) \end{array} & \begin{array}{l} (AC) \\ S = (BB) \\ (CA) \end{array} & \begin{array}{l} (AB) \\ T = (BA) \\ (CC) \end{array}
 \end{array}$$

La operación I se llama permutación idéntica. Es posible concebir el producto de dos operaciones. Por ejemplo el producto J K:

$$\begin{array}{llll}
 \text{A por J se vuelve B que por K se vuelve nuevamente A} & & & \\
 \text{B} & \text{"} & \text{C} & \text{"} & \text{B} \\
 \text{C} & \text{"} & \text{A} & \text{"} & \text{C}
 \end{array}$$

De donde $J K = I$

Se obtendría de la misma manera $K J = I$.

El producto de I, J, K se llama *conmutativo*. I, J, K salen los unos de los otros por permutación circular.

Al contrario, tenemos $JR = S$, pero $RJ = T$.

El producto de R S T es *no-conmutativo*. R S T no salen los unos de los otros por permutación circular.

Volvemos a encontrar la mezcla de simetría y disimetría señalada más arriba. Se dice que en el grupo I, J, K, R, S, T, el ternario IJK forma un subgrupo mientras que RST no lo forma. Esta noción de conmutatividad y de no-conmutatividad es la más importante de la teoría de los Grupos y remitimos a los estudios especiales para el análisis de las correspondencias geométricas o físicas que derivan de esto (sobre todo para la composición de los desplazamientos en el espacio, la constitución de las moléculas y la noción de valencia química ligadas a la antisimetría de spin de dos electrones, el desdoblamiento interno de los spines en mecánica cuántica, etc.).

Recordemos solamente, hablando de las permutaciones entre 1, 2, 3, que se ve aquí un tipo de división totalmente general tanto en el mundo sensible cuanto en las teorías matemáticas. "Se encuentra allí, dice Lautman (*ob. cit.*, p56), ya sea una dualidad de elementos opuestos susceptibles de permutar entre ellos como permutan la izquierda y la derecha en una simetría, o, lo que es más característico de la mezcla de simetría y disimetría, una división de los seres matemáticos en dos partes: una parte rigurosamente simétrica como lo sería un ser ambidiestro, y una parte que los matemáticos llaman antisimétrica, es decir, que cambia de orientación por simetría, como la mano derecha o la mano izquierda, o de signo, por permutación de dos variables, como cuando una recta AB del espacio cambia de orientación cuando es recorrida de B a A".

En su composición a partir de 123, el número 666 presenta este doble carácter. El total $666+666=1.332$ es por tanto el ser dualista por excelencia. Cuando el número 123 se polariza según las seis direcciones del espacio, el total

$$\sum_1^6 123 = 123 + 231 + 312 + 132 + 321 + 213 = 1332 = 111 \times 12$$

provee, como lo veremos más tarde, un número-clave de la vida.

Por otro lado, ¿Qué significan el número 123 y sus avatares?

Me limitaré, por lo pronto, a estudiar el número 123.

Es el valor numérico de dos raíces-clave \aleph y \aleph , AR y RA. Ar es el tercer término del tetragrama universal *As-at-ar-oth* de los alquimistas, y se opone polarmente al primero, *As*, \aleph símbolo del *Fuego*. Mientras que *As* expresa, en el principio de principios, toda idea de centro y de movimiento *circular*, Ar, en el mismo principio, se deshace de ello involutivamente expresando toda idea de radio y de movimiento *rectilíneo*. Se conoce además el carácter universal de la raíz RA, inversa de AR, en la designación del dios solar de todas las religiones.

Sus signos constituyentes siendo los de la potencia (\aleph) y del movimiento propio (\aleph), el conjunto \aleph estaba representado, en estilo jeroglífico, por una línea recta, mientras que \aleph que posee el mismo carácter principal, pero que está compuesto por los signos de la potencia y del movimiento relativo, era, en estilo jeroglífico, representado por el círculo. (Reconocemos la analogía figurativa entre el 1 - círculo punteado - y *As*, y entre el 2 - diámetro punteado - y *Ar*). Debemos estudiar la relación de los números 183, valor de \aleph y de 123, valor de \aleph , con el número 172, valor de \aleph , *cheres*, Sol.

La diferencia $183 - 172 = 11$, dejando al centro el símbolo 11 de la dualidad co-escencial, estipula un proceso de emanación.

Agreguemos lo siguiente: En su exégesis del *Asataroth*, Van de Kerckhove ve allí el nombre general de todo *Hecho*, descompuesto en su cuadratura involutiva-evolutiva, y considerado como la consecuencia de un Nombre en Acto de Verbiación. El Ar es el conducto, el radio que porta al As hacia su manifestación At al receptáculo de integración ó de encarnación Oth. De *Asatar* derivan las palabras fundamentales *Astro*, *atro*, *estar*, etc.

Volvamos a nuestros cálculos y sumemos ahora los valores secretos de los seis números constituyentes

$\sum_1^6 123$:

$$\begin{array}{r} vs\ 123 = 7.626 \\ vs\ 231 = 26.796 \\ vs\ 312 = 48.828 \\ vs\ 132 = 8.778 \\ vs\ 321 = 51.681 \\ vs\ 213 = \underline{22.791} \\ \hline 166.500 \end{array}$$

El total es de 166.500. Pero si se calcula los valores numerales de dos de las palabras más importantes de la tradición hebraica, la palabra AIN-SOPH, que significa *El Incognoscible*, y la palabra KETHER, que significa *Corona*, y que están situadas, la primera, por encima y fuera del árbol de los Séfiros (ver antes, Cap. VI), la segunda en la cima de este árbol (primer Séfiro), se encuentra:

$$\begin{array}{r} Ain-Soph = 166 \\ Kether = 500 \end{array}$$

De *Ain-Soph* a *Kether*, aprehendemos exactamente el paso del No-Manifestado al Manifestado que desarrolla luego todo el árbol sefirótico. Por lo tanto, este paso no es otra cosa, luego del juego del número 123 al seno de sus polarizaciones, sino la división en dos partes de su valor secreto de conjunto. Esta relación es la clave de toda la construcción sefirótica y volveremos sobre ella extensamente. Para mostrar cómo ella se liga desde el inicio al *Génesis* de Moisés, que nos baste recordar que el acto inicial del demiurgo (*Elohim* = 83) era poner a trabajar los materiales ideales 29×5 . Pero, el total $vs\ 83 + 5\ vs\ 29$ se encuentra en relación inmediata con el total precedente. En efecto:

$$\begin{array}{r} vs\ 83 = 3.486 \\ 5\ vs\ 29 = \underline{2.175} \\ \hline 5.661 \end{array}$$

Encontramos la inversión de 1.665.

Es por tanto este número el que contiene el misterio de la Emanación.

De hecho se debe notar que éste aporta también una de las principales claves del *Sepher-Yetzirah*. En efecto, si se hace el total de las letras llamadas dobles que son 4, 5, 6, 20, 60, 120 y 360, se encuentra 575. Pero $vs\ 575 = 165.600$, avatar de 166.500.

Las letras dobles constituyen un clivaje particular al seno de \sum_1^6 vs 123.

Notemos en fin que los totales de los valores secretos de los dos ternarios 123, 231 y 312 por un lado, 132, 321 y 213 por otro lado, son *iguales*. Ambos dan $\frac{166.500}{2} = 83.250$. Esta igualdad constituye

una ley general de la enantiomorfía.

Luego de esta presentación de alguna manera aritmética, se puede hacer una presentación geométrica del número 666. En efecto el número 666 es, lo sabemos, el valor secreto de 36. De aquí, ya que por definición:

$$vs\ 37 = vs\ 36 + 37$$

$$666 = vs\ 37 - 37$$

Pero el valor secreto de 37 es igual a 703. Por lo tanto:

$$666 = 703 - 37$$

En seguida uno se sorprende por la relación existente en su forma entre 37 y 703.

Ya propuse en *Hacia un nuevo profetismo* simbolizar la multiplicidad manifestada por un cono en la punta del cual se encontraría Dios y que daría vueltas al hundirse en la materia. Se entiende que esta visión es imperfecta ya que la totalidad y en consecuencia el Absoluto no pueden ser concebidos más que en una perfecta simetría. Pero se trata aquí del Absoluto visto por el hombre. El cono es una estructura microcósmica pero idéntica a sí misma en todo el macrocosmo.

Pongamos entonces la cifra 37 en la punta del cono y supongamos que el cono se alarga hundiéndose y dando vueltas. Su polarización por el espacio da 307 cuyo volteo es justamente 703. Excepcionalmente, hay aquí equivalencia, a diferencia de una vuelta, entre las polarizaciones por el tiempo y por el espacio. La diferencia 666 puede ser considerada entonces como simbolizando el volumen del cono, el conjunto de la manifestación material. No basta pues buscar en el 666, con ayuda de cálculos guamétricos más o menos arbitrarios, el nombre de tal o cual tirano como Nerón, como lo han hecho muchos comentaristas. Hay que ver ahí un símbolo cósmico, y es sin embargo un número de hombre, pues el hombre es el resumen de la Creación.

Notas:

1.- La cifra 36, de la cual pronto constataremos el rol en la procesión de IEVE (*Yod-he-vaw-he*), el Nombre sagrado e incommunicable por excelencia, es empleada también en la tradición hindú para nombrar las energías llamadas *tátt-wicas*. "*La energía Tattwica*, escribe Senard (*El Zodíaco*, ed. Roth, Lausanne, p. 4) *es un modo particular del movimiento. Es también la del impulso central que mantiene la materia en un cierto estado vibratorio. Según el Veda, hay 36 Tattwas. También se debe observar que hay 36 decanos en la rueda zodiacal. ESTOS 36 TATWAS representan LAS ETAPAS POR LAS CUALES PASA LA UNIDAD PARA DEVENIR MULTIPLICIDAD, lo mismo que aquellas por las cuales la multiplicidad vuelve a la unidad. ETAPAS INVOLUTIVAS- EVOLUTIVAS*".

El número 36 es dado por numerosas raíces. Citemos las principales y su interpretación por Fabre d'Olivet: la raíz LHE, לְהַ caracteriza todo movimiento dirigido hacia la existencia elementaria y que hace esfuerzo para mostrarse, *el vigor natural*, "el húmedo radical". La raíz DM, דַּמַּ la simpatía universalizada, la afinidad de las partes similares que sirven en la organización universal del ser, *la Sangre*. La raíz IHD, דַּחַּ la manifestación de la unidad, la acción de unirse, etc. Para Fabre d'Olivet, la letra Nun, de valor 36, es el signo de la existencia individual y producida.

2.- En *Hacia un nuevo profetismo*, hablé de un solo cono figurativo. Es que ahí consideraba también la Involución- Evolución en su modo sucesivo, y que, examinando un solo ser, estudiaba sus modalidades en el tiempo. Si se quiere entender el conjunto del Cosmos en un instante dado o bien fuera del tiempo, en el eterno presente, se debe considerar la Involución- Evolución de modo simultáneo. Se llegará entonces a la figuración del Cosmos por 4 conos dispuestos según las 4 direcciones ortogonales. Será la

visión de las 4 ruedas de Ezequiel, *la Mercabah* de la Tradición (Mercabah significa carro). Para los 4 conos, el total numeral sería $703 \times 4 = 2.812$. En la punta común de los 4 conos, la epigénesis de Dios mismo conduce a contar no 4 veces 37 sino 3 veces solamente, es decir $37 \times 3 = 111$. (Lo que constituye el misterio del paso de la trinidad divina a la manifestación material, siempre en cuadratura, o también el misterio del paso del estatismo al dinamismo). 111 es por excelencia la cifra que representa a Dios con su triple potencia unitaria pero también su estatismo total, aún antes del comienzo de esta procesión interior que lo conducirá a 123 y al *Ain-Soph*, 166, justo antes de la manifestación (ver a continuación el cap. V). La diferencia $2.812 - 111 = 2.701$ representa entonces otra cifra de la multiplicidad en todos los planos simultáneamente (espiritual y material). Pero: 2.701 es el valor secreto exacto de 73, vuelta, imagen, o reflejo de 37. Doy este ejemplo sólo para mostrar la riqueza de estas concepciones. Notar también que 73 es el valor numeral del noveno séfiro (Ver tomo II) que se llama justamente *Yesod*, \aleph_9 , que significa base. Además $111 + 73 = 184$ cuyo *vs* es 17.020 que vuelve a dar (bajo otra forma) 2.701 o 73 como si 111 hubiese desaparecido del total. Volvemos a encontrar al mismo tiempo el principio de la emanación, ya que Dios se ha retirado totalmente sin quitarle nada al todo, y aquel de la inmanencia-trascendencia, ya que Dios es a la vez quitado del mundo emanado de él, y presente, por intermedio de 37, en la totalidad de este mundo.

Me voy a limitar por lo pronto a estos ejemplos que plantean los primeros problemas de la Genética de los Números. En el estado actual de esta exposición hay 5 problemas:

- 1) *El Problema de la EMANACIÓN DE LOS NÚMEROS*: es el problema de la separación del 1.
- 2) *El Problema de la ENCARNACIÓN DE LOS NÚMEROS*: es el problema inverso del precedente.
- 3) *El Problema de la POLARIZACIÓN DE LOS NÚMEROS POR EL ESPACIO*: es el problema del 0.
- 4) *El Problema de la POLARIZACIÓN DE LOS NÚMEROS POR EL TIEMPO*: es el problema del desarrollo de los valores secretos.
- 5) *El Problema de LA INVOLUCIÓN-EVOLUCIÓN o de la SEXUALIZACIÓN DE LOS NÚMEROS*. Es el problema de la descomposición de los números o de sus valores secretos en partes afinitivas, de donde resultan su sexualización y su gravitación interna, o, en otras palabras, el problema de los cortes, permutaciones, vueltas y recombinaciones que producen las pulsaciones sucesivas de los números.

Se debe notar que estos problemas no conciernen por el momento más que a los números considerados individualmente, y tomados en lo que podría llamarse su *androginado*. Todo número es primero un hermafrodita. Pero el problema de las relaciones de dos números no es esencialmente diferente. Todo *matrimonio* será evidentemente la unión de dos números afinitivos, obedeciendo a las definiciones y a las reglas dadas más arriba.

Una jerarquía seguramente puede ser establecida en la serie indefinida de los enteros, tomando en cuenta que sus partes afinitivas, sean ellas mismas directamente valores secretos exactos, o al contrario, que segundas operaciones deban ser efectuadas sobre dichas partes para despejar en ellas valores secretos. Así, los ciclos andróginos son más o menos extendidos. Es posible que la mayoría de las categorías de números que distinguía la antigüedad tengan relación con esta jerarquía. Pero sobre todo, las llamadas partes afinitivas, a medida que la descomposición del número las acerca a la esencia, no son otra cosa que los valores numerales de las *raíces* de las cuales hemos hablado en el capítulo I. La descomposición tiende a volver el número a sus constituyentes. La elección de los modos de descomposición es guiada por lo tanto por dos clases de consideraciones, genéticas y simbólicas, que se completan a cada instante y cuyo manejo depende menos de la habilidad matemática del operador que de su capacidad de análisis y de síntesis metafísicas.

III. PRIMERAS REGLAS CONCERNIENTES AL CLIVAJE DE LOS NUMEROS.

¿Existen reglas generales que permiten comenzar a descomponer los números? No he llegado en este punto esencial a conclusiones sistemáticas y por ejemplo, sobre un número de 5 cifras como 11.325 que es el valor secreto de 150 (ver más arriba el cálculo de la palabra *Macho*), se puede escribir:

$$113 \overset{\rightarrow}{2}5 = 113 + 25 = 138 \text{ Hembra}$$

Pero también, en lectura *simétrica*, es decir aislando el grupo central y los dos extremos:

$$\overline{11325} = 132 + 15 = 147$$

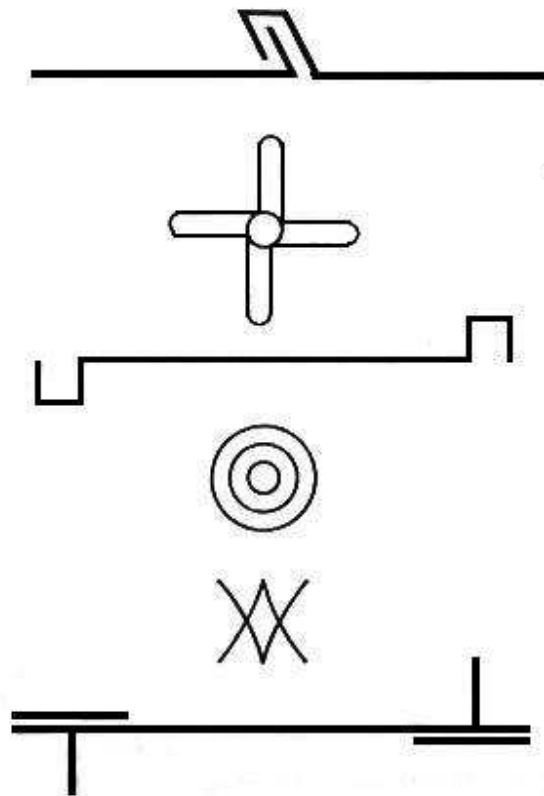
Notar que el número 147 es el valor numeral de la palabra זכר ונקבה (y *hembra*) es decir del grupo que comprende la palabra נקבה (*hembra*) y la copulativa ו (y), que figuran en el conjunto זכר ונקבה (*macho y hembra*) del texto bíblico (*Génesis I-28*), lo que aun en la hipótesis de este segundo corte del número 11.325, mantiene nuestra interpretación. (Notar también que el avatar 741 es el vs de 38, número-clave del Génesis). Recíprocamente $vs\ 147 = 10.878$, lo que se lee $87+18=105$, avatar de 150, valor de la palabra *Macho*.

El *Zohar* ofrece respecto a estos cortes algunas indicaciones, pero no se puede pretender que sean exhaustivas. Está escrito "Los dedos de la mano tiene una alta significación. La escritura dice: Harás barras de madera de schitim, cinco de un lado del tabernáculo y cinco del otro y una barra al medio (*Exodo XXX, 20*). El dedo de la mitad (mayor) tiene 2 dedos de un lado y 2 del otro. LOS DOS DEDOS QUE TOCAN INMEDIATAMENTE EL DEL MEDIO, EL INDICE Y EL ANULAR, SON PARTE INTEGRANTE DE LA BARRA DEL MEDIO. Es por esta razón que el sacerdote levanta sus tres dedos cuando bendice al pueblo".

Este texto se aplica a la segunda descomposición dada más arriba para 11. 325 ¹.

Por otro lado, en las notas siguientes en la traducción del *Zohar* (ed. Lafuma), Jean de Pauly da los ideogramas que reproducimos a continuación, y los relaciona a los seis signos "encerrados en la luz" de los cuales habla Rabbi Simeon (*Zohar*, II-126 b). Según el comentario de Jean de Pauly, "El Sepher Raziel dice que estos seis signos fueron revelados al rey Salomón por Metatrón (ver tomo II). Y aunque este angel mismo no conoció su significación, ya que esta no es conocida más que por el delgado hilo de luz (que sale de la cabeza del Anciano de los Ancianos), él afirmó sin embargo a Salomón que esos signos tienen la virtud misteriosa de preservar al hombre de la tentación de Satanás, de prevenir las enfermedades y de traer la fortuna y el bienestar a las casas donde se les conserva". (Sepher Raziel, *La Maleakh*, ed. De Slavita, 1782, fol. 79 b).

¹ El Texto precedente pone también en evidencia la importancia del número 55 = vs 10 simbolizado por las 2 manos del hombre (ver texto a continuación). Si como el texto lo indica se descompone 5-5 según 131 (mano derecha) y 131 (mano izquierda), se obtiene dos números - clave de la construcción sefirótica: 131 primero, síntesis del cuarto y quinto séfiro y sobre todo $131 \times 2 = 262$, valor de la *Schekinah*, שכינה, una de las entidades más importantes del *Zohar* (ver tomo II).



No creo equivocarme al decir que estos signos se aplican a las descomposiciones de los números, el primero a los números de 3 cifras por separación del eje y del conjunto de las alas, el segundo a los números de 4 cifras por vuelta o por permutaciones completas, etc. Dejo al lector reflexionar sobre estas imágenes e intentar a su vez las combinaciones variadas que ellas proponen ¹. Para fijar el vocabulario, voy a dar un ejemplo con la ayuda del *vs* de 111, sea 6.216. Llamaré:

- a) *Lectura masculina directa*, el total $\vec{62} \vec{16} = 62 + 16 = 78$.
- b) *Lectura masculina inversa*, el total $\overleftarrow{62} \overleftarrow{16} = 26 + 61 = 87$.
- c) *Lectura femenina abierta*, el total $\overleftarrow{62} \vec{16} = 26 + 16 = 42$.
- d) *Lectura femenina cerrada*, el total $\vec{62} \overleftarrow{16} = 62 + 61 = 123$.

Se ve que el número 111 contiene así los constituyentes de la luz 78 y 87, y los números 42 y 123. 78 es *vs* de 12; 87 es el valor de la palabra *Eden* אֵדֶן; 42 interviene en la construcción Sefirótica como origen del sexto séfiro *Tiphereth*, Esposo. En cuanto a 123, se inserta en la procesión involutiva de 111. Llamaré en fin *lecturas simétricas* las que resultan de la separación del núcleo (aquí 21) y de su envoltura (aquí 66):

e) *Lectura simétrica directa* $\vec{62} \vec{16} = 66 + 21 = 87$

¹ Se entiende que: *prevenir las enfermedades* significa eliminar la ignorancia, y *traer la fortuna*: dar el conocimiento.

f) *Lectura simétrica inversa* $\overleftarrow{6216} = 66 + 12 = 78$

g) *Lectura simétrica directa con rotación* $\overrightarrow{6216} = 66 + 12 = 78$

h) *Lectura simétrica inversa con rotación* $\overleftarrow{6216} = 66 + 21 = 87$

Estos diferentes clivajes corresponden evidentemente a cualificaciones particulares. Ponen en juego todas las propiedades distintas y ocultas del androginado del número, y cada una de las operaciones que las acompañan, los nuevos números que generan, y los ciclos que abren, provocan una serie de transmutaciones de estas propiedades. Para seguir con el número 111 y su *vs* 6.216, se debería no solamente estudiar las lecturas precedentes y sus consecuencias, sino emprender la descomposición de 111 mismo según sus diferentes modos constitutivos. Aprenderemos pronto a reconocer los principales que son la suma $100 + 10 + 1$, la triplicación 37×3 , y sobre todo la unión simbolizada por una de las raíces más importantes del *Zohar*, la raíz *Mi*, מי , que significa interrogativamente *¿Quién?* Esta raíz se

obtiene de la unión de las dos letras *Mem* y *Yod*, es decir del grupo $\overrightarrow{30} - \overleftarrow{81}$ que resulta en lectura femenina cerrada $30 + 81 = 111$, y procede del número $3.081 = \text{vs } 78$ constituyente de la luz.

A medida que encontremos tales raíces, intentaremos aclarar el sentido metafísico. Por el momento, y para terminar este capítulo, intentemos analizar el número característico del primer verso del Génesis, es decir 276, cuyo número origen es 23.

No retomaremos sobre 276 las descomposiciones precedentes que nos darían, aparte de los clivajes mismos de 6.216 (emanación de 276), números como $26 + 7 = 33$ ¹.

Operemos solamente sobre la raíz 23. Se la puede obtener por múltiples combinaciones de letras, y es en consecuencia un número polivalente.

Notaremos aquí solamente las combinaciones más importantes:

a) La primera combinación posible es אח (*Ach*) o כח (*Cha*). El diccionario de Fabre d'Olivet nos enseña que: Pág 12- אח (*Ach*): *Esta raíz, compuesta por los signos de la potencia (א) y de la asimilación (ח), produce la idea de toda comprensión, de todo esfuerzo que el ser hace sobre sí - mismo o sobre otro para fijarse, o fijarlo. Es una tendencia a compactar, a centralizar. En la acepción literal, es la acción de restringir y de aceptar. En el sentido figurado y jeroglífico, es el símbolo de movimiento concéntrico que tiende a acercar². El movimiento contrario se expresa por la raíz opuesta אל o איל (El o Al). Se debe observar como una cosa digna de la más grande atención que, en el sentido abstracto la raíz אח (*Ach*) representa la relación adverbial Sí, y la raíz אל (Al) o איל (El) la relación adverbial No.³*

Pág 64- כח (*Cha*): *Toda idea de existencia asimilada, de formación por contracción, todo lo que se compacta, se cierra se condensa para tomar una forma cualquiera.⁴*

Se debe entonces estudiar en 23 el clivaje $20 + 3$ y antes que nada la copulación $20 \rightleftarrows 3$ que da el número 203 (valor de la palabra *Tierra*) que evidentemente se liga a una idea de contracción o de

¹ El número 276 (total del número 10 y del valor de la palabra *Cielos*) es también el valor de la palabra *Kodesch* קדש , que significa *Santidad*. Ver Jeremías (2, 3): "Israel es la santidad del Señor, el lugar de sus frutos". El número del versículo da justamente el número 23. Estos encuentros son frecuentes y seguramente intencionales.

² Llama la atención la concordancia de este sentido y de aquellos que expresan la filiación cíclica 23 descrita más arriba.

³ Si *Ach* vale 23, su opuesto אל , El, vale 32, que es el inverso de 23. La dualidad es el clivaje privilegiado de $55 = \text{vs } 10$ expresión del absoluto. Volveremos sobre esto frecuentemente. Correspondencias tales entre número y sentido (*sí* = 23, *no* = 32) ilustran lo que habíamos dicho en el capítulo I sobre la generación de las raíces de la lengua sagrada.

⁴ Ver nota 2, página precedente.

coagulación, como las dos raíces mencionadas arriba lo indican. Esta confirmación es preciosa. Se debe estudiar a continuación la confrontación de $\nu s 20$ y de $\nu s 3$ y, sobre todo, su total $210 + 6 = 216$, cubo de 6, triple exaltación del signo de la divisibilidad, y su copulación $210 \rightleftharpoons 6$ que nos da el número 2.106 con sus diversas lecturas, etc.

b) Una segunda combinación de valor numeral 23 es dada por las raíces $\text{ג} \lambda$ o $\lambda \text{ג}$ (GHI o IGH). El diccionario de Fabre d'Olivet nos indica también:

Página 26. $\text{ג} \lambda$ (GHI) : *Análogo a las raíces $\text{ג} \lambda$ y $\lambda \text{ג}$ (GHE y GHU). Y para estas 2 raíces encontramos: Pág 24: $\text{ג} \lambda$, $\lambda \text{ג}$, y $\text{ג} \lambda$ GHE, GHU y GHI, el signo orgánico (λ) reunido ya sea a aquel de la vida (ג), o al de la fuerza convertible universal (ג), o a aquel de la manifestación (ג), constituye una raíz que se vuelve el símbolo de toda manifestación. Esta raíz que posee las mismas facultades de extensión y de agrandamiento que hemos observado en la raíz $\text{ג} \lambda$ (GHA), encierra las ideas aparentemente opuestas de envoltura y de desarrollo, según el punto de vista bajo el cual se enfrente la organización.*

Pág 59. $\lambda \text{ג}$ (IGH) conduce a $\lambda \text{ג}$ (AGH), es decir, *pág 8: cosa que actúa y que tiende a aumentarse.*

Si las raíces precedentes ACH y CHA marcaban la contracción, estas marcan la expansión. Hemos encontrado estos 2 sentidos conjuntos en nuestra cuadratura de 23 según $203 \rightleftharpoons 20706 \rightleftharpoons 276$. Este ideograma agota hasta ahora todas las posibilidades gramaticales y fonéticas de las raíces de valor 23.

Naturalmente, como en lo precedente, debería estudiarse también los complejos $5 \rightleftharpoons 18$ y $\nu s 5 \rightleftharpoons \nu s 18$.

c) Otras raíces posibles: $\text{ח} \text{ג}$ (HET) inusual en Hebreo y $\text{ת} \text{ג}$ (TEH) que no se emplea sino en composición. Estos dos grupos evocan toda idea de resistencia, de renuevo.

$\text{ג} \text{ג}$: Acción de elevarse por encima de los otros, de buscar un punto de equilibrio, etc.

Como no buscamos dar una definición exhaustiva del número 23 sino solamente indicar un método, detendremos aquí este estudio. En consecuencia todo número debe ser objeto de una larga investigación antes de poder encontrar todas sus filiaciones. Y aún los 22 números - clave deberán ser estudiados para que su comprensión sea completa. Preferimos hacer este estudio más tarde de modo que nuestros progresos en el conocimiento de la Genética propiamente dicha la vuelva más accesible y más aprovechable.

Notas:

1. Para terminar este capítulo, voy a dar las fórmulas generales que permiten calcular la suma de los diversos avatares $\sum_1^2, \sum_1^6, \sum_1^{24}$, etc, para el caso de los números de 2, 3, 4 cifras distintas respectivamente. Si a es la cifra de las unidades, b la de las decenas, c la de las centenas, etc. tenemos:

$$\sum_1^2 ba = 11 (a + b)$$

$$\sum_1^6 cba = 222 (a + b + c)$$

$$\sum_1^{24} dcba = 6.666 (a + b + c + d)$$

Ya he indicado que las sumas $a + b$, $a + b + c$, $a + b + c + d$, etc..., constituyen la reducción o la suma teosófica de cada uno de los números ba , cba , $dcba$.

Veremos pronto por qué se encuentran juntos puestos en evidencia, en una operación del mismo orden, los números 11 y 222.

De una manera general, el número de avatares de un número de n cifras distintas es igual a $1 \times 2 \times 3 \dots \times (n - 1) \times n$, lo que se representa en matemáticas por el símbolo $n!$ (*factorial n*).

La fórmula general que se aplica a un número de n cifras distintas se escribe entonces como sigue:

$$\sum_1^{n!} n...cba = (n-1) \times 111...1 \times (a+b+c+\dots+n)$$

Donde el número 111... 1 se compone de una serie de n unidades.

La reducción teosófica siendo la misma para muchos números originales (por ejemplo 248 y 365 tienen por reducción común 14), esta reducción juega entonces un rol particular y establece un parentesco cualitativo entre números muy diferentes. (*Nota debida a Jean Desgorces*).

2. Notar también que todas las \sum_1^6 posibles provenientes de números de 3 cifras distintas se clasifican entre los dos valores extremos. $\sum_1^6 012 = 222 \times 3 = 666$ y $\sum_1^6 789 = 222 \times 24 = 5.328$.

No puede haber, incluídos estos dos valores extremos, más que *veinte y dos* totales. Volvemos a encontrar aquí el número 22 que es aquel de las letras del alfabeto hebreo. Se debe hacer corresponder también cada letra a una \sum_1^6 determinada?

3. *Valores secretos de órdenes superiores*: No hemos analizado hasta aquí más que los valores secretos del primer orden obtenidos mediante la suma de los enteros sucesivos. Se puede estudiar los *valores secretos de segundo* orden obtenidos mediante la suma ya no de los enteros sucesivos, sino sumando los valores secretos del primer orden.

Ejemplo: La serie de los valores secretos del primer orden estando representada por la columna siguiente:

1	1
2	3
3	6
4	10
5	15
6	21

Llamaremos vs de segundo orden de 3 y representaremos por $vs_2 3$ la cantidad siguiente:

$$vs_2 3 = 1 + 3 + 6 = 10.$$

Del mismo modo:

$$vs_2 5 = 1 + 3 + 6 + 10 + 15 = 35.$$

Los pitagóricos utilizaban también muy probablemente estos números, al menos si uno se refiere a Espeusipo que investiga expresamente la generación del número 4 ($vs_2 2$) por este medio. Por analogía con el nombre *números triangulares* dado al vs de primer orden, los vs_2 pueden ser llamados *números piramidales*. Son la suma de los puntos de una red piramidal. Más generalmente se puede hablar de valores secretos de tercer orden y de órdenes superiores, $vs_3, vs_4, etc., vs_n$. Tenemos de hecho:

a) *Para los números pares*:

$$vs_2 n = 2^2 + 4^2 + \dots + n^2$$

b) *Para los números impares*:

$$vs_2 n = 1 + 3^2 + 5^2 + \dots + n^2$$

Anexo a la presente obra hemos adjuntado una tabla de los *vs* de los números de 1 a 37, hasta el 9 no orden.

Un examen aún sumario revela el valor esotérico de una tabla semejante. Dejamos al lector el cuidado de poner su atención y sus investigaciones esta. Para permanecer en el cuadro que nos hemos fijado, señalemos solamente algunos hechos en relación con las ciencias matemáticas actuales:

- a) Las diagonales de esta tabla obtenidas partiendo de una cifra de la primera columna y volviendo a subir regularmente hacia la línea superior reproducen las cifras del triángulo aritmético de Pascal (Ver a continuación) que son ellos mismos los coeficientes del desarrollo del binomio de Newton $(x + a)^m$.

Triángulo de Pascal

1	1							
1	2	1						
1	3	3	1					
1	4	6	4	1				
1	5	10	10	5	1			
1	6	15	20	15	6	1		
1	7	21	35	35	21	7	1	
1	—	—	—	—	—	—	—	—
1	C^1_m	C^2_m	C^3_m	C^4_m	C^5_m	—	—	C^m_m

Binomio de Newton

$$(x + a)^m = x^m + C^1_m a x^{m-1} + C^2_m a^2 x^{m-2} + \dots + C^p_m a^p x^{m-p} + C^m_m a^m$$

- b) Si nos referimos a la definición de los "simplex", las figuras más simples que se pueden obtener en los espacios sucesivos de un número cualquiera de dimensiones, se obtiene sucesivamente: el punto (espacio de dimensión cero), luego la recta (una dimensión), el triángulo plano, el tetraedro, y luego figuras no denominadas, que no se pueden caracterizar sino por analogía, con la ayuda de un algoritmo en el cual las diagonales de la tabla de valores secretos proveen justamente los resultados. Por ejemplo, el triángulo plano, simplex del espacio de dos dimensiones, se caracteriza por los dos números 3 y 3 (3 lados y 3 ángulos); el tetraedro, simplex del espacio de tres dimensiones, se caracteriza por los números 4, 6, 4 (4 puntos, 6 rectas, 4 superficies), el simplex de cuatro dimensiones por 5, 10, 10, 5 (5 puntas, 10 aristas, 10 superficies límite y 5 sólidos límite o "células"), etc. Recordemos, para completar, que el número de los potenciales de dichos espacios sigue la progresión de los *vs*. Un espacio de dos dimensiones posee *dos* potenciales; uno de tres dimensiones, *seis*, uno de cuatro dimensiones, *diez*.

CAPITULO III

ALGORITMO GENERAL DE LOS CICLOS DE LOS NUMEROS DIVINOS Y DE LOS NUMEROS HUMANOS

El sol no sobrepasará jamás sus límites.
Heráclito.

Intentemos ahora, a título de primer ensayo doctrinal, despejar algunos esquemas preferenciales en los diversos modos operatorios encontrados. Vamos a proceder poco a poco y de alguna manera empíricamente intentando apoyarnos al paso en los textos iniciáticos que poseemos, a fin de penetrar poco a poco las intenciones ocultas de los redactores de estos textos.

Así, vamos a proponer una primera clasificación de los números, lo que equivaldrá a medir su grado de participación en la multiplicidad, su alejamiento más o menos grande del principio. Mientras más esté envuelto en la multiplicidad un número, y mientras más sus ciclos involutivos- evolutivos y sus filiaciones sean ellas mismas diversificadas, en la misma medida el retorno a la esencia utilizará caminos desviados.

Veremos que la clasificación propuesta es totalmente diferente de aquella que indica la magnitud cuantitativa de los números, y, en este sentido, el orden que hace aparecer la serie indefinida de los números enteros no nos muestra nada. Pero debemos primero extender la noción de *afinidad*.

I. GENERALIZACION DE LA NOCION DE AFINIDAD

Hemos podido definir el carácter afinitivo de 2 números utilizando ya sea su conexión al seno de un valor secreto exacto, o su conexión al seno de una raíz elementaria de la lengua sagrada, lo que no es de hecho, en los casos esenciales, más que un doble aspecto de una misma y profunda relación. Esta afinidad al seno de las raíces y de los valores secretos es de alguna manera la afinidad *primordial*. Ella funde dos números en un mismo nudo, es de alguna manera una *afinidad de posición o de situación*, pues tiene un carácter *local*.

Pero existen también afinidades segundas que llamaremos *afinidades de estructura, de encuadre o de ambiente* y que tienen un carácter *global*. Ellas unen números no para fusionarlos en un mismo punto, sino para obligarles a despejar, conjuntamente, una cierta estructura privilegiada donde se integran preferentemente sus propias polarizaciones. Este lenguaje es muy imperfecto y no está dado aquí más que en el cuadro de este empirismo experimental del que acabo de hablar. Entre estas afinidades particulares, las más importantes son aquellas que unen las potencias de los números, y notablemente los cuadrados y los cubos. Por el modo mismo de su formación los cuadrados y los cubos aparecen como elementos más estables que los valores secretos, el dualismo del cuadrado y el carácter ternario de los cubos están en efecto equilibrados. *Sin embargo son también nudos de explosión epigenética*. Cada uno de sus factores crea su propio ciclo según las modalidades indicadas en el capítulo precedente, pero el cuadrado o el cubo suman a estos ciclos un elemento de repetición que no es obligatoriamente un elemento de simetría y *los inserta, por otro lado en sus afinidades particulares*.

¿Cuáles son las leyes generales que expresan estas últimas afinidades?

Vamos a dar aquí las dos principales:

1. En un cierto número de casos particulares, los cuadrados de dos números se ligan por un factor de afinidad que pone en evidencia el teorema de Pitágoras, y que da a este su carácter oculto:

$$a^2 + b^2 = c^2$$

EN CIERTOS CASOS, la suma de los cuadrados de dos números enteros es el cuadrado de otro número entero.

Se conoce el ejemplo clásico:

$$3^2 + 4^2 = 9 + 16 = 25 = 5^2$$

Poniendo en juego números primordiales, este ejemplo juega necesariamente un rol fundamental. Se sabe que la importancia le otorgaba Pitágoras. No insistiremos aquí sobre la naturaleza del número existencial 5 y sus diversas potencias (ver tomo II). Debemos sin embargo dar atención a las raíces de valor 9, 16 y 25.

Ya sabemos que en tanto que valor de la letra *Vau*, el número 9 es el signo convertible universal, aquel del paso *en potencia* del global al local, del universal al individual, del Espíritu a la Materia y recíprocamente. Es el símbolo del *Hijo*, y en consecuencia de la Encarnación y de la Transmutación. Así mismo, en tanto que valor de las raíces דא , AD o אד DA, que engloban el signo potencial y el signo de la divisibilidad, indica todo objeto distinto extraído de la multitud¹.

El número 16 no es dado directamente por el alfabeto. Sin embargo se lo obtiene inmediatamente por la suma $12 + 4$ que da la raíz הב HEB, que pinta todo lo que es oculto, misterioso, secreto, encerrado, como lo es un germen, o toda fructificación elemental. Fabre d'Olivet añade que ésta desarrolla la idea de un acercamiento amoroso, de una fecundación².

La misma idea, aún más general, se expresa en el grupo הה , sea HEH, por el clivaje $8 + 8$. Es una de las raíces esenciales de la gramática de Fabre d'Olivet, "la doble raíz de vida" que está destinada a desarrollar la idea del Ser absoluto. Su sentido no puede jamás ser materializado ni restringido. Siempre en sentidos relacionados, encontramos el grupo אב , que expresa el misterio universal y especifica la matriz del universo, el *huevo órfico*, el barco de Isis, el espíritu pitónico, una ostra, un vientre, una cavidad, un vaso, el deseo que actúa desde el interior. Así mismo בא y גא : acción de provenir, de extenderse, de elevarse, etc.

El conjunto $9 + 16$ pone pues en presencia dos polos perfectamente caracterizados *y de hecho uno y otro duales en su propia vida*, pero complementarios el uno del otro.

Por un lado la matriz de los mundos con su vida interior que tiende a la expansión: mezcla de receptividad absoluta y de actividad interna. Es el número 16.

Por el otro lado, la tendencia a la individualización, a la especificidad, a la manifestación de los contrarios en vista de la liberación y de la cualificación de todos los potenciales. Es el número 9.

Es normal que el número 25 que cierra epigenéticamente el circuito de estos dos polos y que en su más directa expresión es dado por la raíz ההה , representa el VERBO UNIVERSAL. La raíz ההה es, según Fabre d'Olivet, la raíz verbal por excelencia, el verbo único SER-ESTANDO, LA VIDA DE LA VIDA, el alma universal penetrando la muchedumbre innumerable de los nombres y haciendo de ahí nombres particulares.

Es la misma raíz *He Vau He* que, unida al *Yod inicial* de la manifestación forma el nombre sagrado de Dios para los Judíos. Ella opera la unión de la *Madre maternante y del Hijo*, la envoltura del segundo por la primera.

Al final del presente capítulo, damos las fórmulas que permiten encontrar todos los números enteros *a*, *b*, *c* que obedecen al teorema de Pitágoras, es decir tales que:

$$a^2 + b^2 = c^2$$

Existen, se sabe, una infinidad.

Para cada grupo de tres cuadrados, se debería proceder a un estudio similar al que acabamos de hacer. Al contrario, de una manera general, si *n* es mayor a 2, no se tiene jamás, siendo *a*, *b* y *c* enteros:

$$a^n + b^n = c^n$$

Es el célebre *teorema de Fermat*, que está por demostrarse, y que tomará también su significación oculta.

Demos un ejemplo donde estas mismas afinidades entran en juego. El cuadrado de 13 es 169. Este número no es un valor secreto exacto, pero al seno de este cuadrado, la afinidad de estructura $16 + 9 = 25$ tiende a una descomposición que es aparentemente de la misma naturaleza que al seno de un valor secreto. En el caso particular, he aquí el ciclo que se encuentra abierto:

$$13^2 = 169 \rightleftharpoons 16+9=25=5^2$$

¹ Los grupos בג (BG) y גב (GB) son menos significativos.

² El grupo inverso הב BEH no tiene utilización.

Dicho de otro modo, al *orden* 13 se substituye el *orden* 5.

Esta relación es de hecho fundamental, y aparece desde el principio del Génesis como una clave. En efecto el número del *Ain Soph* (el Incognoscible de donde todo procede) es 166, cuyo valor secreto es 13.861. Las partes afinitivas de este último número son (bajo ciertas relaciones) 13 y 861= vs 41. Reemplacemos 13 por 5. Se obtiene el número 5.861. Pero:

- a) 5.861 reversado da 1.685 que por el corte del 1 (acto de emanación) da 685, valor de la primera palabra del Génesis (*Bereschith*).
- b) Si se reemplaza 861 por su número-origen 41 se obtiene al seno de 5.861, el número 541, reverso de 145, que es, lo sabemos el equivalente (en una gravitación determinada) de la misma palabra *Bereschith*.

Notemos por otro lado que el cuadrado de 14, sea 196, está formado por las mismas cifras que 169, cuadrado de 13, y encierra en consecuencia las mismas afinidades. *El orden y la estructura 14 pueden por lo tanto ser reemplazados también por el orden y la estructura 5.*

Si en el *Ain Soph* 13.861, reemplazamos 861 por su número origen 41, estamos poniendo al Incognoscible bajo su forma más elocuente: 13 \rightleftharpoons 41. Reemplazando entonces 13 y 14 por 5, obtenemos la forma 5 \rightleftharpoons 5 que no es otra cosa que el Valor secreto de 10, expresión de la Tetraktys. Vemos las operaciones a la vez simétricas y disimétricas por medio de las cuales se pasa de la unidad de la Tetraktys al símbolo Judío del Incognoscible.

Ya que el número existencial 5 es dado aquí como el símbolo de la vida indiferenciada en el arquetipo, pero de la vida que tiende a la *ex - istencia*, es decir a la expansión diferenciada, los dos ciclos siguientes:

$$13^2 = 169 \rightleftharpoons 16+9=25=5^2$$

$$14^2 = 196 \rightleftharpoons 16+9=25=5^2$$

que relacionan el número 5 a la vez al número 13 y al número 14, muestran el carácter igualmente *ambivalente* de estos 2 números. ¿Qué significan? Su mejor expresión es dada respectivamente por las raíces $\eta\lambda$ (GHE) y $\eta\lambda$ (GHU) cuyo sentido es comandado por la letra λ signo de la vida orgánica cuyo valor es justamente 5. Las letras terminales no introducen en el orden de Ghimel mas que algunas tonalidades. Ya hemos encontrado estas raíces en el estudio del número 23, pues ellas tienen más o menos el mismo valor ideográfico que la raíz $\eta\lambda$ (GHI). Las 3 son símbolo de organización.

13 especifica la organización al seno de la vida maternante, 14, una organización más involucionada en vista y al seno de toda localización de esta vida, pero las dos con la ambivalencia ya señalada que confronta en ellas las ideas de envoltura y desarrollo.

De igual manera el conjunto resultante que agrupa *dos* ambivalencias y que se expresa de la mejor manera por el símbolo 13 \rightleftharpoons 41, esencia del *Ain Soph*, es la mejor figuración posible de la *cuadratura de arriba*.

Se sabe que en el simbolismo iniciático, y antes de toda manifestación, "el cuerpo del Hijo es puesto en forma de cruz sobre el alma universal". El *Ain Soph* contiene esta imagen. Vamos a proponer de hecho ver en el total 13 + 14 = 27, cubo de 3 y en consecuencia triple exaltación del signo de la potencia, el número del *Espíritu Santo*.

El rol de los números 5, 13 y 14 en el mecanismo sefirótico es considerable.

2) Una segunda relación de afinidad concierne a los cubos. Se sabe que se tiene:

$$1 + 2^3 + 3^3 + \dots + n^3 = \left[\frac{n(n+1)}{2} \right]^2$$

lo que origina la ecuación:

$$\text{vs } n^2 = 1 + 2^3 + 3^3 + \dots + n^3$$

El cuadrado del valor secreto de un número es igual a la suma de los cubos de los números enteros hasta este número incluido.

Ejemplos:

$$(\text{vs}3)^2 = 6^2 = 36 = 1 + 2^3 + 3^3$$

$$(vs4)^2 = 100 = 1 + 2^3 + 3^3 + 4^3$$

Es una extensión de la fórmula de la Tetraktys

$$(vs10)^2 = 55^2 = 3.025 = 1 + 2^3 + \dots + 10^3$$

Pero 3.025 es la expansión de 325= vs 25. Esta relación une la producción de los 10 primeros cubos a aquella de 25, cuadrado de 5, cuyo sentido conocemos, y los pone en relación con *Ain Soph*.

3.25 se lee también 30 + 25 = 55 y 35 + 02 = 37.

Presentamos aquí el rol epigenético de 10 por medio de su valor secreto 55, así como el de 37, producto de la tripartición de 111.

Mientras que los cuadrados pertenecen al dominio de la pre-manifestación, los cubos son del dominio de la manifestación. Esta proposición viene del análisis de las relaciones del *Ain Soph* y del primer séfiro *Kether*, estudio que ocupará un lugar importante en nuestro segundo volumen. Tenemos:

$$Kether = 500$$

Pero:

$$vs 500 = 125.250$$

En lectura masculina directa, este número da el total $\vec{125} + \vec{250} = 125 \times 3$, y manifiesta la importancia de 125, cubo de 5. El número 125 notablemente es el valor de la raíz $\overline{\text{קל}}$ GR, que da la imagen de todo movimiento continuado pero que vuelve al ser sobre sí mismo, es decir de un movimiento cíclico, donde todo avance significa a la vez progreso y retorno.

Mientras que el cuadrado de 5 anima el *Ain Soph*, el cubo de 5 anima a *Kether*. El paso del cuadrado al cubo es aquel del Incognoscible al Manifestado.

Ya sabemos que este último paso está fijado en la relación fundamental:

$$\sum_1^6 vs = \mathbf{123 = 166.500}$$

Que une *Ain Soph*=166 y *Kether*=500, y que propone una composición esférica de seis vibraciones que es sin duda la más importante del Cosmos.

Pero una segunda relación no menos fundamental será despejada si se observa que:

$$55^3 = (vs10)^3 = 166.375$$

Y se encuentra de esta manera reunido el *Ain Soph* y la *forma activa de Kether* en el cubo de la Tetraktys¹.

Estas dos relaciones que expresan, la primera una interferencia y un equilibrio esféricos, la segunda la apertura de esta misma esfera, aportan la clave del mecanismo sefirótico.

Las llamaremos en nuestro tomo II, las ECUACIONES FUNDAMENTALES y adjuntaremos una tercera y última relación no menos importante:

$$4 \sum_1^6 vs 123 = 166.500 \times 4 = 666.000$$

Que llamaremos LA ECUACION DE LAS CUATRO RUEDAS DE EZEQUIEL.

De una manera general todas las fórmulas que ligan los valores secretos, los cuadrados y los cubos expresarán relaciones de afinidades. Daremos otros ejemplos al final del presente capítulo estudiando la formación sistemática de las potencias a partir de los valores secretos.

Pero antes debemos penetrar más aún en las leyes generales de los ciclos.

II. ALGORITMO GENERAL DE LOS CICLOS

Primera ley: *Toda unidad principal, desde el momento que se involucra en el tiempo por la creación del movimiento, se transforma en dualidad.*

Esta división no es más que un aspecto de la ley general que quiere que el *Sí* no pase de la esencia a la existencia sino por el nacimiento simultáneo de la *Conciencia de Sí*. Dicho de otro modo, la dualidad motriz original es aquella del Ser y de la Conciencia del Ser.

¹ Se comprenderá mejor la importancia del número 55 obtenido de 10, si se observa que la palabra $\overline{\text{קל}}$, OZ, de valor 55, significa LA FUERZA. De una manera general la raíz OZ significa todo lo que se refuerza sumándose a sí mismo, y contiene toda idea de fuerza sensible y material, de demostración física.

Segunda ley: *Toda dualidad es motriz y creadora de una trinidad que se reabsorbe en la unidad según el modelo* $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 1$.

Esta ley expresa el proceso de toda dialéctica vital y encuentra una expresión particular en las fórmulas triádicas que se enlazan a la cadena hegeliana: tesis-antítesis-síntesis.

Esta significa que todo antagonismo (ya sea considerado como equilibrio dinámico, o como la oposición del Sí y de la conciencia que él toma de sí o como una polarización dual, cuádruple o séxtuple) llama a un desbordamiento o más bien a una integración y a una síntesis que se inscriben ellas mismas en un equilibrio superior (estatismo principal, inicial o final). Tal es el sentido del pasaje de la dualidad a la trinidad.

Pero toda síntesis es ella misma creadora, y su unidad reencontrada es compleja. De aquí sale una nueva ley:

Tercera ley: *El retorno de la trinidad a la unidad se acompaña, de hecho, de la producción del cuaternario por introducción de la dualidad al seno de la trinidad misma, según el modelo* $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 4 \rightarrow 1$.

En efecto, al seno de la trinidad, la dualidad no puede haber desaparecido. Ella coexiste con la trinidad. Y toda concepción en modo *sucesivo* que suprime los antagonismos debe dar lugar, aquí como en otras partes, a una concepción en modo *simultáneo* que no solamente sobrepasa los antagonismos sino que los conserva.

El fruto de esta conservación es la *elevación al cuadrado de la dualidad*. NO ES TANTO EL NÚMERO CUATRO EL QUE SIMBOLIZA EL CUATERNARIO, SINO EL CUADRADO 2^2 .

En modo sucesivo, la dualidad exaltada de esta manera aparecerá como un *exceso de sobrepasamiento*, el motor mismo del estallido final y del retorno al estatismo, pero, en modo simultáneo, será la manifestación misma de una vida "exterior" a la divinidad, siendo sobreentendido que toda manifestación equivale a una subversión. La vida aparece pues como un exceso, una impureza del 3.

Se ve cómo se debe comprender el número 4. En *modo sucesivo* es la suma $3+1$. En *modo simultáneo*, es la dualidad instalada en la trinidad, la exaltación de la dualidad misma a través del 3, el cuadrado de 2. La cadena elemental de la procesión es entonces $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 2^2 \rightarrow 1$.

Ella es el símbolo de la cuadratura del círculo. Resume un modo absolutamente general de generación por bi y tripartición y por elevación al cuadrado, que constituye el tema profundo del juego sefirótico y devela el lazo oculto que une las doctrinas hebraicas al pitagorismo y a las concepciones iniciáticas de los geómetras griegos.

A partir del eslabón 4 se ofrecen dos posibilidades: ya sea el retorno a la unidad y al estatismo inicial, lo que bloquea el ciclo, o la apertura de cadenas secundarias injertadas sobre el mismo último eslabón, considerado a su vez como un complejo.

De la doble dualidad 2×2 puede salir, en efecto, una doble trinidad 3×3 , y de aquí un doble cuaternario, sea 2^4 o 16. La cadena que habíamos presentado debe entonces ser prolongada de la siguiente manera:

$$1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 2^2 \rightarrow 3^2 \rightarrow 4^2 \text{ (o } 2^4 \text{)}$$
$$1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 4 \rightarrow 9 \rightarrow 16$$

Esta sucesión es el algoritmo de una serie de equiparticiones por 2 y por 3 así como por sus cuadrados sucesivos o sus múltiplos comunes que es, ya lo veremos, la cadena misma de las generaciones y de las creaciones ex – nihilo.

Así mostramos el mecanismo que hace pasar del 4 al 16 por intermedio del 9. Pero suprimiendo este intermediario y cerrando directamente el ciclo, todo pasa como si cada una de las cuatro unidades del primer cuaternario, volviéndose creadoras separadamente, crearan ellas mismas su propio ciclo $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 4$ en las cuatro ruedas de Ezequiel. El conjunto, a la salida produce entonces $9 \times 4 = 36$.

Cada cadena, en cada eslabón 4, se divide ella misma en 4 cadenas similares, que produce cada una 9, es decir en total 36.

LA CREACION DEL NUMERO 36, que es el cuadrado de 6, o también, por $2^2 \times 3^2$, una potencia equilibrada de 2 y de 3, ES EL EVENTO ESENCIAL DEL CICLO TEOGONICO.

En efecto, es a partir del número 36 que el algoritmo general llega a la frontera que separa el mundo de la Emanación, de los mundos inferiores. El ciclo $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 4 \rightarrow 1$ era aquel del estatismo divino esencial. Salido de sí mismo para hacer aparecer el 9, cuadrado de 3, bajo la forma de cuadratura 9×4 , era aquel de la manifestación divina. (Veremos de hecho que el número 9, valor de *Vaw* y símbolo del Hijo, juega exactamente el mismo rol en la procesión del número sagrado).

Pero a partir de esta manifestación, las 2 posibilidades que se ofrecen son absolutamente heterogéneas. La una quedará en el cuadro del ciclo divino indefinidamente multiplicado, pero siempre semejante a sí mismo, desprovisto en consecuencia de toda potencia creadora nueva. La otra, al contrario, va a participar en la multiplicidad diferenciada y va a prestarse a todas las epigénesis.

¿Cuales son estas dos posibilidades?

- a) Primero una posibilidad de expansión, en el sentido de las potencias cuadradas crecientes, y la cadena se subdivide entonces periódicamente hasta el infinito según el mismo algoritmo $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 4 \rightarrow 9$; según esta primera posibilidad, se trata ciertamente de una expansión, *pero sin un nuevo movimiento*, y en una especie de repetición perpetua que marca el carácter a la vez activo y pasivo del estatismo divino. El Hijo no se encarna. El mundo de la Emanación se cierra sobre sí mismo. Este está en su *pralaya*, en su reposo. Un reposo tendido y vigilante pero del cual nada es visible.
- b) Al contrario, la segunda posibilidad marca la salida del mundo de la Emanación y es a la vez una posibilidad de manifestación y de reabsorción, según el carácter ambiguo de toda "acción" y de toda vida. *En efecto en el punto de la cadena donde hemos llegado, puede producirse ya no la división de 36 para 4, sino LA EPIGÉNESIS DEL NUMERO 36.* Tenemos $36 = vs 8$. *Entonces el 9 se cambia en 8, sea 2^3 , primera aparición de una potencia cúbica, y 2^3 mismo, por el juego del ternario, se vuelve 3^3 o 27, triple exaltación de la trinidad. Este último término ya no puede transformarse entonces más que en una potencia de 4, y volvemos a caer por descomposición en el caso precedente y en la cadena primitiva. Pero hemos salido al menos por un tiempo. Hemos visto pasar la divinidad del estado de 16, cuarta exaltación de 2, al de 27, tercera exaltación de 3.*
Veremos que 27 es la cifra del *Espíritu Santo*.

Finalmente, por el hecho del rol epigenético desempeñado por $36 = vs 8$, *todas las posibilidades del algoritmo están contenidas en la cadena única:*

$$1 \rightleftarrows 2 \rightleftarrows 3 \rightleftarrows 4 \rightleftarrows 9 \rightleftarrows 8 \rightleftarrows 27$$

que constituye el ciclo-tipo de toda procesión, el constituyente de base de todos los ciclos posibles que podrán multiplicar indefinidamente a este, pero sin innovar en cuanto a su estructura. Se notará que hemos restablecido la famosa cadena platónica del *Timeo*. Pero hemos explicado también por qué el 9 está puesto antes del 8, circunstancia que ha desorientado a todos los comentaristas.

El sentido metafísico profundo de esta cadena y sobre todo el pasaje del 9 al 8 aparecerá en el curso de este estudio cuando veamos la procesión del nombre de Iaweh, el nombre sagrado e incommunicable de los Judíos. Esta procesión tiene exactamente el mismo objeto que la cadena platónica, es un modelo de ciclo, el modelo de modelos. Digamos aquí solamente que la relación del 8 (valor de la letra *He*) con el 9 (valor de la letra *Vaw*) por intermedio de $vs 8 = 4 \times 9$, constituye "el misterio del *Vaw* escondido bajo el *He*" del que habla el *Zohar*. Es la relación de la Madre universal y de la Virgen Novia a través del Hijo. En cuanto a la unión final y perpetua del 1 y el 27, constituye el número andrógino $1 \rightleftarrows 27$ o 127, valor de la palabra *ברא*, *bara* (creó) que es la segunda palabra del Génesis. Esta unión significa la efusión del Espíritu Santo en el No Ser. *De esta unión resulta el número creador por excelencia que es el número 37, resultado de la encarnación del 1 en el 27.*

37 es por otro lado el tercio de 111, símbolo de la tri-unidad Padre-Madre-Hijo sobre la frontera que separa la no-manifestación de la manifestación. Así se encuentra despejado el lazo esencial que une a 27 y a 111, en su común dependencia del número 3, símbolo de la potencia y valor de la primera letra-madre *Aleph*.

Nota: Se debería interpretar aquí los números principales de la cadena, sobre todo 36 y 27. El número 36 que es el valor de un cierto número de raíces fundamentales se relaciona con la manifestación de toda potencia espiritual (Ver página 101) en conexión con las ideas de división, de conmensurabilidad, de unidad o de organización. En cuanto al número 27, su principal manifestación es la raíz \aleph que es una de las más importantes de la lengua Sagrada. \aleph AL o EL, desarrolla las ideas de elevación de fuerza excéntrica, de potencia, de extensión. Los Hebreos y los Arabes sacaron de ahí el nombre de Dios.

Pero llegaremos a resultados más precisos traduciendo las diferentes operaciones de la cadena teogónica al lenguaje de la ontología fenomenológica como ya lo hicimos en el capítulo II cuando atamos las nociones del Ser en-sí y del Ser por-sí, al número 1 y a los complejos enantiomorfos (ver página 93).

Las observaciones que vamos a presentar enseguida nos parecen capitales para la elaboración de la futura ciencia sintética de los números. Vamos en efecto a constatar que existe un paralelismo estrecho entre la dialéctica de la edificación del Ser en sus diversos niveles En-sí, Por-sí y Por-el-otro, y la progresión de los dobles y los triples de la cadena platónica. Para ello, nos apoyaremos sobre la tercera parte de *El Ser y la Nada* de J.P Sartre (Capítulo I: La existencia del otro).

Sabemos ya que el 1 simboliza el Ser absoluto o En-sí y que todo paso a la dualidad enantiomórfica tiene que ver con el Ser por-sí. La perpetua tentativa de objetivización intentada por el Por-Sí para fundirse en el En-Sí y el fracaso de esta tentativa ya han sido descritos.

El Por-sí está obsesionado con el En-sí y su confrontación termina en el ternario, cuyo mejor tipo es dado por la primera palabra del Génesis, *Bereschith*, cuando se lo descompone según $1+54 \rightleftharpoons 45$.

Así se expresa el contenido heterogéneo del número 3, en tanto que totalidad perpetuamente rota por otras dos totalidades irreconciliables.

En ningún grado la trinidad sabría constituirse en equipolencia y el sentido mismo de la palabra Bereschith: *En el principio*, lo hace comprender: Este principio debe desplegar una contradicción interna y expandirse en una "realización" sostenida por las dos potencias "inferiores" que representan, en el complejo triádico, los dos polos de la diada.

Este despliegue del ternario, su perpetua salida del sí al sí, es la aparición del cuaternario que lo manifiesta en la cadena $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 4$. La aparición del número 4 está ligada a la aparición del Otro.

Vamos a ver cómo el simbolismo metafísico y cosmogónico utilizado en el capítulo I comienza a enriquecerse aquí.

Qué significa la aparición del 4? Para Heidegger: "El Por-otro es una estructura esencial de mi ser. La relación trascendente con el otro es un constituyente de mi propio ser. El Otro ya no es aquella existencia particular que encuentro en el mundo, es el término ex-céntrico que contribuye a la constitución de mi ser" (Sartre, p 301). Referirse a los dibujos de la página 49.

Veremos que la cuadratura, en la medida en que aparece desarrollando el ternario central, realiza en efecto la *ex-centración* del centro original donde se condensa el ternario.

Pero, para Sartre, la concepción de Heidegger es insuficiente. En esta huída de mí-mismo hacia la objetivación que es la exigencia fundamental y permanente del Por-Sí, vamos a asistir a una serie de intercambios polares sujeto-objeto al seno del Ser por-otro, intercambios que serán las "etapas" de esta objetivación, pero que necesitan al Otro constituido a la vez *dentro* y *fuera* de mi propio ser. Para Sartre, el Otro es primero *aquel que me mira*. "La mirada del Otro me hace *ser más allá de mi ser* en este mundo, en medio de un mundo que es a la vez *éste mundo y más allá de este mundo*" (p.315).

El Otro aparece al inicio, en su primera etapa de constitución, como *el Ser para el cual yo soy objeto*, es decir aquel por el cual avanza la fusión que intento de mi Por-sí en el En-sí que está obsesionado conmigo. Yo experimento a este Otro que me mira y que objetiva tal o cual de mis propiedades, lo experimento como *sujeto libre y consciente* fuera de mí, otro Por-sí. Así pues, desde su abordaje, el Otro conduce a un redoblamiento del sujeto que exalta la diada primitiva y opera el pasaje del 2 al cuadrado del 2.

Es esta presencia extraña que confirma definitivamente que el equilibrio del ternario no es sino un pseudo-equilibrio, es ella la que ayuda a mi Por-sí en su reivindicación. En efecto, la presencia misma del Otro hace desmoronarse al mundo del Bereschith, ella crea ahí la fisura por donde el Por-sí verifica que su distancia a sí mismo es multiplicada independientemente de él.

"La presencia del otro en su mirada-mirante no podría contribuir a reforzar el mundo, sino que al contrario lo desmundaniza, porque justamente hace que el mundo se me escape... Mi escape del mundo y de mí mismo cuando es absoluto y que se opera hacia una libertad que no es la mía, es una disolución de mi conocimiento: El mundo se desintegra *para reintegrar un mundo allá*, pero esta desintegración no me es dada, no puedo ni conocerla, ni siquiera pensarla" (p.331).

Que se puede decir? Simplemente que más allá de esta aparición del 4 que desintegra mi mundo, la huida permanente misma hacia la objetivación debe intentar reintegrar un nuevo mundo, y que en consecuencia, más allá del ternario original y el 4 que opera este pasaje, un nuevo ternario debe nacer, el mismo cuyo algoritmo se refiere a $9 \rightleftharpoons 8 \rightleftharpoons 27$, y que va a ser necesario explicitar a su vez en términos ontológicos.

Este segundo ternario va a marcar un progreso radical sobre el primero. "El otro nos vuelve presente nuestro yo no-revelado y colabora con nosotros en la producción de este yo que se nos escapa... La ipseidad de (nuestro) ser se refuerza mediante el surgimiento como negación de otra ipseidad" (p.343). Dicho de otro modo, nadie se puede conocer en su identidad, no solo de sí sino de *sí-misma*, sin la intervención del otro.

El paso del Por-sí al Por-sí-mismo es correlativo al redoblamiento $2 \times 2 = 4$. Es así que el hombre supo, sin ninguna ayuda, dar nombres a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a todos los animales de los campos (*Génesis* II-20). Estos animales eran para él objetos. Pero el mismo hombre no se pudo dar nombre a sí mismo y fue necesario que Dios le diera "una ayuda semejante a él", la mujer, un Otro.

He ahí entonces el Otro confirmado como sujeto y por-sí antagonista. Pero esta descripción comporta inmediatamente una adición capital y vamos a asistir a la elaboración del 9, que va a modificar radicalmente el papel del 4. "En la relación del En-sí y del Por-sí, o del sujeto-objeto, la relación negativa no es recíproca. El Por-sí no se hace ser, pero el En-sí permanece como En-sí... Al contrario, cuando se trata del otro, la relación negativa interna es una relación de reciprocidad... Rehúso ser el Otro, pero el Otro es también el sí-mismo que me rehúsa... Así mi Ser para-otro, es decir mi Yo-objeto no es una imagen cortada de mí y vegetando en una consciencia extraña: Es un ser perfectamente real, mi Ser como condición de mi ipseidad frente al otro y de la ipseidad del otro frente a mí. Es mi SER-AFUERA, no un ser logrado y que vendría él mismo de afuera, sino *un afuera asumido y reconocido como mi afuera*" (pags.344-346). Es este ser-afuera que se llama EL HIJO, simbolizado por el $Vaw = 9$. El realiza en efecto más allá del 4, exaltación del 2, la exaltación correlativa del 3, es decir el cuadrado 9.

De la misma manera que el Otro en tanto que sujeto o Por-sí, es homólogo a un nivel superior del Por-sí inicial porque le suma la relación de su por-sí a mi por-mí-mismo, así mismo el complejo Hijo es homólogo de la tríada original en un nivel superior de objetivación o de manifestación, a causa del carácter de reciprocidad que él suma entre la tríada original y la tríada constitutiva del otro, igualmente compleja y también falsamente completa.

Si se pretende entonces unir al Ser en-sí original que es el Padre simbolizado por el 1 inseparable y libre de toda determinación, con su Ser-afuera que es el Hijo simbolizado por el 9, se obtendría el total 10, incluyendo la unidad, pero una unidad modificada por la exterioridad indicada por el cero, símbolo de una distancia nula e infranqueable al seno del Ser.

¿Cómo va a reaccionar entonces el primer Por-sí frente a este Otro constituido dentro de él y fuera de él? Por una reacción polar de aquella que constituye el Otro en sujeto: va a intentar objetivarlo. El Hijo o ESPOSO va a proyectar a la ESPOSA, llamada también VIRGEN-NOVIA, lo que no hará ya lo veremos, más que reflejar fenoménicamente la relación óptica PADRE-MADRE.

"Es a partir de esta presencia mía del Otro-sujeto dentro y por mi objetividad asumida, *que podemos comprender la objetivación del Otro como segundo momento de mi relación con el Otro...* Aparece (inicialmente) como aquello que, en su plena libertad y en su libre proyección hacia sus posibilidades, me pone fuera del juego y me quita mi trascendencia... Pero por este despojo mismo que pone al Otro en posesión de mi límite, yo ya lanzo al Otro fuera del juego... Así, al mismo tiempo, reconquisté mi ser Por-sí por mi conciencia de mí como centro perpetuo de infinitas posibilidades y transformo las posibilidades del Otro en posibilidades-muertas, afectándolas a todas con el carácter de *no-vividas-por-mí* ... Haciendo al Otro-objeto, me recupero" (Págs 348-349). Esta recuperación aparece como un

retrato global del Ser en-sí fuera del Ser-afuera, es decir el despeje del 1 fuera del 9 y en consecuencia el paso del 9 al 8.

Así se verifica igualmente que la relación amorosa de Esposo a Esposa tiende, para el Esposo, a constituir a su mujer en *objeto* de posesión. El nuevo Otro-Objeto es pues el 8. Es muy diferente del precedente Otro-sujeto fundado por el 4. En efecto, "Esta objetividad no es la pura refracción del Otro a través de mi conciencia: ella viene a otro por mí como una cualificación real: *Yo hago que el Otro esté en la mitad del mundo*" (Pág 353).

En mi retorno hacia el en-sí, he situado en efecto al otro en el mundo que abandono. "organizo al otro en la mitad del mundo en tanto que él organiza el mundo hacia sí mismo. Del solo hecho que el otro aparece como objeto, éste me es dado, por principio, como totalidad... Lo aprehendo como totalidad-objeto coextensivo a la totalidad del mundo" (pág. 354). Esta función del 8 va de hecho a proceder mejor del nuevo movimiento recíproco sujeto-objeto, que no cesa de entretejer las relaciones negativas entre el 8 y el 9. "Hay que poner cuidado en efecto, dice Sartre, en que el Otro no es objeto calificado por mí sino en la medida en que puedo serlo yo para él" (Pág. 356).

Pero esta condición implica la inestabilidad de todo otro-objeto y su tendencia permanente a invertirse y volverse sujeto, no volviendo a su punto de partida 4, lo que es un estado superado, sino desarrollándose según las leyes de su propia ontología. Es lo que Sartre llama la *transfiguración* del Otro-objeto en Otro-sujeto, lo que nosotros llamaremos la epigénesis de 8 en $vs\ 8 = 36$. "La posibilidad propia de comprender *me* como objeto, siendo la posibilidad del Otro-sujeto, no es actualmente para mí la posibilidad de nadie... Esta tiene su fuente del surgimiento, con telón del volverse la nada total del otro-objeto, del otro- sujeto que experimentare a través de mi objetividad hacia él. *Así el otro objeto es un instrumento explosivo que manejo con aprehensión porque presiento que alrededor de él la posibilidad permanente que se lo haga estallar, y que con este estallido, yo experimente súbitamente la huída fuera de mí del mundo, y la alienación de mi ser...* Mis relaciones con el Otro-objeto, están hechas esencialmente de artimañas para hacer que permanezca como objeto. Pero basta una mirada de otro para que todos estos artificios se hundan y que yo experimente nuevamente la transfiguración del Otro.

Así, soy enviado nuevamente de transfiguración en degradación y de degradación en transfiguración, etc." (Pág 358). Es este balanceo perpetuo del 9 al 36 por intermedio del 8 que expresa la relación $vs\ 8 = 36 = 9 \times 4$. Está igualmente implicado en el símbolo de la crucifixión. 36, en tanto que otro objeto inestable que desborda al Otro, es el CUERPO DEL MUNDO; el Hijo es el ALMA UNIVERSAL clavada en forma de cruz sobre el cuerpo del mundo para animarlo perpetuamente y crear la yuxtaposición alternante sujeto-objeto. Pero esta crucifixión es también un acto nupcial. La unión del Esposo y la Esposa está en vuelta entera en la relación $vs\ 8 = 4 \times 9$, que completa aquella que obtuvimos por el éx-tasis precedente según $8 = 9 - 1$.

En esta última relación se confronta el *Padre* y la *Madre*, mientras que la primera pone en presencia al *Esposo* y la *Esposa*. Por lo tanto da lo mismo decir que la Madre crea al Hijo o que el Hijo crea a la Madre, se trata solamente de 2 éx-tasis diferentes pero ligados polarmente, y la Madre de arriba no es más que el reflejo de la Madre de abajo. Este punto será precisado más adelante.

En cuanto a la diferencia $36 - 9 = 27$, que nos da el último término de algoritmo, esta mide lo que el ser-afuera abandona al Otro-objeto. Es en apariencia, en el Otro-objeto, el punto de partida trascendente e impenetrable, la matriz infundada, la irreductible distancia que el Ser-afuera que revelado a sí-mismo se esforzaría en vano por explorar y recorrer. Esta exploración está destinada al fracaso, no sólo porque el paso del 9 al $36 = vs\ 8$ que transformaría al Ser-afuera en Otro-objeto es imposible pues esta daría al por-sí el carácter del En-sí, pero sobre todo porque el intento más *conquistador* de volver al Ser-afuera nada en el objeto, resulta en el objeto-mismo vuelto nada. En este segundo caso, se tendría en efecto $9 + 36 = 45 = vs\ 9$. Esto significa que el Otro-objeto desaparece y que el Ser-afuera se encontraría intacto haciendo sucumbir así al Ser-afuera mediante una doble pérdida. Por supuesto, si dos negaciones valen una afirmación, esta doble pérdida puede pasar por una victoria, y el lenguaje tradicional rinde cuenta de esta ambigüedad. Este intento *de encarnación*, que no hace más que degradar absolutamente el 9 al estado de $45 = vs\ 9$, equivale en efecto al tradicional descenso a los infiernos. Acompañándose de la desaparición de 36 al seno de 45, que es la reabsorción del mundo, esta significa ya sea la falla de la Historia o la redención del mundo.

En los dos polos extremos de la procesión, el 1 y el 27 aparecen como dos *puntos de partida* igualmente inexplorables, por lo tanto la ambigüedad del Por-sí ha desaparecido, y se crea entre ellos una ambigüedad de una nueva clase, donde encontramos por medio del bucle $1 \rightleftharpoons 27$ la imagen de la totalidad del ser tal como Hegel podía concebirla, pero es un ser roto del cual no se puede decir ni que existe ni que no existe. A partir de aquí, cuando recapitula las etapas dialécticas de la constitución del Ser para otro, Sartre es conducido a emplear el vocabulario mismo de la ciencia numeral.

De la misma manera que 27 es el cubo de 3 y fue constituido por la cadena de triples $3 \rightarrow 9 \rightarrow 27$, "Lo que nos aparece primero, es que el ser para-otro representa el tercer éx-tasis del Por-Sí. El primer éx-tasis es, en efecto, el proyecto tridimensional del por-sí hacia un ser que debe ser sobre el modo del no ser" (Es, digamos, el paso de la díada a la tríada). "El segundo éx-tasis o éx-tasis reflexivo, es el arrancar a este mismo arrancamiento. La scisiparidad reflexiva corresponde a un vano esfuerzo por tomar un punto de vista sobre la neantización que tiene que ser el por sí... (pero) la contradicción es flagrante: para poder lograr mi trascendencia, debería trascenderla... La reflexión es el reflejado... (sin embargo) reflejado y reflexivo tienden cada uno a la independencencia y la nada que los separa tiende a dividirlos más profundamente que la nada que el por sí debe ser, separa el reflejo del reflejante". (Es, digamos, la separación del Padre y del Hijo).

"Así el éx-tasis reflexivo se encuentra en el camino de un éx-tasis más radical: El ser para-otro" (Págs 359-360). Sartre muestra como el último término de la neantización, el polo ideal, debería ser una negación *externa*, es decir una scisiparidad en sí en donde la pareja $1 \rightleftharpoons 27$ rinde cuenta, pero este polo no puede ser en efecto más que ideal. El por- sí no puede realizar por sí mismo en relación a un ser cualquiera más que una negación *interna*, bajo pena de desaparecer en tanto que por-sí. El bucle 1 27 que implica un vacío de exterioridad, no tiene sentido si no es considerado como una operación divina inconcebible en términos fenoménicos. Es "Este hecho original de arrancar al sí, lo que sería el hecho del espíritu", este plantea el problema metafísico y aquel de la pasión divina, es decir un problema que escapa a la dialéctica existencialista: aquel del comienzo y del fin de la teogénesis.

III NÚMEROS DIVINOS Y NÚMEROS HUMANOS

A partir del algoritmo precedente:

$$1 \rightleftharpoons 2 \rightleftharpoons 3 \rightleftharpoons 4 \rightleftharpoons 9 \rightleftharpoons 8 \rightleftharpoons 27$$

y a título de definición provisoria, llamaremos *números divinos* a los números que se pueden descomponer directamente en términos o en factores reductibles a los números-clave del algoritmo.

Llamaremos también provisoriamente *números humanos* a todos los otros números, es decir aquellos que son reductibles a estos números-clave solamente mediante diversas operaciones (descomposición y agrupamiento al seno de los valores secretos, epigénesis sucesivas más o menos numerosas y aun acoplamientos con otros números).

Se entiende que el acoplamiento de dos números A y B según el modo $A \rightleftharpoons B$ que proporciona el andrógino AB, puede hacerse ya sea al seno de un valor secreto, cuyas partes afinitivas son A y B, es decir a partir de dos números hasta entonces separados.

Por la filiación que resulta de ahí, este acople es susceptible de operar la junción entre un ciclo humano y un ciclo divino. La epigénesis del número 36 es la única que participa de las dos naturalezas de ciclos.

Si se admite esta definición, se constata la importancia que toman como factores, al seno de los números, los cuadrados y los cubos de los dos números 2 y 3. Como estos dos números intervienen en el algoritmo de una manera equilibrada, y que a una potencia del 1 corresponde, en un nivel diferente del ser, la misma potencia del otro, podemos ya presentir que algunos números resultantes de un agrupamiento equilibrado de esas potencias serán números privilegiados. Por ejemplo:

$$2^2 + 3^2 = 4 + 9 = 13$$

$$2^3 + 3^3 = 8 + 27 = 35$$

Así mismo las agrupaciones de todas las potencias similares de los otros números del algoritmo, como:

$$3^2 + 4^2 = 25 = 5^2$$

$$3^3 + 4^3 = 27 + 64 = 91 = vs13$$

Retomemos la primera y la última de estas cuatro relaciones. Constatemos que el número 13 procede de manera más o menos directa de una suma de cuadrados divinos o de una suma de cubos igualmente divinos. Esta constatación hace medir la importancia de este número. Por otro lado, sabemos también que *bajo otras relaciones*, 13 introduce a 5. Por lo tanto, en el estatismo primordial, 5 es introducido simultáneamente por $2 + 3$, por $2^2 + 3^2$ y por $3^3 + 4^3$. Y si se admite una vez más que los números simples y los cuadrados pertenecen al dominio de la pre-manifestación y que los cubos pertenecen al de la manifestación propiamente dicha, está confirmado que el número 5 se encuentra en el centro de toda vida no manifestada o manifestada, lo mismo que el número 13.

Estudiamos ahora la relación $2^3 + 3^3 = 35$. 2^3 no pertenece al dominio de la manifestación. Es 4^3 el que le pertenece, mientras que 3^3 está en la frontera de los 2 dominios. Este número, 35, suma de los dos primeros cubos, *es la cifra del último velo* que separa el mundo de la premanifestación de aquel de la manifestación, *el abrigo* del cual habla el *Zohar*. De hecho es el valor numérico de la palabra *Eleh hebreo*, que significa *Esto* en la pregunta-clave que plantea el *Zohar*: *Quien* (Mi) creó *Esto* (Eleh)? (Ver tomo II).

Pero la encarnación de 1 en 35, que da como resultado sucesivamente 135 y 36, da los números del *Paso a la Manifestación*. 36 es por excelencia este número, lo que confirma nuestras indicaciones precedentes y sirve para comprender que la letra *He* cuyo valor es 8, raíz de 36, sea tradicionalmente el de la Madre en la procesión del Nombre Sagrado.

La naturaleza profunda del número 36 considerada desde el lado *humano*, nos es dada por su heterogeneidad misma, y ella es puesta en valor por la suma de los valores secretos de los componentes. Tenemos:

$$vs\ 36 \rightarrow vs1 + vs\ 8 + vs\ 27 = 1 + 36 + 378 = 415$$

Es un avatar de 145, primera palabra del Génesis, y de 1540, valor secreto de 55. La distancia en cierto modo nula que separa a 415 de 145 resulta bajo otras relaciones $415 - 145 = 270$, expansión del *Espíritu Santo*. En cuanto a la otra distancia nula que separa $vs\ 36 = 666$ de este mismo valor 415, se trata de $666 - 415 = 251$, avatar de 125, cubo de 5.

Manifestándose, Dios lleva invisiblemente su propio principio de vida de una doble potencia ($5 \rightleftharpoons 5$) a una triple potencia.

La inestabilidad ya señalada del 1 en el proceso de encarnación nos permite de hecho escribir también:

$$2^3 + 3^3 = 35 \rightarrow 125 = 5^3$$

La Tradición Zohárica enseña que en la procesión del nombre Sagrado, la primera letra *Yod* simboliza el Padre, la segunda, *He*, la Madre, la tercera *Vaw*, el Hijo y la cuarta *He*, la Virgen-Novia que, por su matrimonio con el Hijo, concluye el ciclo teogónico y provoca el retorno al Padre. Tenemos entonces:

$$125 \rightarrow 26 = \text{total Padre+ Madre.}$$

$$125 \rightarrow 35 = \text{Padre+ Madre + Hijo.}$$

Este número 35 expresa la trinidad vista del lado de la manifestación.

El juego del 1 está siempre en relación con aquel de un múltiplo de 9. Es así que $125 - 35 = 90$ y $1266 - 276 = 990$. Entonces no es un encuentro fortuito que hace que el 9, símbolo del Hijo se encuentre siempre en un proceso de encarnación; el mundo manifestado resulta de la encarnación del Hijo.

Se conoce la importancia que las escuelas de Pitágoras y de Platón acordaban a los cuadrados y a los cubos de los números enteros. Ellos veían ahí la manifestación de las reglas de la estructura espacial más equilibrada. Así mismo, de una manera más general, lo que ellos llamaban los *números planos* y los *números sólidos*.

He aquí la definición que Euclides da de ello en su libro VII:

"Cuando dos números multiplicándose hacen un número, este se llama plano. Cuando tres números multiplicándose hacen un número, este se llama sólido".

Dicho de otro modo, un número-plano es aquel que puede ponerse bajo la forma de un producto de dos números. Estos productos de números generalmente desiguales hacen aparecer por lo tanto un desequilibrio que no existe ni en los cuadrados ni en los cubos propiamente dichos. Están involucrados en la multiplicidad más que los cuadrados y los cubos y las afinidades de estructura que imponen son menos simples.

Veremos más adelante que las reglas de formación de los cuadrados, de los cubos, de los números-planos y de los números sólidos a partir de los valores secretos, obedecen a principios comunes. Tomemos primeramente dos referencias importantes, la una en la Biblia, la otra en Platón a fin de mostrar como se entiende en los dos casos el paso de los números divinos a los números humanos ¹:

a) El primer número del Génesis vale 685. Pero 685 no es otra cosa que una emanación de 686 definida por la diferencia 686 - 1, y este número es logrado como tal, del grupo 5.861 cuya filiación conocemos a partir del *Ain-Soph*. Por su parte, 686 es el doble de 343, cubo de 7:

$$686 = (7 \times 7 \times 7) \times 2$$

Hasta ahora nos hemos ocupado de los cinco primeros números. Vamos a encontrar enseguida el 6 y el 7.

Las relaciones anteriores nos muestran que la Creación manifestada aparece como el resultado de dos operaciones:

- La duplicación del cubo de 7
- La retracción del 1 fuera de esta manifestación.

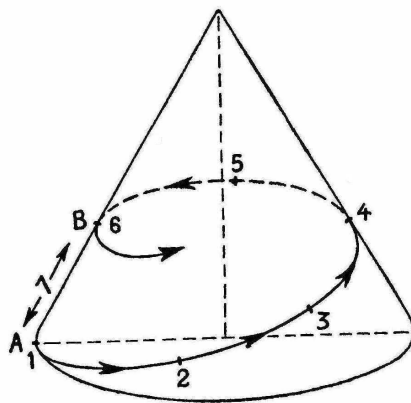
Notemos la simultaneidad de estas dos operaciones de duplicación y de emanación; no es la única vez que las encontraremos asociadas.

Según nuestra definición, el 7, a pesar de su carácter sagrado, hace parte de los números humanos. ¿Cómo procede él de los números divinos? Por cierto, tenemos inmediatamente:

$$7 = 3 + 4.$$

Lo que basta para insertarlo en el algoritmo, en la frontera misma de los 2 mundos, en tanto que es síntesis de estos.

Pero no olvidemos que su valor secreto 28 puede ser expresado bajo la forma $1 \leftrightarrow 27$, y en consecuencia cierra el origen y la extremidad del algoritmo (el 7 es el símbolo del infinito numerado en su retorno al principio, aquel de la serpiente que se muerde la cola).



¹ Los pitagóricos y los platónicos dieron a sus semi-revelaciones una envoltura geométrica o estética, mientras que los kabbalistas parecen aferrarse a una forma aritmética. Esta constatación no debe equivocarnos en cuanto al fondo común de su inspiración. En el origen común del pitagorismo y de la Kábbala se encuentra una misma tradición que tomó la vía de una común iniciación egipcia. Pero el problema fundamental de la emanación o de la encarnación del 1 se encuentra planteada mucho más netamente en los Hebreos que en los Griegos. De ahí el carácter netamente más metafísico de la Kábbala, y su mayor valor iniciático.

Es un *número helicoidal*, cuya mejor ilustración es la *espiral* dividida en su largo en 6 trozos temporales, el séptimo resulta del avance AB capitalizado en el espacio mientras se desarrollaban los otros 6.

Así el número $7 \rightarrow 1 \rightleftharpoons 27$ mide la totalidad de las etapas del algoritmo: es la *cifra del cumplimiento en el espacio-tiempo*, mientras que 6 no es más que *la cifra del cumplimiento en el tiempo*. Efectivamente, el algoritmo comprende 6 intervalos distintos y un cierre.

Estudiando el septenario, vemos entonces que siempre debemos confiar a la etapa final un rol diferente de aquél que es designado a los otros seis, estando así el septenario dividido en dos partes equilibradas $1 \rightleftharpoons 6$, la una esencial, la otra existencial, lo que les da expresiones complementarias y antagonistas. La naturaleza profunda del número 7 es entonces revelada por su valor secreto, cuando a éste le sucede la misma separación privilegiada. Tenemos:

$$vs\ 7 = 28 = (6 \times 4) + 4$$

lo que desarrollado da:

$$7 \rightarrow 28 \rightarrow 6vs4 + 4 = 64 = 8^2 \rightarrow (vs8)^2 = 36^2$$

Entonces, hay una relación casi inmediata entre 7 y 36^2 . Esta circunstancia va a aclararse pronto.

Pero además por intermedio del ciclo $7 \rightleftharpoons 8^2$, el número 7 se inscribe en el algoritmo general en punto mismo de la epigénesis¹.

Qué significa entonces el cubo de 7?

Insertando en cada 7 constitutivo la misma separación, este cubo debe ser presentado bajo la forma:

$$7 \times 7 \times 7 = 6 \times 6 \times 6 + \text{un resto,}$$

Donde $6 \times 6 \times 6$ es la parte existencial constituida por el desenvolvimiento de la Creación en el tiempo y el espacio visible, y el resto es la parte esencial, equilibrando permanentemente a la primera en el principio visible. Se trata pues de la gravitación de dos polos opuestos en una alternancia perpetua.

Pero:

$$7 \times 7 \times 7 = 343$$

$$6 \times 6 \times 6 = 216$$

y su diferencia es justamente 127.

De ahí, la descomposición:

$$343 = 216 + 127$$

Al final de la gravitación, en el polo esencial, se reconstituye el algoritmo $1 \rightleftharpoons 27$. En el polo existencial, asistimos a la cristalización del cubo $6 \times 6 \times 6$ cuya historia se puede seguir por el desarrollo en valor secreto, sea $21 \times 21 \times 21 = 9.261$. El término de este desarrollo, que es 9.261, no es otra cosa que un avatar de 1.296, cuadrado de 36.

El Génesis asocia pues al algoritmo $1 \rightleftharpoons 27$ que se constituye en el mundo de los arquetipos, la gravitación, en el mundo humano, del cuadrado de 36, o más exactamente de $\sum_1^{24} 1.296$.

Pero sabemos que:

$$1 \rightleftharpoons 27 \rightarrow 28 \rightarrow 7$$

La gravitación de arriba no es otra que la del número 7.

Y también acabamos de encontrar el ciclo

$$36^2 \rightleftharpoons 7$$

La gravitación de abajo tampoco es otra que la del número 7.

Es pues equivalente plantear el cubo de 7 o el ciclo $7 \rightleftharpoons 7$ que resume las tres dualidades: las dos dualidades horizontales de Arriba y de Abajo consideradas independientemente una de otra, y la dualidad vertical Arriba-Abajo donde éstas se confrontan.

El número 77 expresa este complejo y lo expresa de una doble manera:

1) Por su origen, pues se tiene:

$$vs\ 10 = 55 \rightarrow 1.540 = 770 \times 2$$

¹ De hecho se debe notar que $vs\ 64 = 2080$ es una expansión de 28 y que se tiene también la cadena $64 \rightarrow 46 \rightarrow 406 = vs\ 28$, lo que cierra el ciclo de 7 y de las potencias de 2, ligándolo sin embargo a $46 = 23 \times 2$. Cada nudo tiene su importancia, ya sea que aparezca una potencia de 2 o 3, ya sea un número primo. Se debería aún encontrar una cadena análoga para los números primos hasta 360, por ejemplo. Volveremos sobre esto. Cada vez, la estructura de estos números se hallaría clarificada.

Éste resulta de la multiplicación misma del 10.

2) Por su desarrollo, pues también se tiene:

$$vs 77 = 3.003$$

Número esférico enantiomorfo tipo.

Volveremos frecuentemente sobre esto.

Consideremos ahora el mismo cubo de 7 luego de la retracción del 1. Se tiene:

$$7 \times 7 \times 7 - 1 = 342$$

Si efectuamos el total $216 + 342 = 558$, volvemos a encontrar la cifra de la *Costilla de Adán*. Este número 558 expresa la parte material de toda la manifestación. Pero como 342 es un avatar de $432 = 216 \times 2$, vemos que de hecho esta suma no hace aparecer al seno de la manifestación material más que una *triplicación de 216, corregida, es cierto, por una asimetría interna*, pero que no modifica en nada el carácter fundamental de esta manifestación, que es el de ser la gravitación de 36^2 . Teniendo en cuenta esta asimetría creadora, el número 558 puede ser puesto bajo la forma $216 + 216 + 126$ que procede de 216×3 .

Este mismo ternario es de hecho equivalente a 162×4 . Los dos avatares 216 y 126 son tales que el ternario del primero introduce el cuaternario del segundo.

Finalmente, la separación del 1 en el complejo 5.861 no tiene por objetivo sino abrir el ciclo $1 \rightleftharpoons 27$ de arriba y hacer gravitar en la manifestación los avatares de 36^2 . El número 9.261 repetido tres veces provee el número 27.783, el cual, tomando en cuenta el hecho de que 783 es un avatar de $378 = vs 27$, se escribe $27 \rightleftharpoons 27$. Este complejo se inserta directamente en el algoritmo, provocando al mismo tiempo su exaltación. Una vez más, están asociados la duplicación y el juego del 1. El número 9.261 es él mismo, por otro lado, el avatar de 16.290, valor secreto de 180, letra-madre. Y el total $180+127$ restituye *en cada punto de la manifestación* material el número 307, inverso de 703, valor secreto de $37 \rightarrow 127$, lo que muestra que 127, presente en cada punto de la manifestación, integra en cada uno de estos puntos la totalidad de la Creación *en los dos mundos*. Tal es el misterio de la Encarnación.

El cuadrado y el cubo de 7 se prestan de hecho a múltiples combinaciones que proceden de una inserción más o menos directa en el algoritmo. Contentémonos aquí con señalar una relación fundamental entre el número 35, ya estudiado, y 49, cuadrado de 7. Se tiene:

$$35^2 = 1.225 = vs 49$$

El número 1.225 está en relación con $325 = vs 25$. De ahí una relación entre el 5 y el 7. Por otra parte, el número 225 es la cifra de una de las entidades más importantes del *Zohar*, el ángel METATRON, מֵטַטְרוֹן *gobernador de los mundos de abajo*. 225 es el cuadrado de 15, él mismo valor secreto de 5. La procesión del 5 sigue animando los mundos inferiores.

b) Tomemos ahora nuestra segunda referencia. Nos es dada por un extracto de *La República*, de Platón (Libro VIII, 546 a b c d e). Este texto es probablemente el más iniciático de la tradición griega:

"Como todo lo que nace está sujeto a la corrupción, vuestra constitución tampoco durará para siempre, sino que se disolverá, y he aquí cómo. Hay alternancias de fecundidad y de esterilidad no solo para las plantas enraizadas en la tierra, sino también para el alma y el cuerpo de los animales que viven en la superficie. Estas alternancias se producen cuando la revolución periódica cierra el círculo donde cada especie muta; ciclo corto para las especies que tienen la vida corta, largo para aquellas que tienen la vida larga. Sin embargo, para lo que es de vuestra raza, aquellos que habéis criado para guiar el Estado, tendrían mejor a bien ser hábiles y reforzar la experiencia por el razonamiento, ellos ya no discernirán los momentos de esterilidad y de fecundidad. Estos momentos se les escaparán, y engendrarán hijos cuando no deberían hacerlo. Para la generación divina, hay un periodo que acoge un número perfecto; para aquella de los hombres, al contrario, es el número más pequeño en el cual ciertas multiplicaciones dominantes y dominadas progresan en tres intervalos, y cuatro términos logran finalmente, por toda vía de asimilación o desasimilación, crecimiento o decrecimiento, establecer entre todas las partes del conjunto una correspondencia expresable racionalmente. Su base epítrita acoplada con el número 5, si se la multiplica tres veces, produce dos armonías, de las cuales una está hecha de un número igualmente igual y de cien veces cien veces, mientras que la otra está hecha parte de

factores iguales, parte de factores no iguales, a saber de cien cuadrados de las diagonales racionales de 5, cada uno disminuido de 1, o de cien cuadrados de las diagonales irracionales disminuidas de 2, y de cien cubos de 3."

Es este número geométrico entero el que posee una virtud tal de comandar los buenos y los malos nacimientos, y cuando, por ignorancia de esta ley de los nacimientos, vuestros guardianes se acoplarán en contra-tiempo a jóvenes mujeres y a jóvenes hombres, nacerán de ahí hijos que no serán favorecidos ni del nacimiento, ni de la fortuna. De entre estos niños, sus predecesores pondrán los mejores a la cabeza del Estado, pero como serán indignos de estos cargos, apenas se posesionarán de los cargos de sus padres, comenzarán a despreciarlos aun cuando su oficio es el de guardianes, no estimando como conviene la música y subordinándola a la gimnasia. Obtendréis así una generación nueva menos cultivada, y dará magistrados poco merecedores del rol de guardianes, que no sabrán discernir ni las razas de Hesíodo, ni las razas de oro, de plata, de airain y de hierro que nacerán donde Ustedes. Y el hierro encontrándose mezclado a la plata, y el airain al oro, resultará de esta mezcla una falta de igualdad, de justicia y de armonía, que en todas partes engendra siempre el odio y la guerra. Tal es el origen que se debe atribuir a la discordia por donde esta se produce¹."

Intentemos interpretar estas líneas a la luz de nuestras consideraciones precedentes:

A todo ser viviente, espíritu individualizado o espíritu de grupo, está ligado, a título de arquetipo, un número. El destino de este número, su ciclo global, está marcado por una serie de eventos cuyo reflejo es proyectado en la vida del individuo. El es esta vida misma. El periodo que abarca la generación de un número divino "incluye un número perfecto". Al contrario, el de los números humanos resulta de un compromiso, por otro lado inestable, entre elementos disímiles.

Primero, que es un *número perfecto*? Si admitimos que Platón se refiere aquí la categoría especial de los números estudiados bajo este nombre por los Griegos, y sobre lo cual Euclides dio una definición limitativa, se debe considerar como números perfectos *aquellos que son iguales al total de sus divisores*. Por ejemplo 6 que es igual a la suma 1 + 2 + 3 de sus divisores es perfecto, así mismo 28 que es igual a 1 + 2 + 4 + 7 + 14. Más adelante intentaremos comprender por qué tales números intervienen aquí. Euclides enseñó y Euler demostró parcialmente que, para encontrar los números perfectos, bastaba, partiendo de 1, y escribiendo la serie de las potencias de 2, detenerse cada vez que el total obtenido 1 + 2 + 4 + ... + 2ⁿ era un número primo, y ahí, se multiplica este número primo por el último número del total.

Ejemplo: 1 + 2 + 4 = 7, número primo, y 7 X 4 = 28, número perfecto. Su serie es entonces la siguiente:

1.....1
1 + 2 + 4 = 7.....4 X 7 = 28
1 + 2 + 4 + 8 + 16 = 31.....16 X 31 = 496
1 + 2 + 4 + 8 + 16 + 32 + 64 = 127.....	...64 X 127 = 8128

Y, en general:

$$2^{n-1}(2^n - 1), \text{ si } 2^n - 1 \text{ es primo.}$$

Por su ley de formación, todos estos números pueden ponerse bajo la forma $N \frac{(N+1)}{2}$.

Todos ellos son valores secretos exactos. Pero estos números logran rápidamente un número muy grande de cifras (el doceavo cuenta 77 cifras). Estos son números aún más privilegiados que los valores secretos ordinarios.

¿Qué quiso decir Platón? Muy probablemente, sobre el hecho que 8.128 es el valor secreto de 127, *número que cierra en efecto el ciclo de generación del número divino 27*, que el número 127, raíz de un número perfecto, caracterizaba el periodo de la generación divina. O tal vez, lo que viene a ser lo mismo, que este cierre se efectuaba por la unión 1 + 27 = 28, otro número perfecto, él mismo valor secreto de 7, interpretación que tiene la ventaja de confirmar el carácter septenario del algoritmo ya

¹ Traducción Chambry. Ed. De Las Bellas Letras, Paris.

compuesto de 7 números. Por otro lado se debe observar que Platón no habla de los números perfectos en general, sino de *un* número perfecto. Convendrá investigar si es posible una extensión a los otros números de igual definición ².

Vayamos a los ciclos de generación de los números humanos. Para el conjunto de los comentadores, la base epitrita es el producto 3 X 4, que multiplicado por 5, resulta en el producto base 3 X 4 X 5 = 60. Es un número que multiplicado tres veces más por sí mismo (seguimos el texto de Platón) da el "número geométrico" que es la clave de todo este pasaje:

$$60 \times 60 \times 60 \times 60 = 3600 \times 3600 = 12.960.000$$

El número 1.296 es el cuadrado de 36, que por lo tanto reaparece aquí como apareció en el *Génesis*, y como aparecerá en el conjunto sefirótico.

Considerando números cualquiera, Platón quiere decir que su vida cíclica propia y sus filiaciones se inician conjuntamente, mediando las operaciones internas ya mencionadas, en un esquema operatorio cuyo número 12.960.000 da los dos modelos generales posibles:

La *primera armonía* platónica es dada por la composición:

$$36 \times 36 \times 100 \times 100$$

La multiplicación por una potencia de 10 no introduce más que un factor de repetición del cual veremos que es sólo un signo de expansión espacial. Su poder cualitativo de transformación es particular y no interviene aquí. El cuadrado 36 X 36 se introduce directamente en nuestro algoritmo. Esta primera armonía es divino-humana.

Al contrario, la *segunda armonía* platónica contiene factores de desequilibrio. Está hecha siempre de un producto de cuatro factores. Dos de ellos están descritos de la siguiente manera: cien cubos de 3, sea $3^3 \times 100$, lo que se escribe tradicionalmente (3 X 3 X 3) (5 X 4 X 5). Los dos otros contienen también el factor 100, luego "el cuadrado de las diagonales racionales de 5 disminuido de 1 o el cuadrado de las diagonales irracionales disminuido de 2". Se admite que la diagonal de 5, siendo $5^2 + 5^2 = 50$, la diagonal irracional es efectivamente $\sqrt{50}$ y la diagonal racional el número más cercano, sea 7. El segundo factor es pues $7^2 - 1$ o bien $50 - 2$, lo que da en los dos casos el número 48 o 4 X 3 X 4.

La segunda armonía se escribe entonces:

$$(3 \times 3 \times 3) (5 \times 4 \times 5) (4 \times 3 \times 4) (5 \times 4 \times 5)$$

O también:

$$27 \times 48 \times 100 \times 100$$

Al número 36^2 se ha substituido el número igual 27 X 48. (Se dice que 36 es la media proporcional entre 27 y 48).

El producto 27 X 48 puede insertarse también en la cadena algorítmica $1 \rightleftarrows 27$, pero de una manera menos directa que 36 X 36. Mientras que en el último caso los dos factores 36 tienen roles reversibles, aquí intervienen diferentemente.

La inserción es directamente posible solo si consideramos 48 como un simple operador cuantitativo destinado a multiplicar la cadena de 27. Pero un factor de repetición o de similitud no sumará al producto 27 X 48 ningún color cualitativo diferente que aquella que le da ya el característico 27. Dicho de otro modo, si confiamos a 48 solo un rol cuantitativo, lo mutilamos. Él también debe intervenir, como 27, por un cierto valor cualitativo, es decir como *característica de estructura*. En un número, esta doble función cuantitativa y cualitativa está siempre presente, y todo número es a la vez *operador de cantidad* y *factor de ordenamiento espacial*. Es la presencia inseparable de estas dos funciones-clave, polarmente y recíprocamente presentes en un mismo número, lo que sin duda hace comprender por

² Probablemente es a la *apertura* del ciclo $1 \rightleftarrows 27$ resultante de la palabra *Bara* = 127 a la que hace alusión *El Zohar* cuando dice: "La creación que estaba primero cerrada por la palabra *Bara*, fue abierta y fecundada por la palabra *Eber*, principio sagrado sobre el cual reposa el mundo" (*Zohar*, I, 3 b-4 a). El paso de *bara* ברא a *eber* אבר por una transmutación de las letras puede significar el paso del número cerrado 127, al ciclo abierto $1 \rightleftarrows 27$, que incluye rotación.

qué no basta tomar 36 para caracterizar el ciclo divino-humano, sino el cuadrado de 36. Hace falta que las dos funciones estén igualmente presentes y discernibles, aunque ineparables¹.

En resumen:

Actuando como un simple operador de cantidad, de repetición o de similitud, el número 48 deja que el producto 27 X 48 se inserte directamente en la cadena algorítmica, pero no le añade nada en el orden de la multiplicidad cualitativa.

Por el contrario, actuando como característica de estructura, y dejando entonces actuar a 27 como operador de cantidad, el número 48 *ya no deja* al producto 48 X 27 insertarse directamente en la misma cadena. Para que ésta inserción vuelva a ser posible, será necesario que 27, que es igual a 3³, y 48, que es igual a 2⁴ X 3, reequilibren en su seno las potencias de 2 y de 3 por medio de una serie de filiaciones, resultando equiparticiones y epigénesis.

Toda la Ciencia Numeral consiste en establecer una elección entre las múltiples soluciones posibles, y en interpretar su sentido. Platón no indica una solución particular a este problema. Él no precisa tampoco cómo deben ser comprendidas estas *partes* del conjunto del que habla. ¿Qué son éstas? ¿Por qué reaccionan unas en otras bajo forma de productos? Las frases oscuras de Platón ocultan realmente un conocimiento claro?

Al contrario, las diferentes operaciones genealógicas que entrega la Biblia, trazan más netamente líneas de destino. La Tradición judía, y sobre todo la construcción sefirótica, que es esencialmente un resumen de modos operatorios genealógicos, es más precisa que la tradición griega.

Por el momento no buscaremos desocultar más allá el texto de Platón y nos contentaremos con volver a él de vez en cuando, con ocasión de ciertas concordancias. Tomémoslo como *un dato*, que fija para los números humanos clave un modo de descomposición significativo bajo la forma de producto de cuatro números sólidos. Pero el sentido de esta descomposición se nos escapa aún.

Sabemos que el número 48 es el número sintético del Génesis. Por otro lado, el número 1.296, cuadrado de 36, nos es recordado constantemente por la Kabbala. No es solamente un avatar en reducción del número 16.290, valor secreto de 180, última letra-madre, sino también la unión del 1 y de 296. Pero 296 no es otra cosa que el valor numeral de una nueva e importante entidad del Zohar, LA

GRAN FIGURA, אַרְךְ אֲנֹפִין .

¿Qué se debe entender, en fin, por "multiplicaciones progresando en tres intervalos y cuatro términos"? Seguramente aquellas del tipo:

$$\begin{array}{cccc} & 1 & 2 & 4 & 8 \\ \text{ó} & 1 & 3 & 9 & 27 \end{array}$$

al seno mismo del algoritmo, y que permiten a cada número, por el juego de las equiparticiones dualistas y trinitarias, es decir por la evolución de su propia conciencia de Sí y de su conciencia del Otro, progresar hacia su exaltación cuadrada o cúbica. Esta vía provee las potencias, y aun si se admite que al seno de un número los diferentes factores componentes pueden evolucionar con toda independencia mutua, ésta puede llegar a proporcionar el reequilibrio global de las potencias.

Todos nuestros desarrollos ulteriores tienden a precisar estos puntos en el caso particular de algunos ciclos-clave.

En el estado actual de nuestra exposición, el problema que conviene abordarse es pues el de la filiación de los números por equiparticiones y por producción de cuadrados y de cubos. Vamos a ver que estos dos modos están íntimamente ligados y no son más que aspectos particulares del problema general de la creación *ex-nihilo*.

IV.- PRODUCCIÓN DE LOS CUADRADOS Y DE LOS CUBOS

De la relación de base:

$$vs \ n = n \frac{(n+1)}{2}$$

¹ Esto explica también sin duda por qué el segundo número platónico del que nos ocuparemos después de 1296, a saber 729, es el cuadrado de 27 y no 27 mismo. 729, cuadrado de 27, cubo de 9 y sexta potencia de 3, el cual en *la República*, mide el intervalo entre el buen rey y el mal tirano, es un número límite en el orden de las potencias de 3, un número diluviano (Ver tomo II).

Se obtiene inmediatamente las siguientes relaciones de equipartición:

$$vs\ 2n = 2\ vs\ n + n^2 \quad (2)$$

$$vs\ 3n = 3\ vs\ n + 3n^2 \quad (3)$$

$$vs\ 5n = 5\ vs\ n + 10n^2 \quad (4)$$

$$vs\ 7n = 7\ vs\ n + 21n^2 \quad (5)$$

Y de una manera más general:

$$vs\ An = Bn^2 + A\ vs\ n$$

que se debe completar por la relación:

$$A + B = vs\ A$$

O también:

$$B = vs\ (A - 1)$$

Lo que da:

$$vs\ An = vs(A-1)n^2 + A\ vs\ n \quad (6)$$

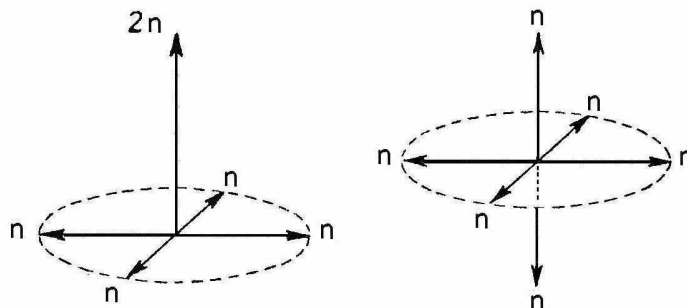
De ahí, la siguiente observación: *Dividiéndose en partes iguales, todo número emana, además de los valores secretos de sus partes alícuotas, un cierto número de veces su propio cuadrado.*

Tomando sólo la relación (2), puesta bajo la forma

$$vs\ 2n - 2\ vs\ n = n^2$$

Significa que todos los cuadrados n^2 son creados *ex-nihilo* a partir del número $2n$. Mientras $2n$ exista, n^2 aparece recíprocamente. $5 \rightleftarrows 5$ crea 25, $7 \rightleftarrows 7$ crea 49.

Geoméricamente, todo cuadrado n^2 es la expresión de la superficie de un cuadrado de lado n .



Simbólicamente o cualitativamente, la producción de n^2 significará entonces la cuadratura de n en las cuatro direcciones del plano, su estallido en cruz en un plano perpendicular a la dirección del número de origen.

Tal es, a nuestro parecer, el origen más simple de los problemas que plantea, esotéricamente, *la cuadratura del círculo*. Estas cuatro direcciones son las de la *Mercabah*, es decir del carro de cuatro ruedas de Ezequiel.

Si en la fórmula (2) de más arriba, se considera equivalentes a $vs\ 2n$ y $2\ vs\ n$, su diferencia, el cuadrado n^2 , es creado en cierto modo, *ex-nihilo*. Se obtiene una cuadratura simple.

Pero si se descompone $2n$ según las dos direcciones opuestas que toman sumándose polarmente los dos $vs\ n$, se obtiene la descomposición del espacio en seis direcciones equilibradas, origen de toda manifestación. *Es la bipartición la que genera el espacio.*

En la fórmula (3), si se considera $vs\ 3n$ y $3\ vs\ n$ como "equivalentes", lo que se obtiene *ex-nihilo* es $3n^2$, de donde resultan tres cuadraturas, y se asiste al pasaje fundamental del número 3 (tripartición de $3n$) al número 4 (cuadratura n^2) y al número 12 o $22^2 \times 3$ (totalización de las direcciones de $3n^2$).

Se ve ya como la tripartición concebida así crea un desequilibrio entre las potencias de 2 y de 3, y se halla pues directamente creadora o involutiva.

Por otro lado, esta concepción general de la producción de los cuadrados que nos muestra que la existencia de $2n$ y de n^2 o de $3n$ y de $3n^2$, es siempre simultánea, nos hace comprender por qué el algoritmo $1 \rightleftharpoons 2 \rightleftharpoons 3 \rightleftharpoons 4 \rightleftharpoons 9 \rightleftharpoons 8 \rightleftharpoons 27$ es válido siempre en los dos sentidos. Él representa a la vez una sucesión y una simultaneidad.

De la fórmula de base

$$vs n = n \frac{(n+1)}{2}$$

concluimos también de inmediato:

$$vs(a+b) = vs a + vs b + ab \quad (7)$$

A partir del valor secreto de una suma de dos números, se obtiene así la generación de los productos ab , es decir de los *números planos* de Euclides.

Una realción tal permite substituir una suma por un producto y da una primera idea de las razones que, sin duda, conducen a Platón a concebir la copulación y la filiación de los números bajo la forma de productos.

La fórmula (7) es evidentemente generalizable:

$$vs(a_1 + a_2 + \dots + a_n) = vs a_1 + vs a_2 + \dots + vs a_n + \sum_{ij} a_i a_j \quad (8)$$

Donde $\sum_{ij} a_i a_j$ designa el total de los productos $a_i a_j$ obtenidos dando a i y a j todos los valores posibles de 1 a n .

Se obtendrá los cubos y los números sólidos por las relaciones derivadas:

$$vs(n^2 + n) = vs n^2 + vs n + n^3 \quad (9)$$

$$vs(ab + c) = vs ab + vs c + abc \quad (10)$$

Según la fórmula bíblica "*Creced y Multiplicaos*" (*Génesis* 1-28), se puede pensar que la Genética de los números comporta las sumas y las multiplicaciones. El carácter recíproco de estas dos operaciones resulta de las fórmulas de más arriba.

Recordemos enfin que:

El cuadrado del valor secreto de un número es igual a la suma de los cubos de la serie de los números enteros hasta este número, incluido.

$$(vs n)^2 = 1 + 2^3 + 3^3 + \dots + n^3$$

Es decir, al plantearse $2n$ y en consecuencia n^2 , y como de este hecho se plantea $(vs n)^2$ mismo, no solamente aparece n^3 , sino también la serie de los cubos que lo preceden en la numeración. Esta regla permite comprender cómo el algoritmo prolifera en la multiplicidad, al mismo tiempo que hace ver la dificultad de captar en síntesis esta operación de difusión.

Notas:

1. La importancia de las equiparticiones tal cual comienza a aparecer aquí, hace presentir tal vez por qué los Griegos daban tanta importancia a las relaciones de un número y de sus divisores. Ya habíamos visto que los números *perfectos* eran igual al total de sus divisores. Los Griegos estudiaban también los números *amigos* o *amigables* que iban por parejas. Dos números son

llamados amigos, es decir destinados a acoplarse de manera benéfica, cuando cada uno de ellos es el total de los divisores del otro.

Ejemplo: 220 y 284. Los divisores de 220 son 1, 2, 4, 5, 10, 11, 20, 22, 44, 55 y 110, cuyo total es 284. Recíprocamente, los divisores de 284 son 1, 2, 4, 71 y 142, cuyo total es 220. Se conoce una centena de números amigos. Queda por emprender su estudio esotérico.

- En el texto platónico recordado más arriba, las palabras "por toda vía de asimilación o de desasimilación" deben entenderse evidentemente como "por toda vía de evolución o de involución, acercamiento o alejamiento del principio". Por otra parte, los sólidos de lados iguales son *asimilantes* (por ejemplo el cubo 3 X 3 X 3), y los sólidos de lados desiguales son *desasimilantes* (por ejemplo el paralelepípedo 3 X 4 X 4). Si en este último caso, el tercer lado es más grande que los otros dos lados iguales, el sólido es llamado *creciente*, en el caso contrario, *decreciente*. En fin, "subordinar la música a la gimnasia" significa suponer indebidamente al principio pasivo como inferior al principio activo.
- Demos además algunas fórmulas sacadas de la relación de base 2 vs $n = n(n + 1)$. Se tiene:

$$vs(n-1) = \frac{(n-1)n}{2} = \frac{n^2 - n}{2}$$

$$vs n = n \frac{(n+1)}{2} = \frac{n^2 + n}{2}$$

Y sumando:

$$vs(n-1) + vs(n) = n^2 \quad (11)$$

De donde:

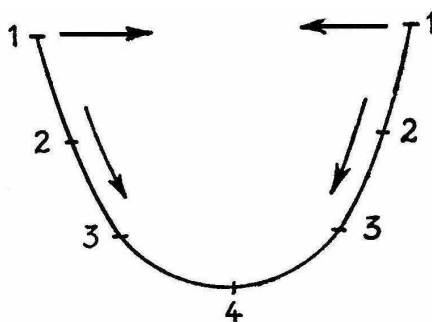
La suma de los valores secretos de dos números consecutivos es el cuadrado del segundo.

Esta relación es importante. Significa que todo cuadrado se descompone en una doble serie involutiva - evolutiva de números enteros, la primera de 1 a $n-1$, la segunda de $n-1$ a 1, con n al medio.

Ejemplo:

El número 16 que es el cuadrado de 4, puede ser figurado por un total de 6 intervalos y de 7 etapas:

$$1 + 2 + 3 + 4 + 3 + 2 + 1$$



De ahí la relación entre 16 y el septenario, relación que es fundamental.

Para estar completo, se debería recordar aquí que los pitagóricos consideraban también la suma de los números impares y la de los números pares sucesivos:

$$1 + 3 + 5 + \dots + (2n - 1) = n^2$$

$$2 + 4 + 6 + \dots + 2n = n(n + 1)$$

Esta última suma da los números llamados por ellos *heterómecos*.

4. Para facilitar los cálculos de filiación y de generación de los cuadrados, recordemos aquí las reglas de formación de los números de Pitágoras según la fórmula $a^2 + b^2 = c^2$. Se sabe que hay una infinidad de triángulos rectángulos de lados a , b , c , tales que a , b , y c sean medidos por números enteros. Para obtener estos triángulos rectángulos, basta considerar todos los números x y y tales que $2xy$ sea un cuadrado perfecto. Se tiene entonces:

$$a = x + \sqrt{2xy}$$

$$b = y + \sqrt{2xy}$$

$$c = x + y + \sqrt{2xy}$$

De donde la tabla siguiente:

LOS CUADRADOS PITAGÓRICOS

2xy	xy	$\sqrt{2xy}$	x	Y	A	b	c
4	2	2	1	2	3	4	5
16	8	4	1	8	5	12	13
»	»	»	2	4	6	8	10
36	18	6	1	18	7	24	25
»	»	»	2	9	8	15	17
»	»	»	3	6	9	12	15
64	32	8	1	32	9	40	41
»	»	»	2	16	10	24	26
»	»	»	4	8	12	16	20
100	50	10	2	50	11	60	61
»	»	»	2	25	12	35	37
»	»	»	5	10	15	20	25
144	72	12	1	72	13	84	85
»	»	»	2	36	14	48	50
»	»	»	3	24	15	36	39
»	»	»	4	18	16	30	34
»	»	»	6	12	18	24	30
»	»	»	8	9	20	21	29
196	98	14	1	98	15	112	113
»	»	»	2	49	16	63	65
»	»	»	7	14	21	28	35
256	128	16	1	128	17	144	145
»	»	»	2	64	18	80	82
»	»	»	4	32	20	58	62
»	»	»	8	16	24	32	40
324	162	18	1	162	19	180	181
»	»	»	2	81	20	99	101
»			3	54	21	72	75
»			6	27	24	45	51
»			9	18	27	36	45

Volveremos a encontrar, en el curso de nuestra exposición, los más notables de estos triángulos.

Se notará particularmente, aquellos cuyos lados b y c son medidos por dos números enteros consecutivos como 17 --- 144 --- 145.

Hay también una infinidad de estos triángulos. No son más que la manifestación geométrica de la regla algebraica según la cual todo cuadrado impar es igual a la suma de dos números consecutivos: si a^2 es un número impar (ejemplo $19^2 = 361$) se lo puede escribir $a^2 = c^2 - b^2 = (c + b)(c - b) = c + b$ (por ejemplo $361 = 181 + 180$). De ahí la importancia de los cuadrados impares en la expresión de la emanación o de la encarnación.

CAPÍTULO IV

TERCERA CLAVE:

EL CICLO DE LAS LETRAS-MADRE Y LA TRANSMUTACIÓN DE LOS ELEMENTOS

*Pues nuestro magisterio no es sino
congelar perfectamente. disolver el cuerpo
y congelar el espíritu... Haz que lo que
está arriba esté abajo, que lo visible
sea invisible, lo corporal incorporal,
y haz de nuevo que lo que está abajo
esté arriba, lo invisible vuelto visible y
lo incorporal corporal.
Basile VALENTIN
(Las doce Claves de Filosofía)*

I . LA PROCESIÓN DEL NÚMERO 27 Y LA CONVERSIÓN EN TIERRA

Sin pretender aportar nuevamente una construcción sistemática, apoyándome en el Sepher Yetzirah y en el Zohar, voy a dar aquí un primer ejemplo de inserción de un ciclo humano sobre un ciclo divino, siempre al nivel del nodo epigenético de vs 8.

En efecto, es en este punto en que se produce la *conversión en tierra* que es el evento esencial de la Creación descrita por la Tabla de Esmeralda de Hermes Trismegisto. La transformación de los elementos primordiales *aire, agua, fuego* en el elemento final *tierra* equivale al paso del ciclo divino a los ciclos humanos.

Sabemos según el Sepher Yetzirah, que las tres letras madres *aleph, mem, shin*, representan respectivamente el aire, el agua, y el fuego. Por el momento no veamos en estas correspondencias el fundamento de una cosmogonía, sino un soporte simbólico que conviene primero explorar.

He aquí el texto:

III – 2: *Tres letras-madre: aleph, mem, shin, el fuego, el aire, y el agua. El origen del cielo es el fuego, el origen de la atmósfera es el aire, el origen de la tierra es el agua. El fuego sube, el agua desciende, y el aire es la regla que pone equilibrio entre ellos. El mem es grave, el shin es agudo, el aleph es el intermediario entre ellos. Aleph, mem, shin esta sellado con seis sellos y envuelto en el macho y la hembra. Sepa, piense e imagine que el fuego soporta el agua.*

IV – 1: *Diez números primordiales. Primero: el Espíritu del Dios-viviente, vida del mundo, cuyo trono está asegurado por toda la eternidad. Su nombre es prestado (p166) y bendecido siempre y eternamente: ahí está el Espíritu Santo.*

2: Segundo: EL TRAZÓ UN AIRE DE OTRO AIRE, *el talló los cuatro lados del cielo: el oriente, el occidente, el norte y el sur, y hay un viento de cada (lado).*

.....

5: *Él formó del vacío lo real e hizo existir lo que antes no era: él talló grandes columnas con un aire inalcanzable*

6: Tercero: *ÉL CREÓ EL AGUA DEL AIRE. Él trazó con ella el tohu y el bohu, el barro y la arcilla, hizo de ello una especie de piso, él las talló en una especie de muro, él los cubrió como una especie de techado, él hizo fluir el agua debajo y esto se volvió tierra, como está escrito: "Pues a la nieve él dice: Sé de la tierra". (Tohu es la línea verde que envuelve el mundo entero, bohu, son las piedras huequeadas y hundidas en el océano, de donde sale agua, como está dicho: "El extenderá sobre ella la línea de tohu y las piedras de bohu").*

7: Cuarto: EL FUEGO DEL AGUA. *Él trazó y talló con él el trono de su gloria y toda la legión celeste, como está escrito: "Él hace de los vientos sus mensajeros y sus servidores de fuego flambeante".*

8: Quinto: *Él escogió tres letras simples y las fijó con su gran nombre y selló con ellas los seis lados. Selló el arriba, se volteó hacia arriba y lo selló con yod, he, vau. Sexto: Él selló el abajo, se volteó hacia abajo y lo selló con yod, vau, he. Séptimo: Él selló el oriente, Él se volteó delante suyo y lo selló con he, vau, yod. Octavo: Él selló el occidente, Él se volteó detrás suyo y lo selló con he, yod, vau. Noveno: Él selló el sur, se volteó a la derecha y lo selló con vau, yod, he. Décimo: Él selló el norte, Él se volteó a la derecha y lo selló con el vau, he, yod. He ahí los diez números primordiales. 1 – El Espíritu de Dios viviente. 2 – El aire (creado) del Espíritu. 3 – El agua creada del aire. 4 – El fuego (creado) del agua. 5 – 10 – El arriba, el abajo, el oriente, el occidente, el norte, el sur.*

V –1: *Él hizo reinar el aleph en el aire, Él le fijó una corona y combinó una (letra) con la otra, y creó con éste la atmósfera en el mundo, el entretiem po en el año y el tronco en la persona: macho y hembra, macho con emesch, y hembra con ascham.*

2: *Él hizo reinar el mem sobre el agua, Él le fijó una corona y las mezcló una con la otra, y formó con éste la tierra en el mundo, el invierno en el año y el vientre en la persona.*

3: *Él hizo reinar el shin sobre el fuego, Él le fijó una corona y los juntó uno con otro, y creó con éste el cielo en el mundo, el verano en el año, la cabeza en la persona, macho y hembra. De qué manera los juntó? Aleph, mem, shin; aleph, shin, mem; mem, shin, aleph; mem, aleph, shin; shin, mem, aleph; shin, aleph, mem. El cielo es fuego, la atmósfera es aire, la tierra es agua. La cabeza del hombre es fuego, su corazón es aire, su vientre es agua.*

Retomemos este texto línea por línea. Se sabe que:

aleph = 3

mem = 30

shin = 180

El número 3 corresponde al aire, 30 al agua, 180 al fuego. Todo ternario equilibrado debe poder ser representado por el *Yin-Yang*. Atribuyamos un lado de éste al agua "que desciende" (lado negro), el lado blanco al fuego "que sube" y los dos puntos de concentración epigenética al aire, "que mantiene el equilibrio" entre las dos partes.

En el texto citado en IV – 1, el Espíritu de Dios viviente designa el número 1. El aire siendo designado por 3 y generado ex - nihilo según la procesión del algoritmo general, si Dios "traza un aire de otro aire" (según IV – 2), esto significa la exaltación de 3 según sus potencias. Como Dios talla los cuatro lados del cielo, se debe comprender que Él pone en juego cuatro veces el número 3, pero, tratándose de una manifestación que exige la asimetría, el resultado, según nuestra opinión, debe ser puesto no bajo la forma 3^4 sino bajo la forma

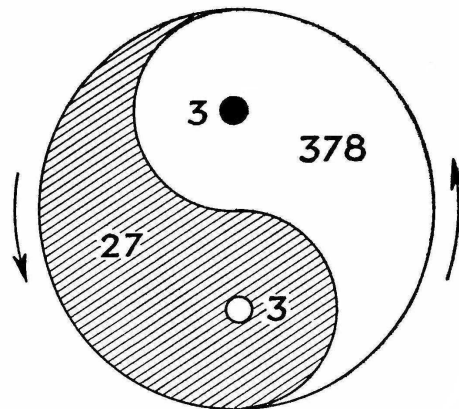
$$3^3 + 3$$

es decir:

$$27 + 3 = 30$$

Es la Génesis del AGUA.

Al mismo tiempo aparece el cero, que se adjunta al 3. Esta "creación" de cero se refiere al artículo IV – 5: el cero es "la gran columna de aire inalcanzable", éste marca la expansión del aire. ¿Se debería ver aquí una alusión cosmogónica al fenómeno del aflojamiento de los gases que, produciendo un enfriamiento, acarrea la licuefacción?



El lado negro del Yin-Yang está pues representado por el número 27, y el punto blanco epigenético, que al interior prepara el reversamiento del lado negro en lado blanco, se suma a este cubo para dar el número del agua.

El lado AGUA es pues un compuesto, una mezcla heterogénea donde la parte fija 3 figura el elemento principal, activo e inmutable (en términos actuales: el catalizador) mientras que la parte volátil 27 figura el elemento segundo, pasivo y transformable.

¿Cómo entonces es generado el lado blanco, o también, cómo el FUEGO sale del AGUA? Al transformarse el cubo 27 en su valor secreto 378, el total del lado blanco se vuelve:

$$378 + 3 = 381,$$

que, *por inversión* da $183 = 180 + 3$, lo que genera la tercera letra-madre 180, EL FUEGO.

Dicho de otro modo: en el lado negro, el Aire se suma, en el lado blanco, se resta, según la ambigüedad misma de la creación *ex - nihilo*, donde presencia y ausencia son equivalentes e igualmente activas.

LA CREACIÓN RESULTANTE ES PUES AQUELLA DEL NÚMERO 183, valor da la raíz AS o SA, $\aleph\omega$ o $\omega\aleph$, primer término del AS-AT-AR-OTH, del cual ya conocemos la relación con el FUEGO.

Volveremos ampliamente sobre el número 183 y el grupo $\sum_1^6 183$ cuyo sentido conlleva la clave de todo el Zohar.

Notemos aquí solamente cómo la procesión del número 27 se anilla sobre el algoritmo general. El resultado de esta procesión, 183, experimenta él mismo la tripartición fundamental según $183 = 61 \times 3$.

Pero 61 se reversa a su vez en 16, cuarta potencia de 2, nodo inestable y límite superior de la exaltación del 2, preluando una descomposición según $2^3 \times 2$ y a la inserción en el algoritmo, como lo veremos en nuestro tomo II, al estudiar el árbol sefirótico. El total $16 \times 3 = 48$ reproduce el número sintético del Génesis. *Dicho de otro modo, en la armonía platónica 27×48 , 48 es en lo que acaba 27.*

Se tiene la siguiente cadena involutiva:

$$27 \rightarrow 48 \text{ (operación AGUA - FUEGO)}$$

$$48 \rightarrow 16 \times 3 = 2^3 \times 6 \text{ (CREACIÓN DEL SENARIO).}$$

Pero, en virtud del algoritmo:

$$2^3 = 8 \rightarrow 27.$$

De donde, indefinidamente:

$$27 \rightarrow 48 \rightarrow 2^3 \times 6 \rightarrow 27 \times 6 \rightarrow 48 \times 6 \rightarrow 2^3 \times 6^2 \rightarrow 27 \times 6^2, \text{ etc.}$$

Tal es la puesta en marcha de la Creación según una progresión geométrica cuyo primer término es 27 y la razón 6, pero donde la transformación simultánea de 27 en 48 por el juego del elemento fijo 3, produce a cada nivel epigénesis cada vez más numerosas y diferenciadas.

Cómo se produce entonces la conversión en tierra, es decir el paso a la creación manifestada?

Es el artículo IV – 6 del Sefer Yetzirah que, bajo una forma simbólica, describe esta transformación.

Recordemos antes de nada uno de los ciclos fundamentales puesto en evidencia en el capítulo precedente.

Hemos visto que a partir del septenario se tiene:

$$7 \rightarrow 28 \rightarrow 64 = 8^2 \rightarrow (vs8)^2 \rightarrow 36^2$$

Este ciclo está comandado por el génesis del número 64, tercera potencia de 4. *Pero, así como el agua es generada por la exaltación cúbica de 3, la tierra lo es por la exaltación cúbica de 4.*

La conversión en tierra es esencialmente el paso del ternario al cuaternario. Mientras que la creación del fuego resulta en el complejo 16 X 3, la de la tierra está simbolizada por el complejo 16 X 4. La disimetría 3 + 1 que anima este complejo está puesta en evidencia por otro lado, por el desarrollo en valor secreto. El número 16 en tanto que compuesto inestable 2 X 8 puede ser leído 2 vs 8 = 72, lo que tiende por reversión a reconstituir la célula omnipresente 27. Pero en tanto que factor provisionalmente reequilibrado 4 X 4, éste tiende a dar 4 vs 4 = 40. De ahí, bajo ciertas relaciones, el fuego se vuelve $16 \times 3 \rightarrow 40 \times 3 = 120 = vs15$.

Estudiaremos más adelante (ver p 225) el significado del número 15 en tanto que símbolo de ENERGÍA o del AMOR UNIVERSAL en un sentido selectivo. Su relación con el fuego es pues casi inmediato, pero, considerando la tierra 16 X 4, el mismo desarrollo da $40 \times 4 = 160$, expansión de 16. *La Tierra no es otra cosa, bajo esta relación, que el desarrollo del huevo órfico, de la nave de Isis simbolizada por 16.*

Volvamos al texto del Sefer Yetzirah relativo a la creación de la tierra a partir del agua. Haciendo esto, vamos a anticiparnos sobre el estudio del segundo verso del Génesis pues estamos en presencia de dos de las principales palabras de este verso *tohu va-bohu*, וְהָיָה וָהוּ, que se ha traducido por INFORME Y VACÍO.

La palabra *tohu* vale 377, sea $378 - 1$. La palabra *va-bohu* vale 30, sea la letra *mem*. Su total da 407. El estudio de estos números nos regresa enseguida al ciclo del número 64. En efecto:

La palabra *tohu* que sirve tradicionalmente para designar el *Caos*, es decir un estado anterior a la aparición de toda organización en la plenitud cósmica indiferenciada, tiene por valor $378 - 1$. Por esta emanación él marca la retracción de 1 fuera de 378, es decir un estado "anterior" a la generación de 27.

El número 30, que representa *va-bohu* marca por el contrario, un estado posterior, involutivo en relación con *tohu*. Es la cifra del vacío en tanto que plenitud perfectamente isótropa, siendo la isotropía el primer progreso involutivo posible a partir del caos y encerrando de hecho todas las diferenciaciones ulteriores, del mismo modo que el agua, medio isótropo, es la madre de los mundos.

El total $377 + 30 = 407$ representa pues la suma de un estado de comienzo y de un estado final, englobando y reunificando todas las multiplicidades intermedias. Si, para tener la parte manifestada, se aísla el principio 1, se debe leer este número bajo la forma compleja:

$$407 \rightarrow 1 \rightleftharpoons 406$$

Pero:

$$406 = vs28 = vs(vs7)$$

De donde:

$$407 \rightarrow 1 \rightleftharpoons 28$$

La tierra está pues representada finalmente por el desarrollo de 7 o de 28, y reencontramos el ciclo fundamental animado por 64 y que tiende a la producción del cuadrado de 36, Este ciclo hace aparecer, lo sabemos, la disimetría $6 + 1$.

LA TIERRA SE SEPARÓ DEL PRINCIPIO, PERO INCLUYE SIN EMBARGO EL PRINCIPIO. De esencia cuaternaria, ella es también la unión del ternario y del cuaternario.

El complejo superior $1 \rightleftharpoons 28$ nos muestra por otro lado el génesis del número 29 que, en tanto que principio de la vida de abajo, resulta de una *doble* encarnación. Primero la del 1 en el 27 a partir de los complejos $1 \rightleftharpoons 27$, luego la del 1 en el 28 obtenido así. El número 29 caracteriza la vida más baja, la de la tierra inferior justo antes de su subversión y debe en consecuencia relacionarse originalmente, según la ley de la contigüidad de los extremos, a la vida más alta, aquella de la esencia más sutil.

Explicitemos esta distancia entre 27 y 28 tomando, en lugar de este último número, su equivalente 64. Se tiene antes de nada:

$$64 - 27 = 37 \rightarrow 1 \rightleftharpoons 27$$

Estos dos números están separados por toda la manifestación de Dios en su algoritmo.

Se tiene luego:

$$vs\ 64 - vs\ 27 = 2.080 - 378 = 1.702.$$

Se obtiene un avatar de $2.071 = vs\ 73$ y una expansión de $703 = vs\ 37$, lo que confirma la primera observación.

Notas:

1. El total $28 + 27 = 55$ reproduce el valor secreto de 10, imagen de la divinidad al comienzo de su manifestación, Pero, aprenderemos que $28 \rightarrow 1 \rightleftharpoons 27$ pudiendo ser puesto bajo la forma de una encarnación equivale a una dualidad, según el esquema:

$$(1 \rightleftharpoons 27) \rightarrow (27 \rightleftharpoons 27)$$

Resulta que en el clivaje de 55 representado por $27 + 28$, lo que finalmente se pone en evidencia es la gravitación recíproca de *tres* 27.

En términos ontológicos, se ve ya cómo el vacío de exterioridad que explicita el corte $1 \rightleftharpoons 27$ y que separa el en-sí del ser por-otro, se encuentra a su vez clivado y desarrollado en una multiplicidad de vacíos.

Se debería interpretar metafísicamente y cosmogónicamente el paso de 27 a 30 que, por alternancias dipolares, y por los juegos sucesivos y recíprocos de una unidad retomada tres veces, conduce de una forma de vida a otra forma de vida. Dos de los números más importantes de la Tradición están en juego en estos intercambios: el número $55 = 27 \times 2 + 1$ y el número $57 = 2 \times 28 + 1$, valor de la palabra *Ain*, אֵין, que se traduce a falta de algo mejor, por *Nada* o *Vacío*, o *Absoluto*. Según este clivaje, este número 57 se vuelve:

$$2\ vs\ 28 + 1 = 812 + 1 = 813$$

sea un avatar de 183, número del Fuego.

Este encuentro es de un interés considerable, y permite aportar una primera interpretación de la cuestión fundamental del *Zohar*: *Quien* (Mi) creó *Esto* (Eleh), como lo vamos a ver enseguida (ver p. 176).

2. Si se toma el número 183 como representativo del fuego y el número 64 como característico de la tierra, el total de sus valores secretos da:

$$vs\ 183 + vs\ 64 = 16.836 + 2.080 = 18.916$$

Pero 18.916 está a una unidad cerca de un valor secreto exacto. Se tiene en efecto:

$$18.916 = 18.915 + 1 = vs\ 194 + 1$$

Resulta que el total de aquí arriba puede ser puesto bajo la forma del complejo $1 \rightleftharpoons 194$ que da por encarnación 195, sea el valor de la palabra *Aretz*, ארץ, que, en el primer verso del *Génesis* significa *Tierra*. Como ya lo hemos dicho, este modo incluye una totalidad en parte esencial y en parte existencial. Pero las relaciones de los cuatro elementos y su juego al seno del Asataroth necesitan un estudio mucho más completo, que no puede encontrar su lugar en este punto de nuestro expuesto. Demos solamente algunas indicaciones:

El juego recíproco de Agua y del Fuego hace aparecer los dos números $183 - 30 = 153 = vs\ 17$, y $381 - 30 = 351 = vs\ 26$ cuyo sentido nos aparecerá poco a poco. 26 es el número de la pareja *Padre - Madre*, $18 + 8 = 13 \rightleftharpoons 31$, y 17 es aquél de la descendencia *Madre + Hijo*, $8 + 9$, el total reconstituye *Jaweh*.

Por otro lado la suma $381 + 183 = 564$ da el inverso de 465, valor secreto de 30, lo que reconstituye el agua.

3. En su artículo IV – 8, el extracto del *Sefer Yetzirah* que hemos citado apunta a la génesis de los números $\sum_1^6 123$ y ofrece la orientación de éstos sobre la esfera.

Estas indicaciones, cuyo alcance propiamente magista todavía no debemos analizar, permiten completar la serie de diez números primordiales que son entonces, en orden:

$$1 - 3 - 27 - 183 - 123 - 132 - 231 - 213 - 312 - 321.$$

El total de los valores secretos de estos diez números es 183.721 que se divide según $183 \overset{\rightarrow}{\leftarrow} 721$, sea finalmente los dos números 183 y 127, representativos del Fuego y de la Tierra (en sentido amplio), sea también la dualidad final al seno del Cosmos.

II . QUIEN (MI) CREÓ ESTO (ELEH)?

Quiero ahora enlazar al génesis del Fuego y evocar aquí un problema que será más completamente examinado en el segundo tomo de este trabajo.

“Levanten sus ojos y vean *Quien* creó *Esto*”. Estas palabras, dice el Zohar (I-130 a) expresan toda la obra de la Creación, pues es por *Mi* de arriba (מי) y *Eleh* de abajo (אלה) que todo ha sido creado.”

Esta frase es una de las más importantes del Zohar. Bajo formas apenas modificadas, se la reencuentra por doquier en la obra, acompañada de abundantes y oscuros comentarios. Veremos que ésta no tiene más objetivo, una vez más, sino atraer la atención sobre las relaciones de los dos números 38 y 29 al seno del total $38 + 10 = 48$, y sobre todo poner en valor la unión de los números 30 y 18 que, al seno de la palabra *Mi* dan nacimiento al complejo $\sum_1^{24} 3.108$, al que pertenece el número del Fuego original, 183.

Cuando la Voluntad de las Voluntades se manifestó, ella se volvió primero el *Pensamiento* que se expresa por un *Punto brillante* emanado del Ain-Soph y simbolizado por el *Yod*, la más pequeña de las letras y la más misteriosa. En este grado, el *Pensamiento* que se hace *Fuerza* es todavía sólo un objeto de interrogación que se expresa por la palabra *Mi*, *Quien?* Y a esta interrogación no puede responder sino una palabra indeterminada: *Quien* creó *Esto?* La respuesta no va más allá de la palabra *Esto* (*Eleh*) que es la imagen del *Punto brillante* incognoscible visto del lado de la manifestación. El *Mi* es de un

estallido tan insostenible que debió, dice el Zohar, encerrarse en el abrigo de *Eleh* para no destruir al mundo, y es su unión, después del reversamiento de *Mi* en *Im* que produjo *Elohim*, אלהים.

Dicho de otro modo, *Mi* encerrándose en *Eleh* provocó el paso del Mem abierto al Mem cerrado. Es esta auto-limitación que crea el mundo, y los *Elohim*, degradación de *Mi*, son los intermediarios indispensables entre *Mi* y su manifestación.

El valor de *Eleh* es de 35. ¿Que significa la indicación según la cual *Mi* se da la vuelta, encerrándose en el abrigo de *Eleh*? Una interpretación posible es la siguiente: el *Mi* inicial cerrado sobre sí mismo debe ver a Yod hacer frente al Mem y toma en consecuencia la forma $30 + 81 = 111$.

Si se encierra en el abrigo de *Eleh* que es el desarrollo de 35, sea $vs\ 35 = 630$, es porque este último número interviene en la expresión de los diversos avatares de $\sum_1^6 138$. Pero se tiene, entre otros:

$$813 - 183 = 630$$

$$1.011 - 381 = 630$$

Esta última relación se escribe también:

$$381 + 630 = 1.011$$

Esto puede significar que el Fuego 381 debe involucrarse en 630 para ser sostenible y se expresa entonces bajo la forma 1.011 que reencontraremos desarrollada a un nivel de involución aun más avanzado en el *Ain-Soph* 1 – 66, donde $66 = vs\ 11$.

Pero 381 es una expresión contraída de *Mi* y puede leerse también como el Fuego, $48 = 16 \times 3$.

No insistiremos aquí sobre estos diferentes puntos, habiendo solo querido llamar la atención sobre la importancia del grupo $\sum_1^6 183$ en sus relaciones con 111.

III. Nota: LAS LETRAS DOBLES Y LA COMBINACIÓN DE LOS ELEMENTOS

Seguendo siempre el *Sefer Yetzirah*, las siete letras-dobles son, en orden: el *beth* = 4, el *ghimel* = 5, el *daleth* = 6, el *kaph* = 20, el *pe* = 60, el *resch* = 120 y el *tau* = 360.

Doy aquí, a título de nota, y solamente para plantear el problema, algunas indicaciones sumarias sobre estas letras cuyo mecanismo aparece inmediatamente muy complejo.

He aquí lo que el *Sepher Yetzirah* nos enseña sobre estas letras:

II – 3: *Siete (letras) dobles*: beth, ghimel, daleth, kaph, pe, resch, tau. *Siete y no seis, siete y no ocho, seis lados en las seis direcciones, y el templo ubicado justo al medio. El Eterno bendito sea por su lugar! Él es el lugar del mundo y el mundo no es su lugar.*

III – 3: *Siete dobles*: b, g, d, k, p, r, t, *que son utilizadas con dos pronunciaciones*: beth, bheth; guimel, ghimel; daleth, dhaleth; kaph, khaph; resch, rhesch; pe, phe; tau, thau; *la una dulce, la otra dura, a la manera de lo fuerte y de lo débil. Las dobles representan los contrarios. El contrario de la vida, es la muerte; el contrario de la paz, es el infortunio; el contrario de la sabiduría es la necedad; el contrario de la riqueza, es la pobreza; el contrario de la cultura, es el desierto; el contrario de la gracia es la fealdad; el contrario del poder es la servidumbre.*

IV – 4: *Siete letras dobles*: b, g, d, k, p, r, t; *Él las trazó, las talló, las mezcló, las equilibró y las permutó; creó con ellas los planetas, los días y las aberturas.*

- 5: *Él hizo reinar el beth y le fijó una corona y los combinó uno con otro, y creó con él Saturno en el mundo, el sabbat en el año, y la boca en la persona.*

- 6: *Él hizo reinar el ghimel, le fijó una corona y los mezcló uno con otro; creó con él Júpiter en el mundo, domingo en el año, el ojo derecho en la persona.*
- 7: *Él hizo reinar el daleth, le fijó una corona y los mezcló uno con otro; creó con él Marte en el mundo, el lunes en el año, y el ojo izquierdo en la persona.*
- 8: *Él hizo reinar el kaph, le fijó una corona y los combinó uno con otro; creó con él el Sol en el mundo, el martes en el año, y la fosa nasal derecha en la persona.*
- 9: *Él hizo reinar el pe, le fijó una corona y los combinó uno con otro; creó con él Venus en el mundo, el miércoles en el año, y la fosa nasal izquierda en la persona.*
- 10: *Él hizo reinar el resch, le fijó una corona y los multiplicó uno con otro, y creó con él Mercurio en el mundo, el jueves en el año, la oreja derecha en la persona.*
- 11: *Él hizo reinar el tau, le fijó una corona y los multiplicó uno con otro, y creó con él la Luna en el mundo, el viernes en el año, la oreja izquierda en la persona.*
- 12: *Él separó los testigos y los situó a cada uno aparte, el mundo aparte, el año aparte y la persona aparte.*

Estamos así en posesión de la orientación de las siete letras según el lugar de las aberturas del rostro: *beth* = 4: boca; *ghimel* = 5: ojo derecho; *daleth* = 6: ojo izquierdo; *kaph* = 20: fosa nasal derecha; *pe* = 60: fosa nasal izquierda; *resch* = 120: oreja derecha; *tau* = 360: oreja izquierda.

Esta composición alegórica nos permite costatar dos cosas:

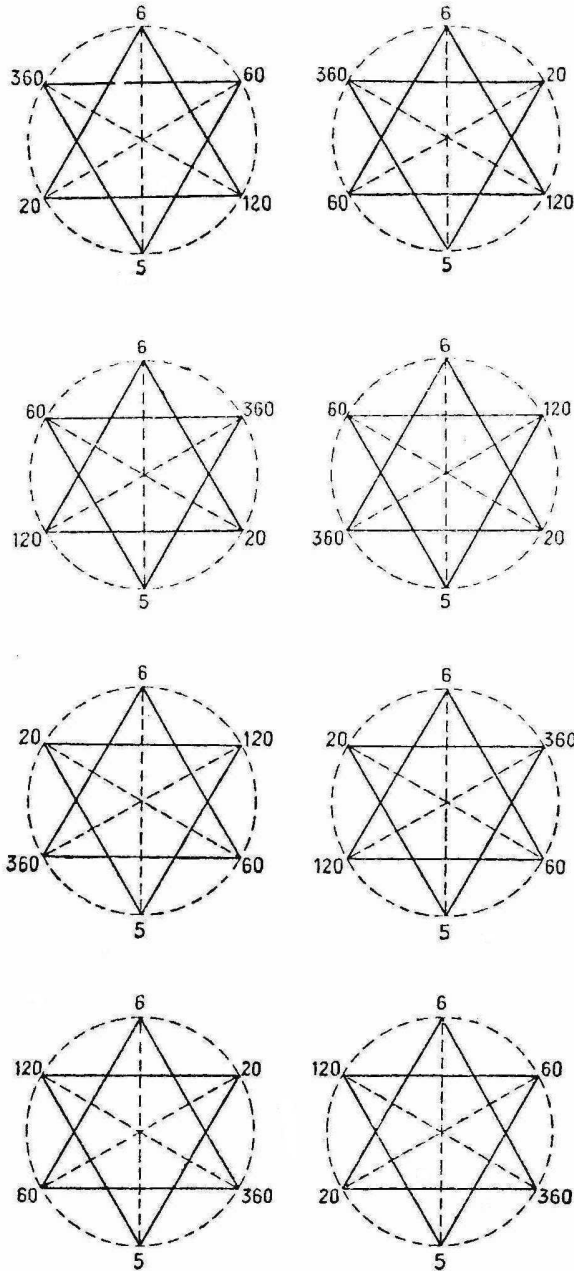
- 1) El número 4 juega un papel aparte, éste no pertenece ni a la izquierda ni a la derecha. Lo situaremos al centro del círculo o del sistema de seis direcciones del espacio;
- 2) Los seis otros número se reparten en tres grupos de 2 constituyendo los tres diámetros del círculo o las seis direcciones del espacio.

Obtenemos así la disposición del ideograma clásico conocido bajo el nombre de *Sello de Salomón*.

Si intentamos, sin disociar los tres grupos diametrales, obtener todas las combinaciones posibles para los seis números así dispuestos dos a dos, obtenemos en total OCHO disposiciones.

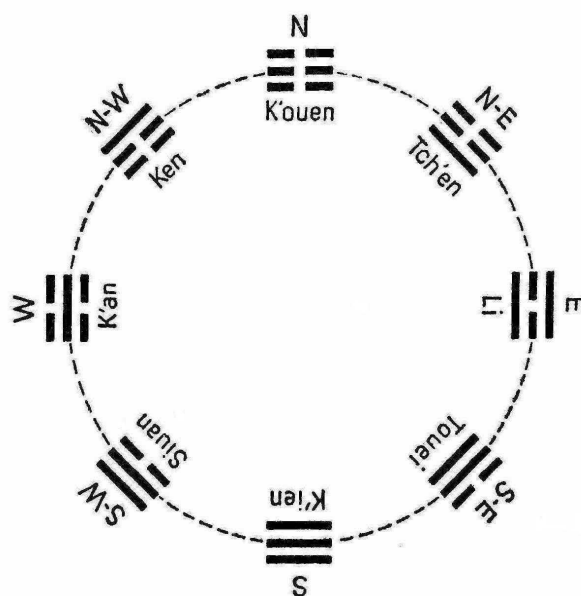
Todos los otros ideogramas posibles que se podría obtener poniendo sucesivamente todas las letras en el lugar de 6 en el polo superior, se obtienen por una simple rotación en el plano de los ocho ideogramas siguientes.

EL CICLO DE LAS LETRAS MADRE



No puede dejar de llamarnos la atención este número OCHO. Volvemos a encontrar exactamente el mismo número de combinaciones en la tradición china para los célebres trigramas de *Fo-Hi*. Se sabe que éstos expresan de una manera ideográfica las combinaciones posibles entre el principio macho (-) y el principio hembra (- -) en los tres clavajes.

Reproducimos enseguida la disposición atribuida especialmente a Fo-Hi:



Cada uno de estos trigramas lleva un nombre y debe ser considerado no solo como un operador cuantitativo sino como un conjunto cualitativo general y complejo.

Formo aquí la hipótesis de que los trigramas de Fo-Hi y las letras dobles hebraicas tienen un contenido parecido, tanto en el dominio de la Genética, cuanto en el de la Simbólica. Se sabe de hecho que se debe agrupar los ocho trigramas dos a dos para obtener los 64 hexagramas que resumen todas las eventualidades posibles. Estos hexagramas eran, en la antigua China, la base de la cosmología y de los sistemas de adivinación. En los tiempos modernos, no se ha logrado jamás explicitarlos¹.

Volvamos al Sello de Salomón. Se sabe que este ideograma es interpretado tradicionalmente como expresando la unión y similitud del macrocosmo y microcosmo. Se lo descompone así en dos triángulos.

Consideremos entonces el primero de nuestros ocho ideogramas. Los seis números periféricos se descomponen según los dos triángulos 6 – 20 120 y 5 – 60 – 360. Estos números pueden ser tomados no solamente en valor directo sino según sus valores secretos. Es así que una de las numerosas combinaciones guamétricas posibles es la siguiente:

$vs\ 6 = 21$	$vs\ 5 = 15$
$vs\ 20 = 210$	$60 = 60$
$120 = \underline{120}$	$360 = \underline{360}$
351	435

Obtenemos para los dos triángulos valores secretos exactos: $351 = vs\ 26$ y $435 = vs\ 29$, y los dos números originales pueden de hecho ser agrupados según $2.926 = vs\ 76$, relación de la cual medimos la importancia en nuestro tomo II, pues $76 = 38 \times 2$.

Tengamos en cuenta ahora el centro 4. Se sabe que este número característico de la Tierra, sale directamente del número 3 y por ahí, de la unidad misma:

1. Si se suma al triángulo 435, el total $26 + 4$ obtenido sumando el número central al número origen del otro triángulo, se obtiene:

$$435 + 30 = 465 = vs\ 30$$

Volvemos a encontrar la combinación-madre *agua + aire*.

¹ En lo que concierne a los diagramas de Fo-Hi, se consultará útilmente *El pensamiento Chino* de Marcel GRANET, *La Sabiduría Perdida*, de René BERTRAND, y la *Cosmogonía de los Pa-Kua*, por Liu-Tse HOUA.

2. Si se suma al triángulo 351, el total $29 + 1$ obtenido encarnando la unidad en el número origen del otro triángulo, se obtiene:

$$351 + 30 = 381$$

Volvemos a encontrar la combinación-madre *fuego + aire*.

Cada ideograma puede ser objeto de múltiples operaciones cuyo sentido de hecho se nos escapa. Se debería no solamente enumerar estas operaciones sino asignarles un significado. Pero la búsqueda de significados desborda por todos lados la Genética pura, aunque en este estado ella sea más que nunca indispensable para orientar.

CAPÍTULO V

CREACIÓN EX – NIHILO Y TRIPARTICIÓN DE III

*Dios cuelga la tierra sobre el vacío.
Job (XXVI – 7)*

La polarización de un número en sus diversos avatares, así como la gravitación interna de las partes afinitivas en su seno o al seno de sus valores secretos, dan de este número imágenes que se pueden llamar *equivalentes* (ya que se transforman cíclicamente las unas en las otras sin intervención de otro número), y por lo tanto, cuyo valor cuantitativo es diferente.

La diferencia de estos valores cuantitativos corresponde a lo que habíamos llamado una creación *ex – nihilo*.

Decimos de estas imágenes que son equivalentes aunque resulten al seno del número de transmutaciones cualitativas específicas e impliquen así un verdadero estallido de cualidades. Este vocabulario es pues imperfecto, pero esta imperfección se refiere en parte al estallido aun embrionario de nuestras investigaciones y a su falta actual de sistematización. En parte, pero en parte solamente.

En efecto, la Ciencia Numeral, en la medida en que aporta a los números matemáticos una coloración cualitativa, que no puede ser percibida y *vivida* más que por una operación instantánea de síntesis, cuya amplitud está en relación con la potencia espiritual personal y no-comunicable del operador, esfuma obligadamente el filo de estas deducciones matemáticas detrás de una cierta nebulosidad, que es a la vez su velo y su aura.

I. LEYES GENERALES DE LA CREACIÓN EX - NIHILO

La gravitación más simple es la que hace pasar de 01 a 10 y que genera el número 9, cuadrado de 3. El análisis cualitativo de esta operación y de este número, ocuparán un lugar importante en nuestro estudio. El número 9, cuadrado de 3, simboliza, lo hemos indicado, *el Hijo*. Es la letra *Vau*, tercera letra del Nombre de IAVEH. El Hijo ocupa pues todo el intermedio entre 01 y 10, es decir entre la unidad original no diferenciada y la unidad enteramente polarizada del fin, es el resumen de toda la distancia que separa la no-manifestación de la manifestación cumplida.

Se tiene por otro lado:

$$vs\ 10 - vs\ 01 = 55 - 1 = 54 = 2 \times 27$$

Esta segunda operación da el doble de 27, *cubo de 3*, la más alta exaltación posible de la trinidad según el algoritmo general.

Por este número simbolizamos al *Espíritu Santo*, nexo entre síntesis del Padre y el Hijo, total *Yod + Vau* de la primera y de la tercera letras del Nombre Sagrado.

Hemos encontrado ya la duplicación del 27 en el estudio de la primera palabra del Génesis, por la que constatamos que el complejo $27 \rightleftharpoons 27$ resumía la totalidad de la manifestación de abajo (ver antes). Esta circunstancia es capital. Como toda duplicación, equivale a la creación *ex – nihilo* de un cuadrado, es pues el cuadrado de 27 que se debe tomar en consideración aquí.

La importancia de este hecho será medida cuando se estudie el cierre diluviano del ciclo teogónico.

El 9 (el Hijo) que aparece en la operación $1 \rightleftharpoons 10$ está igualmente presente en todo los virajes, sea directamente ($21 - 12 = 9$), sea por sus múltiplos ($31 - 13$, $41 - 14$, etc.). Él habita en todos los ritmos esenciales, es el factor primordial de la Vida.

Volvamos al estudio del número 10, y preguntémosnos, independientemente de todo análisis metafísico previo, lo que significa, en este número, la yuxtaposición del 1 (símbolo de lo Incognoscible) y del cero (símbolo de la inmanencia espacial polarizando toda existencia particular).

Desarrollando el número 10 dos veces seguidas en valor secreto, se obtiene la cadena:

$$1 \rightarrow 10 \rightarrow 55 \rightarrow 1.540$$

El número 1.540 se presta a una bipartición ya encontrada. Se tiene: $1.540 = 770 \times 2$. Supongamos que a partir de aquí, y antes de recombinarse, los dos 770 así despejados, viven su propia vida. Van a recorrer así algunas etapas cuyo sentido debería interpretarse, y que nos contentamos aquí con presentar de manera bruta. La cadena de evolución se vuelve entonces:

$$1 \rightarrow 10 \rightarrow 55 \rightarrow 1.540 \begin{cases} \nearrow 770 \rightarrow 77 \rightarrow 3.003 \rightarrow 33 \\ \searrow 770 \rightarrow 77 \rightarrow 3.003 \rightarrow 33 \end{cases} \rightarrow 66 \rightarrow 11 \rightarrow 2$$

Por intermedio del valor secreto de 77, sea 3.003, llegamos, por alternancias de expansión y de contracción, a $66 = vs 11$, y a la dualidad misma.

El paso de 1 a 10, generador del espacio, genera finalmente la dualidad. Hemos encontrado ya recíprocamente que la bipartición generaba el espacio. Ciertamente, estas constataciones pueden pasar por simples tautologías si se considera que el nacimiento del número 10 no significa otra cosa, de hecho, sino la admisión de una dualidad, la del 1 y el cero.

El último término de la cadena, que es 2, contiene por lo tanto *otra cosa* que la premisa 10. E involucionando de 10 a 2, pasamos en efecto de una estructura dualista puramente cualitativa, a un operador 2 puramente cuantitativo cuya estructura interna ya no importa. La ecuación $10 \rightleftharpoons 2$ es la del paso de la calidad a la cantidad ¹.

Continuemos en orden la serie de las creaciones *ex - nihilo*. Se tiene primero:

$$vs 21 - vs 12 = 231 - 78 = 153, vs \text{ de } 17$$

Esta relación anuncia el carácter eminente del número 17, total de $8 + 9$, *He + Vau*, segunda y tercera letras del nombre sagrado y símbolos de la *Madre* y el *Hijo*, cuyo total de valores secretos $36 + 45 = 81$, restituye el *Yod invertido*, que procede de 18, el *Yod inicial*, símbolo del Padre, primera letra del Nombre Sagrado.

Un nuevo ejemplo simple de volteamiento contiene también una alta lección. Es el que hace pasar de 14 a 41. Se tiene:

$$vs 41 - vs 14 = 861 - 105 = 756 = 378 \times 2$$

Pero 378 es el valor secreto de 27. Por la polarización de 14 obtenemos pues, como por la de 10, el doble de 27, símbolo del Espíritu Santo. *Así se establece un nexo casi directo entre los números 10 y 14.* Como, bajo otras relaciones, un nexo existe ya entre 5 y 14, encontramos aquí la confirmación de la regla que habíamos tenido en cuenta en la introducción de esta obra: es vano hablar de la cualidad o de la coloración de un número en sí, lo que cuenta primero son las estructuras en las cuales es tomado.

La Simbólica de los Números es primero la Ciencia de las estructuras y de las operaciones estructurales.

Pasemos ahora a la descomposición del número en partes afinitivas y a la creación *ex - nihilo* por gravitación de estas partes.

Utilizamos aquí nuestro concepto generalizado de afinidad: sabemos que un número y su valor secreto pueden dar lugar a múltiples clivajes, sea por simple desmembramiento macho-hembra, sea por suma de raíces-clave, sea aún por división en partes alícuotas, si estas partes son ellas mismas raíces-clave.

¹ La cadena de arriba nos propone otras enseñanzas. Ella muestra que el primer número del Génesis, 145, avatar de 154, no resulta sino de un clivaje asimétrico al seno de la dualidad simétrica primitiva $77 \rightleftharpoons 77$. Lo que es creado inicialmente es $154 = 14 \times 11$, lo que equivale de hecho a la generación de un número plano, sacado él mismo de $14 + 11 = 25$, cuadrado de 5. Reencontraremos pronto los operadores 14 y 11 que están en relación con el *Yod* inicial, símbolo del Padre por $vs 14 + vs 11 = 105 + 66 = 171 = vs 18$. Pero la creación de $77 \rightleftharpoons 77$ equivale a la cuadratura $30.03 \rightleftharpoons 30.03$ que es la de la letra-madre 30, generada así cuatro veces. De este modo vemos reaparecer la noción de una crucifixión al seno de la divinidad: es la crucifixión de arriba, y produce $30 \times 40 = 120$, que es el valor secreto de 15, él mismo valor secreto de 5. El número 5 aparece aquí como ligado a una operación involutiva de puesta en movimiento.

Por ejemplo, el número 111 puede ser descompuesto como sigue:

- a. *A partir de su valor secreto 6.216*: es entonces la suma de las partes afinitivas 66 y 21, respectivamente valores secretos de 11 y de 6, el total $66 + 12 = 78$ siendo él mismo valor secreto de 12 y el constituyente de la luz. De ahí la creación *ex – nihilo* de $111 - 78 = 33$, total de las dos primeras letras-madre 3 y 30, cuyo valor secreto 561 da de hecho por encarnación el número 57, valor de la palabra *Ain*, o nada, primera palabra del *Ain-Soph*, es decir del *Incognoscible* situado en la cúspide de la construcción sefirótica.

Como $66 = \overset{\leftarrow}{\text{vs}} 11 \text{ y } \overset{\rightarrow}{21} = 12$, esta misma gravitación al seno de 11 es también la de 11 y del 12¹.

Se tiene por otro lado: $\text{vs } 11 + \text{vs } 12 = 66 + 78 = 144$, cuadrado de 12. 144 procede pues directamente de 111 y el total 33 de las letras-madre 3 y 30 se encuentra creado así por la diferencia $144 - 111 = 33$, ya no al seno de 111 sino *fuera* de él.

Si se calcula ahora la diferencia:

$$\text{vs } 111 - (\text{vs } 66 + \text{vs } 21)$$

se obtiene:

$$6.261 - (2.211 + 231) = 3.774$$

cuya lectura simétrica 3774 restituye $77 + 34 = 111$, pero que vale él mismo 111×34 . Así, por esta operación, 111 se genera él mismo treinta y cuatro veces, y el total del generador y del generado es pues igual a $111 \times 35 = 3.885$. En seguimiento de la significación particular del operador 35, esta operación de gravitación interna al seno del valor secreto de 111 es una de las más importantes de la Ciencia Numeral. Por sus diferentes lecturas, el número 3.885 genera en efecto las siguientes derivaciones de 111:

1. en lectura masculina o en lectura simétrica directa:

$$38 + 85 = 88 + 35 = 123, \text{ fin de la evolución de } 111.$$

2. en lectura femenina abierta:

$83 + 85 = 168$, valor de las palabras **הַמִּדְבָּר**, *desierto*, o **צְדָקָה**, *justicia*, y reversamiento de $861 = \text{vs } 41$, ligados a la operación de destrucción-transmutación al final del ciclo creador en el *Ain- Soph*.

3. en lectura simétrica inversa:

$$88 + 53 = 141, \text{ valor de la palabra } \text{רוּחַ}, \text{ Rouah, que significa } \textit{Espíritu} \text{ o } \textit{Soplo de Vida}.$$

4. en lectura femenina cerrada:

$$58 + 38 = 96, \text{ valor de la palabra } \text{הַמַּיִם}, \text{ hamaim, que significa } \textit{las aguas}.$$

Según esta misma lectura, el número 3.885 contiene de hecho 38, principio de la vida de arriba y $58 = 29 \times 2$, dos veces el principio de la vida de abajo. Pero llegando a $96 = 48 \times 2$, él restituye por 48×2 dos veces el conjunto $38 + 29$ (ver más arriba). De ahí la creación *ex – nihilo* de un segundo 38, que restablece el equilibrio interno de los dos principios.

¹ Esta gravitación anima también a 666 y sitúa este número en su dependencia del principio. En efecto, el valor secreto de 666 que es 222.111, se descompone en 2 (2211) 1 y su núcleo 2211 siendo igual a $\text{vs } 66$, se tiene:

$$666 \rightarrow 2(66)1 \rightarrow 6216.$$

Bajo esta relación, 666 y 111 son pues "equivalentes", lo que aclara una vez más el sentido del septenario $666 \rightleftharpoons 111$.

- b. *A partir de su división en tres partes alícuotas, es decir según 37×3 , el número 111 da, también ex-nihilo, la diferencia:*

$$vs\ 111 - 3\ vs\ 37$$

Veremos que esta operación es *la más importante de todas*.

- c. *Enfin, 111 puede ser concebido como la suma de varios números como $108 + 3$, $81 + 30$, $100 + 10 + 1$, etc. La práctica sistemática de los textos tradicionales permite revelar muy rápidamente, a partir de los números-clave, las descomposiciones más importantes.*

Aplicando por ejemplo a $111 = 108 + 3$ la ecuación general que da $vs(a + b)$, se tiene:

$$vs(108 + 3) = vs\ 108 + vs\ 3 + 108 \times 3$$

El producto $108 \times 3 = 324$ no es otra cosa que el cuadrado de 18. Veremos que esta operación es un modo de generación del Yod inicial, *el Punto brillante de explosión insostenible* que el Zohar pone en el origen de la manifestación.

Demos otros ejemplos:

1. *Bipartición de 36.*

$$vs36 = 18^2 + 2vs18$$

donde:

$$666 = 324 + 342$$

Es la descomposición de 666 en dos avatares o transformaciones de l número 234.

Es también uno de los modos de generación del *Yod inicial*.

2. *Tripartición de 36.*

$$vs36 = 3 \times 12^2 + 3vs12$$

donde:

$$666 = 432 + 234$$

Relacionando este resultado al precedente, se ve que la bi-partición y la tri-partición de 36 producen conjuntamente *cuatro avatares sobre diez* del número 234.

Solo faltan 243 y 423, cuya suma vale igualmente 666. Mientras que habíamos visto el grupo $\sum_1^6 123$ descomponerse en dos sub-grupos, el uno simétrico, el otro asimétrico, vemos $\sum_1^6 234$ descomponerse en tres sub-grupos, todos asimétricos.

3. *Equipartición por 5.*

$$vs\ 145 = 5\ vs\ 29 + 10 \times 29^2$$

donde:

$$10.585 = 2.175 + 10 \times 841$$

Se encuentra una nueva relación entre los dos números-clave del Génesis 38 y 29. En efecto, de 841 procede 1.741, sea $1 \rightleftarrows 38$.

4. *Otros ejemplos.*

La equipartición por 5 que sigue, en el caso de 111, a la equipartición por 3, da un resultado interesante. De una manera general, se constata que:

$$vs\ 3\ n - 5\ vs\ n = vs(2\ n - 1)$$

fórmula cuya importancia está en relación con la de la ablación del 1 en el problema de la Emanación:

En el caso particular de 111, se tiene:

$$vs\ 111 = 5\ vs\ 37 + vs\ 73$$

El espacio de los 6 X 37 presenta así una polarización caracterizada por cinco direcciones 37 y una dirección 73.

De la misma manera se puede estudiar las *equiparticiones consecutivas*, donde el número de las partes alícuotas varía por una unidad. Se obtiene por ejemplo:

$$vs\ 4\ n - vs\ 3\ n = vs\ n + 3\ n^2$$

etc.

Enfin, en referencia con el problema de la emanación y el juego del 1, encontraremos importantes relaciones cuya significación parece particularmente oculta. Ejemplos:

$$vs(3\ n + 1) = vs\ n + (2\ n + 1)^2$$

y sobre todo:

$$vs(3\ n + 1) = 9\ vs\ n + 1. 1$$

Comparando estas dos relaciones, se obtiene de hecho:

$$8\ vs\ n + 1 = (2\ n + 1)^2$$

Todo cuadrado de número impar da, con cercanía de una unidad, el producto por 8 de un valor secreto.

II . ESTUDIO DETALLADO DE LA TRIPARTICIÓN DE 111

El próximo capítulo nos va a permitir comprender el sentido profundo de número 111. No quiero introducir aquí más que algunas propiedades de este número, de manera que se pueda preparar y aligerar el próximo capítulo, que nos hará entrar con altura en la Tradición. Admitamos pues aquí, sin más explicación, que 111 puede ser considerado como el símbolo a la vez cualitativo y cuantitativo de la tri-unidad divina en su estatismo esencial, justo antes de la manifestación de la tercera persona, el Hijo, y esto pese a las diferencias ordinales que separan en su seno a las tres unidades que la constituyen, o al contrario, a causa de estas diferencias. Una de estas unidades ocupa el rango de las centenas, otra el rango de las decenas, la tercera solo tiene valor de simple unidad.

Antes de pasar a la tripartición propiamente dicha de este número, estudiemos sus primeras propiedades. Se tiene:

$$111 = 100 + 10 + 1$$

Aquí el número 111 resulta de dos polarizaciones "sucesivas" en el espacio, pero estas operaciones "sucesivas" son también acumuladas. Es la paradoja del estatismo primordial. Esta operación de suma produce la diferencia *ex - nihilo*:

$$vs\ 111 - (vs\ 100 + vs\ 10 + vs\ 1)$$

sea:

$$6.216 - (5.050 + 55 + 1) = 6.216 - 5.106 = 1.110$$

¹ Esta relación nos fue indicada por el Sr. Jean Desgorces.

Hay que ver aquí uno de los resultados característicos que provee la numeración decimal y que le otorga su carácter sagrado. *Por el hecho mismo de su constitución interna, la Trinidad se encuentra multiplicada ex - nihilo por 10.*

Cada uno de los números 111 del denario 1.110 puede a su vez generar 1.110, de lo que se deduce que *todas las potencias sucesivas de 10 se encuentran creadas ex – nihilo por una acto único y primordial*, y que 111 contiene implícitamente todos sus múltiplos por la potencia de 10 que sea.

Él es la célula de un cosmos indefinido, absolutamente similar en todas sus partes, y en consecuencia vacío de cualidades.

Al mismo tiempo que genera 1.110, el número 111 genera por otro lado 5.106, es decir un avatar en expansión de $561 = \sqrt{33}$, suma de las dos primeras letras-madre.

Fijemos por otro lado, algunos puntos de referencia:

Cuando el 111 co-extendido se contrae en una especie de compresión de sus unidades componentes como si quisiera reunir su fuerza y preparar el paso de la potencia al acto, él genera el 3, letra-madre, que, polarizada, da a su vez el 30, otra letra-madre.

La suma $111 + 3 = 114$ da uno de los números más importantes de la Tradición. En efecto, 114 es el valor de la palabra GERMEN¹ (*tsemah*, תְּצַמַּח), empleada en la Biblia para designar la fuerza divina que prepara la manifestación del Hijo. Por ejemplo en Zacarías (III-8):

*...Escucha pues Jesús, gran sacerdote,
tú y tus colegas que se sientan delante de ti,
Pues son hombres de presagio;
He aquí que voy a hacer venir a mi siervo GERMEN
Porque he aquí la piedra que he puesto delante de Jesús, etc.*

Esta palabra contiene el núcleo activo 3 y la envoltura estática 111. El primero, localizado. La segunda encerrando todas las polarizaciones cósmicas. Él aporta pues un excelente ejemplo de número cuantitativamente equilibrado, y sin embargo tan diferenciado cuanto es posible en su contenido cualitativo.

Por otro lado, él representa también el valor de otra palabra esencial, la palabra FAZ (*Phenei*, פְּנֵי) que se encuentra desde el comienzo del Génesis (*Génesis*, 1-2).

La palabra *Faz* podría pasar por antinomio de la palabra *Germen*. En realidad, tratándose del número $111 \rightleftharpoons 3$, los extremos se tocan.

Pero la suma $111 + 30 = 141$ es también de una importancia significativa. Ella indica que el movimiento de efusión ha comenzado, sin haber cesado de guardar sus raíces en la esencia tri-unitaria. 141 es el valor de la palabra ESPÍRITU o SOPLO DE VIDA (*Rouah*, רוּחַ) que se encuentra en el mismo verso del Génesis que la palabra *Faz* (*Génesis* 1-2).

Los dos números 114 y 141 son avatares uno del otro.

El valor secreto de 114 es 6.555. En lectura masculina (activa) este número da $6 + 555 = 561$, $\sqrt{33}$, otro clivaje de $3 \rightleftharpoons 3$. En lectura femenina abierta (fecundable, no fecundada) restituye, al contrario, $56 + 55 = 111$.

Por su lado, el valor secreto de 141 es 10.011. Se ve lo que la polarización de 30 ha sumado al número original. La dualidad primordial 11 se aparta y va a volverse directamente productora en el mundo inferior¹.

¹ Renuevo, N. del T.

Se tiene por otro lado:

$$vs\ 123 - vs\ 111 = 7.626 - 6.216 = 1410$$

Al fin de la involución, por la puesta en obra de 123, el número 141, cifra del Espíritu, se desprende de 111 y se vuelve en cierto modo autónomo, logrando él también la extrema multiplicidad del denario.

Por otro lado, el total $\sum_1^3 114$, que restituye 666, da por sus valores secretos la suma:

$$vs\ 114 = 6.555$$

$$vs\ 141 = 10.011$$

$$vs\ 411 = \underline{84.666}$$

$$101.232$$

Pero el número 101.232 (donde encontramos 123 y 102) es sobre todo un avatar en expansión de 12.321, número simétrico que no es otro sino el cuadrado de 111.

Por su contracción en el *Germen* y su efusión en el Espíritu, la Tri-unidad se multiplica por ella misma.

Los resultados más interesantes referentes a 111, están dados sin embargo por su equipartición por 3.

La ecuación general es la siguiente:

$$vs\ 111 = 3\ vs\ 37 + 3 \times 37^2$$

¿Qué es el número 37, que hemos llamado el número generador por excelencia? Es el valor numeral de la palabra EHIH, אהיה, que significa *Yo soy*, y de la cual está dicho (*Zohar*, 251 b-252 a): "En el origen, la Cabeza Blanca se llamaba EHIH". *La Cabeza Blanca* significa el comienzo de la manifestación.

Esta palabra *Ehieh* es la clave de uno de los versos más importantes del Pentateuco (*Éxodo*, 3-14): "Y Elohim dijo a Moisés: YO SOY EL QUE SOY". Este versículo es evidentemente esencial.

Los valores numerales de las palabras son los siguientes:

$$YO\ SOY,\ אהיה = 37$$

$$LA\ CABEZA,\ אשר = 303$$

$$EL\ QUE\ SOY,\ אהיה = 37$$

El total de estas tres palabras da 377 que es el valor de la palabra TOHU, תהו, del segundo versículo del Génesis y que significa SIN FORMA ².

Según Fabre d'Olivet, la raíz אה, AH, que agrupa el signo de la potencia א y el de la vida (maternal) ה, expresa "la idea más abstracta y la más difícil de concebir, la de la *voluntad*, pero no voluntad determinada o manifestada, sino de voluntad en potencia y considerada independiente de todo objeto: es la volición o facultad de querer". Pero completada en אהיה, esta raíz expresa "la voluntad manifestada, el lugar del deseo" o también "el objeto de la voluntad". Por otro lado, para completar este sentido, hay que considerar también la raíz היה que expresa "la existencia de las cosas según un modo particular de ser. Es el verbo absoluto *ser-existente*". El número 37 encierra todos estos sentidos, y los inserta en su gravitación de filiaciones.

¹ 10011 es el primer valor secreto de cinco cifras. Esta circunstancia muestra que, por la efusión del Espíritu, se entra en un nuevo mundo, una nueva estructura.

² *Sin Forma* significa evidentemente: que contiene todas las formas.

El número 37, *ser-existente*, se opone así al número 25, *ser-estando*, encontrado en el cap. III. El paso del uno al otro pone en juego la diferencia $37 - 25 = 12$, es decir la involución de la tri-unidad entera, o mejor aún:

$$vs\ 37 - vs\ 25 = 703 - 325 = 378 = vs\ 27$$

Es pues el paso del Ser en-sí (ser-estando) al Ser por-sí (ser-existiendo) que caracteriza de una manera general la gravitación del número 27. Este paso constituye la verdadera *operación del Espíritu Santo*. Como 25 resulta de la bi-partición de 10 según $5 \rightleftharpoons 5$, y 37 sale de la tripartición de 111, la operación del Espíritu Santo no es pues otra cosa que la mutación de la diada en triada.

Volvamos a la ecuación general. Se tiene:

$$vs\ 111 = 3\ vs\ 37 + 3\ X\ 37^2$$

Ésta se escribe también:

$$6.216 = 2.109 + 4.107$$

4.107 es creado *ex - nihilo*. El número 741 = *vs* 38 (*principio de la vida de arriba*) procede de ahí, mientras que de 2.109, creado simultáneamente, procede 29 (*principio de la vida de abajo*).

Pero se puede observar también que $37^2 = 36^2 + 73$. La ecuación se vuelve entonces:

$$vs\ 111 = 3\ X\ 36^2 + 3\ vs\ 37 + 3\ X\ 73$$

Creando *ex - nihilo* $3\ X\ 36^2$, hemos polarizado al mismo tiempo las seis direcciones $37\ X\ 6$ en dos grupos, $37\ X\ 3$ y $73\ X\ 3$. Sobre cada diámetro, tenemos *vs* $37 + 73$, sea $703 + 37 = 740$, sea también $370\ X\ 2$. EL COSMOS DE LAS SEIS DIRECCIONES 37 PRESENTA UN INTERÉS CAPITAL QUE PONDRÁ EN EVIDENCIA LA PROCESIÓN SEFIRÓTICA ENTERA, COMPRENDIDA EN SU DESARROLLO. Es creado inmediatamente por la tripartición de 111, y esta crea además el triple del cuadrado de 36, primera armonía platónica, de la cual veremos que es también el producto esencial del mundo de la Emanación.

Estudiemos algunos de los resultados de estas operaciones.

- a) En la equipartición $37\ X\ 3$, si ella se vuelve activa, uno de los 37 juega obligadamente un papel disimétrico. Pero, si se hace la suma de $37 + 37 + 73$, se obtiene:

$$37 + 37 + 73 = 147$$

reverso de 741, valor secreto de 38.

LA TRIPARTICIÓN DE 111 PRODUCE 38, PRINCIPIO DE LA VIDA MANIFESTADA DE ARRIBA.

- b) El número

$$\frac{vs111}{3} = \frac{6.216}{3} = 2.072$$

Se lee también en lectura simétrica $22 + 07 = 29$.

Del número 111 sale pues el producto $29\ X\ 3 = 87$, valor de *Eden*, אֶדֶן, que de hecho hemos obtenido directamente por otras lecturas, siempre a partir de 6.216.

LA TRIPARTICIÓN DE 111 PRODUCE $29\ X\ 3$ es decir TRES VECES EL PRINCIPIO DE LA VIDA DE ABAJO

- c) En la ecuación de base $6.216 = 2.109 + 4.107$, la diferencia *ex - nihilo* 4.107 es un avatar de $7.410 = 741\ X\ 10$ que produce DIEZ VECES 38, y relanza perpetuamente el ciclo.
- d) Despejamos así los primeros resultados de la Dinámica numeral. Por su disimetría interna, 147 (o 741) que contiene $37 + 37 + 73$, no es sino la *forma activa* de 111. Se puede decir que la equipartición $37\ X\ 3$ al seno de la tri-unidad estática, desde que se vuelve potencialmente dinámica

por la introducción de un factor de asimetría ($37 \rightarrow 73$), llega a crear 38, sea a encarnar el 1 en la parte alícuota 37. Es la ENCARNACIÓN DE ARRIBA.

Pero esta misma tripartición, si está completada por una polarización en el tiempo, se encuentra creando *ex – nihilo* no 38 sino DIEZ VECES 38. Cada uno de estos equivale a 111, lo que es creado, es de hecho diez veces 11, sea 1.110, que ya hemos obtenido a partir del mismo origen pero por otras vías.

La polarización por el tiempo, aplicada a la tripartición de 111, equivale a la polarización de 111 por el espacio.

Veremos enseguida a qué resultados conduce esta creación de 1.110. Terminamos así el dominio de los números de tres cifras 101, 111, 123, para entrar en el de los números de cuatro cifras que pueden tener hasta 24 avatares.

- e) Volvamos sobre la encarnación del 1 en uno de los 37 del grupo 37×3 . Vamos a ver que todo el ternario colabora en esta encarnación.

Previamente, observemos solamente que el valor secreto de 74 (doble de 37), sea $\overset{\leftarrow}{2}7\overset{\rightarrow}{5}$, se lee en lectura femenina abierta $75 + 72 = 147$, inverso de 741^1 .

Se obtiene entonces la cadena doble siguiente:

$$\begin{array}{ccc}
 & 37 + 1 = 38 \Leftrightarrow 741 & \\
 3 \times 37 & \begin{array}{c} \nearrow \\ \searrow \end{array} & \\
 & 37 \times 2 = 74 \Leftrightarrow 2775 & \\
 & & \begin{array}{c} \updownarrow \\ \leftarrow \rightarrow \end{array}
 \end{array}$$

Sacamos de aquí dos observaciones:

- la sexualización de 2.775 hace pasar 74 al estado de 147, de donde una ganancia de 73 (avatar de 37) que completa el ternario $74 + 37 = 111$.
- La integración del 1 a $37 \rightarrow 38$ tiene efectos equivalentes, y, por el paso de 741 a 74, libera el 1 utilizado, pero reconstituye el ternario $37 + 74$.

De donde:

En la gravitación al seno de 111, una relación de reciprocidad liga la bipartición y la encarnación del 1, reconstituyendo este conjunto la tripartición.

O también:

En la gravitación del número creador por excelencia 37, una relación de reciprocidad liga la encarnación del 1 y la duplicación, reconstituyendo este conjunto la triplicación.

Esta ley es fundamental, y deberemos preguntarnos si ella no constituye finalmente uno de los arquetipos de toda generación. Sabemos ya, por ejemplo, que en la gravitación al seno del cubo de 7, la encarnación 127 está asociada a 27×2 (ver p. 148). Deberemos preguntarnos cual es el significado de 27×3 , que es el *Yod final*, 81, inverso de 18, *Yod inicial*.

- f) La ecuación-tipo de la creación *ex – nihilo*, que se escribe:

$$vs\ 111 = 3\ vs\ 37 + 3 \times 37^2$$

sea:

¹ Veremos más tarde (tomo II) que $2775 = vs\ 74$ no es otra cosa que la suma de los tres pisos del triángulo de la Emanación en el conjunto sefirótico. El número 74 es el valor numeral de la palabra REY, *Meleq*, מלך. Es también un número clave.

$$6.216 = 2.109 + 4.107$$

se escribe también:

$$111 \times 56 = (111 \times 19) + (111 \times 37)$$

En la multiplicidad indefinida de los 111 y de sus valores secretos, vemos entonces aparecer dos grupos *privilegiados*, 111×19 y 111×37 , cuyos factores, a una unidad cerca, están en relación con los dos números-clave del Génesis: 29 y 38. La integración del 1 se hace en el primer caso *delante* del número, en el segundo caso, *detrás*, lo que significa que en el caso de 19, es sumado el número 10, y en el caso de 38, solo la unidad.

El anexamiento del 1 caracteriza la manifestación de la vida de arriba, el del 10, la manifestación de la vida de abajo.

Por otro lado, por primera vez, vemos aparecer aquí el operador 19 que la construcción sefirótica va a poner inmediatamente en evidencia como raíz del Ain-Soph ($Ain = 57 = 19 \times 3$, triplicación de 19, y $Soph = 109$, expansión de este mismo 19). En el Ain-Soph este número actúa a la vez como *operador de cantidad* (en tanto que 19) y como *característica de estructura* (por su polarización 109). Y presentimos aquí una vez más que los números pueden asumir juntos y en una suerte de reversibilidad permanente, dos funciones totalmente distintas, aunque asociadas, una función cuantitativa y una función cualitativa.

¿Qué fue hasta aquí el número 37? Un símbolo cualitativo ligado a 6.216, *vs* 111, y a su propio valor secreto 703. Pero, en el grupo 37×111 , él se vuelve operador de cantidad, número bruto, sin modificar las líneas de estructura determinadas por 111 y por el juego interno de una tripartición a la cual él se ha vuelto extraño.

De todos modos, es muy evidente que esta distinción entre, por una parte las estructuras o elementos de base y de alineamiento espacial, y por otra las relaciones de similitud o factores de proliferación, debe inicialmente salir de una unidad superior, y finalmente entrar de nuevo en ella. Debemos igualmente tener, en todas las etapas de la manifestación, una reciprocidad completa entre los dos complejos. Despejar esta reciprocidad y estudiar ahí las condiciones de la epigénesis armónica de Platón, también constituye tal vez la tarea última de la ciencia numeral.

En el caso de 37, esta reciprocidad aparece claramente. Este número es a la vez operador de cantidad en tanto que multiplicador de 111, y característica de estructura en tanto que $\frac{111}{3}$. Pero este multiplicador mismo, al seno de su propio trabajo operatorio, se comporta como una estructura. En efecto, si se calcula la diferencia *ex - nihilo*:

$$vs\ 56 - (vs\ 19 + vs\ 37)$$

se encuentra $1.596 - 893$, lo que da $703 = vs\ 37$.

Entonces, al seno mismo del operador de conjunto, gravitan los operadores parciales. Cada vez que 56 será multiplicado por 3 y que se llegará, en la serie de los 111, al nivel $56 \times 3 = 168$, se encontrará que se ha creado, sobre el plan cualitativo, 37×3 , sea un 111 suplementario, y seguirá un total heterogéneo $168 + 1 = 169$, cuadrado de 13, es decir una encarnación, pues quien dice encarnación dice heterogeneidad, unión de lo fijo y lo sutil¹.

Recíprocamente, cuando 37 se ha vuelto 38 al seno del ciclo $(37 \times 2) \rightleftharpoons (37 + 1)$ que hemos estudiado en el literal *e)* más arriba, 111 se ha vuelto $37 + 37 + 38 = 112$, sea dos veces 56, y se transforma en consecuencia en operador de cantidad.

¹ Y concebimos al pasar que el lenguaje geométrico de Platón, cuando habla de sólidos de lados desiguales, no tiene por objeto más que poner en evidencia esta misma heterogeneidad, de donde no se puede sacar más que por encarnaciones y emanaciones sucesivas ajustando el juego del 1.

Entre estos dos casos extremos, el total $111 \times 19 + 111 \times 38$, obtenido reemplazando 37 por 38 en la expresión desarrollada de 6.216, total que da 111×57 y pone en evidencia la triplicación de 19, muestra que esta última cifra, en su expresión 19×3 , contiene una unidad heterogénea proveniente de la suma $(37 + 1)$.

El número 57 que resulta de ahí, expresión de la palabra *Ain* o Nada, primera palabra del Ain Soph, se encuentra así generado en su contradicción fundamental. Su complejidad de número a la vez estático y dinámico aparece aquí claramente. Es a la vez el triple de 19 y la suma $56 + 1$.

Nota.- Terminemos este capítulo con otra observación concerniente la asimetría de 3×37 . Si se aísla dos de los componentes del ternario, sea 37 y 73, cuyo total es 110, se sabe que, en virtud de la ley de generación de los números-planos, se tiene:

$$vs\ 110 = vs(37 + 73) = vs\ 37 + vs\ 73 + (37 \times 73)$$

Pero:

$$37 \times 73 = 2.701 = vs\ 73$$

De donde:

$$vs\ 110 = vs(37 + 73) = vs\ 37 + 2\ vs\ 73$$

Se pasa así de una dualidad a un nuevo ternario.

Al mismo tiempo, tratándose del paso de 111 a 110 por el corte de 1 y del paso de 110 a un ternario que reconstituye 111, obtenemos aquí un ejemplo de emanación y de encarnación sucesivas al seno del estatismo inicial.

Estas operaciones ponen en valor el último 1 de 111, aquél que satura de alguna manera su estatismo al momento cuando 111 va a volverse activo.

CAPÍTULO VI

EL INCOGNOSCIBLE O AIN – SOPH GRAVITACIÓN AL SENO DEL AIN - SOPH

- Yo soy el alma divina que reside
en los Dioses Gemelos
Tradición egipcia
(Papiro Ani)

I . LOS NÚMEROS DEL AIN - SOPH

Por encima del mundo sefirótico, el Zohar sitúa un mundo supremo, aquél del *Incognoscible*, o mundo del *Ain Soph*.

Ain ,אין = 57

Soph, סוף = 109

Ain-Soph, סוף אין = 166

El número 166 es en consecuencia el primero que propone el Zohar.

Se sitúa por encima de todos los demás. No se puede entrar en consideraciones doctrinales un tanto sistemáticas sin partir de él.

66 es el valor secreto de 11. El número 166 se escribe en consecuencia $1 \leftrightarrow 11$. Él recoge, por su izquierda – 1 – el estatismo principal, el Todo no diferenciado, y por su derecha – 66 = $\sqrt{11}$ – el dinamismo inicial. Es a la vez estático y dinámico, pero su parte dinámica queda en el plano de una dualidad igualmente principal, todavía no manifestada, la dualidad más esencial de todas, la de la doble unidad 1 – 1, que es el símbolo de la Sí –Conciencia. Este número contiene un misterio supremo.

No se puede estar asombrado por el parecido que existe entre las palabras *Ain-Soph* y el nombre de *Janus*, dios supremo de los Romanos. Georges Dumézil mostró que Janus era invocado antes que la triada jerarquizada de los dioses funcionales *Jupiter-Marte-Quirinius* o la tetraada *Jupiter-Marte-Quirinius-Vesta*, de la que deberemos investigar si no aparecen, también, de arriba abajo, en el eje de la construcción sefirótica¹.

Georges Dumezil hace provenir la palabra *Janus* de la raíz *yâ*, "ir a un sitio". En la lengua sagrada, א״ן, YA, manifiesta en efecto las potenciales facultades de las cosas, y su avatar א״ן, AI, designa el centro hacia el cual tienden estas mismas facultades o voluntades, el lugar donde ellas se fijan. Estas concepciones se encuentran en la palabra hebrea א״ן, *Ain*, pero completadas por el carácter a la vez especificante y extensivo de la letra *noun*, signo de la vida individual y producida en todo el desarrollo del cual esta vida es capaz.

Mientras tanto, la palabra סוף, *Soph*, acentúa aun este carácter de vida completa. Él marca todo lo que termina una cosa, la acumula, la encierra en ella misma.

¹ Ver la serie de cuatro volúmenes publicaos bajo el título general: *Jupiter, Marte, Quirinus* (I, II, III, ed. Gallimard y IV, Presses Universitaires de France), *passim*, así como *Terpeia* (Gallimard), p. 98 y sig.

La palabra *Ain* que significa literalmente *Nada*, o *No-Ser* tiene por anagrama y equivalente la palabra *Ani*, אִנִּי, que significa "Yo". *Ain* es la expresión negativa de la divinidad, que no es *nada* de lo que podamos concebir so pena de no ser ella misma, mientras que *Ani* es su expresión positiva.

También es insuficiente traducir *Ain-Soph* por No-Ser. Como lo observa justamente Vulliaud (*op. cit.*, p. 305), si *Ain-Soph* significa "realidad absoluta y sin fin" y contiene por *Ain* la idea de la Nada, también contiene la idea de Infinito, y "si la palabra in-finito es esencialmente negativa, significa por lo tanto un ser esencialmente positivo."

Georges Dumézil insiste de hecho en el carácter tradicional de Janus como dios doble, *anceps* o *bifrons*, al mismo título que el Vayu iranio ("Janus pacífico y belicoso, o protegiendo a los suyos y dañando al enemigo, el buen Vâi ayudando al alma sobre el Puente del Más-allá, y el Mal Vâi atacándola, y sobre todo los dos Mainyû gemelos de los Gâtha cuyo buen Spenta Mainyû abre la secuencia de las entidades zoroastrianas y la historia misma del mundo.")

La descomposición de Janus bifrons entre estos dos aspectos bueno y malo, se vuelve a encontrar inmediatamente en el Ain-Soph. No solamente 166 se descompone en $1 \leftrightarrow 11$, (y se sabe que extender un lado, es por degradación, consagrarlo al Mal) sino sobre todo $166 = 1 + 165$ se lee $1 \leftrightarrow 165$. Pero 165 no es otro que el valor de la palabra אֵרַ, *el Mal*. Esta observación me parece determinante, siendo entendido que el Mal visto así no es otra cosa que todo lo que tiende a la manifestación, es decir a una diferenciación al seno del absoluto. Captamos en el Ain-Soph la coexistencia de un monismo y de un dualismo, que es el misterio supremo de las religiones y el punto de tropiezo de la teologías.

El valor secreto de 166 es 13.861. Este número también se divide inmediatamente en dos partes: en efecto 861 es el *vs* 41. Se ve pues que esta cifra dual encierra a la vez 13 y 41 (o bien 13 y 14) que pueden pasar por productos de l ternario y del cuaternario del algoritmo general. Si se admite en efecto que 13 y 14 son creados respectivamente por $10 + 3$ y $10 + 4$, se obtiene las siguientes generaciones *ex - nihilo*:

$$vs\ 13 - (vs\ 10 + vs\ 3) = 91 - 61 = 30$$

$$vs\ 14 - (vs\ 10 + vs\ 4) = 105 - 65 = 40$$

De donde la generación de 30 y de 40, en relación directa con la manifestación de 3 y de 4.

De ahí la primera conclusión:

1) *El Ain-Soph manifiesta la gravitación mutua del ternario y del cuaternario.*

Pero una segunda propiedad resulta de las propiedades mismas de los números 13 y 41. Se tiene, en efecto:

$$13 = 2^2 + 3^2$$

$$41 = 4^2 + 5^2$$

De donde:

2) *El Ain-Soph encierra la gravitación de los cuatro primeros cuadrados.*

El acercamiento de los dos números 13 y 41 y de sus avatares proporciona mientras tanto un conjunto de relaciones totalmente esencial, en relación con el significado de las raíces de valor 13 y 14, acercadas ellas mismas a su fuente, que se encuentra en el 11 del Ain-Soph por intermedio de la gravitación $1 \leftrightarrow 11 \rightarrow 12$

Antes de despejar estas ecuaciones, debemos detenernos un momento sobre estos números:

Primero el número 11: es evidentemente el símbolo de la dualidad co-esencial del Sí y de la Conciencia de Sí, o también el símbolo de la Conciencia del Otro. Bajo la forma אָח, AH, raíz interjectiva que expresa inmediatamente la separación del espectador y del espectáculo y todos los movimientos del alma frente a las manifestaciones de los sentimientos que son a ella, a la vez inherentes y extraños, el número 11 rinde cuenta de una idea que Fabre d'Olivet considera como la más abstracta y la más difícil de concebir, y que llama *voluntad*, mientras que nosotros la llamaríamos más especialmente *polarización*, tendencia del ser a fijarse líneas de exteriorización.

Fabre d'Olivet precisa por otro lado, que no se trata aquí de una voluntad determinada o manifestada, sino de voluntad en potencia y considerada como independiente de todo objeto, Lo mismo, cuando hablamos de polarización, se trata de la creación, por emanación, de un medio polarizante, independientemente de todo objeto polarizado.

Es, en efecto, imposible concebir la dualidad así abierta, como un estado estable. El espacio polarizante no se concibe independientemente de un contenido o de un soporte para esta polarización misma. Una matriz no vale sino por las formas que ella contiene, y entre la materia y las formas, el nexo es recíproco. De la misma manera, una forma vale solamente si toma un punto de apoyo sobre el objeto de la volición. En este objeto, ella cita su propio exceso.

El desarrollo del número 11, que es 66, parte del Ain-Soph, no hace sino acentuar estos caracteres de inestabilidad y afirmar este poder creador, pero siempre sin especificación de criatura.

El número 66, valor de la raíz אָפ, FD, implica toda idea de agrandamiento, de liberación. Incrementa el carácter involutivo del número 11¹.

El número 11 se expresa también por otro lado, en la raíz אָג, GD, que rinde cuenta de todo lo que desemboca en tumulto. Es la raíz de la vida pasando de la potencia al acto, pero en un conjunto todavía indiferenciado y desorganizado.

Más avanzado que el 11, el número 12 que es expresado por la letra *Heth*, manifiesta el obstáculo organizador, el que impone una disciplina a este esfuerzo vital y va a llevarlo a tomar una forma y un sentido, y a lograr un objetivo. La misma ambivalencia se expresa en la raíz אָא, AO, nuevamente de valor 12, de la que Fabre d'Olivet, aquí también, declara que es una de las más difíciles de concebir de la lengua hebrea: tanto signo de deseo y de pasión concupiscente, cuanto de duda que filtra el deseo y lo orienta.

Pero en su expresión más importante, el mismo número puesto bajo la forma de un doble *daleth*, אָא, DD, incluye también toda idea de abundancia, de división, de propagación, de efusión, de influencia, de afinidad, de simpatía. Es en el sentido propio el *seno*, la *mama*, y este sentido se encuentra de nuevo en la raíz אָב, HB, que incluye toda idea de fructificación y de producción.

El sentido de estas diferentes raíces tienen a bien diversificarse; su valor común establece entre ellas un vínculo sutil. No es un mérito menor de la Genética agrupar así a las familias en la frondosa proliferación de las raíces originales.

El desarrollo de 12 da 78 que se expresa por la raíz אָפּ FI, análoga de אָפּ y אָפּ, FA y FE, pero en una expresión más manifiesta. Pero FA = 63 y FE = 68 no hacen sino desarrollar el sentido general del

¹ Se debería acercarse la forma 66 de aquella de los números 39 y 363 que son sus expresiones disimétricas aun más avanzadas. La raíz אָח, AN, que tiene por valor 39, designa la existencia activa del ser, *el yo*, mientras que אָח, ATH, designa su existencia pasiva o relativa, *el tú*. AN es el sujeto, ATH el objeto. La letra אָ introduce por otro lado todas las ideas de reciprocidad y juega un papel importante en las dos palabras de nexo del primer verso del Génesis, אָת y אָת, *eth* y *v'eth*). De una manera general, אָ desarrolla las relaciones de las cosas entre ellas, su relación mutua, su seidad o ipseidad relativa al alma universal. Todas estas raíces gravitan a partir del número 11 y no constituyen sino clivajes particulares que manifiestan la dualidad en una involución más avanzada.

número 12. Ellas expresan lo que es más aparente de una cosa, la parte que salta primero a la vista, el fenómeno. Por ahí entramos ya en el dominio de *Maya*, que es el de la Manifestación ¹.

Abordamos luego las raíces 13 y 14 que nos hacen entrar en el dominio del Ain-Soph propiamente dicho 13 ↔ 14. Ya hemos estudiado las raíces הָלָ y לָל, GHE y GHU, acercándolas a יָל, GHI, de valor 23, y hemos señalado que estas tres raíces son *el símbolo de toda organización*.

La abundancia concupiscible del 11 frenado y saturado en el 12 tiende a la especificación de las fuerzas, a su individualización al seno de la multiplicidad de las criaturas particulares y autónomas. Pero antes, debe pasar por el estadio de una puesta en estructura general, dicho de otro modo, de *una finalidad*.

La estructura organizadora general preexiste a las diferenciaciones y las preside. Tal es el rol dominante de 13 y de 14. Ciertamente, al seno de esta organización de conjunto, estos dos números no pueden más que introducir, por su misma diferencia, una asimetría motriz. El sentido de esta diferencia nos será entregado por las otras raíces de mismo valor, que colorean con sus matices el sentido general.

En tanto que valor de la raíz יָל, AZ, el número 13 indica todo movimiento que busca un punto de equilibrio, todo punto fijo en el espacio y la duración, un *nodo*. Este nodo es seguramente epigenético, no es nada menos que un nodo de donde todo el porvenir queda agarrado, aun cuando él se despliega.

Y este aspecto es también acentuado en la raíz בָּבָל, GBB, donde el doble *beth*, signo de la actividad interior, significa un hundimiento, un surco, la acción de cavar, un anclaje. El 13 se hunde en el estatismo primordial y se fija ahí. Al contrario, la raíz בָּז, BZ, de valor 14, pinta el movimiento de todo lo que se eleva a partir de יָל, AZ.

La raíz AZ, de valor 13, pinta el movimiento centrípeta, BZ, de valor 14, pinta el movimiento centrífuga.
EN LA CONFRONTACIÓN 13 ↔ 14 TODA ORGANIZACIÓN Y TODA ESTRUCTURA GENERALES TOMAN ASI EL ASPECTO DE UNA PULSACIÓN.

El Ain Soph es la pulsación misma.

La raíz הָדָ, DHE, de valor 14, precisa por otro lado, el sentido de esta acción centrífuga limitando su alcance. En efecto, esta raíz se debe acercar a יָד, DI, de valor 24, que constituye la raíz característica del *daleth* y desarrolla todas las ideas de suficiencia al seno de la divisibilidad elementaria. Es la raíz de la razón suficiente.

Inversamente, las raíces de valor 41 van a terminar la gravitación 13 ↔ 14 y a cerrar el ciclo 13 ↔ 41 del Ain Soph propiamente dicho, reencontrando el sentido de las raíces de valor 13 en una esfera de involución más avanzada. En efecto, así como 13 significa la acción nodal y centrípeta, la raíz יָיָ, AICH, de valor 41, lleva a toda idea de restricción de lugar y de modo. Ella significa toda cualidad intrínseca, todo modo de acción cualificada. Se ve lo que 41 aumenta a 13.

Por otro lado, otra raíz de igual valor y aun más importante, יָל, GN, desarrolla toda idea de circuito, de encierro, de recinto protector, de esfera, de ipseidad orgánica. Mientras que 13 no era sino el punto

¹ El reverso de 78 y 87 es dado por la palabra *Eden*, יָדָע. La raíz יָדָע expresa *el Tiempo*, el carácter de las cosas temporales y transitorias, en comparación con las cosas espirituales. Como su valor es 51, inverso de 15, ya volveremos sobre esto al estudiar este último número, que es el de la Energía o del Amor universal, llevados justamente por el Tiempo. La palabra *Edén* une la raíz יָדָע y la letra *Noun*, que es el signo de la existencia individual y producida. Fabre d'Olivet traduce la palabra *Edén* por "encinta dinámica en la esfera de la sensibilidad temporal". Dicho de otro modo, 87 frente a su simétrico 78 se muestra como la matriz al seno de la cual se desenvuelven los fenómenos de Maya. O también: 87, *Edén de arriba*, es el arquetipo intermediario entre el mundo de la esencia y aquél de la existencia, este último es el *Edén de abajo* del cual habla el Zohar, la caverna de Platón. La luz 87 ↔ 78 no es sino el agente que integra en una suerte de corto-circuito estas dos polaridades del fenómeno y de su matriz, la una creando a la otra y recíprocamente.

epigenético, 41 fija la epigénesis misma en sus relaciones entre lo global y lo local, *un cierto global con forma de circuito*.

Estas nociones bastan para permitirnos entrar en una comprensión más extendida del Ain-Soph bajo la forma $13 \rightleftharpoons 861$. Pero a partir de esta forma, un cierto número de operaciones o de lecturas son posibles. Vamos a dar las cuatro principales:

1) *Primera relación:*

$$13 + 14 = 27 = 3^3$$

El Espíritu Santo resulta de un clivaje particular al seno del Ain-Soph.

¿Qué significa por otro lado, la triplicación de 27? El producto $27 \times 3 = 81$ reconstituye el *Yod invertido*, es decir el Padre visto desde el mundo de arriba.

Pero $3 \text{ vs } 27 = 378 \times 3 = 1.134$. Volvemos a encontrar, por el juego $13 \rightleftharpoons 14$, *una gravitación original del Ain-Soph*. La procesión $11 + 34$ da por otro lado en valor secreto, $\text{vs } 11 + \text{vs } 34 = 66 + 595 = 661$, inverso del Ain-Soph, que puede pasar por el Ain-Soph mismo, visto desde arriba, un Ain-Soph superior al Ain-Soph, o simplemente su reflejo al seno del complejo $661 \rightleftharpoons 166$, encerrando el centro de simetría entre el arriba y el abajo, centro rigurosamente insituable y del cual no se conoce sino su presencia en el número esférico de más arriba, que se escribe también $11 \rightleftharpoons 1 - 1 \rightleftharpoons 11$

Este centro está en todos los puntos del Ain-Soph y no se lo puede localizar en ningún sitio.

2) *Segunda relación:*

$$13.041 = \text{vs } 161$$

El número 161 constituye una nueva lectura del Ain-Soph (lectura directa). La relación de aquí arriba expresa el nacimiento del número 16, cuarta potencia de 2, adjunta al número 1, para dar el número-clave 17, que aparece así *desde el principio de la gravitación del Ain-Soph y desde que éste se orienta*, antes de ser, como lo veremos, por su valor secreto, el número más característico de la célula vital, al seno de la multiplicidad máxima.

Este número, que es el total de $2^3 + 3^2$, es decir de dos potencias no equilibradas de 2 y de 3 ligadas entre ellas por el nodo epigenético del algoritmo general ($\text{vs } 8 = 4 \times 9$), es un número esencialmente ambivalente - expresa el total Madre + Hijo - y por tanto, al mismo tiempo, incompleto. La simultaneidad de estos dos caracteres, puede pasar por ser, en un mismo punto, el signo de la contradicción absoluta.

El número 17 constituye en efecto un centro de vida particularmente misterioso que simboliza el 17mo. Arcano del tarot de Hermes (la *Estrella*, símbolo de la luz nocturna).

La relación (2) de más arriba, expresa también el nacimiento del número 304 al seno de la Sí-Consciencia $1 \rightleftharpoons 1$. El número 304 no es otra cosa que el valor de las palabras REY-MESÍAS, constantemente encontradas en el Zohar bajo la forma *Meleq-Schiloh*, מֶלֶךְ שִׁילֹה 216 ($74 + 230 = 304$). Recordemos que $74 = 37 \times 2$ es la cifra del Rey. Por otro lado, 230 expansión del octavo séfiro הוֹד, *Hod*, el Esplendor, de valor 23, es la cifra del *Mesías*.

La importancia del número 161 está manifestado también por el hecho de que la encarnación del 1 deja que proceda de ahí el número 171, valor secreto de 18, *Yod inicial*. Descompuesto en $11 + 6$, que da en valor secreto 66 y 21, el valor 161 provee por otro lado los constituyentes de $6.216 = \text{vs } 111$.

Referirse aquí a las indicaciones que da Fabre d'Olivet en la raíz הוּ, HOU, que agrupa el He y el Vau al seno del número 17. Hace de él el símbolo de la vida potencial, o más exactamente del estado incomprensible de una cosa que, no existiendo todavía, se encuentra sin embargo *en potencia de existir*. Es el Hijo, ligado todavía a la Madre *durante la gestación*, la pareja *Madre-Hijo*.

3) Tercera relación:

$$1.431 = \sqrt{53}$$

El número 53 constituye una tercera lectura (inversa ésta) del Ain-Soph. Marca el nacimiento del número 43 al seno de la Sí-Conciencia. Pero, 43 es el valor numeral del nombre de Iaveh יהוה.

Ya hemos encontrado el número 35, inverso de 53, en tanto que operador de cantidad en la gravitación de 111. Este número siendo el reverso de una lectura inversa del Ain-Soph, corresponde a una lectura directa de este mismo Ain-Soph. Se debe notar, por otro lado, que el número 35 es indicado tradicionalmente a la derecha y a la izquierda del cuadro general de los séfiro a la altura de *Kether*. En tanto que característica de estructura, su importancia es manifestada por el clivaje siguiente, ya señalado en el estudio del algoritmo general:

$$35 = 2^3 + 3^3 = 8 + 27$$

Este número es pues de naturaleza cúbica y está situado en el límite común de los dos mundos de la no-manifestación y de la manifestación, lo que aparece claramente cuando se recuerda que es también el total:

Padre + Madre + Hijo

$$18 + 8 + 9$$

Por otro lado, cuando el Padre empuja fuera de sí la pareja Madre + Hijo, el clivaje $18 \rightleftharpoons 17$ de este mismo número 35, lo desarrolla en:

$$\sqrt{18} + \sqrt{17} = 171 + 153 = 324 = 18^2$$

Se obtiene el cuadrado de 18. *La encarnación no es otra cosa que la exaltación del Padre.*

Recordemos en fin que el número 35 es el valor de la palabra *Eleh* אלה, que significa *Esto*, y que simboliza la Creación en relación al principio creador. Está pues situado en el último estadio del Incognoscible.

En cuanto al número 53, en el segundo estadio de este mismo Incognoscible (puesto que resulta de un volteo del Ain-Soph), se expresa por la raíz הון, HUN, que implica toda idea de substancia y de existencia, y desarrolla toda noción de facultades tendientes a la vida y al ser.

4) Cuarta y última lectura:

$$1.378 = \sqrt{52}$$

Obtenemos el número 52, reverso de 25. Como 378 es el valor secreto de 27, obtenemos también, igualmente como lectura del Ain-Soph, el complejo $1 \rightleftharpoons 27$ o 127, valor de *bara*, creó, segunda palabra del Génesis, y cierre del algoritmo general. La encarnación que manifiesta el paso de 861 a su reducción 78, plantea seguramente uno de los problemas más misteriosos de la Simbólica de los números. Al centro de este problema se encuentra otro más oculto, el del nexo del número 12 (cuyo valor secreto es 861). Su diferencia 29 constituye el principio de la vida de abajo. Pero $861 - 78 = 783$, avatar de $378 = \sqrt{27}$, permite por este mismo nexo, establecer una relación entre 29 y la gravitación de 27.

La raíz בלל, BLL, tiene valor de 52. Siguiendo en el cuadro de las significaciones ambivalentes del Ain-Soph, ésta expresa un exceso de extensión llegando a una falta, una ausencia, y finalmente a la idea misma de la nada. Todo exceso tiende a la reducción a la nada, forma invertida del vacío.

II . GRAVITACIÓN AL SENO DEL AIN - SOPH

Una traducción en lenguaje no sólo aritmético o metafísico, sino cosmológico, de las diversas lecturas o gravitaciones internas del Ain-Soph, conduciría al corazón mismo del misterio del mundo. No podemos pretender aquí más que desarrollar las nociones precedentes en el cuadro matemático que nos hemos fijado. Independientemente de su nexos con el mecanismo de los séfiros que estudiaremos en nuestro próximo volúmen, podemos entonces considerar el Ain-Soph:

- a) En su valor bruto propiamente dicho, 166.
- b) En sus diferentes gravitaciones, volteos y encarnaciones, y notablemente en el ciclo $27 \rightleftharpoons 127$ del cual ocupa simultáneamente los dos polos por sus dos expresiones $13 \rightleftharpoons 41$ y $1 \rightleftharpoons 378$.

En estos dos casos, constataremos que se establece una relación entre el Ain-Soph y los dos números fundamentales del Génesis, 38 y 29.

Daremos aquí sólo indicaciones bastante breves y pospondremos para más tarde el estudio de la descomposición del Ain-Soph en $Ain = 57$ y $Soph = 109$, tripartición $19 \times 3 = 57$, seguida de una expansión: $19 \rightarrow 109$.

- A) *En su valor propiamente dicho*, 166 se descompone inmediatamente en dos partes iguales, según $166 = 83 \times 2$. Pero sabemos que 83 es el valor inicial de la palabra *Elohim*, donde el Mem final se toma como igual a 30. Plantear el Ain-Soph, es pues plantear también la dualidad original de los dos 83, o de los dos 38, o bien de 83 y 38. Esta última dualidad, que contiene un elemento de asimetría, es directamente significativa. Se tiene en efecto una primera relación:

$$83 + 38 = 121 = 11 \times 11$$

que es el primer cuadrado concebible, el símbolo de la Sí-Conciencia multiplicada por ella misma. En lectura simétrica y en lectura masculina, 121 da $11 + 2$ y $12 + 1$, sea en los dos casos el número 13, que se encuentra así reintroducido.

Mientras tanto, lo que hemos llamado la *encarnación* del 1, da una forma reducida del Ain-Soph, sea 76 en lugar de 166, y se tiene:

$$76 = 38 \times 2$$

Se vuelve a encontrar, bajo una forma igualmente dual, 38, avatar de 83. De ahí, el cuadrado de 38, sea 1.444, y la formación desde el origen de *Lilith*, לילית.

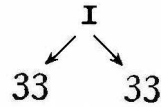
Y por otro lado, si toda duplicación equivale a una encarnación, el complejo $38 \rightleftharpoons 38$ introduce $1 \rightleftharpoons 38$, sea 39, inversión de 93, segundo valor de la palabra *Elohim*, donde el Mem final es tomado igual a 40.

El Zohar enseña, por otro lado, que el *Punto inicial* que encontramos tanto en el estudio del Ain-Soph como en el de la letra *Yod*, forma, en el Ain-Soph, tres puntos: al comienzo, en el medio y al final, y que estos tres puntos están dispuestos así:



El contenido de la cifra 166 descompuesta en 1 – 66 (estatismo unitario + dinamismo dual) no podría estar mejor figurado. Reunidos estos tres puntos, dice el Zohar, constituyen el dibujo de la letra YOD.

Pero también se puede escribir el Ain-Soph bajo la forma:



Por su desarrollo en valor secreto, esta lectura tiene el mérito de hacer aparecer dos producciones del Ain-Soph. Se tiene en efecto:

$$a) \quad \sqrt{33} + \sqrt{33} = 561 \times 2 = 1.122$$

que no es otra cosa que la inversión de $2.211 = \sqrt{66}$. El Ain-Soph contiene su propio factor de volteo, y la bipartición de 66 es un factor de enantiomorfía.

b) Al invertir uno de los 561 precedentes:

$$561 + 165 = 726$$

Se obtiene un avatar de $276 = \sqrt{23}$, lo que muestra que el Ain-Soph procede de 123.

B) *El segundo aspecto bajo el que debemos estudiar el Ain-Soph es aquél que resulta de su gravitación interna entre los dos valores 27 y 127 según la cadena:*

$$27 (= 13 + 14) \iff 13.861 \iff 1.378 \iff 1.27$$

El número 13.861 gravita él mismo secundariamente según $13.041 = \sqrt{161}$ o $1.431 = \sqrt{53}$.

Este conjunto está comandado enteramente por el juego recíproco de los números 12, 13 y 14.

Una relación inmediata se establece primero entre 12 y 13 por la relación:

$$\sqrt{12} = 78 = 13 \times 6$$

Pero sabemos que una de las leyes del Génesis quiere que todo ciclo de gravitación en seis etapas genere epigenéticamente una séptima etapa intemporal. Esta ley se expresa aquí por la afinidad interna de 13 y de 13×6 al seno del grupo 1.378.

Por su desarrollo 1.378 que resulta del complejo $1 \iff 27$, el Ain-Soph sufre entonces un clivaje totalmente nuevo que expresa la yuxtaposición en su seno de 13 y de $78 = 6 \times 13$.

De donde, la lectura:

$$\overset{\rightarrow}{13} \overset{\rightarrow}{78} = 13 + 78 = 91$$

Pero:

$$91 = \sqrt{13}$$

En la gravitación de 13, *la totalidad 13×7 no hace al final sino restituir la parte 13.* LA PARTE 13 CONTIENE EL TODO.

De ahí la importancia del número 13 y de las raíces que lo desarrollan. Si 13 expresa la Fuerza centrípeta actuando para constituir el Punto nodal donde el átomo se concentra y de donde irradia la vida, el clivaje del Ain-Soph según $(13) + (6 \times 13)$ no hace sino proveer la ley general de división o de divisibilidad de todo punto o de toda vida elementaria y concentrada. Tal es el misterio del Átomo, a la vez indivisible y anisotrópico.

Por el desarrollo involutivo de 13 en *vs* 13, dos partes se establecen al seno de toda vida primordial:

a) el 13 inicial es reconstituido intacto; b) 13 X 6 se separa de éste, reconstituyendo *vs* 12 → 12, símbolo de sobreabundancia vital y de efusión máxima en vía de organización. Es la proliferación del Gérmén, el renacimiento perpetuo según las seis polaridades equilibradas¹.

La *saturación* del 6 en el 7 significa pues, a la vez, cierre de un ciclo de vida y apertura de un nuevo ciclo. Es el motor del movimiento perpetuo, y reconstituye sin cesar, en una esfera de involución más avanzada, una unidad que no ha cesado de estar presente en las manifestaciones elementarias.

Intentaremos medir el alcance doctrinal de estos hechos.

Pero se debe notar también que 1.378, valor secreto de 52, él mismo igual a 13 X 4, confronta en su propio seno dos productos, el uno se podría llamar *saturado* (13 X 7), el otro *no saturado* (13 X 4). Esta diferencia es el motor de la gravitación del Ain-Soph. Y ella encuentra su origen en el número 12 mismo, generando su valor secreto 13 X 6 = 78, intermediario entre estos dos polos.

Se debe entonces considerar las dos diferencias:

$$78 - 52 = 26$$

$$91 - 78 = 13$$

y notar que ellas son *afinitivas* en el seno del valor secreto exacto 1.326 = *vs* 51.

No se podría subestimar la importancia de esta constatación. Así, a los números del Ain-Soph 11, 12, 13, 14, se encuentra ligado el número 15, inverso de 51, y también valor secreto de 5. Se aclara en parte aquí el nexo que, al seno del Ain-Soph, une los cuadrados de 2, 3, 4 y 5. 5, número existencial, está en el origen de 15, agente motor del clivaje-llave del Ain-Soph.

Con ocasión del estudio de las relaciones del Ain-Soph y del primer séfiro Kether, consagraremos en nuestro segundo volumen un capítulo especial a la función motriz y epigenética de las potencias de 5. Pero antes aún de intentar penetrar el sentido metafísico de los números 15 y 25, no está por demás constatar que 52, lectura particular del Ain-Soph, no es sino el reverso de 25, cuadrado de 5.

Recordemos que el Ain-Soph 13 ↔ 41 puede ser descompuesto en cuatro cuadrados según el esquema:

$$\underbrace{4+9}_{13} \leftrightarrow \underbrace{16+25}_{41}$$

Recordemos también el significado del número 4, símbolo de la actividad interior paternante y la del número 16, que expresa la misma idea de deseo actuando al interior, pero en una esfera más involucionada, matriz de los mundos o huevo órfico.

En el complejo bipolar de más arriba, cada polo es pues él mismo ambivalente. Al "medio-polo" 4, corresponde el "medio-polo" 16, pero la misma homología se establece entre los medios polos 9 y 25. Del carácter de convertibilidad ligado al número 9 va pues a derivar, en una esfera de involución más completa, un carácter homólogo para el número 25. Volveremos sobre esto. Notemos antes lo que sigue:

Si se desarrolla en valor secreto, el clivaje 4 + 9 del número 13 da 10 + 45 = 55 = *vs* 10, expresión de la totalidad dinamizada, Dios dinámico o polarizante, y en consecuencia creador. El mismo desarrollo efectuado sobre el clivaje 16 + 25 del número 41 da 136 + 325 = 461.

Se debe leer este último número en emanación según 1 ↔ 361, y como 361 es el cuadrado del número primo 19:

$$1 \leftrightarrow 19^2$$

¹ Veremos en el tomo II que si 166 es el primer número de la procesión sefirótica, y si, como tal, la contiene toda, el número 13 es el primer número de la gravitación al seno de 166. El Zohar llama al 13 *la Cabeza del Anciano de los Ancianos*.

O también:

$$1 \rightarrow 19 \rightleftharpoons 91$$

Retengamos este complejo. Vamos a reencontrarlo en el capítulo VII.

Por intermedio de $91 = \sqrt{13}$, $19 \rightleftharpoons 91$ no es otra cosa que el desarrollo de $13 \rightleftharpoons 31$, es decir de la pareja primordial $13 \times 2 = 26$, cuyo primer clivaje es $18 + 8$, Padre + Madre. Por la separación de 13 y de 41, es decir el paso de la gravitación 13 a la gravitación 14, el Ain-Soph no expresa otra cosa que la separación de 1 y de la pareja, es decir la retracción del principio primordial fuera de la pareja manifestada, que queda sin embargo intacto en su expresión de la totalidad.

Por otro lado, los dos números 13 y 14 están ligados por una relación recíproca que se apoya sobre el valor de sus cuadrados y de sus valores secretos:

$$\begin{aligned} 13 \times 13 &= 169 \\ 14 \times 14 &= 196 \\ \sqrt{14} + \sqrt{14} &= 196 \end{aligned}$$

Al seno de estos avatares, es la afinidad $16 + 9$ que participa nuevamente, como lo hace para sellar los dos grupos de dos cuadrados que constituyen el Ain-Soph. Esta afinidad opera pues la gravitación recíproca $13 \rightleftharpoons 14$ por el simple juego del teorema de Pitágoras, del cual ahora comprendemos pues, la importancia, y ella empuja al Ain-Soph a su término, que es 25.

El número 25 es la expresión exterior, es decir la más involucionada, del Ain-Soph, su corteza genética y proliferante. Hemos dicho ya que significaba el VERBO UNIVERSAL¹.

Pero estudiemos ahora el número 15, que es el valor de la letra *teth*. Esta letra es un signo de resistencia y de protección. Bajo la forma \aleph , AH, este mismo número, formado en este caso por el signo potencial \aleph y aquél de la existencia elementaria \aleph , es la imagen del trabajo de la naturaleza. Esta raíz expresa todas las ideas de equilibrio, de igualdad, de identidad entre la causa y el efecto, o entre los dos polos de la manifestación, es el círculo que cierra en el ternario la dualidad del *Yin* y el *Yang*. Bajo la forma más compuesta, \beth , ella expresa también las ideas de simpatía, de inclinación.

El signo maternante \aleph , da aquí la idea de paternidad expresada por \beth , AB, un contenido más expansivo, y transforma esta idea en la de *voluntad viviente*. La raíz \beth , GZ, corrige y completa este sentido particularizándolo. Derivándose del movimiento de lo que tiende a elevarse, caracteriza la acción que especifica esta elevación y suprime todo lo superfluo, todo crecimiento inútil. Su inverso, \beth , ZG, da entonces el producto de esta discriminación: todo lo que se muestra y actúa en el exterior (concretamente, la corteza de un árbol, la cáscara de un huevo). En fin, la raíz \beth , HUD, expresa como \beth , las ideas de amor, de amistad, de inclinación.

Se puede decir en resumen que el número 15 es el de la ENERGÍA O DEL AMOR UNIVERSALES pero de una energía y de un amor SELECTIVOS y en consecuencia activos por oposición al amor electivo y pasivo.

¿Qué significa entonces el número 51, inverso de 15, y que es, como este último, el elemento motor del Ain-Soph ya que es en su seno, por el clivaje de su valor secreto 1.326, que se efectúan la descomposición y la recomposición perpetuas del número 13? EL número 51 se reencuentra directamente como valor de la raíz \beth , DH: toda cosa que busca exponerse, mostrarse. Este sentido es

¹ Los dos cuadrados 169 y 196 son también números fundamentales. La inversión 961 de 169 puede en efecto ser leído 1861, lo que da, aislando $861 = \sqrt{41}$, el número 141, valor de la palabra *Rouah*, Espíritu o soplo de vida, de donde proceden igualmente la palabra *Tsemah*, Germen o Rostro, cuyo valor es 114, y la reducción $1 + 14 = 15$, valor secreto de 5.

Al seno del número 15, el clivaje $11 + 4$, da en valor secreto el total $66 + 10 = 76$, encarnación en el *Ain-Soph* y duplicación de 38, lo que da una nueva definición metafísica del Espíritu y del Germen.

vago, pero se le debe adjuntar el de la *percepción de las cosas, conocimiento, ciencia*, que es fundamental.

Inversamente, la raíz \aleph , HD, encontrada anteriormente, está marcada por el carácter de degradación que se liga a la letra Hayin, ella indica la desarmonía, la dualidad conducida en el sentido material hasta volverlo a llevar al vacío y a la nada. \aleph constituye entonces una raíz muy importante y desarrolla la Idea de TIEMPO unida a toda manifestación. Ella anuncia todo período limitado, todo regreso periódico, toda duración medida.

En su dualidad, \aleph y \aleph marcan pues el carácter a la vez positivo y negativo de la manifestación. Veremos que su total 102 (cuyo valor secreto 5.253 agrupa dos expresiones 52 y 53 del Ain-Soph, cuyo total 105 restituye el valor secreto de 14) es la cifra característica de la célula vital incluyendo al final de la evolución, todas las contradicciones.

El complejo $15 \rightleftharpoons 51$ se halla pues asociando dos ideas que la física positiva une también, las de la ENERGÍA y el TIEMPO. La gravitación de este complejo da por otro lado el número 1.551, valor secreto de 101, dualidad co-esencial a una escala superior de su dinamización. Encontramos aquí uno de los clivajes privilegiados de la letra-madre 30, que según 15×2 se encuentra en relación con $15 + 51 = 66 = \sqrt{11}$, y en consecuencia con esta misma dualidad co-esencial¹.

Dicho de otro modo, al seno del complejo $15 \rightleftharpoons 51$ que no hace sino expresar una gravitación interna de la letra-madre 30, diremos que la bipartición $15 + 15$ provoca un avance (involutivo) hacia los mundos inferiores (es decir una asimetría más y más compleja). Es por intermedio de 15 (el Amor universal o la Energía) y de 51 (el Tiempo) que se efectúa este progreso.

La expansión 105 del número 15 presenta también una cierta importancia y debe ser estudiada aquí. Se tiene en efecto, siguiendo al seno del complejo $15 \rightleftharpoons 51$:

$$105 + \sqrt{51} = 105 + 1.326 = 1.431 = \sqrt{53}.$$

Encontramos la expresión del Ain-Soph en lectura inversa.

Bajo su forma radical \aleph , KT, el número 105 posee por lo demás las características ligadas a las del número 14 del cual es el valor secreto. Esta raíz desarrolla la idea de la resistencia opuesta a la de tensión y de extensión, y se encuentra siendo una bastante bella ilustración de los dos componentes del número 105 mismo, puesto que el componente 15 marca la resistencia y el componente cero la extensión. Esta raíz introduce la palabra *Occidente* (límite del paso del sol) y se opone pues al contenido centrífugo de 14 abrazando al mismo tiempo el sentido restrictivo de 41².

Intentemos aquí resumir este primer capítulo sobre el *Incognoscible*.

Si se lo pudiera asir en síntesis, el juego combinado de los números 11, 12, 13, 14 y 15 proporcionaría la gravitación del conjunto del Ain-Soph. Todos los ciclos que se alcanzan ahí, parten del número 111 y de su clivaje $1 \rightleftharpoons 11$ que tiende, por emanación, a dar el número 12, orígenes reales de las gravitaciones parciales.

En realidad, el único origen de la manifestación, en todos los casos, es pues el número 12, símbolo del ternario. Dos ascendencias son en efecto posibles para éste:

- a. Por la encarnación ya señalada, al seno de $1 \rightleftharpoons 11$ según $1 + 11 = 12$. Bajo esta relación, el número 12 ordena una gravitación *interna* del Ain-Soph.

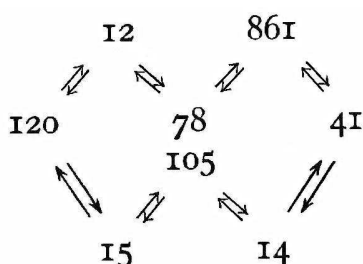
¹ La letra-madre 30, leída bajo su forma 10×3 , da en valor secreto $55 \times 3 = 165$, *el Mal*, que invertido genera $561 = \sqrt{33}$. Pero el Mal, en el sentido simbólico, no sirve, lo sabemos, sino para designar el motor de la manifestación.

² Obtenemos así el significado numeral del ángel *Metatrón*, gobernador del mundo de abajo. Se tiene en efecto $\sqrt{15} + 105 = 120 + 105 = 225$, valor de Metatrón. Como 120, valor de la letra *Resch*, está en relación a todo movimiento, Metatrón indica por 120 el movimiento, y por 105 lo limita. Él también significa *Pulsación*. Su clivaje $105 + 120$ introduce por otra parte, por reducción, la suma $14 + 15 = 29$, que manifiesta de la mejor forma, su relación con la vida de-abajo

- b. Por una reducción de la parte extendida del Ain-Soph, sea $66 = \text{vs } 11$, según $6 + 6 = 12$, lo que supone una emanación previa de 11 fuera del Ain-Soph. Bajo esta relación, 12 se sustituye a 11 para ordenar una gravitación *externa* al Ain-Soph.

Todas las gravitaciones posibles están finalmente contenidas en el conjunto de las relaciones que ligan los tres números: 12, 13 y 14. En efecto, hemos estudiado los ciclos $12 \rightleftharpoons 13$ y $13 \rightleftharpoons 14$. Si, para cerrar el conjunto, estudiamos $12 \rightleftharpoons 14$, vamos a darnos cuenta de que éste contiene todas las gravitaciones posibles de 15 por intermedio de 120, expansión de 12, y valor secreto de 15, y de 105, valor secreto de 14 y expansión de 15.

Este último ciclo es el siguiente:



Este esquema se presta a múltiples observaciones.

Todas las sumas parciales y todas las diferencias entre dos números cualquiera que lo componen, tienen un sentido, y estas operaciones proveen de hecho siempre números-clave.

Por ejemplo, en los dos extremos, $120 + 41 = 161$ restituye la segunda expresión del Ain-Soph.

Se tiene también $12 + 15 = 27$, Espíritu Santo, y $12 + 861 = 873$, avatar de $378 = \text{vs } 27$. Dicho de otro modo, todos los cierres son posibles.

Pero no es tampoco una circunstancia fortuita la que acerca uno de otro los números 78 y 105. Su afinidad es en efecto una de las claves de nuestra Genética. En tanto que valores secretos respectivos de 12 y de 14, no hacen más que, primero, desarrollar la afinidad $12 + 14 = 26$, símbolo de la pareja original, que nos propone así un nuevo clivaje.

Pero la afinidad $78 + 105 = 183$ no es menos significativa. Este total es en efecto, lo sabemos, el valor de las raíces $\aleph\omega$ y $\omega\aleph$, AS y SA, que están ambas en relación con el FUEGO, y más generalmente, con todo lo que es uno, fuerte, inalterable como el fuego mismo.

La raíz SA es de hecho la base de todo movimiento circular, lo mismo que AS, primer estadio del *Asataroth*, es el principio y el fundamento de las cosas. El total $\text{vs } 78 + \text{vs } 105 = 3.081 + 5.565 = 8.646$ es excepcionalmente un valor secreto exacto, el del número 131, que desempeña, lo veremos, un papel eminente en el mecanismo sefirótico: él se mantiene en el eje de la construcción de los séfiros, es decir sobre el Árbol de la Vida, y configura la síntesis numeral de los dos séfiros formadores del mundo de abajo, la Clemencia y el Rigor, *Hesed y Geburah*. 131 resulta por otro lado, de una bipartición de la *Schekinah*, madre gloriosa de abajo. Este cálculo nos hace penetrar en el principio dualista del Fuego y su mecanismo operatorio.

En el conjunto del ciclo precedente, todo sucede de hecho como si el Espíritu Santo 27, que gravita según $13 + 14$ en el Ain-Soph propiamente dicho, pudiera también, de un modo más oculto, cortarse según $12 + 15$, lo que anuncia una posibilidad simultánea de evolución (o de espiritualización) más alta, y de involución (o de materialización) más avanzada.

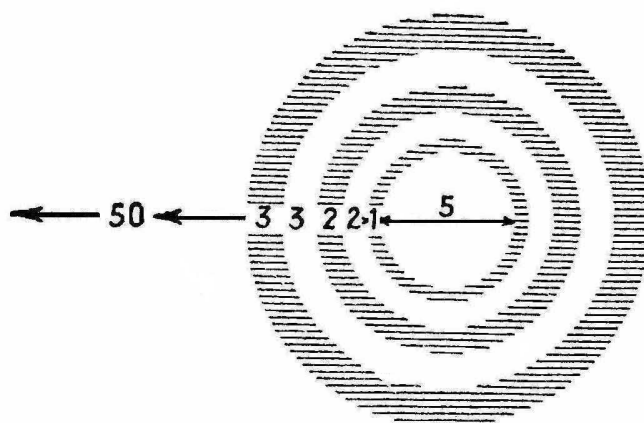
Extrapolando esta noción, se llega a concebir la gravitación posible del Espíritu Santo al seno del Ain-Soph como tendiendo al extremo descuartizamiento de las fuerzas evolutivas e involutivas bajo la forma $1 \rightleftharpoons 26$. ¿Este complejo es el de máxima encarnación o el de descenso en la multiplicidad material?

Las leyes de Manú, cuando hablan de 27 discípulos de Vaysampayana (el 1 del complejo $1 \rightleftharpoons 27$, está evidentemente fuera del mundo de los "discípulos") indican que sobre estos 27, uno sólo rehusó compartir el pecado del maestro que había matado al hijo de su hermana. Los otros 26 discípulos son

deshonrados, sólo uno encuentra la revelación del Sol. De $1 \rightleftharpoons 26$ a $1 \rightleftharpoons 27$, es decir del punto más bajo de la manifestación al retorno al pralaya o reposo de Dios, la distancia es a la vez infinitamente pequeña e infinitamente grande. Ella se mide con el 1.

Nota:

1. Tan inesperado como puede parecer, Platón, en el *Critias*, cuando da las dimensiones de la capital de la Atlántida, no hace otra cosa sino desarrollar los números del *Ain-Soph* y de *Kether*, sea 166 y 500. En el *Critias*, de cual sólo el comienzo nos ha llegado, Platón se proponía sin duda desarrollar de una manera más completa y más oculta, las consideraciones cosmogónicas que hacen ya el tema del *Timeo*. Desde el comienzo, desde que está dicho que Poseidón engendró y crió 5 generaciones de niños varones y gemelos ($55 = \sqrt{5} \cdot 10$) y dividió toda la Atlántida en 10 regiones, el acercamiento a la numerología sefirótica se impone: "Fue Poseidón mismo que embelleció la isla central, y no le fue difícil, siendo Dios (*Critias*, 113 y sig.; Traducción A. Rivaud, Ediciones Las Bellas Artes). Él hizo salir de debajo del suelo dos fuentes de agua, la una caliente, la otra fría, e hizo crecer sobre la tierra plantas nutritivas de toda clase y suficiencia. Ahí él engendró y crió cinco generaciones de niños varones y gemelos. Él dividió toda la Atlántida en diez partes, etc.". Este pasaje contiene la creación de la dualidad primordial enantiomorfa (*Ain-Soph*, *Janus*, dos fuentes, una caliente, la otra fría) y la de $55 = \sqrt{5} \cdot 10$. He aquí la descripción de la capital atlante (*Critias*, 113 a y sig.): La ciudad, construida alrededor de la colina donde Poseidón conoció a la inmortal Clito y edificó el Templo, comprende una serie de recintos circulares compuesto cada uno



de un levantamiento de tierra y de un canal. La isla central (la colina) tiene un diámetro de 5 estadios, está rodeada por un canal de un estadio de ancho. Se suceden después un primer recinto (banda de tierra y canal de 2 estadios cada uno), luego un segundo (banda de tierra y canal de 3 estadios), el último canal está a una distancia del mar de 50 estadios.

Si se considera la serie de estas cifras, y si se admite que los 50 últimos estadios que separan la ciudad del mar, no son otra cosa que *Kether*, el segundo recinto da en total 6, última cifra de 166, la primera más el último canal alrededor de la isla central y una banda de 1 estadio tomada en el contorno de ésta, dan $4 + 1 + 1 = 6$, segunda cifra de 166, y queda para la zona del templo propiamente dicho un ancho diametral de 3. Esta descomposición de la isla central según los números 1 y 3 es netamente precisada por Platón. "El santuario mismo de Poseidón tenía un ancho de un estadio, un largo de tres pletros y una altura proporcional".

Este concepto pone en valor el carácter misterioso y enantiomórfico del Centro. Finalmente, el plano del conjunto puede ser representado simétricamente de la siguiente manera:

0 566 3 6650

o también:

← 0 5661 1 16650 →

La presencia del 1 suplementario al centro de esta representación tiene un alto valor simbólico. Vamos a volver sobre esto al hablar del carácter inlocalizable del centro del *Ain-Soph*. El número 1.166 así obtenido y del que vamos a descubrir el origen en el próximo capítulo, está, por otro lado, netamente especificado en el Zohar (ver el estudio del *Idra Rabba Kadisha*, en nuestro tomo II).

CAPÍTULO VII

EL CENTRO DEL AIN-SOPH ES INLOCALIZABLE

*La magia crea la sustancia,
pues en la Nada eterna no hay nada,
pero la magia crea allí donde no hay
nada.*

Jacob BOEHME

Es casi una tautología afirmar que nada puede ser conocido sino por la manifestación. De una manera más filosófica, como el primer axioma del esoterismo enseña que todo lo que está abajo es como lo que está arriba, los progresos en el conocimiento de lo de arriba no pueden resultar sino del avance en el conocimiento de lo de abajo.

Vamos a intentar agrupar aquí, en una primera síntesis doctrinal, algunos de los resultados obtenidos en los capítulos precedentes, intentando sistemáticamente partir del Incognoscible y de volver a él. Aún los límites a los que llegaremos serán instructivos.

Cuando la unidad absoluta, el Todo indiferenciado en el que se fundan las categorías del Ser y del No-Ser, se pone frente al problema, él mismo indeterminado, de su manifestación, del 1 emana el cero, vacío absoluto capaz de un futuro pleno, pero de un pleno todavía desconocido.

Del 1 emana el círculo del cual el 1 es el centro, pero un círculo cuyo radio es indeterminado a falta de envolver cualquier existencia aun fragmentaria y particular que sea.

En estas condiciones el 1 está al centro del círculo y también está en todos los puntos del círculo. El cero es un círculo cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna parte.

Dicho de otro modo, antes del origen de los números, el 1 y el 0 son indiscernibles uno de otro.

Pero, fuera aún de toda manifestación, la Idea potencial de la manifestación crea en el 1 las dos formas 01 y 10, es decir las polarizaciones equilibradas:

$$01 \rightleftharpoons 10$$

y:

$$10 \rightleftharpoons 01$$

que simbolizan la Idea más primitiva de la dualidad, la primera expresión de la Conciencia de Sí, distinta de algún modo del Sí. Y la posibilidad misma de rendir cuenta de esta idea por medio de dos números, del cual el primero marca la *interioridad*, y el otro la *exterioridad*, confirma que toda dualidad es también orientación, polarización puesta en orden. La idea de dualidad es inseparable de la de sentido, aun si, como es aquí el caso, la jerarquización no es la expresión de un orden privilegiado sino de un conjunto de órdenes simultáneos y constantemente reversibles.

Desde la aparición de la Conciencia de Sí, se plantean dos problemas, de hecho recíprocos: el problema del *cero* y el de la *numeración*.

¿Que debemos en efecto, hacer expresar a los símbolos $01 \rightleftharpoons 10$ y $10 \rightleftharpoons 01$ (que son estáticos)?

Y cuando los dinamizamos planteando por ejemplo:

$$\sum_1^2 10 = 10 + 01 = 11$$

¿Por qué este número debe ser leído ONCE, y expresa un total de *once* unidades? Por el número *once*, dice la Tradición china, se constituye en su perfección, la vía de unión del Cielo y de la Tierra, el *Tao* (Granet, *op. cit.*, p 319).

El cero simboliza no solamente el vacío, sino el campo de expansión de la unidad, el cero es en efecto inconcebible sin la existencia omnipresente, en su seno, de esta unidad. Es justamente porque ella existe antes del cero, que no se puede decir que 1 sea un número. La unidad no es un número, sino la

sigla 10, considerada como la yuxtaposición de esta unidad y de un campo de expansión indefinido, que tampoco lo es.

El número no aparece sino cuando atribuimos al cero una función suplementaria esencial, su función ordinal. Es la orientación incluida en la sigla, la que califica al número.

Inversamente, la función ordinal no puede ser puesta en evidencia sino por una numeración.

Tomemos el ejemplo del número 11, y vamos a comprender enseguida el carácter particular del cero.

El número ONCE es una expresión de la dualidad co-esencial. Pero es a la vez un *símbolo* ($1 \rightleftarrows 1$) y un *número* (once unidades). En tanto que número, es mucho más que la simple yuxtaposición o el signo de la co-existencia de las dos unidades primordiales del Sí y de la Sí-Conciencia: los jerarquiza, sin distinguirlos, por el juego de la decena y la admisión previa y siempre implícita del cero, en una función ordinal independiente de las unidades planteadas. En una numeración que no conocería por cifra más que el Uno, el número figurado por 11 se enunciaría Dos.

Es aquí sin embargo que se justifica el carácter sagrado, si no de la numeración decimal, al menos del cero.

En efecto, ¿en que la numeración que, en $\sum_1^2 10$, nos provee el número ONCE es más sagrada que lo que sería por ejemplo la numeración de base 1, que sería incapaz de expresar ideográficamente la idea incluida en $\sum_1^2 10$, y que no podría proveernos más que de $\sum_1^2 1$, sea el número 1 – 1, enunciado DOS?

Es que si se quita de Once (11) la Unidad, se encuentra la sigla 10, mientras que si se quita de Dos (1 – 1) la misma Unidad, se encuentra solamente 1.

La numeración de base cero es la única que, si de un solo golpe se quita el *Todo no potencializado* del *Todo potencializado*, mantiene INTACTO el Todo potencializado, es decir la única que permite darse cuenta de la paradoja de la Emanación, fuera de la cual, nuestra concepción misma del Infinito y del Inacabable se disipa.

Dicho de otro modo, el carácter sagrado del cero, que vale de hecho para todas las numeraciones que lo emplean, y no solamente para la numeración decimal, no es sino la expresión del orden y de las categorías que se imponen al Dios manifestado mismo, desde el momento en que abandona el estado de pura esencia y de No-Ser, y que se opera en él la distinción del espectador y del espectáculo sin la cual no puede haber conocimiento.

Dicho de otro modo, una numeración que no tuviera como objetivo más que una representación metafísica de los problemas del Sí y de la conciencia del Sí, podría limitarse a tomar como cifras el UNO y el CERO, excluyendo cualquier otro. Una concepción del universo donde todas las relaciones se limitan a las del UNO y del MULTIPLO, o también del MISMO y del OTRO, se encontraría así completamente significada¹.

¿Qué da una numeración así? La serie de números se representa en la siguiente tabla.

Se ve que los ceros se distribuyen regularmente según las potencias sucesivas de 2, el número DOS teniendo un cero, el número CUATRO dos ceros, el número OCHO tres ceros, etc.

NO ESTÁ EXCLUIDO QUE TODOS LOS CIFRADOS, *incluido el de la numeración decimal*, NO DEBAN, PARA ENTREGAR SU PLENO SENTIDO METAFÍSICO, *es decir las relaciones de asimetría de los números que expresan*, ESTAR RELACIONADOS CON ESTE MODO ORIGINAL DE NUMERACIÓN. Por sobre interpretaciones físicas y cosmogónicas que la Ciencia numeral permitirá un día despejar, podríamos sin duda, así, concebir interpretaciones a la vez más simples y más sintéticas y de alguna manera *teogónicas*.

¹ Se sabe que este sistema de numeración binaria había llamado la atención de Leibniz, quien evaluaba su alcance metafísico y soñaba con una nueva ciencia kabbalística rindiendo cuenta, por las relaciones de los números, de todos los hechos cósmicos. Laplace veía en estas preocupaciones de Leibniz la consecuencia de "prejuicios infantiles".

1	1
10	2
11	3
100	4
101	5
110	6
111	7
1.000	8
1.001	9
1.010	10
1.011	11
1.100	12
1.101	13
1.110	14
1.111	15
10.000	16
10.001	17
10.010	18

etc.

En esta numeración, en todo caso, los ciclos como $01 \rightleftharpoons 10$ y $10 \rightleftharpoons 01$, ya encontrados, se vuelven directamente significantes. Basta distinguir ahí una derecha y una izquierda, a partir por ejemplo, de la primera unidad de la izquierda. Se obtiene entonces los dos números 110 y 1.001 que son llamados, en orden, SEIS y NUEVE.

Teniendo en cuenta la importancia particular de estos dos números, esta constatación me parece de un considerable valor para la buena comprensión de las relaciones que se establecen entre esta numeración que yo llamaría original, y la numeración decimal. Estas relaciones son finalmente, a mi parecer, las de la teogonía y de la cosmogonía.

Toda numeración vale metafísicamente como manifestación de ritmos o de ciclos, y las comodidades operatorias que da a este respecto la numeración usual, comodidades que están ligadas a todas las funciones de periodicidad ligadas al número 9, son probablemente la expresión banal de leyes profundas cuya generalización no aparecerá plenamente sino al final, cuando la ciencia numeral haya encontrado, por una parte, su soporte cosmogónico, y por otra, su unión con las matemáticas y la física positivas.

Me contento con entreabrir esta puerta y no tengo la intención aquí de ir más allá en el conocimiento de las leyes de esta numeración original, ni de traducir cada vez, en su cifrado, los números dados por la Biblia y el Zohar. Pero tal vez se deba emprender este estudio.

Admitiremos aquí que el mundo teogónico de los séfiros puede ser estudiado según las normas de la numeración decimal, pues la Cosmogonía está encerrada en la teogonía y revela de ella al menos un aspecto. Un nexo misterioso une en todo caso, al comienzo, las dos numeraciones. Es así que la suma $110 + 1.001$ de los dos números iniciales que valen *seis* y *nueve* puede efectuarse (excepcionalmente) según el modo operatorio de nuestra numeración y se lee 1.111, exactamente el número de la suma, sea *quince*. Este número es el valor secreto de 5, del cual se mide así a la vez la naturaleza profunda y la preeminencia. Él encierra a la vez la simetría esencial (dinamizada) 1.001 y la disimetría igualmente esencial 110. Por otro lado, la gravitación misma de las dos expresiones 110 y 1.001 que conduce la segunda, por diástole y sístole, va a rendir cuenta también de la sigla 11, sea tres, conduce en numeración decimal a efectuar el total:

$$\begin{array}{r}
 11 \\
 110 \\
 1.001 \\
 \hline
 1.122
 \end{array}$$

sea exactamente el reverso de 2.211, valor secreto de 66, él mismo valor secreto de 11, sea también el valor de lo que habíamos representado por $\sum_1^2 10 = 10 + 01$, total equivalente al conjunto de las dos siglas originales. Así parece legitimarse, por un nexo evidentemente sutil, la operación por la cual (en

numeración decimal), hemos propuesto sumar los diversos avatares producidos por una polarización. Sin otra justificación, para este estudio preliminar, consideramos pues $\sum_1^2 10 = 11$ como una expresión válida de la dualidad esencial.

La gravitación $11 + 110 + 1.001$ se traduce por otro lado, en el absoluto de la numeración binaria, por el total $3 + 6 + 9 = 18$. Encontramos aquí lo que el Zohar llama constantemente la generación del *Yod de arriba* o *Yod inicial*, simbolizando el Padre, primera letra del nombre sagrado. Esta generación, si se hace directamente, conduce al valor secreto 171; si se hace por partes distintas, conduce a la suma $\sqrt{3} + \sqrt{6} + \sqrt{9}$, sea $6 + 21 + 45 = 72$, equivalente por encarnación del 1 a la precedente, e inversamente al Espíritu Santo. Si ésta se produce por equipartición 3×6 , conduce a la generación $6 \sqrt{3}$, sea 36, valor secreto de 8. Es la generación de la letra *He*, segunda letra del nombre sagrado, simbolizando la Madre. Cuando esta creación del 8 toma el aspecto de una emanación a partir de 18, es lo que el Zohar llama la generación de la Madre por el Padre, el descenso del *He* a partir del *Yod*.

Aquí también el nexo con la numeración decimal es muy estrecho. En efecto, el 10 (DIEZ), cifra original del Dios que va a manifestarse, tiene como valor secreto 55. Este equilibrio de los dos cincos, que es puesto en valor desde el principio del Sepher Yetzirah y que tanto la tradición china como la tradición griega indican expresamente cuando hablan del origen de la Creación, este equilibrio no es estático y cada uno de los dos cincos está en efecto dinamizado.

El clivaje fundamental de 55 se hace entonces según $54 + 1$ o $(18 \times 3) + 1$ (lo que aparece claramente en el valor secreto de 55, sea 1.540). Y esta repartición da en valor secreto $(171 \times 3) + 1 = 514$, avatar de 145, primer número del Génesis.

El nexo que la relación $\sqrt{10} = 55 = 5 \times 11$ establece entre los tres números 10, 5 y 11, parece fundamental. 5 como 11 intervienen ahí como la expresión de la dualidad al seno del principio original 10, y su nexo recíproco es aquél de un operador de cantidad y de una característica de estructura. Pero el número 11 aumenta algo a esta bipartición del 10. En efecto, por la relación $\sum_1^2 10 = 11$, él es la expresión *ya no de la bipartición del 10 sino de su duplicación*. Es por esencia generador.

UNA RELACIÓN ESENCIAL LIGA DE HECHO LA DUPLICACIÓN DEL 10 AL AIN-SOPH.

En efecto, si se polariza 10 dos veces, es decir si se involuciona según la cadena $10 \rightarrow 55 \rightarrow 1.540$, y si se considera los dos números simétricos 1.540 y 0451, que provienen de la duplicación del 10, el total:

$$\begin{array}{r} 1540 \\ 0451 \\ \hline 1.991 \end{array}$$

hace aparecer la duplicación $19 \leftrightarrow 91$ y si se nota por otro lado que $91 = \sqrt{13}$, esta duplicación equivale al complejo $13 \leftrightarrow 31$. Pero se sabe que 13 y 14 están ligados por gravitación recíproca, de modo que $13 \leftrightarrow 31$ puede volverse $14 \leftrightarrow 41$ o $13 \leftrightarrow 41$, es decir el Ain-Soph, por una transformación interna inmediata.

EL AIN-SOPH NO ES PUES OTRA COSA QUE LA EXPRESIÓN DINÁMICA DE LA DUALIDAD CO-ESENCIAL.

Por otro lado se tiene también:

$$1.991 = 1.891 + 100$$

Pero 1.891 es el valor secreto de 61. El total $61 + 100 = 161$ restituye otra expresión del Ain-Soph, poniendo en evidencia al mismo tiempo, como la precedente, una asimetría particular.

Antes de volver al número $\sum_1^2 10 = 11$, podemos sacar de las dos dualidades originales $19 \leftrightarrow 91$ y $13 \leftrightarrow 31$, un cierto número de consecuencias:

a) la oposición de $13 \leftrightarrow 31$ equivale a la cuadratura de 13, es decir a la aparición de $169 = 13^2$, número que gravita él mismo según $196 = 14^2$. Realizando la unión de 13 y de 41, el Ain-Soph no hace sino expresar esta cuadratura introduciendo un factor de desequilibrio. Sabemos también que

bajo ciertas relaciones $13 \rightleftharpoons 13$ es equivalente a $5 \rightleftharpoons 5$, consecuencia del valor secreto de 10. El número 10 contiene pues él solo, todas las dualidades.

- b) La duplicación $19 \overset{\leftarrow}{9}1$ puesta bajo la forma femenina cerrada da $19\overset{\rightarrow}{9}1$, de donde $19 \times 2 = 38$, principio de la vida de arriba, lo que provee el origen más elevado de este principio.
- c) La duplicación 19×2 provoca la aparición del cuadrado de 19, sea 361, del cual veremos que juega un papel importante en el mecanismo sefirótico como avatar de 136, valor secreto de 16, punto de estallido del algoritmo general¹.
- d) El total $13 + 13$ da el número 26, que proviene igualmente de la suma $Yod + He = 18 + 8$. Tratándose de un número que proviene directamente de la dualidad inicial $13 \rightleftharpoons 13$, es normal que la Tradición vea en el número 26 el símbolo de la pareja *Padre + Madre*.
- e) Los mismos conceptos dualistas permiten establecer las dos cadenas siguientes:

$10 \rightarrow 55 \rightarrow 1.540$ multiplicado por dos da en lectura directa:

$$1.540 \times 2 = 3.080 \rightarrow 38$$

$10 - 55 - 1.540$ multiplicado por dos da en lectura inversa:

$$0451 \times 2 = 0902 \rightarrow 92 \rightarrow 29$$

Los dos principios 29 y 38 son pues creados conjuntamente y originalmente por dos gravitaciones inversas al seno de $\sum_1^2 10$.

Retomemos ahora este último complejo para un estudio más directo. Se tiene $\sum_1^2 10 = 11$.

Que este número exprese la dualidad co-esencial del Sí y de la Conciencia de Sí, resulta inmediatamente de la operación:

$$55 \times 2 = 110$$

La duplicación del principio original da la polarización del 11 *con salida del cero fuera del seno de la dualidad*. El cero toma su valor dinámico y equilibra a Dios gracias a una duplicación de Dios.

Mientras cero está encerrado en la dualidad co-esencial, el número a considerar es 101. La naturaleza de este número está develada por su valor secreto 5.151. Mientras que en estado bruto 101 es simétrico, su valor secreto es asimétrico. Éste provee por su propia gravitación, el complejo dual $15 \rightleftharpoons 51$ que conocemos también. Y como $15 = \nu s 5$, volvemos a encontrar aquí el símbolo también dualista $5 \rightleftharpoons 5$.

En lectura masculina directa, el mismo número 5.151 provee de hecho $51 + 51 = 102$, número que estudiaremos ampliamente y que expresa la salida de la dualidad al seno de la unidad, y la constitución extendida del ternario.

La creación del 12 a partir del 11, emanando este último del denario, explica por qué los Chinos, si hacían del denario y en consecuencia del número 5 el fundamento de los ciclos divinos, hacían del duodenario y en consecuencia del número 6, el fundamento de los ciclos materiales, sirviendo entonces el número 11, como vía entre los dos mundos.

La ambivalencia del 11 resulta de este hecho: este número expresa tanto el estatismo inicial $1 \rightleftharpoons 1$ cuanto el dinamismo final de $11 \rightarrow 66 \rightarrow 6 + 6 = 12$.

En nuestro próximo capítulo, estudiaremos el desarrollo de esta procesión involutiva. Aquí, quedémonos en el número 11 mismo.

¹ Volveremos a encontrar el complejo $19 \rightleftharpoons 91$ a todo lo largo de nuestro tomo II. Por otro lado, el Zohar llama la atención sobre su importancia, así como sobre su descomposición según $1.990 + 1$: "Al momento en que sube a su palacio, el espíritu único encuentra un jefe superior encargado de la guardia de los 13 ríos de perfumes, ríos que constituyen el misterio más supremo y son llamados "Grandes Aguas" (*Zohar*, II, 146b). Como $990 = \nu s 44$, la operación *solve y coagula* descrita en nuestro tomo II, transforma 1.990 en 144 y 1.991 en 1.441. De ahí el número 145 y el complejo $14 \rightleftharpoons 41$, del cual constatamos una vez más la equivalencia con $13 \rightleftharpoons 13$.

Consideraciones esenciales, cuya justificación aparecerá más claramente en el transcurso de nuestro estudio de los séfiros, nos llevan a hablar ya no solo del carácter dual del número 11, sino de su carácter ternario.

En efecto, un doble clivaje, a la vez equilibrado y dinámico del número 11 es el siguiente:

$$4 \rightleftharpoons 3 \rightleftharpoons 4$$

Al centro, el ternario enantiomorfo; en los extremos, dos cuaternarios, *el cuaternario de abajo reflejando el CUATERNARIO DE ARRIBA*.

Esta nueva descomposición no es evidentemente más que una nueva expresión de la dualidad co-esencial, pero nos ilustra mucho más que la forma bruta $1 \rightleftharpoons 1$ o $\sum_1^2 10$. Notemos por otro lado, que si se la desarrolla en valor secreto, se encuentra:

$$10 + 6 + 10 = 26$$

que nos restituye la pareja original.

Pero, a partir de aquí, vamos a penetrar de una manera mucho más íntima en el seno del Ain-Soph.

Ya hemos indicado nuestro método: estudiar lo de abajo para comprender lo de arriba. A este respecto, el paso de la No-Manifestación a la Manifestación, que se expresa por el nexos del Ain-Soph y del primer séfiro Kether, debe pues explicarnos también sobre el prolongamiento del Ain-Soph hacia lo de arriba.

Sabemos ya que Kether, que vale 500 y cuyo valor secreto es 125.250, saca sus primeras propiedades del número 125, cubo de 5. (Este número es el valor de la raíces importantes $\lambda\gamma$, RG: toda clase de movimiento en los órganos, y de $\gamma\lambda$, GR, de significado parecido y por tanto polarmente opuesto: toda clase de movimiento iterativo, toda acción que vuelve al ser hacia sí mismo).

Y sabemos también que la forma activa de Kether vale entonces:

$$125 + 250 = 375.$$

Pero, el total del Ain-Soph y de la forma activa de Kether (que no es – ver p.124 - sino un clivaje al seno del cubo de 55) es entonces: $166 + 375 = 541$.

Encontramos un avatar del grupo $\sum_1^6 154$, emanado de $\sqrt{55}$.

LA MANIFESTACIÓN NO NOS HACE SALIR DE LA GRAVITACIÓN DEL NÚMERO 55.

Pero el presente capítulo nos ha enseñado que la dualidad co-esencial del Ain-Soph mismo, que no es más que una expresión, era equivalente a una polaridad particular al seno de este grupo, la que emana directamente de $\sqrt{55}$, a saber:

$$1.540 \rightleftharpoons 0451$$

Toda nuestra atención debe pues concentrarse en este grupo. Y no podemos sino estar aun más estimulados, si constatamos que otra de estas polaridades, también resultante de $\sqrt{55}$, pero ésta luego de gravitación, rinde cuenta del comienzo del Génesis. Se tiene en efecto:

$$541 \rightleftharpoons 145 \rightarrow 541 + 145 = 686$$

Volvemos a encontrar la duplicación del cubo de 7, que por emanación $686 - 1 = 685$, provee la primera palabra de la Biblia, *Bereschit*.

Consagrémonos entonces al estudio del complejo $154 \rightleftharpoons 451$. Se tiene inmediatamente:

$$\begin{array}{r} \sqrt{154} = 11.935 \\ \sqrt{451} = \underline{101.926} \\ \text{TOTAL} \quad 113.861 \end{array}$$

Estudiemos este total. Aislado en su seno $13.861 = \sqrt{166}$, se ve que se constituye bajo la forma $1 \rightleftharpoons 166$. Este complejo, ¿es "anterior" o "posterior" al Ain-Soph mismo? Estas palabras son impropias. Por el solo hecho que la involución y la evolución, la encarnación y la emanación están siempre asociadas recíprocamente, se puede decir también que 1.166 está menos elevado que 166, porque procede de él por encarnación, o que 166 está menos elevado que 1.166 porque procede de él por emanación.

De hecho, 166 es un centro, y toda operación sobre este número, involutiva o evolutiva, es una operación periférica, y no tiene sentido decir que está dirigida hacia abajo o hacia arriba.

En este espacio curvo, el exceso equivale a la falta, y todo complejo Arriba-Abajo es, más exactamente, una expresión de la globalidad no orientada.

Se tiene de hecho:

$$\text{vs } 1.166 = 680.361$$

Se constata que este número puede ser obtenido por la suma de $500.000 + 180.361$, es decir de una expansión de *Kether* y de un avatar en expansión de $13.861 = \text{vs } 166$ mismo. La dualidad enantiomorfa $2\text{vs } 55$, nos hace pues explorar la periferia emanante, el exterior del incognoscible. Encontramos ahí los complejos:

$$\overset{\rightarrow}{11} + \overset{\rightarrow}{66} = 7 \rightleftharpoons 7$$

o bien:

$$11 \rightleftharpoons 11$$

que preparan en la "cima" del reino de los arquetipos, a los números 14 y 22.

¿Van a enseñarnos algo estas jerarquías? O como simple reproducción de los números de abajo, ¿van a probarnos que lo de Arriba no contiene secreto que lo de Abajo no revele, y que el único problema es el de la unión Arriba \rightleftharpoons Abajo, y en consecuencia también aquí un problema de estructura?

Todo es relación. El objeto no saca su realidad sino de la relación.

Así como la dualidad co-esencial se nos ha aparecido y se nos aparecerá aún más bajo la forma

$$4 \rightleftharpoons 3 \rightleftharpoons 4$$

así mismo, sabiendo que el Ain-Soph enumerable no es sino la gravitación del complejo $13 \rightleftharpoons 14$, vemos aparecer aquí, por arriba, el complejo $7 \rightleftharpoons 7$ que permite establecer la cadena Arriba-Abajo

$$14 \rightarrow 13 \rightarrow 14$$

o, más exactamente, el complejo global:

$$14 \rightleftharpoons 13 \rightleftharpoons 14$$

El total de la gradación es $14 + 13 + 14 = 41$, que no es sino la parte exterior del Ain-Soph, su corteza. Una vez más, el centro es también la corteza, y la corteza contiene todo. En valor secreto:

$$\text{vs } 14 + \text{vs } 13 + \text{vs } 14 = 210 + 91 = 301$$

Este número que aparece evidentemente en la cima-extrema y que restituye 13, el centro del Ain-Soph, aparecerá también, lo veremos, bajo la forma 103, en la parte más inferior de la construcción sefirótica, como síntesis de los séfiros de la última rama horizontal. El paralelismo continúa.

Todos los clivajes, recombinaciones y descomposiciones que resultan de la estructura $14 \rightleftharpoons 13 \rightleftharpoons 14$, permiten estudiar nuevas creaciones *ex-nihilo* sobre las que pasaremos, pero cuya aplicación encontraremos obligadamente en los mundos inferiores, que harán objeto de nuestras investigaciones ulteriores. Pero la observación esencial es la siguiente:

EL INCOGNOSCIBLE 166 NO ES UNA CIMA, ES UN CENTRO.

PUEDE UNO ALEJARSE HACIA ARRIBA Y HACIA ABAJO. ESTAS PALABRAS NO TIENE SINO UN SENTIDO RELATIVO. LAS ESTRUCTURAS DE ABAJO Y LAS DE ARRIBA SON LAS MISMAS.

Dicho de otro modo, es vano pretender cortar por la mitad el ciclo

$$14 \rightleftharpoons 13 \rightleftharpoons 14$$

que sitúa el centro del Incognoscible. En efecto, la propiedad esencial de este ciclo absolutamente simétrico, es que su mitad recae sobre un número primo 13, no menos absolutamente inseparable, que no se puede cortar. *El Incognoscible está al Centro de todo, pero este centro mismo no posee centro.*

En toda división en números enteros, él reserva siempre este juego de una unidad al menos, que lo preserva absolutamente, en su totalidad.

Se lo puede cortar hacia abajo, según $13 \rightleftharpoons 14$ o hacia arriba según $14 \rightleftharpoons 13$, no se obtendrá sino dos expresiones igualmente enantiomorfas del Ain-Soph. Si se lo quiere cortar al interior del 13, no se obtendrá sino una ruptura de equilibrio, no siendo 13 divisible para 2, y esta ruptura misma, que puede hacer pasar por los estados $1 \rightleftharpoons 12$, $2 \rightleftharpoons 11$, $3 \rightleftharpoons 10$, $4 \rightleftharpoons 9$, $5 \rightleftharpoons 8$ y $6 \rightleftharpoons 7$, tenderá automáticamente *por el juego de estas seis etapas de toda manifestación dinámica, hacia el estado de saturación $7 \rightleftharpoons 6$.*

Al seno de este último complejo, se produce pues una confrontación diluviana o apocalíptica entre una situación temporal cumplida y completa, y su transmutación instantánea fuera de la manifestación.

Es este clivaje (o esta saturación) de 13 según $6 + 7$, que corresponde al instante del fin de los tiempos, al corto-circuito de la última epigénesis que tiende al reposo de Dios, a su pralaya.

Jamás se tendrá una escisión equilibrada al seno de 13. Es por ello que la 13ra. lámina del Tarot de Hermes hace de este número la cifra de la muerte: es porque es también la cifra de la totalidad.

Esta tendencia progresiva de $1 \rightleftharpoons 12$ hacia $6 \rightleftharpoons 7$, que se refleja en el mundo invisible de $12 \rightleftharpoons 1$ hacia $7 \rightleftharpoons 6$, se hace entonces en seis etapas materiales y seis etapas espirituales correspondientes, que constituyen las doce etapas del duodenario y nos ayudarán a comprender la significación de las siete letras dobles del Sepher Tetzirah. Como el motor de esta tendencia se encuentra obligadamente en el juego inicial, intermedio y final del 1, imaginamos la importancia de los dos procesos inversos de emanación y de encarnación¹.

Volviendo a la totalidad central

$$14 \rightleftharpoons 13 \rightleftharpoons 14$$

concebimos pues que se pueda llamar *operación del Espíritu Santo* la suma $14 + 13 = 27$, que resulta de un clivaje disimétrico pero absolutamente totalitario efectuado en esta totalidad misma. Por 13, el Espíritu Santo contiene todas las disimetrías divinas creadoras y en consecuencia todos los arquetipos de las disimetrías humanas, pero encerradas en el nodo o el átomo central que organiza inseparablemente estas oposiciones en un todo armónico. Por 14, contiene todos los pseudo-equilibrios resultantes de estas mismas dualidades pero polarmente abiertas en una gravitación expansiva que el 13 tiene justamente la misión de alimentar y de retener.

El número 13 es evolutivo y creador por el efecto de una ley de armonía que construye por analogía de los contrarios. El número 14 es involutivo y reductor por el efecto de una ley de equilibrio que destruye por antagonismo de las fuerzas.

La estabilidad global $7 \rightleftharpoons 7$, expresada por las potencias de 7, solo resulta ella misma de un pseudo-equilibrio.

La inestabilidad $1 \rightleftharpoons 12$, $2 \rightleftharpoons 11$, etc., hasta $6 \rightleftharpoons 7$ no es sino el signo de una armonía superior y creadora. Ella marca las etapas del Yin-Yang o del sello de Salomón, perpetuamente generadores.

Finalmente, el diluvio humano y el diluvio divino se conjugan en el destino del Dios-Hombre o del Hombre-Dios por la encarnación y la exaltación simultáneas del último Adán, hijo único de Dios. Estos dos operadores marcan el fin de la historia y el retorno de Dios a su reposo.

Nota: Quiero mostrar aquí cómo este juego de una unidad se reproduce en todas las etapas de la manifestación, y notablemente en el paso del Ain-Soph a Kether. Ilustraría así el paso recíproco de los números divinos a los números humanos:

Para ello hay que comparar dos números: por una parte 387, avatar de $378 = vs 27$, último número del algoritmo general, y por otro lado 125, que es al contrario, por Kether, la primera cifra de la manifestación. Ambos están pues en la misma frontera, en el mismo punto de paso. Se tiene:

$$vs 125 = 7.875$$

$$vs 387 = 75.078$$

Este segundo valor secreto es la inversión y la expansión del primero. Dicho de otro modo:

CUANDO EL ALGORITMO GENERAL DE LOS CICLOS DIVINOS LLEGA A SU TÉRMINO 27, dos posibilidades le son ofrecidas:

1) O cerrarse sobre su origen para realizar el ciclo perpetuamente generador $1 \rightleftharpoons 27$. Es la perpetuación del ciclo divino;

2) O transformarse epigenéticamente por la gravitación de 378 en 387, lo que es un proceso de encarnación del Hijo ($387 - 378 = 9$, valor de la letra Vau) y abrir así la vía, por el ciclo $387 \rightarrow 75.078 \rightarrow 7.875 \rightarrow 125$ a las diversas potencias de 5, que son, en la célula vital, el principio mismo de la asimetría y de la involución. Es la apertura de los ciclos humanos.

¿Qué significa el paso de 387 a 125?

La diferencia

¹ El estudio del complejo $7 \rightleftharpoons 7$ nos llevaría lejos. El valor secreto de 77 que es 3003 realiza una sexualización simétrica entre las dos letras-madre 30. Del total 60 procede el valor secreto 1830, de donde *Mi*, grupo fundamental *Mem-Yod*, que traduce la interrogación *Quién?* $7 \rightleftharpoons 7$ da también (con $vs 7 = 28$) la pareja $28 \rightleftharpoons 82$ de donde procede, entre otros, $28 \times 2 = 56$, operador del valor secreto de 111. De ahí un nexo entre 7 y 111 por el ciclo:

$$7 \times 2 \rightarrow 56 \rightarrow 1596 \rightarrow 111$$

Si, un escalón más allá, se toma $vs 28 = 406$, la pareja $28 \rightleftharpoons 28$ da $406 \times 2 = 812$, inversión de 218, valor de *Moshe* (Moisés). El nombre de Moisés, en relación con 29, revela pues su naturaleza profunda por la dualidad 7×2 .

$$387 - 125 = 262$$

Aporta uno de los números más importantes de la Kábbala. Es el número de LA SCHEKINAH o *Madre gloriosa de abajo*, שכינה , que ejerce por delegación la autoridad suprema sobre los mundos inferiores. El ángel Metatron es llamado, en el *Zohar*, *la envoltura de la Schekinah*. No es más que una apariencia más involucionada, y esta definición sale de las cifras mismas. En efecto, *Metatron* = 225 es la encarnación de 125. A partir del número divino 387, la *Schekinah* y el número 125 son emanados conjuntamente según la relación:

$$387 = 262 + 125$$

y por otro lado:

$$262 + 225 = 487 \rightarrow 1.387 \rightarrow 125$$

El total *Schekinah* + *Metatron* reconstituye el número creador esencial, a saber 127, segunda palabra del Génesis.

En el transcurso de nuestra exposición, volveremos a encontrar algunas veces la Schekinah, y podremos penetrar más allá en su naturaleza dual, notablemente en su bipartición 131×2 . Analicemos aquí solamente las condiciones de su nacimiento a partir de 387.

El número $387 = \text{vs } 27$ revela su verdadera naturaleza, si se lo descompone según 42×9 . Pero 42 es la cifra del Esposo (sexto séfiro, *Tiphereth*, el Esposo = $903 = \text{vs } 42$) y veremos pronto el origen dual a partir de $21 \leftrightarrow 12$, forma enantiomorfa de $\text{vs } 66 = 2.211$, salida ésta del tercer séfiro, Binah, la Sabiduría, madre de los mundos, que vale 66. Pero 387 es igual a 43×9 , y 43 es el valor del demiurgo *Jaweh*, participando como tal de la naturaleza divina y de la naturaleza intermediaria.

Sin embargo, en valor secreto $9 \text{ vs } 42 = 903 \times 9 = 8.127$. Reconocemos bien esta cifra. Es $\text{vs } 127 - 1$. ES POR ESTE MISMO MECANISMO QUE EL NÚMERO FINAL DEL ALGORITMO TIENDE A CERRARSE CON EL UNO INICIAL:

$$27 \rightarrow 378 \rightarrow 42 \times 9 \rightarrow 8.127 \rightarrow (\text{vs } 127 - 1)$$

EL JUEGO DE UNA UNIDAD QUE SUBSISTE AL FINAL ES NECESARIO PARA QUE EL CICLO VUELVA A ARRANCAR¹.

Es este juego que todas las tradiciones señalan de una manera más o menos clara, por ejemplo la tradición china, cuando establece las cifras características de los 12 tubos de su música o sus escuadras voluntariamente imperfectas (GRANET, *op. cit.*, p. 263). Es notablemente el caso de esta escuadra china donde los lados del ángulo "recto" miden 8 y 9 y la pseudo-hipotenusa 12. En efecto, no se tiene $8^2 + 9^2 = 12^2 = 144$, sino $8^2 + 9^2 = 64 + 81 = 145$, sea una diferencia de una unidad correspondiente justamente a la separación de los números 145, primera cifra del Génesis hebreo, y 144, cifra del Apocalipsis, es decir de la subversión del Génesis.

Por el contrario, bajo su forma 43×9 , el número 387 da $9 \text{ vs } 43 = 946 \times 9 = 8.514$. El grupo $\sum_1^6 1.485$ es uno de los grupos característicos, y tal vez el más característico de los grupos de abajo.

Si el algoritmo general caracteriza el mundo de arriba y el grupo $\sum_1^6 1.296$ el mundo intermediario del enlace, $\sum_1^6 1.485$ se vuelve a encontrar abajo en múltiples combinaciones - clave.

Así como 1.926 da directamente 135, el número 1.485 da 153 y se encuentra presente en la célula vital. Se tiene de hecho $48 + 15 = 63$, inversión de 36. Enfin, y sobre todo $1.485 = \text{vs } 54$ y $4.851 = \text{vs } 98$. La Biblia nos permitirá interpretar estos números.

La diferencia entre $9 \text{ vs } 43$ y $9 \text{ vs } 42$, a saber:

$$8.514 - 8.127 = 387$$

restituye por otro lado, ex - nihilo, el número 387, y en consecuencia 378.

El nacimiento de 8.514 debe pues ser considerado como resultante de la suma de $(\text{vs } 127 - 1)$ y de $(\text{vs } 27)$.

Esta epigénesis resulta pues de una verdadera bipartición al seno de la divinidad, pero de una bipartición particular donde la necesidad de reservar el juego de una unidad y, en consecuencia, de

¹ Sabemos que la relación de más arriba no es sino un caso particular de la identidad general: $\text{vs } (3n + 1) = 9 \text{ vs } n + 1$.

dejar aparte una *cierta* totalidad, introduce un cierto desequilibrio dinámico. *La divinidad se corta reservándose toda entera.* Es la paradoja de la immanencia-trascendencia.

CAPÍTULO VIII

LAS CUATRO RUEDAS DE EZEQUIEL

- Cuando los seres andaban, las ruedas andaban; cuando ellos paraban, ellas paraban; y cuando ellos se elevaban de la tierra, ellas se elevaban con ellos; pues el espíritu del ser viviente estaba en ellas.
EZEQUIEL (I – 21).

Este último capítulo tiene por objeto hacernos penetrar en la multiplicidad y estudiar notablemente el paso del número *once* al número *doce*, que hemos preparado en el capítulo precedente, luego, en la misma vía, considerar cómo el número 12 se combina consigo mismo y se encuentra desarrollando así la gravitación del complejo $1 \rightleftharpoons 11$.

Los valores secretos sucesivos de 1 no hacen sino reproducir la unidad, se puede entonces admitir que ésta es "contemporánea" de los valores secretos de todos los números y notablemente de aquellos del grupo $\sum_1^2 \text{ vs } 10$. La suma:

$$\text{vs } 10 + \text{vs } 1 = 55 + 1 = 56$$

Es el primer número emanado de la dualidad esencial: este número aparece aquí como una característica de estructura. Sabemos sin embargo que al seno del futuro valor secreto de 111 (sea 111 X 56), él se transformará en operador de cantidad. Pero es aquí que asistimos a su nacimiento y el complejo $1 \rightleftharpoons 11$ aparece así al mismo tiempo que su operador 56. Esta regla es general¹.

Todo conocimiento del número 11 por sí-mismo, o más bien, todo co-nacimiento del 11 y de su propia Conciencia de Sí supone una operación semejante a la que marca el co-nacimiento del 1 y de su propia conciencia. Ella no puede estar simbolizada sino por la existencia del 11 y del cero, sea por la existencia equilibrada de los tres avatares 110, 101, y 011, o:

$$\sum_1^3 110 = 110 + 101 + 011$$

lo que, en la numeración decimal que sin embargo utilizaremos, provee el total 222.

Notar que en el estadio que llamaremos, por comodidad de lenguaje, *anterior* (es una simple comodidad, pues estos estados co-existen intemporalmente), se tenía:

$$\begin{array}{l} \text{vs } 11 = 66 \\ \text{y} \quad \text{vs } 66 = 2.211 \end{array}$$

Se ve que $\sum_1^3 110 = 222$ es una contracción de *vs* 66.

Por otro lado, el número 110 que comanda este grupo, resulta de manera aún más simple, de una lectura simétrica al seno del grupo inicial 1991.

Se tiene: $99 + 11 = 110$.

Se puede considerar los tres avatares $\sum_1^3 110$ de dos maneras:

- En modo sucesivo*, como decalados, en este sentido que 011 ha "precedido" a 110, 101 y *vs* 11. Se debe entonces considerar la diferencia $(110 + 101) - \text{vs } 11$, que da 145, valor del primera palabra del Génesis, *Bereschith*.
- En modo simultáneo*, se debe considerar directamente la suma:

¹ Independientemente de la descomposición que proviene de su constitución, el número 56, que se puede descomponer en $55 + 1$, entrega, gracias a su valor secreto, sus otras propiedades. Se tiene $\text{vs } 56 = 1596$, que se lee $15 + 96 = 111$, lo que confirma la ley de reciprocidad entre operadores y estructuras. Se lee también $51 + 96 = 147$, avatar de 741, *vs* de 38, etc.

vs 110	=	6.105
vs 111	=	5.151
vs 112	=	66
TOTAL		11.322

Se obtiene un número que, en lectura simétrica, da $\overline{11322}$, sea 12 y 132. Pero 132 no es otra cosa que el valor de la palabra *Aur*, אור, *luz*, y por otra parte, su avatar 231 es el vs de 21. El total \sum_1^2 vs 110 es pues a la vez simétrico y asimétrico por 12 y 21. Se ve entonces que la pareja formada por 12 y 231

contiene factores de progresividad que no contenía todavía la pareja 13 X 2 salida de $\overleftarrow{1991}$. Este hecho devela la inestabilidad característica del número 12 considerado en su principio involutivo.

Hasta aquí no podíamos considerar este número sino como emanado del 11 por intermedio de vs 11 = 66 y la lectura 6 + 6. Era entonces obtenido en modo estático y asociado a la idea de Espacio vacío, polarizante pero no todavía polarizado, anterior a la creación de cualquier otro arquetipo.

Al contrario, el 12 obtenido aquí se encuentra actuando en modo dinámico. La razón profunda de ello es aquí el nexo con el 13, tal como éste se manifiesta en el valor secreto 78 = 13 X 6. La confrontación al seno de la dualidad co-esencial de dos sistemas que parecen dualistas y equilibrados que son, por una parte $6 \leftrightarrow 6$, salido de 66 = vs 11, salido él mismo de $\sum_1^2 10$, y por otro lado $31 \leftrightarrow 13$ proveniente

de $19 \leftrightarrow 91$ igualmente salido de $\sum_1^2 10$, esta confrontación de dos sistemas equivalentes pero fundamentalmente heterogéneos, produce el desequilibrio que exige toda manifestación.

En este hecho reside la paradoja del motor inmóvil. Este desequilibrio se traduce claramente en el número 132 igual a 12 X 11. Al seno mismo de la pareja $\overline{11322}$ compuesta de 12 y de 12 X 11, es en consecuencia el número-plano y cuadrado 12 X 12, que se organiza según las normas enantiomorfas.

Al seno de 12, el 1 se separa del 11 según el clivaje mismo que el Ain-Soph 166, unión de 1 y de vs 11, traduce por su lado.

Ciertamente, se puede leer 11.322 en lectura simétrica directa: 132 + 12 = 144 = 12 X 12, número apocalíptico. Esta lectura se hace en el sentido evolutivo (retorno al estatismo).

Pero en el sentido involutivo se debe leer, en lectura inversa, 132 + 21 = 153 = vs 17. Se ve que esta operación suma al Ain-Soph 53; un comienzo de encarnación.

No es por nada que las dos expresiones del Ain-Soph que son 53 y 161 se revelen tan diferentes cuando se analiza sus valores secretos respectivos 1.431 y 13.041. El primero contiene *Iaweh*, la segunda el *Rey-Mesías*. Esta última revela un estado de involución más avanzado. Veremos pronto que esta lectura: 132 + 21 = 153 está ligada a la operación diluviana o epigenética que llama al cierre del ciclo teogónico. Ella nos confirma ya, en todo caso, la contradicción fundamental que contiene el número 17, símbolo de la luz nocturna.

La aparición de 132 al seno de 11.322 anuncia la del grupo $\sum_1^6 123$. Mientras tanto, la consecuencia más importante será despejada si se nota que:

$$11.322 = 102 \times 111$$

Aquí también, admitiendo que 102 sea una reducción de 11 y que nazca con él, se tiene una mezcla significativa de simetría y de disimetría ya que no es exactamente el cuadrado de 111 que se obtiene, sino 102 X 111. El cuadrado de 111 sería 111 X 111 = 12.321, es decir un número rigurosamente simétrico.

La transformación de 111 en 102 y de 12.321 en 11.322 desplaza en estos números la unidad que es allí a la vez el elemento de desequilibrio, de asimetría y de vida, por tanto de evolución. Dicho de otro modo, todo pasa como si en el curso de la operación *ex - nihilo*:

$$vs 222 - 2 vs 111 = 111 \times 111$$

una epigénesis tendiente a reemplazar 111 X 111 por 111 X 102 se produciría al seno del segundo miembro¹.

Pero el grupo generador fundamental sigue siendo el mismo. Es 222, es decir dos veces 111, o también seis veces 37. *Este hecho es esencial.*

A partir de aquí, debemos pues analizar conjuntamente la tri-unidad estática 111 y la trinidad en vía de dinamización progresiva que expresan los avatares de 102, y que va a tender a una trinidad dinamizada más completamente, que expresará el símbolo $\sum_1^6 123^2$.

También se debe considerar 111, sin embargo, como un operador de cantidad y 102 como la nueva característica de estructura.

Resumamos:

Hasta aquí, el paso del 1 a los diversos estados de evolución y de co-nacimiento fue marcado por tres fases:

1) del 1 a $\sum_1^2 10 = 11$.

El "punto inicial" y el "círculo inicial" producen conjuntamente el diámetro 1 – 1. Es el estadio de involución lineal, la creación de un mundo de una dimensión. (Evidentemente se debe tomar estos términos en un sentido analógico).

2) de 11 a $\sum_1^3 110 = 222$. El diámetro triangula el círculo y lo hace pasar a un grado más avanzado de potencialidad. Es, de nuevo analógicamente, el estado de la Involución plana, la creación de un mundo de dos dimensiones.

3) de 222 a 111 X 102. La segunda fase era emanada de la dualidad, pero su resultado ha sido transformarla en trinidad al menos parcial: 2 – 2 – 2. Es una síntesis provisoria, sobrepasada inmediatamente por la instalación en su seno de una dualidad superior conforme al algoritmo general de la involución: $1 \rightarrow 2 \rightarrow 3 \rightarrow 2^2$. Aquí, el 222 que creó el ternario 2 + 2 + 2 se corta en 111 X 2 y produce 111 X 102, equivalente de 111 X 111, sea la esfera de seis direcciones.

Pero mientras que en 111 X 111 estas direcciones son indiferenciadas y no han hecho todavía obra de polarización, son al contrario los avatares de 102, que son, por primera vez, simultáneamente en número de seis y disimétricos, los que nos van a hacer entrar en el curso de una involución más avanzada y van a relanzar un nuevo ciclo trinitario.

EN ESTE PUNTO DE NUESTRO EXÁMEN, RETENGAMOS SOLAMENTE, ANTES DE IR MÁS LEJOS, LA APARICIÓN DE UN CUADRADO INTEGRANDO LOS RESULTADOS DEL PRIMER TERNARIO, LOS TÉRMINOS DE ESTE CUADRADO ESTANDO ELLOS MISMO DADOS POR EL ÚLTIMO TÉRMINO DE LA TRINIDAD, CUANDO ÉSTE SE POLARIZA PARA INVOLUCIONAR MÁS.

He aquí pues creado 102, y en consecuencia el conjunto $\sum_1^6 102$.

Pero:

$$\sum_1^6 102 = 666$$

Este conjunto realiza una repartición particular sobre la esfera equipotencial 111 X 6.

Convendría orientar, sobre la esfera, los seis avatares de 102. Hemos entrado con ellos en la segunda fase del segundo ternario de involución, ya que 111 y 111 X 102 marcan el final del primer ternario y la primera fase del segundo, que no se pueden distinguir uno de otra, salvo por esta elevación al cuadrado.

¹ El número 102 está por otro lado también incluido en el grupo inicial 1991. En efecto, si se lee $199 + 1 = 200$ y si se polariza este último resultado, se obtiene $\sqrt{200} = 20.100$. Notar también que el cuadrado de 111 aparece en la operación $\sqrt{166} - \sqrt{55} = 13861 - 1540 = 12321$.

² Se sabe en efecto que el número plano 102 X 111 está dado por la relación $\sqrt{102 + 111} = \sqrt{102} + \sqrt{111} + (102 \times 111)$. Pero $102 + 111 = 213$, avatar de 123.

Si 132 es la cifra de la luz, 213 es la del *Árbol de Vida*, עץ החיים, plantado en el jardín del Edén (*Génesis*, 2, 9). Observar aquí nuevamente el número del verso (29). 213 es también el valor de la palabra *charus*, חרוץ, que designa el oro.

Pero, evidentemente, nuestro lenguaje continúa siendo analógico. No más que la orientación de $\sum_1^3 110$, la orientación de los seis avatares de 102 no se relaciona exclusivamente a direcciones del espacio, sino también a modalidades de la Sí-Conciencia, a una distinción del espectador y del espectáculo más "avanzada" que las precedentes.

Un estudio más detallado de los seis números, y notablemente, más tarde, el exámen en el Sepher-Yetzirah de las indicaciones que éste da sobre la repartición esférica de las letras del nombre sagrado, nos permitirán entrar más adelante en esta noción. Mantengámonos aquí en consideraciones elementales.

¿Cuántas veces $\sum_1^6 102$ es producido a partir del grupo generador 111 X 2? Si se nos ha comprendido bien, parecerá claro que no se debe investigar en el producto 11.322 una *cantidad pura*, sino mucho más un modo de organización del espacio, lo que hemos llamado una estructura. De la misma manera en que una cierta combinación química determina una estructura cristalina, así mismo, en este mundo particular, solamente las combinaciones basadas en 102 y 111 y sus avatares son posibles. El número de grupos $\sum_1^6 102$ así emanados no está determinado cuantitativamente sino por el grupo generador 111 X 2.

Pero acabamos de observar que $\sum_1^6 102 = 666$.

Por otro lado, cuando 111 se divide según la tripartición 37 X 3, cada una de estas partes da *ex - nihilo* la diferencia:

$$vs 37 - 37 = 703 - 37 = 666$$

Resulta de ahí que 111 X 2, que da nacimiento a 37 X 6, emana en todo $\sum_1^6 102$. Este resultado lleva en sí las leyes del descenso involutivo.

Demos inmediatamente su esquema general.

El nodo de la involución reside en la polarización cuádruple que hace pasar el número 36 al estado de 666.000 (una polarización por el tiempo y tres polarizaciones por el espacio, según las cuatro direcciones del espacio-tiempo). De la tri-unidad estática 111 que se subdivide en 37 X 3, es decir una trinidad. Pero en virtud de la ecuación fundamental $666\ 000 = 4 \sum_1^6 vs 123$, cada número 666.000 se cuadratura en las cuatro direcciones de las ruedas de Ezequiel, lo que da para un solo número emanante (111), un conjunto de 12 grupos idénticos suma *vs 123*, y finalmente para el grupo generador 111 X 2, un total de veinte y cuatro veces $\sum_1^6 vs 123$, repartidos en CUATRO GRUPOS DE SEIS.

Tal es la composición final de las cuatro ruedas de Ezequiel. Cada una contiene seis veces $\sum_1^6 vs 123$.

Se debe concebir estas ruedas como esferas, donde el grupo $6 \sum_1^6 vs 123$ traza las seis direcciones radiales habituales.

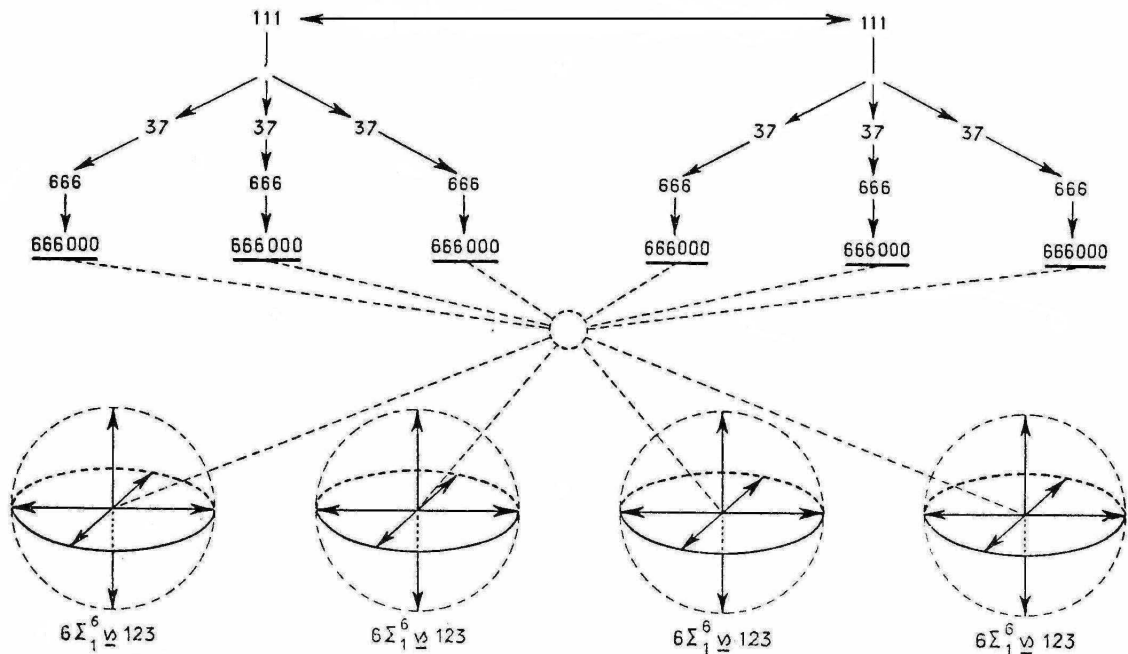
Pero se tiene también:

$$\sum_1^6 vs 123 = 166.500$$

sea en lectura masculina activa: $166 + 500 = 666$.

CADA RUEDA CONTIENE A SU VEZ 6 VECES 666.

La célula final no hace sino reproducir el todo original.



El todo original se encuentra pues reproducido $1 + 4 = 5$ veces. El Cosmos es puesto entonces bajo la forma $5 \times 6 \times 666 = 30 \times 666$. Si uno se refiere a nuestro esquema, se verá además de otras cosas, que el origen $111 \times 2 = 37 \times 6$ no hace sino reproducir la esfera de los 37×6 de la que hemos hablado largamente. Desarrollos extendidos serían posibles aquí, en cuanto a las correspondencias que pueden ser establecidas entre el todo y sus partes. No insistiremos en ello.

La lectura elemental de 666 hace volver a 36, su número de origen. Pero si se quiere penetrar más adelante en el conocimiento de la célula vital, uno debería más bien referirse a su estructura fundamental:

$$666 = \sum_1^6 102.$$

Es este grupo el que conviene estudiar particularmente.

Sobre los seis avatares que lo componen y que son en orden los números 12, 21, 102, 120, 201, y 210, relevamos enseguida tres valores secretos, lo que es una proporción excepcional.

Son:

$$\begin{aligned} 21 &= \text{vs de } 6 \\ 120 &= \text{vs de } 15 \\ 210 &= \text{vs de } 20 \end{aligned}$$

Se puede agrupar estos seis avatares de dos maneras, sea según la repartición habitual (por permutaciones circulares), lo que da el total 333 para cada sub-grupo, por ejemplo 012, 120 y 201 por un lado, y 021, 102 y 210 por el otro, sea según la repartición que apela el agrupamiento, en un bloque privilegiado, de los tres valores secretos. Se tiene entonces un primer sub-grupo constituido por estos valores secretos, cuyo total

$$\begin{array}{r} 21 \\ 120 \\ \underline{210} \\ 351 \end{array}$$

es él mismo un valor secreto exacto $351 = vs\ 26$, operador-clave que encontramos aquí en su descomposición final luego de haberlo encontrado sucesivamente en las dos descomposiciones iniciales $13 \rightleftharpoons 31$ y $18 \rightarrow 8$.

El otro sub-grupo da el total:

$$\begin{array}{r} 12 \\ 102 \\ \underline{201} \\ 315 \end{array}$$

Que es un avatar del total precedente.

Nos encontramos así habiendo puesto la célula de base bajo una forma dual, que resulta de la gravitación asimétrica de 26×2 . Pero $26 \times 2 = 52$, forma del Ain-Soph. En las diferentes etapas de la manifestación, el equilibrio del mundo de la Emanación está presente.

Supongamos ahora que cada uno de los sub-grupos disimétricos constituidos al seno de $\sum_1^6 102$, viva su propia vida. En una primera hipótesis, el primero puede reducirse a su número origen, 26, y, en este caso, el total suma 102 se vuelve $26 + 315 = 341^1$.

Se pasa de 351 a 341 por una separación del 10 que constituye la operación inversa de la encarnación del 1 del cual hemos hablado.

La diferencia $351 - 315$ restituye de hecho 36, de donde 666, relanzando indefinidamente el ciclo involutivo que prolifera así, se podría decir, sobre su propia sustancia. Esta conclusión se encuentra confirmada si se nota además, que la lectura directa de 351 y la lectura simétrica de 315 dan igualmente $1 + 35 = 36^2$.

Supongamos ahora – segunda hipótesis – que el primero de los sub-grupos, viviendo también su propia vida, esté formado ya no por el total de los tres valores secretos, sino por el de sus tres números originales, dados respectivamente por las relaciones:

$$\begin{array}{l} 21 = vs\ 6 \\ 120 = vs\ 15 \\ 210 \equiv vs\ 20 \end{array}$$

Obtenemos entonces el total $6 + 15 + 20 = 41$, cuyo valor secreto es 861.

Pero el total $861 + 315$ obtenido acercando de este primer sub-grupo, después de su gravitación, el segundo sub-grupo que está intacto, es;

$$861 + 315 = 1.176, vs\ de\ 48$$

Encontramos así por un largo desvío el número sintético del Génesis.

El número 48 es la característica esencial de la célula vital.

Comprendemos así que Platón queriendo expresar bajo una forma enantiomórfica el total equilibrado 36×36 , que resulta de las combinaciones también duales de $666 + 666$, haya puesto este producto bajo la forma 27×48 , que asocia un número divino (operador de cantidad) y el número humano por excelencia (factor de estructura).

¹ 341 es el reverso de 143, total de los dos séfiros homólogos *Netzah* y *Hod*. Notar que $vs\ 143 = 10296$ es una expansión de 1296, cuadrado de 36. (Ver tomo II).

² La diferencia de los valores secretos de estos dos números es $vs\ 351 - vs\ 315 = 61776 - 49770 = 12006$. Si se procede a la encarnación del 10, se obtiene 60031 que no es otra cosa que el valor secreto del número 346, valor numeral de una nueva entidad igualmente fundamental del *Zohar*, encontrada aquí por vez primera, LA PEQUEÑA FIGURA, *Zeir Anpin*, אַנפֿן אַרִיךְ עֵינִים está en relación con el de la GRAN FIGURA, *Arich Anpin*, ya encontrada. (Recordemos que *Arich Anpin* = 296, emanado de 1296, cuadrado de 36). Haremos referencia nuevamente en nuestra próxima obra.

La disimetría al seno de $\sum_1^6 102$, parece pues del todo fundamental, y el grupo de los tres valores secretos 21, 120 y 210, constantemente asociados, juega allí un rol particular y se encuentra en el origen de nuevos ciclos. Si por otro lado se quiere remontar al origen de esta particularidad, basta sumar los valores secretos de estos tres números. Se tiene:

$$\begin{array}{r} 21 = 231 \\ 120 = 7260 \\ 210 = \underline{22155} \\ \text{TOTAL} \quad 29646 \end{array}$$

Pero 29.646 es el valor secreto de 243, que no es otra cosa que la quinta potencia de 3 (o también 81 X 3) y el avatar de 324, cuadrado de 18.

La letra-madre 3 llevada a su quinta potencia se corta en tres partes afinitivas para dar el sub-grupo mencionado. Esta descomposición entra en el cuadro de las visiones platónicas sobre la filiación.

Las tres letras-dobles 6, 20 y 120 (en el sentido que el Sepher-Yetzirah da a esta palabra) derivan de estos valores, 120 directamente, 6 y 20 por sus valores secretos, lo que puede de hecho hacernos concebir que al seno mismo de este sub-grupo una nueva división afinitiva se debe considerar entre 21 y 210 por un lado, 120 por el otro. Volveremos sobre esto.

Si ahora se suma 243 y 315, total del otro sub-grupo, se obtiene:

$$243 + 315 = 558$$

número ya encontrado que representa la parte material de la manifestación. Es el valor de la *Costilla de Adán* (*Génesis*, 2-21) y también la de los seis Elohim de abajo ($93 \times 6 = 558$).

Paremos aquí el estudio interno de $\sum_1^6 102$ y volvamos a nuestro dispositivo que hace aparecer un conjunto de cuatro esferas conteniendo cada una seis veces $\sum_1^6 102$. Cada célula "radial" $\sum_1^6 102$ considerada en bloque y ya no en su descomposición propia, nos provee el siguiente total:

$$\begin{array}{r} \text{vs } 012 = 78 \\ \text{vs } 021 = 231 \\ \text{vs } 102 = 5.253 \\ \text{vs } 120 = 7.260 \\ \text{vs } 201 = 20.301 \\ \text{vs } 210 = 22.155 \\ \hline \sum_1^6 \text{ vs } 102 = 55.278 \end{array}$$

Pero 55.278 es el vs de 332¹.

No se sabría sobrestimar la importancia de este resultado, que en cercanía de $\sum_1^6 123 = 1.332$, provee

una de las claves del problema de la Emanación. En efecto, $\sum_1^6 123$ puede ser considerada como equivalente, por reducción a los números origen, al grupo suma *vs* 123 = 166.500 que no es sino otra posible lectura de este mismo 666 que está en el origen de suma 102.

Son pues las diversas operaciones de polarizaciones y recombinaciones necesarias para pasar de $\sum_1^6 102$ a $\sum_1^6 123$ que, ex - nihilo, producen el anexamiento del 1.

¹ Se estudiará con provecho el número 55278. Pero se debe sobre todo notar que este número procede también de $\sum_1^6 123$ por una equipartición de 5. En efecto, se tiene $1665/5 = 333$ y $5 \text{ vs } 333 = 55611 \times 5 = 278055$, avatar en expansión del número estudiado.

En definitiva, y será una de las conclusiones provisionarias o al menos una de la hipótesis que despejaremos de esta exposición, *uno se puede preguntar si toda la Dinámica de los Números no resulta de las diferenciaciones y de las gravitaciones internas resultantes de todos los clivajes posibles del número 666, expresión de la totalidad manifestada, a la vez célula y cosmos.*

Si se recuerda que el grupo original $\sum_1^3 110$ nos dio la relación $\sum_1^3 110 = 11.322$, se constata por otro lado que:

$\sum_1^3 vs 110 + \sum_1^6 vs 102 = 11.322 + 55.278 = 66.600$, que, a una polarización de distancia, restituye suma 102, es decir 666. *El origen mismo está inconcluso en 666.* La célula final y el todo son equivalentes.

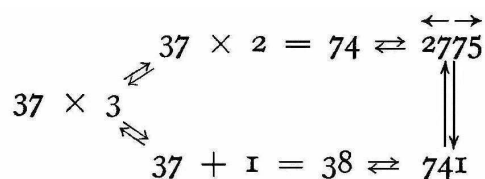
Pero esta célula no ha terminado de entregarnos sus propiedades. En efecto, si en lugar de sumar $\sum_1^3 vs 110$ y $\sum_1^6 vs 102$, restamos el primer total del segundo, obtenemos:

$$55.278 - 11.322 = 43.956$$

Pero 43.956 es exactamente el valor secreto de 296. *Reconocemos el número de la GRAN FIGURA*, de la cual constatamos pues, que no es otra cosa, *al seno de cada célula*, sino la parte correspondiente a la manifestación involucionada, cuando se quiere reservar, en la misma célula, y como a título de relevo, la estructura original.

Como esta última estructura está totalmente presente en el 1 o en el 10, se ve que la totalidad toma entonces la forma sea de 1.296 (cuadrado de 36), sea de 10.296 = *vs 143*, total de los dos séfiros *Hod* y *Netzah*, lo que nos servirá más tarde para comprender que el número platónico $729 = 3^6$, reducción de los precedentes, corresponde a un estado último y a una multiplicidad completamente atomizada, más allá de la cual se producen la destrucción-transmutación y el retorno al No-Ser.

El conjunto de la cuatro esferas representa en total 144 veces 111. Esto explica el papel apocalíptico del número 144, que se considera como operador al límite de los dos mundos de la multiplicidad y de la unidad divina restituida "medida del hombre que es también medida del ángel" (*Apoc.*, 21-17). Recordamos que cada número 111 tiende por el clivaje 37×3 , a mantener en su seno el ciclo reversible siguiente:



Resultante de la epigénesis de $2.775 = vs 74$, que puede ser leído $27 + 75 = 147$, inverso de 741. Esto significa que cada pareja 37×2 hace aparecer la encarnación $1 + 37$, sea 38, que, sumada a *otra* pareja 37×2 , da el total de $37 \times 2 + 38 = 112$, encarnación al seno de 102.

Pero 144 veces 111 contiene $\frac{144 \times 3}{2} = 216$ veces la pareja 37×2 . Las parejas obtenidas se subdividen en dos grupos iguales:

- 108 veces 37×2 para generar el número 38
- 108 veces 37×2 para recibirlo, o recíprocamente.

De ahí, finalmente, la generación de 108 veces 112, lo que da en total $112 \times 108 = 12.096$, avatar de 1.296, cuadrado de 36, nueva expresión de la totalidad. Gracias a la presencia del cero, apretamos aún más de cerca, aquí, el significado de las dos armonías platónicas.

Esta reconstitución permite despejar la idea siguiente, que encontrará su pleno desarrollo al final de nuestro estudio sobre los séfiros: A partir de la extrema multiplicidad representada por 111×144 o 37×432 , es por un reagrupamiento de estas partes alícuotas según las normas que quedan por descubrir, que va a operarse el retorno a la unidad. Éste va a operarse *por otro camino*, como el retorno de los Reyes Magos (*Mateo*, 2-12). Examinaremos este punto en nuestro tomo II. Se trata aquí del cierre del ciclo teogónico. Observemos solamente que $112 \times 12 = 1.344$ (que está contenido nueve veces en el total general 112×108) asocia la unidad a *Malcuth* = 443 (último séfiro, מלכות, *Esposa*), lo que pone la totalidad bajo la forma:

$$1.344 \times 9$$

y parece confirmar el papel tradicionalmente confiado a *Lilith* = 444, a la parte inferior de los mundos de abajo.

Notemos también que el número 74 que resulta de la tripartición del grupo generador 222 puede intervenir directamente en la generación de *Lilith* según $74 \times 6 = 444$, pero esta multiplicación da la idea de efectuar 6 vs 74. Pero:

$$6 \text{ vs } 74 = 2.775 \times 6 = 16.650 \rightarrow 666$$

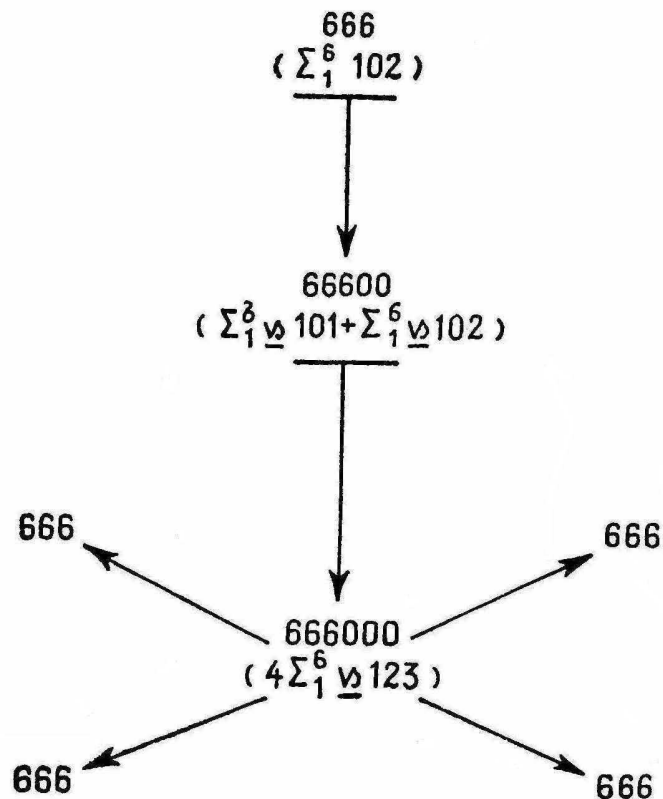
La presencia de 74, valor de la palabra "Rey" (*Meleq*, מלך) que sirve simbólicamente para designar al *Iniciado*, es decir al *Demiurgo Terrestre* capaz de realizar *abajo* la obra divina, introduce pues al final, abajo, el mismo elemento de desequilibrio que lo fue arriba, en el origen de los tiempos, por creación simultánea de 444 y de 666. Resta a saber cómo la producción de los 1.344 o de los 444, por la nueva distribución de los 111 que le sigue, provoca la subida hacia el principio.

Notas:

1. Al seno de la célula $666 = \sum_1^6 102$ se puede, por una gravitación especial, volver a encontrar el mismo esquema de evolución que aquél que, para el conjunto de la manifestación, nos ha conducido a las cuatro ruedas de Ezequiel. Partiendo de 666, se puede en efecto, por la triple polarización que provee 666.000, dibujar la imagen simbólica que sigue, lo que significa que la efusión de 666 en los tres planos de su descenso vertical equivale a su cuadratura horizontal.
2. Como el desarrollo de las ruedas de Ezequiel, la estructura que sigue genera el operador existencial 5 en la composición disimétrica $1 + 4$ que resulta del bucle del algoritmo $1 \leftrightarrow 2 \leftrightarrow 3 \leftrightarrow 4$ sobre su eslabón 4.

A partir del 666 original, se obtiene pues 666×5 , que, por reducción, genera $36 \times 5 = 180$, letra-madre. Constatamos pues que si la letra-madre 180 puede ser considerada como isotrópica en su composición 30×6 , es anisotrópica en su composición 36×5 . Esta relación entre los operadores 5 y 6 es fundamental. He aquí de hecho un ejemplo-clave: La bipartición de 10 genera $2 \text{ vs } 5 + 5^2 = 30 + 25$, sea a la vez la letra-madre 30 y el cuadrado 25. Tal es el conjunto MADRE + VERBO.

De allí, una nueva estructura en la asimetría involutiva. La confrontación de los números 30 y 25 al seno de la divinidad, es lo mismo de hecho, que estudiar los caracteres de la disimetría $6 + 5$ al seno del número 11. Es esta estructura, de la cual los Chinos decían que ponía en relación el cielo (5) y la Tierra (6).



Se tiene: $vs 6 + vs 5 = 21 + 15 = 36 = vs 8$. Esta disimetría produce el nacimiento de la Madre. Si se continúa el desarrollo a partir de $21 + 15 = 36$, se obtiene $vs 21 + vs 15 = 231 + 120 = 351$ y ex-nihilo $vs 36 - (vs 21 + vs 15) = 315$.

Volvemos a encontrar por la vía más directa, el clivaje fundamental de la célula vital 102. LA CÉLULA VITAL REFLEJA EXACTAMENTE LA ASIMETRÍA DE LA CÉLULA DIVINA $55 = 30 + 25$.

Sabemos que 25 aparece en el algoritmo general $1 \rightleftarrows 2 \rightleftarrows 3 \rightleftarrows 4 \rightleftarrows 9 \rightleftarrows 16$ por la suma de los dos cuadrados $9 + 16$. Si se admite que del hecho de la omnipresencia del 10 y en consecuencia de 55, los dos números 30 y 25 aparecen siempre juntos, o conservan en esta co-existencia un nuevo medio de extender el algoritmo en el sentido de la segunda armonía platónica.

ANEXOS

ANEXO No. 1

EL PROBLEMA DEL MEM FINAL

El estudio de la Biblia debe comenzar obligatoriamente por el del Mem final, llamado también Mem cerrado. En efecto, esta letra figura dos veces en el primer verso del Génesis y tres veces en el segundo.

En sus *conclusiones*, Pico de la Mirandola estima que la Kabbala, por el misterio del Mem cerrado, nos enseña por qué el Cristo enviará después de él al Paráclito.

Según Fabre d'Olivet (op. cit., tomo I, tercera parte, inciso 2, p. 31), el Mem abierto (מ) es "un signo maternal y femenino, local y plástico, relacionándose a la acción exterior" mientras que el Mem cerrado suma a este valor el de "un signo colectivo *desarrollando al ser en el espacio indefinido* o comprendiendo bajo una misma relación *a todos los seres de naturaleza idéntica*". (la sílaba *im*, מ', marca de hecho el plural masculino).

Es esta cualidad de operador de agrupamiento, la que parece en efecto caracterizar de la mejor manera el valor metafísico del Mem final.

Las numerosas indicaciones dadas sobre él por el Zohar le confieren todas un papel de cumplimiento o de expansión terminal al seno de una unidad reconstituida, y la asocian siempre, por su forma gráfica como por su valor esotérico, a la imagen de la nueva Jerusalem, cuadrada o cúbica, de la cual habla la Tradición y donde se encuentran reunidos, al final, el conjunto de los elegidos fusionándose en el cuerpo de Cristo.

Mucho tiempo he dudado en proponer para esta letra un valor particular además del valor corriente del Mem ordinario o abierto, que es 30, y si finalmente me he detenido a considerar el valor 40 como complementario del precedente, no pongo a un lado otras posibilidades, y no considero por otra parte el Mem final como un símbolo operatorio particular.

No he procedido, en esta vía, a una experimentación suficientemente profunda. Pero nada dice, por ejemplo, que el Mem final no debe ser comprendido como un signo destinado a marcar también una elevación al cuadrado o al cubo, la de la parte radical de las palabras de las cuales es sufijo, o bien de las letras que le son más especialmente relacionadas.

Teniendo en cuenta la flexibilidad de la lengua hebrea y su aptitud para recoger en un mismo grupo de consonantes sentidos graduados muy variados, una superposición tal de funciones es posible, y, hasta informarnos más ampliamente, consideramos que estos diferentes modos de cálculos no se excluyen los unos a los otros y por el contrario, se completan.

El Mem cerrado está en relación con los misterios de la Encarnación, de la Redención o de la Subversión final, y los tres están ligados. El Zohar (I-34 *b*) declara que Adam participa de lo de arriba con el Mem cerrado que termina su nombre, y más adelante (III-236 *b*), que el Mem abierto designa el reino de aquí abajo, en oposición al Mem cerrado que es la imagen del mundo de arriba.

En esta diferencia de sentido entre las dos letras, encontramos pues una de las claves del paso de la Cosmogonía a la Teogonía.

En otro lugar, el Zohar (1-127 *a b*) aproxima de manera útil el Mem cerrado, en tanto que letra cuadrada, a la letra que se le parece más por su grafismo, el *Samekh* (ס):

"El Palacio superior es el lugar de las almas que no tuvieron cuerpo en este bajo mundo. Estas almas tienen su puesto marcado en este palacio superior donde por la contemplación, ellas gozan del bienestar supremo llamado "dulzura del Señor". El Palacio inferior no tiene ni Samekh ni Mem, que son los símbolos del Palacio superior, porque no tiene otro apoyo (Samekh = apoyo) que el que le brinda el Palacio superior. Es por lo cual, tanto el Samekh como el Mem final están cerrados por todos lados. ¿Qué diferencia hay entre uno y otro, entre Samekh y Mem? Samekh redondo designa la luz suprema

mientras ella permanece escondida, ella es misteriosa y absolutamente incomprensible. Pero cuando ella viene acá abajo para cubrir a sus hijos y amamantarlos, ella toma la forma de la letra Mem final, figura cuadrada y más fácilmente perceptible que una figura redonda, teniendo los cuatro lados como los puntos cardinales del mundo, pero cuyo interior permanece sin embargo inaccesible. Las letras Samekh y Mem final presentan un valor numérico de 100 que responde a las cien bendiciones."

Sabemos que el valor exotérico de Samekh es de 60 y su valor esotérico es 40. La indicación dada al final del texto precedente no tiene por objeto pues proponer el valor de 100 para esta letra, sino de llamar la atención sobre la similitud del Samekh y del Mem final. Como el valor esotérico del Samekh es de 40, este texto aporta un primer argumento para dar al Mem final el mismo valor, tanto más cuanto la relación existente entre 4 y su valor secreto 10, puede haber conducido a los redactores del Zohar a esconder el valor 40 bajo el valor 100. Sacamos también igualmente de este texto la indicación que el Mem final simboliza un principio del mundo de arriba *descendido al mundo de abajo*, y esta operación misma de descenso exige tradicionalmente una cuadratura o una equipartición por 4, que la procesión $10 \times 3 \rightarrow 10 \times 4$, tratándose del descenso de un principio, expresa de la mejor manera.

El siguiente texto parece sin embargo contradecir esta conclusión, pero la contradicción, a nuestro parecer, no es sino aparente:

"La letra Mem final, dice el Zohar (III, 156 b) esta formada de dos Nun reunidos (𐤎 𐤎). Luego de haber dado a luz al Mem, permaneció abierta de un lado hasta la destrucción del Santuario; luego se volvió a cerrar y todos los canales fueron obstruidos. Así como ya lo hemos dicho, el Mem no fue formado sino de dos Nun de los cuales uno es macho y el otro hembra. El versículo siguiente puede servir de mnemónico a nuestras palabras: Tu eres bella, mi bien amada, y no hay mancha en ti (Cant., 4-7). Tal es también el misterio de las palabras de la Escritura: Cuando una virgen desposa un hombre, etc. (Deut., 22-23)."

La primera idea es agrupar dos Nun guli guli de valor 36 virando el de la izquierda, lo que da la forma 63 - 36. La penetración de uno de estos números en el otro da 636 que se lee $6.216 = vs 111$. Es justamente con ocasión de la contracción de un avatar de 6.216, exactamente 1.266, que hemos planteado la cuestión de la función del 1 y su manifestación ($266 = \text{cielos}$) en vista de su encarnación (en $276 = vs 23$, de donde procede la *Tierra*). Es la *Tierra*, y no los *Cielos*, que es, en tanto que microcosmo, el símbolo de la totalidad cósmica.

El reino de los cielos es distinto al reino de Dios. Los Cielos no son sino una parte de la divinidad, al contrario la Tierra por el Hijo, la contiene entera. Es este proceso de encarnación que parece evocar el texto del Zohar que venimos de citar.

Pero, antes de seguir el estudio, señalemos que esta interpretación se encuentra confirmada por otro pasaje (III, 155 a) del mismo Zohar. En este lugar, en efecto, se encuentra estudiado un pasaje del Libro de los Números (10, 35-36) donde, por una de las "anomalías" que hemos señalado en el cap. I, figura un *Nun* invertido (guli): "Este Nun nos muestra que tanto la Schekinah está virada hacia Israele, tanto se desvía a causa de su pecado". Y la referencia de apoyo es la siguiente: "Así como la Escritura añade (*Números* 11-1): "Y el pueblo se dejó llevar de las murmuraciones contra el Señor".

La presencia de la numeración II-I formando el número 111 muestra que una relación debe ser establecida entre el Nun invertido y este último número. El valor secreto de 111 permite explicar esta relación.

Volvamos al primer texto citado. Contiene dos referencias de apoyo: (*Cant.*, 4-7 y *Deut.*, 22-23). Estas dos referencias nos parece igualmente que confirman que se trata del juego del 1 en la encarnación. De la una a la otra, en efecto, ¿qué se puede notar? La primera habla de una virgen, la Virgen del Cántico, que permanece sin tacha. El número 47 la evoca.

Una primera encarnación, es decir una primera unión con el 1 da 147, sea el avatar de 741, valor secreto de 38, que es el principio activo de la vida de arriba. Esta primera encarnación del 1 hace pasar

a la Virgen de arriba del estado pasivo al estado activo, pero de una manera solamente potencial. Hace falta un descenso real, el paso de la potencia al acto, para que la encarnación continúe.

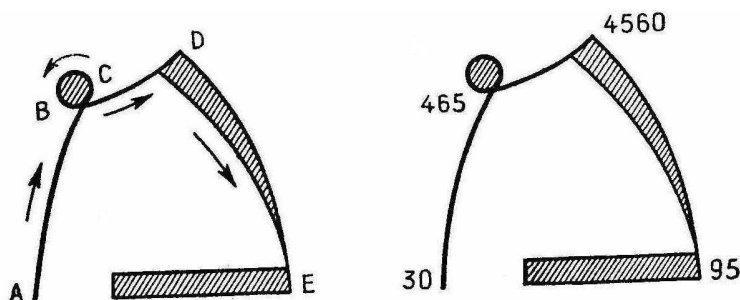
Es lo que dice el segundo versículo de apoyo. Aquí la Virgen cesa de ser sin tacha. "Cuando una virgen es desposada por un hombre y que alguien la encuentra en la ciudad y se acuesta con ella, los deberás llevar a ambos a la puerta de la ciudad, y los lapidarás hasta que mueran, etc." (*Deut.*, 22-23).

Pero, $2.223 = 741 \times 3$. El versículo del *Deuteronomio* citado aquí recuerda pues la creación de $38 \times 3 = 114$, es decir del *Gérmen*, en relación con el simbolismo de la destrucción del antiguo santuario, signo del cumplimiento de los tiempos.

Pero se sabe también que, en esta procesión de 741, el avatar en expansión $1.740 = 435 \times 4$ provoca el nacimiento de cuatro veces 29, principio de la vida de abajo, y que en consecuencia 38×3 da 29×12 . Volveremos a encontrar este número desde el principio del Génesis, como símbolo de la totalidad de abajo. Desarrollado, se expresa por $435 \times 12 = 5.220$, que reúne por su contracción 225 la referencia del versículo de apoyo: $222 + 3 = 225$. Es de hecho la cifra del ángel Metatron, gobernador del mundo de abajo y envoltura de la Schekinah.

El paso del Mem abierto al Mem cerrado indica pues un proceso completo de encarnación. Pero independientemente de los datos tradicionales que indican que este paso es también el del número 3 al número 4, la transformación del Mem abierto = 30 al Mem cerrado = 40, resulta a nuestro parecer de observaciones totalmente diferentes, que pueden estar hechas sobre la forma misma de estas dos letras:

Consideremos en efecto la forma del Mem abierto, y, puesto que enseña la Tradición que los mínimos detalles, en el dibujo de una letra, tienen sus significado, admitamos que el grafismo del Mem abierto no hace sino simbolizar una serie de operaciones aritméticas lógicamente deducidas las unas de las otras a partir del valor de esta letra.



Partimos del valor 30. La rama ascendente AB significa que 30, situado en el punto A, toma en B su valor secreto, sea 465. En C, una rotación significa que 465 sufre una mutación interna, seguida de C en D, de una expansión. Se puede admitir que esta doble operación transforma 465, por el juego de afinidades epigenéticas, en otro valor exacto que no puede ser sino 4.560, valor secreto de 95. (veremos por otro lado que el número 59, avatar de 95, es la cifra de una de las columnas del templo, *Booz*, בעז, la otra *Yakin*, יכין, =92 siendo un avatar de 29).

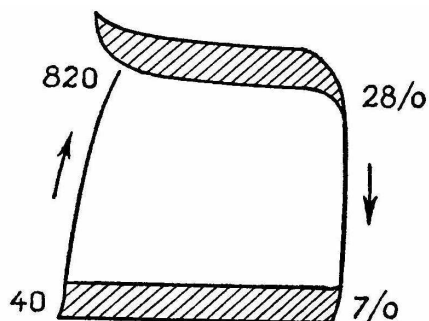
El descenso de D en E, en el sentido de la contracción, significa entonces el paso de 4.560 a 95. Pero el grupo horizontal 30 – 95 queda en efecto abierto (ya no hay valor secreto igual a 3.095). Al contrario, el grupo 40 – 95 sería un valor secreto exacto, el de 90.

Para que el Mem fuese cerrado, haría falta que 30 se hubiera, mientras tanto, transformado epigenéticamente en 40. Pero la diferencia $4.560 - 465$, ganancia de la letra Mem abierta en su procesión, es justamente igual a 4.095.

Dicho de otro modo, el Mem abierto queda en el estado inerte 30 – 95, mientras que por la creación *ex nihilo* de 4.095, el Mem cerrado toma nacimiento y provoca la puesta en obra de $90 = 30 \times 3$.

Encontramos aquí la multiplicación por 3 que es la fase esencial de la encarnación, antes de la destrucción - transmutación final, marcada por la cuadratura.

Recíprocamente, si se estudia la involución de la letra 40 por el mismo método, se obtiene el siguiente esquema, que resulta de $\text{vs } 40 = 820$ y de $28 = \text{vs } 7$:



Se obtiene entonces, finalmente el número 70, sea $40 + 30$. Si la involución de la letra 30 provoca *ex-nihilo* el nacimiento de la letra 40, recíprocamente el nacimiento de la letra 40 da el total $40 + 30$, lo que genera el 30 de abajo y encarna en el 40. El conjunto *arriba + abajo* esta entonces representado por $30 + 40 + 30 = 100$, símbolo de la totalidad en acto.

ANEXO No. 2
TABLA DE LOS VALORES SECRETOS
DEL PRIMER ORDEN
PARA LOS NÚMEROS DE 1 A 1.500

1	1	31	496	61	1891	91	4186	121	7381	151	11476
2	3	32	528	62	1953	92	4278	122	7503	152	11628
3	6	33	561	63	2016	93	4371	123	7626	153	11781
4	10	34	595	64	2080	94	4465	124	7750	154	11935
5	15	35	630	65	2145	95	4560	125	7875	155	12090
6	21	36	666	66	2211	96	4656	126	8001	156	12246
7	28	37	703	67	2278	97	4753	127	8128	157	12403
8	36	38	741	68	2346	98	4851	128	8256	158	12561
9	45	39	780	69	2415	99	4950	129	8385	159	12720
10	55	40	820	70	2485	100	5050	130	8515	160	12880
11	66	41	861	71	2556	101	5151	131	8646	161	13041
12	78	42	903	72	2628	102	5253	132	8778	162	13203
13	91	43	946	73	2701	103	5356	133	8911	163	13366
14	105	44	990	74	2775	104	5460	134	9045	164	13530
15	120	45	1035	75	2850	105	5565	135	9180	165	13695
16	136	46	1081	76	2926	106	5671	136	9316	166	13861
17	153	47	1128	77	3003	107	5778	137	9453	167	14028
18	171	48	1176	78	3081	108	5886	138	9591	168	14196
19	190	49	1225	79	3160	109	5995	139	9730	169	14365
20	210	50	1275	80	3240	110	6105	140	9870	170	14535
21	231	51	1326	81	3321	111	6216	141	10011	171	14706
22	253	52	1378	82	3403	112	6328	142	10153	172	14878
23	276	53	1431	83	3486	113	6441	143	10296	173	15051
24	300	54	1485	84	3570	114	6555	144	10440	174	15225
25	325	55	1540	85	3655	115	6670	145	10585	175	15400
26	351	56	1596	86	3741	116	6786	146	10731	176	15576
27	378	57	1653	87	3828	117	6903	147	10878	177	15753
28	406	58	1711	88	3916	118	7021	148	11026	178	15931
29	435	59	1770	89	4005	119	7140	149	11175	179	16110
30	465	60	1830	90	4095	120	7260	150	11325	180	16290
181	16471	211	22366	241	29161	271	36856	301	45451	331	54946
182	16653	212	22578	242	29403	272	37128	302	45753	332	55278
183	16836	213	22791	243	29646	273	37401	303	46056	333	55611
184	17020	214	23005	244	29890	274	37675	304	46360	334	55945
185	17205	215	23220	245	30135	275	37950	305	46665	335	56280
186	17391	216	23436	246	30381	276	38226	306	46971	336	56616
187	17578	217	23653	247	30628	277	38503	307	47278	337	56953
188	17766	218	23871	248	30876	278	38781	308	47586	338	57291
189	17955	219	24090	249	31125	279	39060	309	47895	339	57630
190	18145	220	24310	250	31375	280	39340	310	48205	340	57970
191	18336	221	24531	251	31626	281	39621	311	48516	341	58311
192	18528	222	24753	252	31878	282	39903	312	48828	342	58653
193	18721	223	24976	253	32131	283	40186	313	49141	343	58996
194	18915	224	25200	254	32385	284	40470	314	49455	344	59340
195	19110	225	25425	255	32640	285	40755	315	49770	345	59685
196	19306	226	25651	256	32896	286	41041	316	50086	346	60031
197	19503	227	25878	257	33153	287	41328	317	50403	347	60378
198	19701	228	26106	258	33411	288	41616	318	50721	348	60726
199	19900	229	26335	259	33670	289	41905	319	51040	349	61075
200	20100	230	26565	260	33930	290	42195	320	51360	350	61425
201	20301	231	26796	261	34191	291	42486	321	51681	351	61776

202	20503	232	27028	262	34453	292	42778	322	52003	352	62128
203	20706	233	27261	263	34716	293	43071	323	52326	353	62481
204	20910	234	27495	264	34980	294	43365	324	52650	354	62835
205	21115	235	27730	265	35245	295	43660	325	52975	355	63190
206	21321	236	27966	266	35511	296	43956	326	53301	356	63546
207	21528	237	28203	267	35778	297	44253	327	53628	357	63903
208	21736	238	28441	268	36046	298	44551	328	53956	358	64261
209	21945	239	28680	269	36315	299	44850	329	54285	359	64620
210	22155	240	28920	270	36585	300	45150	330	54615	360	64980

361	65341	391	76636	421	88831	451	101926	481	115921	511	130816
362	65703	392	77028	422	89253	452	102378	482	116403	512	131328
363	66066	393	77421	423	89676	453	102831	483	116886	513	131841
364	66430	394	77815	424	90100	454	103285	484	117370	514	132355
365	66795	395	78210	425	90525	455	103740	485	117855	515	132870
366	67161	396	78606	426	90951	456	104196	486	118341	516	133386
367	67528	397	79003	427	91378	457	104653	487	118828	517	133903
368	67896	398	79401	428	91806	458	105111	488	119316	518	134421
369	68265	399	79800	429	92235	459	105570	489	119805	519	134940
370	68635	400	80200	430	92665	460	106030	490	120295	520	135460

371	69006	401	80601	431	93096	461	106491	491	120786	521	135981
372	69378	402	81003	432	93528	462	106953	492	121278	522	136503
373	69751	403	81406	433	93961	463	107416	493	121771	523	137026
374	70125	404	81810	434	94395	464	107880	494	122265	524	137550
375	70500	405	82215	435	94830	465	108345	495	122760	525	138075
376	70876	406	82621	436	95266	466	108811	496	123256	526	138601
377	71253	407	83028	437	95703	467	109278	497	123753	527	139128
378	71631	408	83436	438	96141	468	109746	498	124251	528	139656
379	72010	409	83845	439	96580	469	110215	499	124750	529	140185
380	72390	410	84255	440	97020	470	110685	500	125250	530	140715

381	72771	411	84666	441	97461	471	111156	501	125751	531	141246
382	73153	412	85078	442	97903	472	111628	502	126253	532	141778
383	73536	413	85491	443	98346	473	112101	503	126756	533	142311
384	73920	414	85905	444	98790	474	112575	504	127260	534	142845
385	74305	415	86320	445	99235	475	113050	505	127765	535	143380
386	74691	416	86736	446	99681	476	113526	506	128271	536	143916
387	75078	417	87153	447	100128	477	114003	507	128778	537	144453
388	75466	418	87571	448	100576	478	114481	508	129286	538	144991
389	75855	419	87990	449	101025	479	114960	509	129795	539	145530
390	76245	420	88410	450	101475	480	115440	510	130305	540	146070

541	146611	571	163306	601	180901	631	199396	661	218791	691	239086
542	147153	572	163878	602	181503	632	200028	662	219453	692	239778
543	147696	573	164451	603	182106	633	200661	663	220116	693	240471
544	148240	574	165025	604	182710	634	201295	664	220780	694	241165
545	148785	575	165600	605	183315	635	201930	665	221445	695	241860
546	149331	576	166176	606	183921	636	202566	666	222111	696	242556
547	149878	577	166753	607	184528	637	203203	667	222778	697	243253
548	150426	578	167331	608	185136	638	203841	668	223446	698	243951
549	150975	579	167910	609	185745	639	204480	669	224115	699	244650
550	151525	580	168490	610	186355	640	205120	670	224785	700	245350

551	152076	581	169071	611	186966	641	205761	671	225456	701	246051
552	152628	582	169653	612	187578	642	206403	672	226128	702	246753
553	153181	583	170236	613	188191	643	207046	673	226801	703	247456
554	153735	584	170820	614	188805	644	207690	674	227475	704	248160
555	154290	585	171405	615	189420	645	208335	675	228150	705	248865
556	154846	586	171991	616	190036	646	208981	676	228826	706	249571
557	155403	587	172578	617	190653	647	209628	677	229503	707	250278

558	155961	588	173166	618	191271	648	210276	678	230181	708	250986
559	156520	589	173755	619	191890	649	210925	679	230860	709	251695
560	157080	590	174345	620	192510	650	211575	680	231540	710	252405
561	157641	591	174936	621	193131	651	212226	681	232221	711	253116
562	158203	592	175528	622	193753	652	212878	682	232903	712	253828
563	158766	593	176121	623	194376	653	213531	683	233586	713	254541
564	159330	594	176715	624	195000	654	214185	684	234270	714	255255
565	159895	595	177310	625	195625	655	214840	685	234955	715	255970
566	160461	596	177906	626	196251	656	215496	686	235641	716	256686
567	161028	597	178503	627	196878	657	216153	687	236328	717	257403
568	161596	598	179101	628	197506	658	216811	688	237016	718	258121
569	162165	599	179700	629	198135	659	217470	689	237705	719	258840
570	162735	600	180300	630	198765	660	218130	690	238395	720	259560

721	260281	751	282376	781	305371	811	329266	841	354061	871	379756
722	261003	752	283128	782	306153	812	330078	842	354903	872	380628
723	261726	753	283881	783	306936	813	330891	843	355746	873	381501
724	262450	754	284635	784	307720	814	331705	844	356590	874	382375
725	263175	755	285390	785	308505	815	332520	845	357435	875	383250
726	263901	756	286146	786	309291	816	333336	846	358281	876	384126
727	264628	757	286903	787	310078	817	334153	847	359128	877	385003
728	265356	758	287661	788	310866	818	334971	848	359976	878	385881
729	266085	759	288420	789	311655	819	335790	849	360825	879	386760
730	266815	760	289180	790	312445	820	336610	850	361675	880	387640

731	267546	761	289941	791	313236	821	337431	851	362526	881	388521
732	268278	762	290703	792	314028	822	338253	852	363378	882	389403
733	269011	763	291466	793	314821	823	339076	853	364231	883	390286
734	269745	764	292230	794	315615	824	339900	854	365085	884	391170
735	270480	765	292995	795	316410	825	340725	855	365940	885	392055
736	271216	766	293761	796	317206	826	341551	856	366796	886	392941
737	271953	767	294528	797	318003	827	342378	857	367653	887	393828
738	272691	768	295296	798	318801	828	343206	858	368511	888	394716
739	273430	769	296065	799	319600	829	344035	859	369370	889	395605
740	274170	770	296835	800	320400	830	344865	860	370230	890	396495

741	274911	771	297606	801	321201	831	345696	861	371091	891	397386
742	275653	772	298378	802	322003	832	346528	862	371953	892	398278
743	276396	773	299151	803	322806	833	347361	863	372816	893	399171
744	277140	774	299925	804	323610	834	348195	864	373680	894	400065
745	277885	775	300700	805	324415	835	349030	865	374545	895	400960
746	278631	776	301476	806	325221	836	349866	866	375411	896	401856
747	279378	777	302253	807	326028	837	350703	867	376278	897	402753
748	280126	778	303031	808	326836	838	351541	868	377146	898	403651
749	280875	779	303810	809	327645	839	352380	869	378015	899	404550
750	281625	780	304590	810	328455	840	353220	870	378885	900	405450

901	406351	931	433846	961	462241	991	491536	1021	521731	1051	552826
902	407253	932	434778	962	463203	992	492528	1022	522753	1052	553878
903	408156	933	435711	963	464166	993	493521	1023	523776	1053	554931
904	409060	934	436645	964	465130	994	494515	1024	524800	1054	555985
905	409965	935	437580	965	466095	995	495510	1025	525825	1055	557040
906	410871	936	438516	966	467061	996	496506	1026	526851	1056	558096
907	411778	937	439453	967	468028	997	497503	1027	527878	1057	559153
908	412686	938	440391	968	468996	998	498501	1028	528906	1058	560211
909	413595	939	441330	969	469965	999	499500	1029	529935	1059	561270
910	414505	940	442270	970	470935	1000	500500	1030	530965	1060	562330

911	415416	941	443211	971	471906	1001	501501	1031	531996	1061	563391
912	416328	942	444153	972	472878	1002	502503	1032	533028	1062	564453

913	417241	943	445096	973	473851	1003	503506	1033	534061	1063	565516
914	418155	944	446040	974	474825	1004	504510	1034	535095	1064	566580
915	419070	945	446985	975	475800	1005	505515	1035	536130	1065	567645
916	419986	946	447931	976	476776	1006	506521	1036	537166	1066	568711
917	420903	947	448878	977	477753	1007	507528	1037	538203	1067	569778
918	421821	948	449826	978	478731	1008	508536	1038	539241	1068	570846
919	422740	949	450775	979	479710	1009	509545	1039	540280	1069	571915
920	423660	950	451725	980	480690	1010	510555	1040	541320	1070	572985
921	424581	951	452676	981	481671	1011	511566	1041	542361	1071	574056
922	425503	952	453628	982	482653	1012	512578	1042	543403	1072	575128
923	426426	953	454581	983	483636	1013	513591	1043	544446	1073	576201
924	427350	954	455535	984	484620	1014	514605	1044	545490	1074	577275
925	428275	955	456490	985	485605	1015	515620	1045	546535	1075	578350
926	429201	956	457446	986	486591	1016	516636	1046	547581	1076	579426
927	430128	957	458403	987	487578	1017	517653	1047	548628	1077	580503
928	431056	958	459361	988	488566	1018	518671	1048	549676	1078	581581
929	431985	959	460320	989	489555	1019	519690	1049	550725	1079	582660
930	432915	960	461280	990	490545	1020	520710	1050	551775	1080	583740

1081	584821	1111	617716	1141	651511	1171	686206	1201	721801	1231	758296
1082	585903	1112	618828	1142	652653	1172	687378	1202	723003	1232	759528
1083	586986	1113	619941	1143	653796	1173	688551	1203	724206	1233	760761
1084	588070	1114	621055	1144	654940	1174	689725	1204	725410	1234	761995
1085	589155	1115	622170	1145	656085	1175	690900	1205	726615	1235	763230
1086	590241	1116	623286	1146	657231	1176	692076	1206	727821	1236	764466
1087	591328	1117	624403	1147	658378	1177	693253	1207	729028	1237	765703
1088	592416	1118	625521	1148	659526	1178	694431	1208	730236	1238	766941
1089	593505	1119	626640	1149	660675	1179	695610	1209	731445	1239	768180
1090	594595	1120	627760	1150	661825	1180	696790	1210	732655	1240	769420
1091	595686	1121	628881	1151	662976	1181	697971	1211	733866	1241	770661
1092	596778	1122	630003	1152	664128	1182	699153	1212	735078	1242	771903
1093	597871	1123	631126	1153	665281	1183	700336	1213	736291	1243	773146
1094	598965	1124	632250	1154	666435	1184	701520	1214	737505	1244	774390
1095	600060	1125	633375	1155	667590	1185	702705	1215	738720	1245	775635
1096	601156	1126	634501	1156	668746	1186	703891	1216	739936	1246	776881
1097	602253	1127	635628	1157	669903	1187	705078	1217	741153	1247	778128
1098	603351	1128	636756	1158	671061	1188	706266	1218	742371	1248	779376
1099	604450	1129	637885	1159	672220	1189	707455	1219	743590	1249	780625
1100	605550	1130	639015	1160	673380	1190	708645	1220	744810	1250	781875
1101	606651	1131	640146	1161	674541	1191	709836	1221	746031	1251	783126
1102	607753	1132	641278	1162	675703	1192	711028	1222	747253	1252	784378
1103	608856	1133	642411	1163	676866	1193	712221	1223	748476	1253	785631
1104	609960	1134	643545	1164	678030	1194	713415	1224	749700	1254	786885
1105	611065	1135	644680	1165	679195	1195	714610	1225	750925	1255	788140
1106	612171	1136	645816	1166	680361	1196	715806	1226	752151	1256	789396
1107	613278	1137	646953	1167	681528	1197	717003	1227	753378	1257	790653
1108	614386	1138	648091	1168	682696	1198	718201	1228	754606	1258	791911
1109	615495	1139	649230	1169	683865	1199	719400	1229	755835	1259	793170
1110	616605	1140	650370	1170	685035	1200	720600	1230	757065	1260	794430

1261	795691	1291	833986	1321	873181	1351	913276	1381	954271	1411	996166
1262	796953	1292	835278	1322	874503	1352	914628	1382	955653	1412	997578
1263	798216	1293	836571	1323	875826	1353	915981	1383	957036	1413	998991
1264	799480	1294	837865	1324	877150	1354	917335	1384	958420	1414	1000405
1265	800745	1295	839160	1325	878475	1355	918690	1385	959805	1415	1001820
1266	802011	1296	840456	1326	879801	1356	920046	1386	961191	1416	1003236
1267	803278	1297	841753	1327	881128	1357	921403	1387	962578	1417	1004653
1268	804546	1298	843051	1328	882456	1358	922761	1388	963966	1418	1006071

1269	805815	1299	844350	1329	883785	1359	924120	1389	965355	1419	1007490
1270	807085	1300	845650	1330	885115	1360	925480	1390	966745	1420	1008910
1271	808356	1301	846951	1331	886446	1361	926841	1391	968136	1421	1010331
1272	809628	1302	848253	1332	887778	1362	928203	1392	969528	1422	1011753
1273	810901	1303	849556	1333	889111	1363	929566	1393	970921	1423	1013176
1274	812175	1304	850860	1334	890445	1364	930930	1394	972315	1424	1014600
1275	813450	1305	852165	1335	891780	1365	932295	1395	973710	1425	1016025
1276	814726	1306	853471	1336	893116	1366	933661	1396	975106	1426	1017451
1277	816003	1307	854778	1337	894453	1367	935028	1397	976503	1427	1018878
1278	817281	1308	856086	1338	895791	1368	936396	1398	977901	1428	1020306
1279	818560	1309	857395	1339	897130	1369	937765	1399	979300	1429	1021735
1280	819840	1310	858705	1340	898470	1370	939135	1400	980700	1430	1023165
1281	821121	1311	860016	1341	899811	1371	940506	1401	982101	1431	1024596
1282	822403	1312	861328	1342	901153	1372	941878	1402	983503	1432	1026028
1283	823686	1313	862641	1343	902496	1373	943251	1403	984906	1433	1027461
1284	824970	1314	863955	1344	903840	1374	944625	1404	986310	1434	1028895
1285	826255	1315	865270	1345	905185	1375	946000	1405	987715	1435	1030330
1286	827541	1316	866586	1346	906531	1376	947376	1406	989121	1436	1031766
1287	828828	1317	867903	1347	907878	1377	948753	1407	990528	1437	1033203
1288	830116	1318	869221	1348	909226	1378	950131	1408	991936	1438	1034641
1289	831405	1319	870540	1349	910575	1379	951510	1409	993345	1439	1036080
1290	832695	1320	871860	1350	911925	1380	952890	1410	994755	1440	1037520

1441	1038961	1471	1082656
1442	1040403	1472	1084128
1443	1041846	1473	1085601
1444	1043290	1474	1087075
1445	1044735	1475	1088550
1446	1046181	1476	1090026
1447	1047628	1477	1091503
1448	1049076	1478	1092981
1449	1050525	1479	1094460
1450	1051975	1480	1095940
1451	1053426	1481	1097421
1452	1054878	1482	1098903
1453	1056331	1483	1100386
1454	1057785	1484	1101870
1455	1059240	1485	1103355
1456	1060696	1486	1104841
1457	1062153	1487	1106328
1458	1063611	1488	1107816
1459	1065070	1489	1109305
1460	1066530	1490	1110795
1461	1067991	1491	1112286
1462	1069453	1492	1113778
1463	1070916	1493	1115271
1464	1072380	1494	1116765
1465	1073845	1495	1118260
1466	1075311	1496	1119756
1467	1076778	1497	1121253
1468	1078246	1498	1122751
1469	1079715	1499	1124250
1470	1081185	1500	1125750

ANEXO No. 3
TABLA DE LOS VALORES SECRETOS DE DIFERENTES ÓRDENES
 PARA LOS NÚMEROS DE 1 A 37

1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
3	6	10	15	21	28	36	45	55	66
4	10	20	35	56	84	120	165	220	286
5	15	35	70	126	210	330	495	715	1.001
6	21	56	126	252	462	792	1.287	2.002	3.003
7	28	84	210	462	924	1.716	3.003	5.005	8.008
8	36	120	330	792	1.716	3.432	6.435	11.440	19.448
9	45	165	495	1.287	3.003	6.435	12.870	24.310	43.758
10	55	220	715	2.002	5.005	11.440	24.310	48.620	92.378
11	66	286	1.001	3.003	8.008	43.758	92.378	92.378	Etc...
12	78	364	1.365	4.368	12.376	75.582	167.960	167.960	
13	91	455	1.820	6.188	18.564	125.970	293.930	293.930	
14	105	560	2.380	8.568	27.132	203.490	497.420	497.420	
15	120	680	3.060	11.628	38.760	319.770	817.190	817.190	
16	136	816	3.876	15.504	54.264	490.314	1.307.504	1.307.504	
17	153	969	4.845	20.349	74.613	735.741	2.042.975	2.042.975	
18	171	1.140	5.985	26.334	100.947	1.081.575	3.124.550	3.124.550	
19	190	1.330	7.315	33.649	134.596	1.662.275	4.786.825	4.786.825	
20	210	1.540	8.855	42.504	177.100	2.420.075	7.206.900	7.206.900	
21	231	1.771	10.626	53.130	230.230	3.408.105		Etc...	
22	253	2.024	12.650	65.780	306.010	4.702.145			
23	276	2.300	14.950	80.730	386.740	6.382.925			
24	300	2.600	17.550	98.280	485.020	8.548.725			
25	325	2.925	20.475	118.755	603.775	11.318.300			
26	351	3.276	23.751	142.506	746.281	14.834.156			
27	378	3.654	27.405	169.911	916.192	19.266.204			
28	406	4.060	31.465	201.376	1.117.568	24.815.820			
29	435	4.495	35.960	237.336	1.354.904	31.720.340			
30	365	4.960	40.920	278.256	1.633.160	40.258.020			
31	496	5.456	46.376	324.632	1.957.792	Etc...	Etc...		
32	528	5.984	52.360	376.992	2.334.784				
33	561	6.545	58.905	435.897	2.770.681				
34	595	7.140	66.045	501.942	3.272.623				
35	630	7.770	73.815	575.757	3.848.388				
36	666	8.436	82.251	658.008	4.506.388				
37	703	9.139	91.390	749.398	5.255.786				

ÍNDICE

Introducción.....

Capítulo I. PRIMERA CLAVE: VALOR ESOTÉRICO DE LAS LETRAS

Capítulo II. SEGUNDA CLAVE: VALOR SECRETO DE LOS NÚMEROS

Capítulo III. ALGORITMO GENERAL DE LOS CICLOS. NÚMEROS DIVINOS Y NÚMEROS HUMANOS

Capítulo IV. TERCERA CLAVE: LAS LETRAS-MADRE Y LA TRANSMUTACIÓN DE LOS ELEMENTOS

Capítulo V. CREACIÓN EX – NIHILO Y TRIPARTICIÓN DEL NÚMERO 111

Capítulo VI. EL INCOGNOSCIBLE O *Ain-Soph*, GRAVITACIÓN AL SENO DEL *Ain-Soph*

Capítulo VII. EL CENTRO DEL *Ain-Soph* ES INLOCALIZABLE

Capítulo VIII. LAS CUATRO RUEDAS DE EZEQUIEL

Anexos:

1. El problema del *Mem* final
2. Tabla de los Valores secretos del primer orden para los números del 1 al 1.200
3. Tabla de los Valores secretos de órdenes superiores para los números de 1 a 37

TERMINADO DE IMPRIMIR
EL 30 DE MARZO DE 1950
POR F. PAILLART
ABBEVILLE
No. De edición: 2062
No. De impresión: 3096
Depósito legal: 2do. Trimestre 1950.
Impreso en Francia.